



Medición multidimensional de la pobreza infantil

**Una revisión de sus principales componentes
teóricos, metodológicos y estadísticos**

**Ernesto Espíndola
Guillermo Sunkel
Andrea Murden
Vivian Milosavljevic**



NACIONES UNIDAS



Medición multidimensional de la pobreza infantil

Una revisión de sus principales componentes teóricos,
metodológicos y estadísticos

Ernesto Espíndola
Guillermo Sunkel
Andrea Murden
Vivian Milosavljevic



Este documento fue preparado por Ernesto Espíndola, Guillermo Sunkel y Vivian Milosavljevic, funcionarios de la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y Andrea Murden, consultora de la misma División. Prepararon insumos para el documento Catalina Tapia, Jorge Cadenasso y Matías Salces, también consultores de la División. Los autores agradecen los aportes y comentarios efectuados por Gerardo Escaroz de la oficina de UNICEF-Nicaragua, Antonio Franco García y Tomoo Okubo de la sede UNICEF en Nueva York, Pedro Esteban Baracaldo de UNICEF-Colombia, Sebastián Waisgrais de UNICEF-Argentina; José Vélez de UNICEF-Honduras, Erika Strand de UNICEF-México, y Joaquín González-Alemán y Mónica Darer de Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe.

Este documento fue preparado en el marco de las actividades del proyecto de la iniciativa sobre pobreza infantil, desigualdad y ciudadanía en América Latina y el Caribe (S1-32BTS-000065), de la CEPAL y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/TS.2017/31

Distribución: Limitada

Copyright © Naciones Unidas, noviembre 2017. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago

S.17-00352

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, publicaciones@cepal.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Presentación	7
Resumen ejecutivo	9
Introducción	23
I. Pobreza e infancia: una revisión de sus conceptualizaciones y especificidades	27
A. Conceptos básicos	28
1. Infancia	28
2. Pobreza	30
3. Pobreza infantil	32
B. Particularidades de la pobreza infantil	33
1. Mayor vulnerabilidad a la pobreza en la infancia	33
2. La experiencia de vivir la pobreza en la infancia y el bienestar subjetivo	35
3. Desigualdades intra-pobreza infantil	36
C. Principales enfoques (en uso) para la medición de la pobreza infantil	39
1. Ingresos y pobreza infantil	39
2. El enfoque de capacidades	41
3. El enfoque de derechos	44
D. Ampliando la comprensión de la pobreza infantil: reproducción intergeneracional de la pobreza, vulnerabilidad, exclusión y movilidad social	46
E. Recapitulación	50
II. Mediciones multidimensionales de la pobreza	53
A. Examen de los procedimientos para seleccionar dimensiones en los estudios sobre pobreza multidimensional general y para la infancia	53
1. Criterios para la selección de dimensiones	56
2. La definición o selección de indicadores	60
3. La unidad de análisis y el problema de la información	60
B. Principales dimensiones e indicadores de los estudios sobre pobreza multidimensional en la infancia	65
1. Nutrición	73
2. Salud	76
3. Vivienda	83
4. La educación	87
5. Información	91

6.	Dimensiones menos usadas pero que consideran otras aristas de la pobreza multidimensional infantil.....	92
7.	Dimensiones subjetivas de la pobreza.....	95
C.	Los pesos de las dimensiones y los umbrales dimensionales para identificar la pobreza.....	101
D.	La relación entre la medición multidimensional y el método monetario.....	105
1.	Metodologías que consideran los enfoques monetario y multidimensional por separado, pero complementariamente.....	106
2.	Utilidad del uso de ambos enfoques en la medición de la pobreza infantil.....	107
E.	Recapitulación.....	107
III.	Medidas sintéticas de pobreza: de lo unidimensional a lo multidimensional.....	109
A.	Formulación matemática de un índice multidimensional.....	110
B.	Etapas en el cálculo de un índice multidimensional de pobreza.....	110
C.	Los axiomas: propiedades requeridas para un buen índice de pobreza.....	112
1.	Medidas de pobreza unidimensional.....	113
D.	Medidas de pobreza multidimensional.....	117
1.	Bourguignon y Chakravarty (2003).....	117
2.	El índice de Alkire y Foster (2008).....	117
E.	Confiability estadística del índice de pobreza multidimensional.....	121
F.	Recapitulación.....	127
IV.	Conclusiones.....	129
	Bibliografía.....	133
	Anexos.....	145
Anexo 1	Listado de países que incluyen los estudios internacionales de pobreza multidimensional en la infancia.....	147
Anexo 2	Dimensiones e indicadores de estudios internacionales de pobreza infantil multidimensional.....	148
Anexo 3	Pobreza Multidimensional General.....	181
Anexo 4	Medidas sintéticas de pobreza.....	229
Cuadros		
Cuadro 1	Dimensiones e indicadores utilizados en estudios de pobreza multidimensional infantil.....	15
Cuadro 2	Estudios sobre pobreza multidimensional en la infancia: número de dimensiones, sistemas de ponderación y umbrales dimensionales utilizados.....	18
Cuadro I.1	Dimensiones del desarrollo en la primera infancia.....	29
Cuadro I.2	Listado de capacidades relevantes para los niños (dominios/dimensiones).....	42
Cuadro II.1	Estudios nacionales e internacionales que estiman la pobreza multidimensional en la población total y la pobreza multidimensional en la infancia.....	66
Cuadro II.2	Dimensiones e indicadores utilizados en estudios de pobreza multidimensional infantil.....	70
Cuadro II.3	Indicadores antropométricos.....	74
Cuadro II.4	Acceso a agua potable.....	77
Cuadro II.5	Saneamiento.....	79
Cuadro II.6	Vacunaciones / inmunización.....	81
Cuadro II.7	Materiales de la vivienda.....	84
Cuadro II.8	Hacinamiento.....	86
Cuadro II.9	La dimensión de educación: acceso, progresión y logro.....	88
Cuadro II.10	Acceso a medios de información.....	91

Cuadro II.11	Principales sistemas de ponderación en los estudios de pobreza multidimensional	102
Cuadro II.12	Estudios sobre pobreza multidimensional en la infancia: número de dimensiones, sistemas de ponderación y umbrales dimensionales utilizados	103
Cuadro A.4.1	Medidas de pobreza unidimensionales	229
Cuadro A.4.2	Axiomas básicos de la pobreza: del análisis unidimensional al multidimensional	231
Cuadro A.4.3	Medidas de análisis multivariante	233
Recuadros		
Recuadro 1	Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo: el primero de los Objetivos de Desarrollo Sostenible	25
Recuadro I.1	Principales instrumentos y acciones internacionales a favor del reconocimiento de los derechos de los niños y niñas	49
Recuadro II.1	Enfoques para la medición de la pobreza	54
Recuadro II.2	La inclusión de la voz de los niños en la construcción de metodologías para la medición de la pobreza infantil: el caso de Colombia	57
Recuadro II.3	Multiple Overlapping Deprivation Analysis (MODA)	59
Recuadro II.4	Las fuentes de información	64
Recuadro II.5	Medición oficial de la pobreza multidimensional en México	72
Recuadro III.1	Enfoques para establecer los índices para medir la pobreza multidimensional	125

Presentación

El presente documento corresponde a uno de los productos comprometidos en el proyecto conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas y la Oficina Regional del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-LACRO), denominado “Child Poverty, Inequality and Citizenship Initiative in Latin America and the Caribbean” [S1-32BTS-000065].

Dicho proyecto expresa una alianza de larga data entre CEPAL y UNICEF-LACRO. En la línea de trabajo asociada a la medición y análisis de la pobreza infantil con enfoque multidimensional, el trabajo conjunto se inició el año 2009 y sus primeros resultados se publicaron en el libro “Pobreza infantil en América Latina y el Caribe” en diciembre de 2010. El trabajo continuó mediante diversas publicaciones adicionales, el desarrollo de una guía en línea con una propuesta metodológica para medir en forma multidimensional la pobreza infantil, así como la realización de talleres de capacitación en esa metodología a diversos países solicitantes.

La nueva agenda global hacia el año 2030 y, en consecuencia, la definición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que, de manera similar que los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) incluye como primer objetivo “erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”, plantea un nuevo desafío respecto de las mediciones multidimensionales de pobreza infantil (entre otros indicadores). Esto es así porque sigue una lógica “*bottom-up*”, a diferencia de los ODM, donde los propios países deben definir y aplicar las metodologías que permitan establecer la magnitud de la pobreza infantil y desarrollar los mecanismos de política pública que apunten a su erradicación. Esta forma de abordar la Agenda 2030 tiene la gran ventaja de favorecer la apropiación de dichas medidas por parte de los países y, por lo tanto, su adaptación a las necesidades y capacidades nacionales. Pero, también, ello supone un desafío para los organismos internacionales, ya que los datos internacionalmente comparables permiten un marco común de monitoreo del progreso en la reducción de la pobreza, la identificación de brechas al interior y entre países y favorecen la orientación de esfuerzos y recursos, aunque por el momento no se ha acordado elaborar un marco común de indicadores que permitan realizar dicho seguimiento.

En este contexto, para conocer y dar cuenta de la diversidad de aproximaciones y relevar algunas decisiones teóricas y metodológicas clave en la construcción y aprovechamiento de estas medidas sintéticas, los esfuerzos de CEPAL y UNICEF-LACRO se han orientado en un primer momento a realizar un análisis comparativo de los diversos estudios nacionales e internacionales que abordan la pobreza infantil con métodos multidimensionales.

Este documento busca ser de utilidad para los países que aún no han desarrollado mediciones específicas de pobreza infantil (tanto con métodos multidimensionales como monetarios), pero también para aquellos que ya cuentan con alguna versión de estas. Esto es así pues da cuenta del proceso de desarrollo de estas medidas y de las decisiones críticas para construirlas, así como del hecho de que al analizar los estudios existentes es posible obtener una visión acerca de otras prácticas y decisiones que cobran relevancia para la aplicación nacional de estas metodologías (por ejemplo, qué dimensiones se incluyen). Pero el documento también tiene un segundo objetivo que alude al relevamiento de los puntos comunes de las mediciones multidimensionales de la pobreza en la infancia tanto en América Latina y el Caribe como en otras regiones del mundo. Si las condiciones lo permiten, esto favorecerá la discusión regional acerca de la posibilidad de construir metodologías comunes para realizar un monitoreo comparativo de los avances en la reducción de la pobreza infantil.

Resumen ejecutivo

Introducción

En 2015 se inició la definición de una nueva agenda global con miras al año 2030 que se plasmó en un nuevo compromiso internacional: los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Al igual que con el compromiso mundial de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) acordado en el año 2000, la erradicación de la pobreza aparece en el centro de la agenda internacional. En el marco de la Agenda 2030, el Objetivo 1 de los ODS, de “Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”, incluye dos metas: la meta 1.1 que señala “Para 2030, erradicar la pobreza extrema para todas las personas en el mundo, actualmente medida por un ingreso por persona inferior a 1,25 dólares de los Estados Unidos al día”, y la meta 1.2 que plantea “Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales”. Esta meta refiere a una concepción multidimensional de la pobreza y menciona explícitamente a los niños como parte de la población objetivo.

En consonancia con la posición de los Estados miembro de Naciones Unidas respecto de la Agenda 2030, y reconociendo que esta surge desde los países, la propuesta del Inter-Agency and Expert Group on Sustainable Development Goals (IAEG-SDG) sugiere que muchos de los indicadores de seguimiento de los ODS se desarrollen a nivel nacional, lo que incluye las mediciones monetarias y multidimensionales de pobreza. Además, esta comisión tuvo la misión de evaluar el nivel de desarrollo de los múltiples indicadores necesarios para el seguimiento de los ODS, concluyendo que, en el caso de la pobreza multidimensional, las metodologías y su aplicación se hallaban en una situación intermedia de elaboración (Tier II indicators); ello quiere decir que es posible aplicarlas en una gran cantidad de países, pero que aún no están armonizadas. En este sentido, uno de los mensajes clave del proceso de negociación de la Agenda 2030 y de la meta referida a pobreza multidimensional es que las medidas de pobreza deberían ser apropiadas y desarrolladas a nivel nacional, lo que supone la ventaja de que se adapten al contexto local y reflejen las privaciones más relevantes en cada país.

Con respecto a estos acuerdos globales, al momento de la finalización del presente documento aún no se han definido mecanismos para el seguimiento mundial y regional de la pobreza multidimensional en la infancia y en la población general, así como de una multiplicidad de indicadores asociados a la Agenda 2030. En este contexto, la CEPAL ha promovido la creación del Foro de los países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, aprobada por representantes gubernamentales reunidos en el trigésimo sexto periodo de sesiones de la CEPAL (Ciudad de México, 23 al 27 de mayo de 2016). Oficialmente, esta nueva instancia constituye el mecanismo regional para el

seguimiento y examen de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. De esta forma, en el marco de la Conferencia Estadística de las Américas –órgano subsidiario de la CEPAL–, se está analizando la propuesta de crear un Marco Regional de Indicadores que permita el seguimiento de los ODS con información comparable en el tiempo y entre países.

Ya en 2008 la oficina regional de UNICEF para América Latina y el Caribe (UNICEF-LACRO) inició una alianza con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para realizar estimaciones multidimensionales de la pobreza en la infancia con base en el enfoque de derechos. Dicho trabajo incluyó un conjunto de talleres regionales con especialistas en el tema para consensuar las definiciones conceptuales y metodológicas necesarias para una medida regional. Los primeros resultados se publicaron en 2010 e incluyeron 17 países de la región. Luego, y junto con la actualización de las estimaciones, adaptación a las más recientes formulaciones matemáticas, desarrollo de recomendaciones de política, y asistencias técnicas a los países para desarrollar este tipo de medidas, los análisis incorporaron progresivamente a ocho países del Caribe.

A partir de la definición de la Agenda 2030, se consideró necesario hacer una reflexión sobre el concepto de pobreza infantil y las metodologías utilizadas, a la par de las discusiones y definiciones globales sobre los ODS, sus metas e indicadores. De esta manera, en el marco del acuerdo entre UNICEF y CEPAL se definió una estrategia que toma en consideración el ritmo de desarrollo del debate político-técnico respecto de la elaboración de un marco regional de indicadores. En consecuencia, esta estrategia involucra actividades de asistencia técnica a los países que así lo requieran para el desarrollo de mediciones nacionales de pobreza infantil –sin recurrir a una opción específica– en paralelo a un trabajo de sistematización de las experiencias nacionales e internacionales, la elaboración posterior de una propuesta de medición comparable a nivel regional para el seguimiento de la meta 1.2, si así lo definen los países, y su implementación.

El presente documento refleja la primera de dichas etapas, de revisión y análisis comparado de la situación actual de las mediciones sobre pobreza infantil con enfoque de privaciones múltiples en la región y en el mundo. El documento se divide en tres grandes secciones: i) los enfoques teóricos que explícita o implícitamente orientan la conceptualización de la pobreza en la infancia; ii) la comparación de las características metodológicas de dichas mediciones (dimensiones, indicadores, umbrales y ponderaciones, entre otros aspectos) y sus implicaciones en la identificación de los niños en situación de pobreza, y iii) las principales medidas sintéticas que se utilizan para estimar la magnitud y características de la pobreza infantil. Además de la sistematización de dichos estudios, el objetivo de este documento es relevar distintos elementos clave en la definición de una medida multidimensional de pobreza infantil (o de múltiples privaciones en la infancia) a nivel nacional que atienda a las particularidades del fenómeno en este grupo de edad, que tenga utilidad para el diseño de las políticas públicas para el combate contra la pobreza, y que a la vez facilite la definición de medidas comparables a nivel regional.

El presente resumen ejecutivo no pretende sintetizar todos los elementos que constituyen la conceptualización y medición, y los diversos caminos que han seguido los diferentes estudios, sino que destacar algunos componentes fundamentales y frente a los cuales las diversas propuestas no son necesariamente comunes.

La especificidad de la pobreza infantil

Si bien la pobreza en la infancia comparte atributos con la pobreza entre los adultos, presenta ciertas particularidades una especificidad propia– que la distingue de la segunda. En primer lugar, los niños, niñas y adolescentes tienen una mayor vulnerabilidad frente a la pobreza. A su vez, esta mayor vulnerabilidad a la pobreza se asocia al menos a tres factores:

- i) Los niños, en particular los más pequeños, son muy dependientes del cuidado de los adultos y permeables a todo lo que ocurre a su alrededor, especialmente en su familia y

entorno más cercano. En ese contexto de dependencia, la familia (o entorno directo) juega un rol fundamental en proveer las condiciones de seguridad (entre ellas, las emocionales), económicas y materiales que requiere el desarrollo infantil.

- ii) Para niños, niñas y adolescentes la pobreza adquiere un carácter acumulativo, generando una mayor probabilidad de continuar y experimentar pobreza en la adultez entre aquellas personas que sufrieron de la pobreza en la infancia (impacto a largo plazo). Entre los niños que viven en situación de pobreza, la carencia de una nutrición adecuada, la falta de cuidados de la salud o de educación, experiencias de violencia y abandono, entre otras privaciones, se suman y se traducen en un acceso limitado a un sinnúmero de oportunidades, lo que facilita que la pobreza pueda extenderse a lo largo de toda la vida, y reproducirse intergeneracionalmente.
- iii) Además de tener un carácter acumulativo, vivir la pobreza en esta etapa del ciclo de vida puede tener efectos irreversibles. Por ejemplo, no es posible revertir los efectos de la malnutrición, o recobrar de discapacidades prevenibles, o recuperar años de privaciones que disminuyeron el crecimiento y las posibilidades de desarrollo.

Desde el punto de vista subjetivo, la pobreza infantil se caracteriza porque niños, niñas y adolescentes experimentan y perciben la pobreza de manera distinta a los adultos. Las múltiples carencias y privaciones que sufren los hogares pobres que tienen niños, son experimentadas y representadas de distinta forma por sus diferentes integrantes. Estudios realizados en América Latina de las percepciones de los niños sobre sus condiciones de vida muestran que tiende a predominar una percepción de la pobreza como carencias (materiales e intangibles), que trascienden la disponibilidad de ingresos (STPP/UNICEF, 2015). Así, entre las percepciones que expresan los niños de lo que significa vivir en la pobreza, se encuentra la imposibilidad de acceder a ciertos bienes; no poder ir a la escuela; no tener una vivienda; no tener juguetes; falta de acceso a agua potable; falta de vestimenta. Los niños identifican la pobreza con situaciones concretas, relativas fundamentalmente a las condiciones de vida en sí mismas.

Por otro lado, más allá de la especificidad propia de la pobreza infantil que la distingue de la pobreza entre adultos, hay factores que hacen a ciertos grupos de niños/as más vulnerables que otros y con mayores posibilidades de vivir en condiciones de pobreza. Es el caso del género, la etnia, la raza y el territorio, entre los más relevantes. En América Latina, las niñas y mujeres adolescentes están presentes en 55% de los hogares, y más de un tercio de ellas se encuentran en situación de pobreza, incidencia que se eleva considerablemente en zonas rurales (Céspedes y Robles, 2016). Pero además, las niñas sufren particulares injusticias y desigualdades -violencia de género, trabajo doméstico no remunerado, matrimonio infantil, embarazo temprano- que hace que ellas presenten una muy alta probabilidad de convertirse en mujeres que continuarán viviendo las distintas expresiones de la desigualdad de género en su vida adulta, y posteriormente en la vejez, y experimentando diversos tipos de discriminación y exclusión. Por su parte, un patrón generalizado de inequidad afecta a los niños y niñas indígenas y afrodescendientes en los países de la región, que se verifica en todas las dimensiones de la pobreza infantil consideradas. Los niños, niñas y adolescentes indígenas y afrodescendientes rurales tienen más desventajas relativas que sus coetáneos urbanos, pero las desigualdades respecto del resto de la población infantil son mayores en la ciudad (CEPAL/UNICEF, 2012).

Los enfoques teóricos

En la actualidad, existen tres principales enfoques en uso para analizar la pobreza en general y la pobreza infantil en particular: el enfoque utilitarista (monetario), el enfoque de capacidades y el enfoque de derechos.

Entre los enfoques utilizados en la medición de la pobreza general, el enfoque monetario es el que presenta un mayor predominio a nivel mundial. En términos metodológicos, el enfoque monetario

es un método indirecto, toda vez que considera como medida de privación el consumo potencial de bienes y servicios, pero no su satisfacción efectiva (STPP/UNICEF, 2015). Uno de los fundamentos para hacer uso del enfoque monetario es el que indica que existe un ingreso mínimo considerado como esencial para que los individuos o los hogares tengan la libertad de gozar de una vida decente e independiente. Asimismo, los indicadores monetarios se utilizan bajo el supuesto de que pueden tomar adecuadamente el lugar de otros aspectos relacionados con el bienestar y la pobreza (Laderchi, Saith y Steward, 2003, en: Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006).

Desde el enfoque de capacidades, la pobreza es concebida como la privación de capacidades básicas y no solo como falta de ingresos (Sen, 2000). Sin embargo, este enfoque no le resta importancia a la renta, pues la ausencia de esta puede ser una de las principales causas de privación de capacidades. El uso del enfoque de capacidades para analizar la pobreza en la infancia –que es aún incipiente- busca examinar en qué medida los niños son efectivamente capaces de hacer y ser, es decir, cuán bien los niños son capaces de funcionar con los bienes y servicios a su disposición (Biggeri y otros, 2011). En este enfoque la pobreza infantil es definida como la privación de capacidades básicas y funcionamientos logrados (Biggeri y Merohtra, 2011). Entre las limitaciones que encuentra la aplicación de este enfoque a la infancia se ha resaltado el proceso mismo de crecimiento y desarrollo constante de los niños, donde podría resultar difícil medir una capacidad para todos por igual, pues en algunos casos podría haberse alcanzado la capacidad en evaluación –de la mano del proceso propio de maduración-, y en otros, esta puede encontrarse en pleno desarrollo.

Por otro lado, los estudios sobre pobreza infantil también encuentran en el enfoque de derechos una fuente conceptual desde donde abordar las distintas privaciones. En el caso de la infancia en particular, el principal hito en materia de derechos es la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989 (UNICEF, 2006 [1989]), la que, por medio de sus 54 artículos, reconoce que los niños (seres humanos menores de 18 años de edad) son individuos con derecho a pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones. El Comité de los Derechos del Niño, órgano de Naciones Unidas conformado por especialistas independientes que supervisan la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño por los Estados Partes, considera que los niños pobres pertenecen al grupo de niños con mayor vulnerabilidad, que se suma a la vulnerabilidad propia de los niños más pequeños, los niños indígenas, los inmigrantes y aquellos que viven en hogares monoparentales (Vandenhole, 2013). El avance más sustantivo a nivel mundial para medir la pobreza infantil bajo un enfoque de derechos fue realizado en 2003 por UNICEF junto con investigadores de la Universidad de Bristol y de la London School of Economics, mediante una metodología de medición de privaciones múltiples conocida como los Indicadores de Bristol.

La pobreza infantil no solo es un problema dramático en sí mismo sino también en términos de su significación para el desarrollo social de los países, en particular porque la pobreza infantil es un eslabón clave en la reproducción intergeneracional de pobreza y la desigualdad. Implica que las oportunidades de los niños están determinadas por la posición de los padres y condiciones de vida que les puedan brindar, sin que haya una variación intergeneracional significativa que les permita que en sus trayectorias de vida puedan desvincular el origen social familiar de sus capacidades y logros. En definitiva, la lucha por erradicar la pobreza infantil tiene un papel clave en la lucha contra la pobreza en general y la desigualdad en nuestras sociedades.

Las aproximaciones metodológicas a la pobreza infantil

El documento también examina las principales decisiones metodológicas que se han tomado en los diversos estudios sobre pobreza multidimensional, y en particular en los de pobreza en la infancia. El análisis comparado se centra principalmente en la definición o selección de las dimensiones para las cuales se miden las privaciones, los indicadores y umbrales que definen la situación de privación o no privación en cada indicador o conjunto de indicadores, las ponderaciones que se asignan a los indicadores o dimensiones, los umbrales dimensionales (cantidad o proporción de privaciones que permiten identificar a

las personas u hogares pobres), las implicaciones del trabajo con distintas unidades de análisis, y las iniciativas que combinan de una u otra forma la medición multidimensional con el enfoque monetario. En esta síntesis se recogen solo los principales aspectos de dicho proceso de toma de decisiones.

En términos genéricos, los procedimientos que se utilizan para medir la pobreza y calcular medidas sintéticas se pueden agrupar en dos grandes etapas que siguen una secuencia lógica: la identificación y la agregación (Feres y Mancero, 2001a). Aunque en la práctica uno y otro proceso están muy ligados, particularmente en las metodologías de última generación, aquí se abordan diversas decisiones asociadas a la etapa de identificación, entendida como “la definición de uno o varios criterios que permiten reconocer a un individuo u hogar como pobre” (CEPAL/UNICEF, 2014).

Tanto en los métodos monetarios como en los multidimensionales la etapa de identificación implica la definición o construcción de umbrales que establecen el valor o situación mínima aceptable para no considerar que los individuos u hogares están en una situación de privación o insuficiencia. En los métodos multidimensionales se requiere la definición de umbrales para cada una de las dimensiones incluidas (o para los indicadores que operacionalizan dichas dimensiones), a la vez de un umbral en términos del número (ponderado o no) de dimensiones cuya privación es suficiente para definir la situación de pobreza. En el marco del abordaje multidimensional de la pobreza, existen tres “enfoques” principales de identificación: unión, intersección y corte dual. El enfoque de unión identifica como pobre a aquella persona u hogar privado en cualquier dimensión, es decir, basta que sufra una privación para ser identificado en tal situación; el enfoque de intersección establece que para ser identificado como pobre el individuo debe sufrir privaciones en todas las dimensiones. Alkire y Foster (2008) introdujeron un método llamado “línea de corte dual”, el cual permite establecer como umbral una cantidad mínima (o proporción) cualquiera de dimensiones en las que la persona u hogar está privado. La proposición matemática tiene la flexibilidad necesaria para admitir el uso de enfoques de unión, intersección y definiciones intermedias.

Concebida secuencialmente, la etapa de identificación en la medición multidimensional de la pobreza infantil involucra la selección de fuentes de información, la elección de la o las unidades de análisis, la definición de dimensiones (y subdimensiones), la selección de indicadores, la definición de umbrales para cada indicador o combinación de indicadores (y por tanto, para las dimensiones), la definición de pesos o ponderaciones de las dimensiones o subdimensiones (y, si es el caso, indicadores), y la definición de umbrales dimensionales.

Las fuentes de información. Unas de las características más importantes de las mediciones multidimensionales de la pobreza general e infantil es la necesidad de contar con la información de las diversas dimensiones, subdimensiones e indicadores en un solo instrumento. Entre los criterios por considerar al seleccionar una fuente de información (o desarrollar una propia) se encuentran la disponibilidad de los indicadores pertinentes para medir las dimensiones que se definan como relevantes para la pobreza infantil, la regularidad con que el instrumento se aplica, su cobertura geográfica, su nivel de representatividad y la calidad de las mediciones. La elaboración de una medida de pobreza infantil útil para orientar las políticas públicas requiere muestras suficientemente grandes y representativas de diversas poblaciones (según grupos de edad, sexo, distribución geográfica, condición étnico-racial, entre otros criterios) que permitan la desagregación de la información. La posibilidad de utilizar herramientas de georeferenciación en niveles subnacionales útiles para política pública, así como de construir diversos perfiles de niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza según los niveles de intensidad (cantidad o proporción de privaciones) y combinaciones particulares de privaciones que los sitúen como poblaciones de mayor riesgo entre los pobres, es crucial para que las mediciones de pobreza infantil cobren un sentido práctico tanto para los tomadores de decisiones de política social como para la población en general y la población pobre en particular.

Entre las fuentes de información más comunes para estimar la pobreza infantil en la región y en el resto del mundo se cuentan i) las Encuestas de condiciones de vida o de propósitos múltiples; ii) Encuestas de Demografía y Salud (ENDS-DHS); iii) Encuestas de indicadores múltiples por conglomerados (MICS); iv) Encuestas de Medición de Niveles de Vida (LSMS por sus siglas en inglés); iv) Luxembourg Income Study Database (LIS); v) el European Union Statistics on Income

and Living Conditions (EU SILC); vi) los censos de población y vivienda, y vii) Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares que contemplan módulos de condiciones socioeconómicas¹.

Las unidades de análisis. Una de las primeras decisiones previas a la construcción de un indicador sintético de pobreza multidimensional es si el estudio utilizará como unidad de análisis al individuo o al hogar. En los estudios que usan métodos monetarios, la unidad económica básica es el hogar, de modo que cada vez que se identifica a un individuo en situación de pobreza es necesario entenderlo desde la condición de su hogar o familia. Pero como unidad de análisis invisibiliza el tipo de relaciones de las personas en el hogar y, en el marco de las medidas monetarias, la distribución efectiva de estos recursos entre sus miembros. Asimismo, en ocasiones existe la imposibilidad real de considerar a los individuos como una opción de unidad de análisis pues no existen procedimientos suficientes para captar la información necesaria.

Las problemáticas asociadas a la selección de la unidad de análisis (hogar o persona, y entre estas, infancia) pueden agruparse las siguientes: a) características que se miden a nivel de hogar, y que sus miembros —heredan”; contrario sensu, las características (y privaciones) de las personas no son (usualmente) traspasables al hogar b) características que solo se miden para subconjuntos de población, y c) unidad final de análisis con fines de hacer el recuento de privaciones e identificación de los pobres: en el caso la unidad —hogar”, si este es identificado como pobre, todos sus miembros lo serán; al contrario, si no lo es, ninguno de sus miembros es identificado como pobre, independiente del efecto que tengan en ellos las privaciones consideradas.

De todas maneras, tratar a los individuos como unidad de análisis principal permite identificar características propias de cada uno que pueden estar determinando su situación de pobreza, sin apelar solamente a las características del hogar y el hecho de que solo permite establecer privaciones comunes a todos sus miembros. El estudio de la situación que vive cada persona —en particular los niños, niñas y adolescentes— posibilita el conocimiento de las capacidades que tiene para desarrollarse y ser autónoma, y cuáles son las condiciones necesarias para salir de la pobreza o superar privaciones particulares.

En el presente estudio se revisaron 64 experiencias de investigación, incluyendo estudios internacionales, estudios nacionales y estudios académicos sobre pobreza multidimensional para el conjunto de la población y en la infancia. La revisión muestra que predominan las iniciativas de estudio de la pobreza infantil como un esfuerzo particular de investigación circunscrito con exclusividad a esta población y, por tanto, con énfasis en la selección de dimensiones e indicadores pertinentes específicamente a este grupo. Solo 10 de los 38 estudios en que se ofrece una estimación de pobreza infantil² lo hacen en el marco de estudios de pobreza para el conjunto total de la población (u hogares) y, por tanto, sin adaptación de las dimensiones e indicadores a la realidad específica de la infancia.

Las dimensiones de la pobreza infantil. Las dimensiones incluidas en los diversos estudios realizados a nivel nacional o internacional para estimar en forma específica la pobreza multidimensional en la infancia se muestran sintéticamente en el cuadro 1. Como se puede notar a primera vista, el cuadro presenta las dimensiones en dos niveles, aunque esto no significa que el primero refleje —macrodimensiones” ni el segundo refiera a subdimensiones del primer nivel. Estos niveles representan una agrupación analítica de las dimensiones que realmente se incluyen en cada uno de los estudios, y que pueden presentar variantes entre estudios aunque se utilice la misma denominación.

¹ Como en el caso de México. Véase [en línea] <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Modulo-de-Condiciones-Socioeconomicas.aspx>

² Cabe señalar que algunos de los estudios de pobreza infantil, utilizando un enfoque de —línea de corte dual”, calculan diversos índices sintéticos alternativos, sin optar por alguno en particular como medida específica de —pobreza infantil”.

Cuadro 1 Dimensiones e indicadores utilizados en estudios de pobreza multidimensional infantil

	Nutrición			Salud			Vivienda y condiciones de vida					Explotación Económica		Educación					Dinero y tenencia de bienes						Cuidado y Capacidades				Inclusión Social ^h													
	Acceso y calidad de la alimentación	Leche materna	Crecimiento (altura según edad)	Bajo peso (según edad)	Debilitamiento (peso según altura)	Inmunización	Asistencia calificada en el parto	Mortalidad infantil	Acceso a servicios de salud	Enfermedades diarreicas sin atención médica	Materiales, calidad de la vivienda y su entorno	Hacinamiento	Agua potable	Distancia al agua potable	Saneamiento	Combustible para cocinar	Electricidad	Exceso de tareas del hogar	Trabajo infantil	Asistencia escolar ^a	Logro educativo	Rezago escolar	Alfabetismo	Educación de miembros del hogar	Ingreso	Gastos	Posesión y tamaño de tierras	Bienes	Dificultades financieras	Acceso a dispositivos de la información	Violencia y maltrato infantil	Registro civil/certificado de nacimiento	Cuidado del niño ^b	Amor al niño	Autonomía	Movilidad	Ocio	Participación en ceremonias	Compromiso de matrimonio ^c	Seguridad del vecindario		
Argentina (2016)	x	x					x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x					
Argentina (2015)	x				x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x				
Argentina (2013)	x				x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x				
Colombia (2014)				x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Colombia (2012)	x		x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
El Salvador (2014)			x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Guatemala (2016)		x				x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x				
Honduras (2016)			x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Paraguay (2015)			x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Uruguay (2016)						x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Uruguay (2008)			x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Albanistán (2010)	x					x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Bangladesh (2013)			x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Bután (2016)	x			x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
China (2014)	x		x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		
Otros Países			x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Congo Brazzaville (2012)	x					x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Darfür Occidental (2013)	x					x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			
Egipto (2013)		x	x			x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x			

En términos generales, entre los diversos estudios sobre pobreza infantil, aquellos llevados a cabo por organismos internacionales, que por su naturaleza desarrollan las mediciones para una gran cantidad de países, son más restringidos a un conjunto relativamente reducido de dimensiones estándar; en cambio, los estudios nacionales tienen mayor libertad, tanto por la no necesidad de comparabilidad internacional como por las posibilidades de adaptación o de mejor aprovechamiento de los instrumentos, para incluir dimensiones y subdimensiones novedosas y a la vez pertinentes para definir la pobreza infantil.

Por otro lado, los estudios analizados suelen incluir más de una subdimensión o componente (y consiguientes indicadores) por cada una de las grandes dimensiones consideradas. El análisis comparado de los estudios sugiere que, con las obvias variaciones en cuanto a cantidad de dimensiones y especificidades de las realmente seleccionadas, se suele trabajar con un conjunto (variable) de hasta 8 grandes dimensiones: nutrición, salud, vivienda y condiciones de vida, explotación económica, educación, dinero y tenencia de bienes, cuidado y capacidades e inclusión social.

A la vez, predominan claramente ciertas formas de abordar las dimensiones señaladas: las subdimensiones o indicadores más recurrentes en los diversos estudios analizados (incluidas al menos en 10 o más de los 28 estudios) son bajo peso para la edad, inmunización, materiales y calidad de la vivienda, hacinamiento, agua potable, distancia al agua potable, saneamiento, asistencia escolar y acceso a dispositivos de la información. En la práctica, la mayoría de las dimensiones e indicadores usualmente utilizados son comunes a todo el hogar, por lo que esta es la unidad inicial de análisis más habitual al momento de ir construyendo el conjunto de dimensiones e indicadores que permiten estimar la magnitud de la pobreza infantil.

Por otro lado, es destacable el uso de dimensiones e indicadores menos comunes, en general pertinentes a la realidad local, y que pueden resultar en un aporte para nuevas experiencias de medición, pese a que suelen requerir la aplicación de instrumentos especialmente diseñados para ello (o el desarrollo de módulos de indicadores especiales en el marco de instrumentos regulares); en ciertos casos, las mediciones además capturan aspectos subjetivos del bienestar infantil. Algunos ejemplos destacables son dimensiones como cuidado y amor, y autonomía (Afganistán y Guatemala), maltrato infantil (Colombia 2014), trabajo infantil (Argentina 2015 y 2016, El Salvador, Afganistán, Bután, Congo Brazzaville y Mali), estimulación temprana (Argentina 2015), participación social, amor y bienestar psicológico (Darfur Occidental), actividades de ocio (China), o protección contra la violencia (doméstica) (África Subsahariana).

En resumen, aunque hay un núcleo principal de dimensiones (nutrición, salud, vivienda, educación, información –incluida en “Dinero y tenencia de bienes”–), también en ocasiones se incluyen otras consideradas relevantes en cada realidad nacional. Sin embargo, es posible debatir si una dimensión (y luego, la forma de medirla) es constitutiva o no de pobreza, es una manifestación de la pobreza, es un fenómeno asociado, o es una consecuencia. Dimensiones como maltrato infantil, dimensiones perceptuales y emocionales pueden ser incluidas o no dependiendo de las fundamentaciones teóricas. Otras dimensiones como el nivel de vida pueden ser vistas como absolutamente pertinentes o una forma de aproximarse a la capacidad monetaria, lo que pudiera ser o no compatible con el enfoque teórico a la vez que necesario para el diseño de política pública. Sin embargo, puede haber países que al no contar con una estimación de pobreza monetaria requieren incorporar en una medición multidimensional una dimensión (o indicadores) proxy para abordar este componente del bienestar.

Los pesos de las dimensiones y los umbrales dimensionales para identificar la pobreza infantil. Otro aspecto que es necesario definir en los estudios de pobreza multidimensional refiere al sistema de ponderación de las dimensiones o subdimensiones (e indicadores si procede). La elección de un sistema de ponderaciones define la importancia relativa de cada dimensión (o subdimensión) a la hora de construir un indicador sintético de pobreza. No existe un procedimiento estándar para otorgarle pesos a las dimensiones, y se puede encontrar en la literatura tanto una exposición relativamente sencilla de los indicadores por separado (sin usar ponderaciones) como la combinación de toda la información en un solo índice. Esta última ofrece la ventaja de resumir la complejidad del

problema de una manera simple, y la desventaja de que la agregación (cálculo del índice) puede provocar una “pérdida” de información, en el sentido de no reflejar la situación de sus componentes.

Sin duda, la elección de un sistema de ponderaciones es una tarea importante para analizar la pobreza infantil desde una mirada multidimensional, ya que puede conducir a resultados muy diferentes y tener consecuencias en el diseño, planificación y ejecución de políticas sociales. Entre los diversos procedimientos para establecer las ponderaciones se encuentran algunos de carácter normativo, otros de índole más participativa (un ejemplo interesante que recoge la voz de los niños en Colombia puede encontrarse en Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012), y otros que apelan más bien al uso de procedimientos estadísticos. La determinación del procedimiento para definir los pesos de las dimensiones o subdimensiones no es solo un proceso técnico, toda vez que una medida multidimensional de pobreza vincula, en el ámbito de la política pública, a diversas áreas o sectores. Lo anterior implica en ocasiones que las decisiones sobre la relevancia de las dimensiones estén también influidas por el nivel de fortaleza política, presupuestaria y técnica de los diversos actores frente a los cuales este tipo de medición puede arrojar la necesidad de acciones de política pública.

Cuadro 2
Estudios sobre pobreza multidimensional en la infancia: número de dimensiones, sistemas de ponderación y umbrales dimensionales utilizados

Estudios sobre Pobreza Infantil Multidimensional	Número de dimensiones	Número de subdimensiones	Sistema de ponderación ^a	Umbral dimensional
Argentina (2016 v1)*	4	4	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Argentina (2016 v2)*	10	28	Ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de las dimensiones	Múltiples umbrales
Argentina (2015)	7	8	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Argentina (2013)	6	7	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Colombia (2014)	5	14	Ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de las dimensiones; ponderaciones implícitas iguales de las dimensiones	Múltiples umbrales
Colombia (2012)	9	21	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Se considera el número promedio de privaciones que tienen los hogares que se consideran a sí mismos como pobres
El Salvador (2014)	7	7	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Guatemala (2016)	6	16	Ponderaciones iguales de las dimensiones	2 dimensiones de 6 para pobreza general y 3 dimensiones de 6 para pobreza extrema
Honduras (2016 v1)**	7	17	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Honduras (2016 v2)**	4	19	Ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de las dimensiones; ponderaciones implícitas iguales de las dimensiones	Cuando la suma ponderada de las privaciones supera un tercio de los indicadores
Paraguay (2015)	6	8	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Uruguay (2016)	6	8	Ponderaciones iguales de las dimensiones; ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de la dimensión de vida y salud	Al menos una dimensión
Uruguay (2008)	4	4	Se consideran dos sistemas de ponderación: igual peso para cada dimensión, y complemento de la tasa de privación por dimensión	Múltiples umbrales en cantidad variable de dimensiones

América Latina y el Caribe

Cuadro 2 (conclusión)

	Estudios sobre Pobreza Infantil Multidimensional	Número de dimensiones	Número de subdimensiones	Sistema de ponderación ^a	Umbral dimensional
Otros Países	Afganistán (2010)	10	23	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Múltiples umbrales
	Bangladesh (2013)	6	6	Ponderaciones iguales de las dimensiones	3 dimensiones de 6
	Bután (2016)	4	14	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Más de una dimensión o la proporción equivalente de indicadores ponderados
	China (2014)	9	22	No. Se analizan las dimensiones por separado	No. Se analizan las dimensiones por separado
	Congo Brazzaville (2012)	8	8	No. Se analizan las dimensiones por separado	No. Se analizan las dimensiones por separado
	Darfur Occidental (2013)	14	14	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Se analizan las dimensiones por separado y luego múltiples umbrales
	Egipto (2013)	7	7	Ponderaciones iguales de las dimensiones***	Al menos una dimensión
	India (2011)	3	9	Ponderaciones iguales de las dimensiones	1 de 3 dimensiones: pobre moderado; 2 de 3 dimensiones: pobre severo
	Mali (2014)	9	22	Ponderaciones iguales de las dimensiones	4 de 7 dimensiones aplicables al grupo de 0 a 4 años, y 3 de 6 dimensiones aplicables para el grupo de 5 a 17
	Nigeria (2012)	5	10	Ponderaciones calculadas con Análisis de Correspondencias Múltiples	1 y 3 dimensiones de 5
	Papúa (Indonesia) (2013)	6	6	Ponderaciones iguales de las dimensiones	2 de 6 dimensiones
	Tanzania (2012)	7	7	Ponderaciones iguales de las dimensiones***	Al menos una dimensión
	África Sub Sahariana (2014) ^b	8	13	Ponderaciones iguales de las dimensiones***	2 dimensiones de 5 (no todas entran en la medida sintética)
	Internacionales	CEPAL-UNICEF (2010) c/	6	6	Complemento de la tasa de privación por dimensión
UNICEF (2004) ^d		7	7	Ponderaciones iguales de las dimensiones	2 de 7 privaciones
UNICEF (CC-MODA) (2012) ^e		8	13	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Múltiples umbrales
Unión Europea (2010) ^f		4	13	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Al menos una dimensión

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de estudios nacionales e internacionales: Afganistán (Biggeri, Trani y Mauro, 2010), África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2016) (UNICEF, 2016a), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), Bangladesh (Roche, 2013), Bután (Alkire y otros, 2016), CEPAL/UNICEF (2010), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012), Congo (Notten y otros, 2012), Darfur Occidental (Trani y Cannings, 2013), Egipto (UNICEF/Informal Settlements Development Facility, Egipto, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia - STPP y UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), India (Mohanty, 2011), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012), Unión Europea (Notten y Roelen, 2010), Uruguay (2016) (Colacce y Tenenbaum, 2016) y Uruguay (2008) (Amarante, Arim y Vigorito, 2008).

^a Cuando se especifica que los pesos son a nivel de dimensiones, y hay mayor cantidad de subdimensiones, esto implica por lo general que la existencia de privaciones en las subdimensiones definen, por unión o intersección, la privación en la dimensión.

^b El estudio comprende la información de 30 países de África Subsahariana (para el listado de países, véase el anexo I).

^c Este estudio consideró inicialmente la información de 17 países de la región. Luego, se agregaron otros ocho países del Caribe en la publicación de CEPAL (2013) (para el listado de países, véase Anexo).

^d El estudio comprende la información de 57 países a nivel mundial (para el listado de países, véase Anexo).

^e El estudio trabaja sobre la información de 99 países (para el listado de países, véase Anexo).

^f El estudio considera la información de nueve países (para el listado de países, véase Anexo).

^g El estudio de Argentina (2016) corresponde a uno solo. Sin embargo, se aplicaron dos metodologías distintas, presentando diferencias en las dimensiones e indicadores usados. En ese sentido, para efectos de los siguientes capítulos y el anexo metodológico, Argentina (2016 v1) corresponde a la metodología de Bristol-CEPAL/UNICEF, mientras que Argentina (2016 v2) a la metodología de OPHI-MODA.

^h El estudio de Honduras (2016) corresponde a uno solo; sin embargo, se aplicó la metodología de Bristol-CEPAL/UNICEF (Honduras 2016 v1) y de OPHI (Honduras 2016 v2).

ⁱ Debido a que no se especifica en el texto, se asume igual ponderación para las dimensiones.

Uno de los procedimientos más intuitivos implica entregar una ponderación igual a cada funcionamiento (dimensión) (Ayala y otros, 2000). Este procedimiento es utilizado usualmente en los estudios más clásicos de pobreza multidimensional. La estructura equitativa de pesos que se aplica en la mayoría de los estudios responde a usualmente a la falta de información o fundamentación sólida sobre la relevancia diferencial de determinados bienes, servicios y actividades, y las privaciones asociadas a ellos.

Los estudios sobre pobreza infantil no escapan a estas decisiones ni al alto grado de heterogeneidad en los procedimientos para establecer los pesos de las dimensiones o subdimensiones. El cuadro 2 muestra dicha situación, donde predominan las opciones por la equiponderación de dimensiones y, en segundo lugar, el uso de pesos relativos asociados a la proporción de niños no privados en cada dimensión (es decir, que las dimensiones en las cuales hay menores niveles de privación adquieren un peso mayor como reflejo de problemas de exclusión o marginación de grupos reducidos de niños, niñas y adolescentes).

Por otro lado, el uso de un determinado umbral dimensional también es bastante variable: algunos estudios han optado por el uso del enfoque de unión (se identifican en situación de pobreza a los niños que sufren al menos una privación), y en otros umbrales dimensionales referidos a 2 o 3 privaciones respecto del total; en algunos casos se prueban diferentes umbrales dimensionales sin necesariamente optar por uno final que de origen a una única medida. Finalmente, algunos estudios sobre pobreza infantil han optado por dar cuenta de las privaciones en cada dimensión por separado sin llegar a construir un índice sintético.

Las medidas de agregación. La construcción de un índice de naturaleza multidimensional implica respetar rigurosos criterios técnicos y estadísticos, formulados sobre una base teórica sólida y explícita. La mayor parte de los fundamentos en los que se basa la construcción de los actuales índices multidimensionales de pobreza, surgen de la experiencia adquirida en la construcción y puesta a prueba de los índices de pobreza unidimensionales. El perfeccionamiento de los índices sintéticos de pobreza ha ido de la mano de la definición progresiva del enfoque axiomático, inicialmente propuesto por Amartya Sen (1976).

Actualmente, los índices de agregación predominantes en los estudios sobre pobreza infantil han sido el de Bourguignon y Chakravarty (2003), el cual admite solo la aplicación del enfoque de unión, y –en forma más extendida debido a su mayor flexibilidad y fundamentación– el de Alkire y Foster (2008), llamado también de “índice de corte dual”.

En la construcción de un índice de medición de la pobreza multidimensional intervienen varias etapas para su realización, lo que exige considerar una serie de decisiones y criterios a seguir y probar, lo que habitualmente significa un ‘volver atrás’ para reconsiderar decisiones metodológicas o bien someter a otras pruebas de validación el índice resultante. En este sentido, los actuales métodos de medición de pobreza multidimensional (de los distintos países y organizaciones internacionales) han contemplado diferentes procedimientos, estrategias y metodologías para avalar la rigurosidad técnica aplicada en los procesos de selección, agregación, ponderación y validación estadística, técnicas de las que se da cuenta en el documento.

La relación entre la medición multidimensional y el método monetario

El enfoque multidimensional es aplicado con frecuencia junto con el enfoque monetario en un mismo estudio, ambos de forma separada pero complementaria. Sin embargo, en ocasiones los estudios de pobreza multidimensional incorporan el ingreso como una más de las dimensiones a medir, aunque no es lo usual en el ámbito de la pobreza infantil.

El resurgimiento de las metodologías multidimensionales para medir la pobreza, luego de un largo predominio casi exclusivo de los métodos monetarios por sobre el conocido método directo de

las Necesidades Básicas Insatisfechas, en buena medida se asentó en la crítica al sustrato conceptual de estos (a los que subyace enfoque utilitarista). Más allá del cuestionamiento teórico al enfoque monetario, las propuestas de tipo multidimensional representan un aporte en tanto abordan dimensiones del bienestar que no son necesariamente incluidas con el enfoque monetario ya sea porque representan aspectos no transables de forma masiva en el mercado (seguridad, cuidado infantil o autonomía, entre otros), o porque recogen dimensiones asociadas a bienes e inversiones públicas no posibles de adquirir a través de mecanismos de mercado a partir del ingreso corriente (por ejemplo, conexiones de agua potable y alcantarillado).

En dicho sentido, ambos métodos de medición de la pobreza centran su análisis en insuficiencias de distinta naturaleza, por lo que su uso conjunto facilita el diseño de políticas integrales de lucha contra la pobreza infantil, que necesariamente deben articular diversas acciones de carácter sectorial para lograr avances e identificar sinergias. Pero la ventaja de utilizar ambos métodos en forma complementaria no solo alude a la multisectorialidad de la lucha contra la pobreza infantil, sino también al hecho de que ambos métodos identifican diferentes grupos de niños, niñas y adolescentes que están en situación de pobreza (monetaria o multidimensional, o ambas), lo que permite identificar medidas de política pública específicas que consideren los distintos perfiles de la pobreza infantil y favorezcan una reducción más efectiva de la pobreza en todas sus dimensiones.

A modo de cierre

No cabe duda que la infancia, en sus diferentes etapas, es un periodo clave para el desarrollo de la persona en distintas dimensiones como el desarrollo físico, el desarrollo del lenguaje y comunicación, las destrezas cognitivas y las habilidades socioemocionales, entre otras. Tal es la relevancia de estos primeros estadios de desarrollo, que cualquier situación o proceso que los afecte tiene consecuencias para el resto de la vida de cada individuo. Los costos de un desarrollo trunco o con múltiples falencias no solo son de cargo de la persona que lo ha sufrido, sino también afectarán a la familia que forme y, en términos más generales, se transforma en un desaprovechamiento de las capacidades humanas por parte de la sociedad. Más aún, implica una pérdida neta en términos de los recursos requeridos para servicios y bienes (programas especiales de nutrición, salud, educación y formación, entre otros) que deben destinarse no solo a combatir la pobreza sino también a los efectos que esta ha tenido en las personas, y los déficit en los niveles de bienestar que presentan y que a la vez facilitan la reproducción de la pobreza, la vulnerabilidad y los altos niveles de desigualdad que afectan en particular a las sociedades de menor desarrollo relativo.

Las particularidades que tiene la etapa infantil en tanto momento clave para el desarrollo de las capacidades humanas ha llevado a considerar que una situación de carencias o privaciones tiene efectos mucho más profundos y duraderos en las personas que se encuentran en esta etapa del ciclo de vida que en otros grupos de edad. También ha impulsado la reflexión acerca de la pertinencia, al momento de establecer quienes están en situación de pobreza, de los elementos que usualmente se consideran cuando se efectúa una medición de la situación de pobreza de los hogares y las personas. Aunque no haya proposiciones teóricas y metodológicas absolutamente claras e incuestionables, la noción de que debe hacerse una adaptación de la manera de concebir la pobreza, así como aquello que se debe tener en cuenta al medirla, persiste y sustenta los esfuerzos de diversos organismos internacionales, organismos nacionales oficiales y organizaciones no gubernamentales por relevar la importancia y especificidad que tiene la pobreza en la infancia.

El establecimiento de la Agenda 2030 junto con el Objetivo de erradicar la pobreza en todas sus dimensiones imprime mayor urgencia al desarrollo a nivel nacional e internacional de medidas multidimensionales que complementen las medidas monetarias y que permitan cuantificar y caracterizar la pobreza de diversos grupos poblacionales, incluyendo a los niños, niñas y adolescentes como sujeto específico de examen, y así poder orientar mecanismos de combate a la pobreza más efectivos, eficientes y pertinentes a las necesidades de las diversas poblaciones. Si bien la medición

multidimensional puede verse como una respuesta crítica a los métodos monetarios de medición de la pobreza, lo cierto es que ambas mediciones se complementan, no solo en cuanto la medición monetaria es indirecta y la multidimensional apunta a una medición directa de las privaciones, sino también porque orientan políticas de erradicación de la pobreza diferentes que por sí solas no necesariamente son suficientes, pero en conjunto permiten abordar las múltiples situaciones y características de la pobreza en todos los grupos poblacionales, y hacer así más efectiva la lucha contra la pobreza infantil.

Sin embargo, queda bastante camino por recorrer. La definición de medidas de pobreza infantil incluye un sinnúmero de decisiones, no siempre fáciles de fundamentar, que no van de la mano solamente con las limitaciones en la disponibilidad de la información. Que el conjunto de decisiones que llevan a una forma particular de estimación de la pobreza infantil sea considerado válido no es solamente un tema técnico, ya que involucra a un conjunto de actores sociales, públicos, privados y de la sociedad civil para los que la medida debe tener credibilidad y ser útil para la toma de decisiones. Los esfuerzos por desarrollar medidas nacionales deben responder a las realidades y necesidades locales, y considerar los instrumentos de política social disponibles, aunque sin restringir necesariamente las dimensiones incorporadas a las medidas de política pública ya instrumentadas, sino también considerando aquellas que, de acuerdo con las capacidades nacionales, pueden diseñarse y aplicarse. Si bien esto puede ser visto como una dificultad, también se puede tomar como una oportunidad para promover no solo el debate sino también el establecimiento efectivo de medidas de pobreza infantil que orienten adecuadamente el quehacer de la política pública y, en definitiva, colaboren en la lucha por su erradicación.

Por último, resta destacar el desafío que surge a nivel internacional. La necesidad de realizar mediciones y estimaciones comparables entre países, que ayuden a realizar un monitoreo regional y global del avance en la lucha contra la pobreza en la infancia, detectar las brechas dentro y entre los países, definir las zonas de mayor rezago y urgencia, y con esto promover la movilización de recursos en forma más localizada y más efectiva implica un trabajo tanto técnico como político a nivel internacional. Contar con el respaldo de los gobiernos acerca de la necesidad de metodologías comunes –diferentes a las nacionales– es un esfuerzo significativo, pero de alta relevancia, para sentar bases validadas que orienten correctamente la cooperación internacional en la lucha contra la pobreza infantil, en especial entre los niños con mayor riesgo de sufrir sus efectos.

Introducción

En el quincuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, celebrada en el año 2000 y conocida como la Asamblea del Milenio, se generó un acuerdo global en torno a un conjunto de objetivos y metas claves para el desarrollo que llevó el nombre de Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El primer Objetivo de dicho compromiso mundial era la erradicación de la pobreza y se estableció una meta con plazo al año 2015 de reducir la proporción de personas en situación de extrema pobreza a la mitad en consideración a los niveles registrados en 1990. Para el seguimiento de aquella meta se definieron indicadores de pobreza monetaria a nivel global, regional y nacional. Este era un buen punto de partida, ya que la mayoría de los países contaba con mediciones de este tipo además de las estimaciones elaboradas por los organismos internacionales sobre la base de la información de los países.

La centralidad del objetivo de erradicación de la pobreza en las metas del milenio dio un nuevo impulso a las agendas de investigación de organismos nacionales e internacionales en materia de conceptualizaciones y mediciones de pobreza, lo que favoreció el resurgimiento de debates respecto de los métodos directos³ que habían sido relegados a un segundo plano en los años precedentes. Con relación a la pobreza en la infancia, ya en 2003, UNICEF promovió el desarrollo de una medida multidimensional de pobreza infantil con resultados para 57 países y territorios que fueron publicados en el *Estado mundial de la infancia 2005. La infancia amenazada*, iniciativa que también se conoció como *«los indicadores de Bristol»*.

El desarrollo y formalización matemática de diversas medidas sintéticas de pobreza de carácter multidimensional se realizó desde el mundo académico, destacando la Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) como uno de los organismos principales en el desarrollo y promoción de medidas multidimensionales de la pobreza. En este camino, varios países de la región fueron adoptando y adaptando dichas metodologías para producir nuevas estimaciones de pobreza, entre los que destacan Colombia, Chile y México. En paralelo, la oficina regional de UNICEF para América Latina y el Caribe (UNICEF-LACRO) hizo una alianza con la Comisión Económica para

³ Con los métodos directos la medición de la pobreza se hace por medio de la observación de la satisfacción de ciertas necesidades establecidas previamente como básicas para un nivel de bienestar mínimo. Al contrario, la medición de la pobreza desde un enfoque indirecto pone la atención en la posibilidad o potencialidad de satisfacer las necesidades básicas a través de la transacción de bienes y servicios en el mercado (véase el recuadro II.1 para mayores detalles).

América Latina y el Caribe (CEPAL) para realizar estimaciones multidimensionales de la pobreza infantil con base en el enfoque de derechos, cuyos primeros resultados se publicaron en 2010. Ese año, por primera vez, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en conjunto con OPHI desarrollaron el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) que fue aplicado a 104 países en desarrollo utilizando las dimensiones de educación, salud y nivel de vida y publicado en el Informe de Desarrollo Humano de 2010.

En 2015, cuando terminaba el plazo de los ODM, se empezó a definir una nueva agenda global con miras al año 2030 que se plasmó en un nuevo compromiso internacional: los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Nuevamente, la pobreza apareció en el centro de la agenda internacional. Sin embargo, y a diferencia de la iniciativa anterior, el Objetivo 1 de “Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”, además de incluir la meta 1.1 (“Para 2030, erradicar la pobreza extrema para todas las personas en el mundo, actualmente medida por un ingreso por persona inferior a 1,25 dólares de los Estados Unidos al día”), incorporó la meta 1.2, que plantea “Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales”. Esta meta refiere a una concepción multidimensional de la pobreza, y explícita a los niños como parte de la población objetivo.

En consonancia con la posición de los Estados miembro de Naciones Unidas respecto de la Agenda 2030, y reconociendo que esta surge desde los países, la propuesta del Inter-Agency and Expert Group on Sustainable Development Goals (IAEG-SDG) sugiere que muchos de los indicadores de seguimiento de los ODS se desarrollen a nivel nacional, lo que incluye las mediciones monetarias y multidimensionales de pobreza. Además, esta comisión tuvo la misión de evaluar el nivel de desarrollo de los múltiples indicadores necesarios para el seguimiento de los ODS, concluyendo que, en el caso de la pobreza multidimensional las metodologías y su aplicación se hallaban en una situación intermedia de elaboración (Tier II indicators); ello quiere decir que era posible aplicarlas en una gran cantidad de países pero aún no estaban armonizadas. En este sentido, uno de los mensajes clave del proceso de negociación de la Agenda 2030 y de la meta referida a pobreza multidimensional es que las medidas de pobreza deberían ser apropiadas a nivel nacional, lo que supone la ventaja de que se adapten al contexto local y reflejen las privaciones más relevantes en cada país.

Respecto a estos acuerdos globales, al momento de la finalización del presente documento aún no se habían acordado mecanismos para el seguimiento mundial y regional de la pobreza multidimensional en la infancia y en la población en general, así como de una multiplicidad de indicadores asociados a la Agenda 2030. En este contexto, la CEPAL ha promovido la creación del Foro de los países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, la que fue aprobada por representantes gubernamentales reunidos en el trigésimo sexto periodo de sesiones de la CEPAL, realizado en Ciudad de México entre el 23 y 27 de mayo de 2016. Oficialmente, esta nueva instancia constituirá el mecanismo regional para el seguimiento y examen de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluido el conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y sus metas, sus medios de implementación y la Agenda de Acción de Addis Abeba sobre financiación para el desarrollo. De esta forma, en el marco de la Conferencia Estadística de las Américas -órgano subsidiario de la CEPAL-, se analizará la propuesta de crear un Marco Regional de Indicadores que permita el seguimiento de los ODS con información comparable tanto en el tiempo como entre países.

Teniendo en cuenta el escenario descrito, la estrategia de la alianza entre UNICEF y CEPAL en torno a las mediciones multidimensionales de la pobreza infantil ha sido continuar trabajando en dicho tema tomando en consideración el ritmo de desarrollo del debate político-técnico respecto de la elaboración de un marco regional de indicadores. En consecuencia, esta estrategia involucra actividades de asistencia técnica a los países que así lo requieran para el desarrollo de mediciones nacionales de pobreza infantil en paralelo a un trabajo de sistematización de las experiencias nacionales e internacionales, la elaboración posterior de una propuesta de medición comparable a nivel regional para el seguimiento de la meta 1.2 y, finalmente, su implementación.

El presente documento refleja la primera de dichas etapas, referida a la revisión y análisis comparado de la situación actual de las mediciones sobre pobreza infantil en la región y en el mundo. El documento se divide en tres grandes secciones: i) los enfoques teóricos que explícita o implícitamente orientan la conceptualización de la pobreza en la infancia; ii) las características metodológicas de dichas mediciones (dimensiones, indicadores, umbrales y ponderaciones, entre otros aspectos), sus implicaciones en la identificación de los niños en situación de pobreza y una comparación de las diversas alternativas, y iii) las principales medidas sintéticas que se utilizan para estimar la magnitud y características de la pobreza infantil. Además de la sistematización de dichos estudios, el objetivo de este documento es relevar distintos elementos clave en la definición de una medida multidimensional de pobreza infantil a nivel nacional que atienda a las particularidades del fenómeno en la infancia, que tenga utilidad para el diseño de las políticas públicas para el combate contra la pobreza y que permita definir medidas comparables a nivel regional, cuyo desarrollo constituirá el siguiente paso de la alianza entre UNICEF y CEPAL con miras a favorecer el cumplimiento del objetivo de erradicación de la pobreza en todas sus dimensiones.

Recuadro 1

Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo: el primero de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Ya avanzada la segunda década del siglo XXI, las ideas y definiciones en torno al desarrollo se encuentran en un momento de revisión donde, junto con impulsar esfuerzos para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, se requiere no comprometer las posibilidades de las generaciones del futuro para atender sus propias necesidades. Esto es lo que se conoce como desarrollo sostenible; es decir, un desarrollo con un futuro inclusivo y resiliente para las personas y el planeta.

Debido a su alcance mundial, una de las expresiones más relevantes de lo anterior es la aprobación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) por parte de los dirigentes mundiales en la Cumbre de Desarrollo Sostenible realizada en septiembre de 2015 y su entrada en vigor oficial el 1 de enero de 2016. Estos objetivos se enmarcan en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y buscan que en los próximos 15 años los países intensifiquen los esfuerzos para poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático garantizando, al mismo tiempo, que nadie se quede atrás.

El primero de los 17 objetivos manifiesta esta urgencia señalando expresamente: “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”. Además de la razón principal, que es el bienestar de las personas y el ejercicio de sus derechos, la erradicación de la pobreza es considerada a su vez una condición para lograr el desarrollo sostenible. Para ello, se especifica que debe promoverse un crecimiento económico sostenible, inclusivo y equitativo, creando oportunidades para todos, reduciendo las desigualdades, mejorando los niveles de vida básicos, fomentando el desarrollo social equitativo e inclusivo y promoviendo la ordenación integrada y sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas.

Para el logro de este objetivo se han establecido las siguientes metas:

1.1 Para 2030, erradicar la pobreza extrema para todas las personas en el mundo, actualmente medida por un ingreso por persona inferior a 1,25 dólares de los Estados Unidos al día.

1.2 Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales.

1.3 Poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos y, para 2030, lograr una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables.

1.4 Para 2030, garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y los vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos, así como acceso a los servicios básicos, la propiedad y el control de las tierras y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías apropiadas y los servicios financieros, incluida la microfinanciación.

1.5 Para 2030, fomentar la resiliencia de los pobres y las personas que se encuentran en situaciones vulnerables y reducir su exposición y vulnerabilidad a los fenómenos extremos relacionados con el clima y otras crisis y desastres económicos, sociales y ambientales.

Recuadro 1 (conclusión)

1.6 Garantizar una movilización importante de recursos procedentes de diversas fuentes, incluso mediante la mejora de la cooperación para el desarrollo, a fin de proporcionar medios suficientes y previsibles a los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, para poner en práctica programas y políticas encaminados a poner fin a la pobreza en todas sus dimensiones.

1.7 Crear marcos normativos sólidos en los planos nacional, regional e internacional, sobre la base de estrategias de desarrollo en favor de los pobres que tengan en cuenta las cuestiones de género, a fin de apoyar la inversión acelerada en medidas para erradicar la pobreza.

A diferencia de los acuerdos en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de año 2000, además de establecer tanto metas de desarrollo como medios de implementación en todos los Objetivos, en el caso del Objetivo 1 se incluyeron metas e indicadores tanto en materia de pobreza monetaria como en pobreza multidimensional (según definiciones nacionales). Se entiende que ambas medidas son complementarias y permiten un mejor diseño de políticas públicas para combatir la pobreza en todas sus dimensiones y en todos los grupos poblacionales. Si bien los ODS no son jurídicamente obligatorios, se espera el avance hacia su cumplimiento mediante el esfuerzo y compromiso de los gobiernos, asumiendo la responsabilidad de la recopilación de datos de calidad, accesibles, oportunos, y el seguimiento de sus progresos.

Fuente: comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de la página oficial de Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Objetivo 1. Véase [en línea] <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/> y Asamblea General de Naciones Unidas, Resolución 71/114., numeral 11, 28 de diciembre de 2016, A/RES/71/114. Véase [en línea] www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/71/114.

I. Pobreza e infancia: una revisión de sus conceptualizaciones y especificidades

Dada su complejidad, el estudio de los fenómenos sociales requiere de una reflexión teórica permanente sobre los conceptos que van a orientar el análisis, un conocimiento de los debates en curso y del lugar desde dónde se está analizando el problema. En el caso de la pobreza, especialmente si se tienen en consideración sus diversas aristas, es necesario delimitar un marco conceptual que permita definir el carácter de la metodología y procedimientos estadísticos. Tal como señala Oscar Altimir (1979), si bien analizar en qué medida el concepto de pobreza tiene significación teórica puede resultar pedante frente a las dramáticas dimensiones humanas que comprende el problema, la ambigüedad teórica del concepto presenta una dificultad básica para los estudios de pobreza, por lo que resulta necesario avanzar en su comprensión y delimitación. Ello se debe a que en el concepto de pobreza coexisten diversos fenómenos y problemáticas estrechamente imbricados, tales como la desigualdad, exclusión y vulnerabilidad, junto con los modos cómo se expresa de acuerdo con variables como la edad, el sexo y la condición étnico-racial, entre otros. En relación con esta complejidad cabe situar una de las más graves y violentas manifestaciones de la pobreza, como es la pobreza infantil, la que si bien comparte atributos de la pobreza entre adultos, presenta una especificidad propia correspondiente a las características de este grupo etario que requiere ser considerada desde la partida.

En virtud del carácter del presente documento, en este primer capítulo se entrega un panorama de algunos nudos conceptuales críticos en la comprensión de la pobreza infantil, incluyendo tanto aspectos relativos a la infancia propiamente tal como aquellos que se refieren a pobreza. Al respecto, cabe señalar que, en la mayoría de los estudios de pobreza infantil multidimensional, la tendencia es a un débil desarrollo teórico que se limita a un conjunto de definiciones de los componentes centrales y normativos. En ese sentido, este capítulo intenta aportar a un mayor desarrollo conceptual dando cuenta de algunos de los principales nudos críticos. Para ello, en primer lugar, se introducen, brevemente, tres conceptos clave para el análisis: infancia, pobreza y pobreza infantil. Luego, se describen algunas características que distinguen la pobreza infantil respecto de la que sufren los adultos –en particular, su mayor vulnerabilidad y la forma en que se vive (experimenta)- y la que sufren distintos grupos de niños– por ejemplo, la pobreza entre las niñas o la pobreza infantil en pueblos indígenas y afrodescendientes. En tercer lugar, se presentan los principales enfoques (en uso) para examinar la pobreza infantil: el enfoque de ingresos, de capacidades y de derechos. Finalmente, se plantea que, en términos de su significación para el desarrollo social de los países y de las políticas públicas, el combate contra la pobreza infantil es

clave en la medida que constituye un eje medular de la reproducción intergeneracional de la pobreza y la desigualdad. En ese sentido, se señala la relevancia de considerar fenómenos como la vulnerabilidad, la exclusión y la movilidad social en el estudio de la pobreza infantil.

A. Conceptos básicos

1. Infancia

De acuerdo con estudios historiográficos sobre la construcción social de la infancia (Ariès, 1992), el sentimiento de la infancia⁴, es decir, la conciencia de la particularidad infantil, que distingue al niño del adulto, parece surgir recién hacia el siglo XVI y XVII. En efecto, por medio de una revisión de las representaciones e imágenes de la Edad Media, se constata que hasta aproximadamente el siglo XV no se trataba de representar la infancia (Ariès, 1992). En gran parte de las escenas en las que aparecen niños y niñas, estos no presentan ningún rasgo infantil, diferenciándose de los adultos solo en su tamaño o talla; es decir, son representados como adultos pequeños. Asimismo, no se observan diferencias en la indumentaria infantil con respecto a la de los adultos ni una consideración para con los niños en temas hoy en día considerados impropios, como son los de índole sexual (Ariès, 1992).

Según la Convención sobre los Derechos del Niño (UNICEF, 2006 [1989]), se entiende por niño y niña todo ser humano desde su nacimiento hasta los 17 años de edad, salvo que haya alcanzado antes la mayoría de edad. Asimismo, para UNICEF (2004), la infancia es considerada como la época en la que niños y niñas deben estar en la escuela y en los lugares de recreación crecer fuertes y seguros de sí mismos y recibir el afecto y el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de adultos. De ese modo, la infancia es concebida más allá del tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta: refiere al estado y la condición de la vida de un niño y, especialmente, a la calidad de esos años (UNICEF, 2004).

Una de las dificultades al hablar de infancia alude al amplio y complejo rango de años que involucra, es decir, todos los seres humanos menores de 18 años de edad. Pues, en efecto, más allá de la cantidad, se trata de los primeros años de vida de una persona donde los cambios que se producen tanto a nivel fisiológico como psicológico, cognitivo y emocional son determinantes para el resto de la vida. Es por ello que dentro de lo que se define como infancia se distingue entre primera infancia, adolescencia temprana y adolescencia tardía.

De acuerdo con el Comité de los Derechos del Niño⁴, la *primera infancia* comprende desde la gestación y el nacimiento hasta los 8 años de edad. Se trata de una etapa crucial para el desarrollo de las personas en la que se experimentan cambios profundos que van desde las capacidades para la sobrevivencia hasta una amplia gama de potencialidades y dominio de complejas habilidades físicas, emocionales, psíquicas, cognitivas y sociales. De ahí la importancia de atender sus necesidades específicas lo que constituye el bienestar de niños y niñas de estas edades.

Los distintos cambios de esta etapa pueden agruparse en: i) físicos, que comprenden el tamaño, forma y madurez física del cuerpo, incluyendo las aptitudes y coordinación físicas; ii) lenguaje y comunicación, específicamente el aprendizaje y adquisición de la lengua; iii) habilidades cognitivas, tales como la capacidad de razonar, solucionar problemas y organizar ideas y iv) las habilidades socioemocionales, es decir, el adquirir un sentido de sí mismo y la capacidad de sentir empatía, expresar sentimientos e interactuar con otros (Berlinski y Schady, 2015). Si bien estos cambios no necesariamente ocurren de manera lineal y de igual forma para todos los niños y niñas, se trata de un proceso acumulativo, por lo que la falta de desarrollo en alguna de estas dimensiones puede tener consecuencias permanentes que afectan el bienestar de una persona a lo largo de toda su vida.

⁴ Órgano de Naciones Unidas conformado por especialistas independientes que supervisan la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño por los Estados Partes.

En el caso de la *adolescencia*, se identifican dos etapas: la adolescencia temprana, que va desde los 10 a los 14 años de edad, y la tardía, de los 15 a 19 años (para de los cuales no están protegidos por la Convención sobre los Derechos del Niño). La primera es aquella donde, en general, comienzan a manifestarse los cambios físicos, caracterizados por una repentina aceleración del crecimiento seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. Estos cambios externos son con frecuencia muy evidentes por lo que pueden ser motivo de ansiedad para los individuos cuyos cuerpos están sufriendo la transformación (UNICEF, 2011).

Cuadro I.1
Dimensiones del desarrollo en la primera infancia

Dimensión	Descripción
Desarrollo físico	<p>El crecimiento corporal experimentado en la primera infancia se refleja en diversas medidas antropométricas que comprenden la longitud/estatura por edad, el peso por edad y la circunferencia de la cabeza.</p> <p>Estas medidas representan marcadores clave del crecimiento fisiológico y suelen utilizarse como valores aproximados de bienestar y, de acuerdo con diversos estudios, pueden constituirse como buenos predictores de resultados posteriores a lo largo de la vida.</p> <p>A su vez, el proceso físico también incluye las habilidades motrices, tales como la capacidad de controlar los músculos.</p>
Lenguaje y comunicación	<p>El desarrollo del lenguaje del niño comienza mucho antes de que pronuncie su primera palabra (Bloom, 1998, en Berlinski y Schady, 2015), y avanza de diferentes maneras de un año a otro.</p> <p>Por su parte, en el caso de la lectoescritura, se trata de un complejo proceso relacionado a su vez con otros procesos, tales como la atención, la memoria, el lenguaje y la motivación.</p>
Destrezas cognitivas	<p>Se incluyen las capacidades analíticas, la solución de problemas, la memoria y las primeras habilidades matemáticas.</p> <p>En este caso, juega un papel central la denominada función ejecutiva, que es la capacidad de controlar los impulsos, emprender una actividad, mantener la atención, persistir en lo que se realiza y en el logro de objetivos. Esta función es determinante de cuán adecuadamente los niños se adaptan y aprenden en la escuela.</p>
Habilidades socioemocionales	<p>Especialmente durante los dos primeros años de vida, las relaciones receptivas y sensibles con quienes los cuidan son esenciales para enseñar a los niños a confiar en otros y lidiar con la frustración, el miedo, la agresión y otras emociones negativas.</p>

Fuente: Berlinski, S. y N, Schady (2015), *Los primeros años. El bienestar infantil y el papel de las políticas públicas*. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Junto con los cambios externos, en la adolescencia temprana también se experimentan otras transformaciones importantes. Se estima que durante estos años el cerebro experimenta un súbito desarrollo eléctrico y fisiológico, en donde el número de células cerebrales puede casi llegar a duplicarse en el curso de un año. Por otro lado, en relación con el desarrollo físico y sexual más precoz en las niñas –que entran en la pubertad unos 12 a 18 meses antes que los varones- se refleja en tendencias semejantes en el desarrollo del cerebro: el lóbulo frontal, la parte del cerebro que gobierna el razonamiento y la toma de decisiones, empieza a desarrollarse durante la adolescencia temprana (UNICEF, 2011).

La adolescencia temprana debería ser una etapa en la que niños y niñas cuenten con un espacio claro y seguro para llegar a conciliarse con las transformaciones cognitivas, emocionales, sexuales y psicológicas, libres de la carga que supone la realización de funciones propias de adultos y con el pleno apoyo de adultos responsables en el hogar, la escuela y la comunidad (UNICEF, 2011).

En el caso de la *adolescencia tardía*, generalmente ya han tenido lugar los cambios físicos más importantes. En este periodo aumenta notablemente la capacidad para el pensamiento analítico y los adolescentes adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y propias opiniones (UNICEF, 2011). Destaca que en la adolescencia tardía las niñas suelen correr un mayor riesgo que los varones

de sufrir trastornos negativos para la salud, incluida la depresión, así como la discriminación y el abuso basados en las desigualdades y la violencia de género.

2. Pobreza

Desde las preocupaciones iniciales sobre el tema, la pobreza se relacionó con el ingreso y este ha permanecido en el centro del significado del concepto (Grupo de Río, 2007). Así, durante las primeras fases de desarrollo del sistema capitalista, cuando las grandes masas trabajadoras vivían en una condición de pobreza generalizada, las preocupaciones sobre la pobreza de los trabajadores tendían a relacionarse con reflexiones sobre los salarios y el empleo (Altimir, 1979). Es decir, los primeros intentos por delimitar el problema de la pobreza, así como intervenciones posteriores, referían más bien a problemas de desigualdad y estratificación social, específicamente de la clase trabajadora o explotada, y a las paupérrimas condiciones en las que vivían. Sin embargo, especialmente a partir de las últimas décadas del siglo XX, la definición de pobreza comienza a experimentar un giro hacia una comprensión más amplia y compleja de lo que implica sufrir distintas privaciones y no solo económicas, especialmente por medio de lo que se conoce como pobreza multidimensional.

Uno de los intentos por sistematizar las distintas formas de concebir la pobreza fue realizado por Paul Spicker en 2009 cuando distinguió doce grupos de significados agrupados en tres tipos donde la pobreza es comprendida i) como un concepto material; ii) como una situación económica y iii) según condiciones sociales. Por medio de este ejercicio, el autor se propuso organizar los sentidos adquiridos por el término pobreza en razón de sus usos. De ese modo, en el caso de la pobreza en tanto concepto material, Spicker identifica a su vez, otros tres tipos de definiciones donde se encuentra la pobreza como necesidad, como un patrón de privaciones y como una limitación de recursos. En estos casos, la idea de fondo es que la población es pobre porque no tiene algo que requiere, o cuando carece de los recursos para acceder a las cosas que necesita. Por otro lado, este autor observa que la pobreza tiende a ser asociada con conceptos tales como nivel de vida, desigualdad y posición económica, los que reúne en la idea de pobreza como una situación económica. En este caso, el enfoque mayormente usado es el de ingresos, siendo la pobreza calificada como bajos ingresos. Asimismo, la pobreza puede ser comprendida con relación a condiciones sociales, donde se encuentran categorías como clase social, dependencia, carencias de seguridad básica, ausencia de titularidad de derechos. Todo lo anterior en su conjunto hace de la pobreza un juicio moral; es decir, se considera que las personas son pobres cuando se juzga que sus condiciones materiales son moralmente inaceptables (Spicker, 2009). De ese modo, para este autor, la visión de la pobreza como un término moral resulta aplicable a cualquiera de los otros conceptos sobre pobreza.

En términos históricos, la definición de pobreza ha experimentado diversos cambios, pudiéndose observar la correspondencia con los sentidos recién señalados en distintos momentos, especialmente desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. Dichas correspondencias y transformaciones en la concepción de la pobreza no son lineales ni excluyentes, por lo que, como se podrá ver, es posible la superposición de sentidos y definiciones. No obstante, es posible identificar la predominancia de ciertas definiciones en determinados periodos, y podría afirmarse que existe una evolución desde una concepción más bien material a una más compleja que involucra otros aspectos como es el caso de la pobreza con relación a condiciones sociales.

Una de las primeras definiciones de pobreza que comienza a adquirir legitimidad es la de *subsistencia*, forjada en Gran Bretaña hacia fines del siglo XIX. Si bien con las antiguas Leyes de los Pobres, sistema destinado a la asistencia de las personas en situación de pobreza hacia fines del siglo XVI, sus necesidades habían sido medidas en términos de cantidades de pan o de harina para fabricarlo, o su equivalente en efectivo (Grupo de Río, 2007), con el trabajo impulsado por nutricionistas, la pobreza comenzó a ser definida en función del mínimo de calorías que se requería para mantener la fuerza física. Es decir, bajo el concepto de subsistencia se consideraba pobre a una familia cuyo ingreso menos el arriendo estaba por debajo de la línea de pobreza. Las investigaciones de Rowntree y otros durante la época de 1890 y en las primeras décadas del siglo XX influyeron en las prácticas científicas y las políticas internacionales y nacionales para el resto del siglo. Sin embargo, hacia 1970 esa forma de

concebir la pobreza comienza a ser criticada, especialmente en tanto, desde este enfoque, las necesidades humanas son interpretadas como necesidades físicas (es decir, alimento, techo y abrigo) sin considerar las necesidades sociales (Grupo de Río, 2007). No obstante, cabe hacer notar la relación que guarda el concepto de subsistencia, que se reconoce en desuso, con el de ‘pobreza absoluta’ o extrema, en uso hoy en día, en la medida que estas últimas apelan igual y fundamentalmente a la satisfacción de un conjunto de necesidades aceptadas ampliamente como una prioridad, como por ejemplo, el alimento. Es decir, por medio de estos conceptos se busca definir un nivel de vida irreductible, sin el cual la existencia humana se vuelve imposible.

En relación con el cuestionamiento de la consideración de la pobreza únicamente como lo mínimo para mantener la fuerza física, en la década de 1970 surge el concepto de *necesidades básicas* que está compuesto por dos dimensiones. Por un lado, los requerimientos mínimos de consumo privado de una familia: una adecuada alimentación, techo y vestido, así como cierto mobiliario y equipo doméstico y, por otro, se incluyen servicios esenciales provistos por y para la comunidad, como agua potable, servicios sanitarios, transporte público, servicios de atención de salud, educación e instalaciones y centros culturales. Asimismo, se enfatiza que esta concepción en ningún caso debe limitarse solo al mínimo necesario para subsistir, sino que debe situarse en un marco de independencia nacional, de dignidad de los individuos y los pueblos y de su libertad para trazar su propio destino (OIT, 1976). Si bien cabe admitir que esta definición es una extensión del concepto de subsistencia, destaca igualmente el que se consideren los servicios mínimos que requieren las comunidades como un todo y no solo las necesidades personales y familiares para la supervivencia y la eficiencia física (Townsend, 2003).

En el caso de América Latina, el desarrollo de la teoría de la dependencia entre 1960 y 1970 también entregó una interpretación del problema de la pobreza, la que fue más allá de una mera descripción y propuso las causas estructurales tras la persistencia de la pobreza en la región. A partir de esta teoría, la pobreza se vinculaba con la desigualdad entre y al interior de los países producto del desarrollo capitalista. A su vez, la pobreza era concebida como resultado de las circunstancias particulares de la estructura social, el mercado laboral, la condición de explotación de la fuerza de trabajo y la concentración del ingreso (Spicker, 2009).

Junto con esa visión, hacia fines de la década de 1970 la pobreza era definida como un síndrome situacional asociado al infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social, entre otros (Altimir, 1979). La consideración de las distintas dimensiones que se incluyen en dicha concepción de pobreza da sentido a la propuesta de la CEPAL, en la década de 1980, del método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en el cual la pobreza se define en términos de privaciones. Es decir, se observa un primer intento por materializar en la medición de la pobreza los avances que se estaban realizando en su definición en tanto fenómeno con múltiples dimensiones.

Ya en la última parte del siglo XX se reconoce una tercera definición o uso del concepto de pobreza, denominada *privación relativa*. Esta sería más rigurosa y completa que las anteriores en tanto no solo se trata de considerar una mayor cantidad de indicadores de privaciones materiales y sociales y su vinculación con el ingreso, sino porque apela a una relación cambiante entre la privación y el ingreso en el curso de un periodo de tiempo y a través de las comunidades que ocupan diferentes territorios (Townsend, 2003). Considerando los crecientes cambios experimentados por las sociedades, esta definición se hace cargo de la necesidad de situar a la pobreza a través del tiempo en relación con la estructura social e institucional y no solo regirse por un bajo ingreso disponible en términos relativos. De ese modo, es posible señalar que una persona sufre de privación relativa si no puede satisfacer del todo o en forma suficiente las necesidades ; es decir, dietas, comodidades, estándares y servicios que le permitan desempeñarse, relacionarse y seguir el comportamiento acostumbrado que se espera de ella por el simple hecho de formar parte de la sociedad (Townsend, 2003).

Por último, cabe mencionar a Amartya Sen, uno de los principales referentes en los estudios de pobreza multidimensional contemporáneos, quien desarrolló el enfoque de capacidades. Por

medio de este, la pobreza es concebida ya no en relación con los medios o bienes que se tenga o de los que carezca, sino fundamentalmente en lo que se puede hacer con ellos. Es decir, el foco se centra en las capacidades, en el potencial y libertad de la persona para llevar la vida que desea. En ese sentido, la pobreza es definida como la privación de capacidades básicas y no solo como la falta de ingresos o bienes.

De este modo, en términos históricos se observa cómo, desde una concepción más limitada de lo que implica vivir en condiciones de pobreza, referida básicamente a los nutrientes necesarios para mantener la fuerza física expresada en términos monetarios, se ha avanzado hacia la comprensión de un conjunto de necesidades y dimensiones que van más allá del ingreso y lo material.

3. Pobreza infantil

Entre las definiciones más relevantes e influyentes de pobreza infantil en tanto producto de un consenso a nivel mundial están la de UNICEF del año 2004 y, posteriormente, la adoptada en la sexagésima primera Asamblea General de las Naciones Unidas en 2007. Con relación a la primera, la pobreza infantil se define como aquella que afecta a los niños y niñas que sufren alguna privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar de sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad en la sociedad. Posteriormente, en la sexagésima primera Asamblea General de las Naciones Unidas (2007), se llega a un acuerdo más específico que señala que los niños que viven en pobreza están privados de un nivel adecuado de nutrición, instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento, acceso a servicios básicos de atención sanitaria, alojamiento, educación, participación y protección.

Estas definiciones en términos de privaciones, las que son producto de acuerdos de Naciones Unidas, a su vez se conectan con otras dos ideas-fuerza: por un lado, la admisión del carácter multidimensional de la pobreza infantil y, por otro, la idoneidad y necesidad de afrontarla desde un enfoque de derechos humanos tanto para su comprensión como para su medición e intervención. En efecto, a diferencia de las definiciones y en particular las mediciones de pobreza predominantes en el siglo XX que tendían a centrarse en el factor monetario, queda en evidencia el avance en la comprensión de la pobreza como un problema que va más allá del ámbito económico y que afecta distintas dimensiones de la vida e involucra a más actores. Es decir, en consonancia con el avance en la comprensión de la pobreza total como un problema multidimensional, se asume el carácter multidimensional y relacional de la pobreza infantil.

En relación con la necesidad de considerar la pobreza infantil desde un enfoque de derechos, destaca que en muchos estudios sobre que adoptan dicha perspectiva se observa una referencia a la pobreza como una negación o violación de los derechos de los niños establecidos en la Convención sobre los Derechos del Niño, en la cual se expresa que ellos tienen derecho a un adecuado estándar de vida y a vivir libre de privaciones en ámbitos cruciales de su vida, incluyendo su salud, educación, nutrición, cuidado y protección. Existe, por cierto, una conexión entre enfoque de derechos y la multidimensionalidad de la pobreza infantil en tanto que el primero brinda fundamento jurídico a la concepción del fenómeno y, además, permite operacionalizarlo en términos metodológicos. Este tema será retomado en la próxima sección.

En la actualidad, y en línea con Naciones Unidas, las aproximaciones a la pobreza infantil en distintas organizaciones dedicadas a la investigación y/o *advocacy* del tema tienden a hacerse en forma predominante en términos de *privaciones* o de privaciones múltiples. Dependiendo de los énfasis que se den o focos que se quiera ilustrar, las privaciones pueden girar en torno a recursos, servicios, derechos o capacidades. Por otro lado, también se pone énfasis en las privaciones en términos de oportunidades y desarrollo del potencial de los niños así como en la inclusión de la voz de los niños, los que inciden en la definición de la pobreza infantil.

Por ejemplo, en el Childhood Poverty Research and Policy Centre (CHIP)⁵, la pobreza infantil significa (entre otras cosas) un niño o una niña creciendo sin las oportunidades para su desarrollo humano; es decir, sin las oportunidades para desarrollarse como una persona sana que pueda alcanzar su potencial en la vida (Minujín y otros, 2006). Dichas oportunidades deben incluir el acceso a recursos sociales, culturales y físicos, tales como educación de calidad, agua, servicios de salud y saneamiento, entre otros.

La pobreza infantil también es definida en relación con el potencial de los niños; es decir, con la posibilidad de desarrollar todas sus capacidades. Hablar de potencial adquiere mayor sentido particularmente en el caso de la infancia, pues tiene especial relevancia en tanto se trata de una etapa crucial en términos del desarrollo de capacidades que a futuro permitirán alcanzar el tipo de vida que se desee. De ese modo, para organizaciones como el Childhood Poverty Research and Policy Centre (CHIP) o la Agencia Internacional de Desarrollo Canadiense (CIDA por sus siglas en inglés), la pobreza infantil significa niños y jóvenes creciendo sin el acceso a los diferentes tipos de recursos que son vitales para su bienestar y para alcanzar todo su potencial, entendiéndose por recursos bienes económicos, sociales, culturales, físicos, medioambientales y políticos. Igualmente, para UNICEF (2005), la pobreza infantil es entendida como la privación de recursos que entre otras cosas, impide a los niños y niñas alcanzar su pleno potencial.

Asimismo, en algunas conceptualizaciones de la pobreza infantil se hace referencia al poder de los niños y niñas expresado en términos de voz, opinión o participación, especialmente en aquellos temas que les atañen de manera directa. Así, por ejemplo, el Christian Children's Fund (CCF, hoy llamado ChildFund International⁶), subraya el compromiso de apoyar las estrategias de reducción de pobreza que reconozcan, entre otras cosas, la naturaleza multidimensional de la pobreza infantil y que promuevan un enfoque participativo que incluya las voces de los niños (Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006). Por su parte, para el Instituto por la Democracia de Sudáfrica (IDASA), la pobreza infantil implica, entre otras cosas, la percepción de poco poder, es decir, el sentimiento que los niños tienen de sentirse oprimidos o excluidos dentro de la unidad familiar o despreciados por parte de la comunidad (Minujín y otros, 2006).

Junto con lo anterior, la CCF contempla entre sus definiciones de pobreza ciertos fenómenos como la exclusión y la vulnerabilidad. En este caso, la exclusión es entendida como el resultado de procesos de desajuste a través de los cuales la dignidad, la voz y los derechos de los niños son vulnerados o sus existencias amenazadas; en tanto que la vulnerabilidad es considerada como el resultado de la ineficiencia de la sociedad para controlar amenazas existentes en el entorno que atentan contra los niños (Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006).

B. Particularidades de la pobreza infantil

1. Mayor vulnerabilidad a la pobreza en la infancia

Una de las principales características de la pobreza infantil (que la distingue de la pobreza entre adultos) es la mayor vulnerabilidad de este segmento etario de la población respecto de la pobreza. Tal como quedó expresado en la sexagésima primera Asamblea General de las Naciones Unidas (2007), si bien la carencia grave de bienes y servicios afecta a todos los seres humanos, para quienes mayor amenaza y daño supone es para los niños y niñas, que en esa situación son incapaces de ejercer sus derechos, desarrollar plenamente sus capacidades y participar como miembros de pleno derecho de la

⁵ El Childhood Poverty Research and Policy Centre (CHIP) era un programa de investigación y política colaborativa que involucró a Save the Children, el Chronic Poverty Research Centre (CPRC) y organismos asociados en China, India, Kirgizstan y Mongolia, y funcionó entre 2001 y 2005.

⁶ El Christian Children's Fund (CCF) o ChildFund International es una red global de 11 organizaciones de desarrollo centradas en los niños.

sociedad (Naciones Unidas, 2007). Esta mayor vulnerabilidad a la pobreza responde, y se expresa, en algunos aspectos clave. Interesa resaltar tres de ellos:

Primero, se trata de *una etapa de crecimiento* que vuelve a los niños y niñas más vulnerables a todo lo que ocurre en su medio, especialmente en su familia y entorno más cercano. Por lo mismo, se trata también de una etapa *de alta dependencia económica y de cuidados*. Desde el nacimiento hasta los primeros años de vida, lo que se denomina primera infancia, esta es una etapa que comprende cambios físicos, desarrollo de lenguaje y comunicación así como habilidades cognitivas y socioemocionales, que hace a los niños altamente dependientes del cuidado de los adultos, absorbiendo todos los aspectos positivos y negativos de su entorno. La familia y entorno más cercano también son fundamentales con relación al ámbito económico y de las condiciones materiales. Al respecto, cabe destacar que los niños y niñas no se encuentran habilitados, en términos legales y/o de capacidades, para generar sus propios recursos, por lo que es precisamente la familia o su entorno o, en su defecto, el Estado, los que tienen como responsabilidad otorgar la seguridad económica y material para satisfacer las necesidades correspondientes a las distintas etapas de la infancia. De este modo, cobra especial relevancia la familia y, en particular, aspectos como el nivel educativo de la madre y el padre o sus cuidadores, el nivel de ingresos de la familia, el acceso a un empleo formal y seguridad social de los miembros adultos de la familia y el nivel cultural de estos, entre otros factores.

Por otro lado, junto con las condiciones económicas y materiales, la familia y entorno directo son los responsables de proteger a los niños y niñas y brindarles seguridad emocional. Al respecto, destaca que el clima familiar es un factor central, donde elementos como la estabilidad, estructura y formación de la familia y la manera en que el control se ejerce entre sus miembros, así como el grado de cohesión, comunicación y expresividad, son decisivos en la formación y desarrollo de los niños (Isaza y Henao, 2011). Asimismo, y en relación con la distribución del poder, los estereotipos y desigualdad de género también son relevantes en las dinámicas de la familia.

Segundo, *para niños, niñas y adolescentes la pobreza presenta un carácter acumulativo*, lo que genera una mayor probabilidad de continuar y experimentar pobreza en la adultez entre quienes sufrieron de la pobreza en la infancia; es decir, tiene un mayor impacto a largo plazo. Como lo ha señalado UNICEF (2011), para los niños y niñas, *“la pobreza puede durar toda la vida”*. Ellos son más vulnerables a sus efectos a causa de la etapa de la vida en la cual se encuentran, y la pobreza puede extenderse a lo largo de toda la vida, pues la carencia de una nutrición adecuada, así como la falta de cuidados en salud o educación, o experiencias de violencia y abandono, se traducen en un acceso limitado a oportunidades que tienen consecuencias a lo largo de la vida (CEPAL, 2016).

Tal como se señala en un estudio de medición multidimensional de las privaciones en la infancia y adolescencia realizado por el Gobierno de El Salvador y UNICEF en 2014, en el caso de los niños, niñas y adolescentes, los derechos de acceso a la salud, alimentación nutritiva y adecuada, educación y otros servicios básicos, así como la protección son fundamentales para garantizar su desarrollo integral a lo largo de su vida, los que al ser vulnerados, generan impactos irreversibles que afectan e involucran a la sociedad en su conjunto (STPP/UNICEF, 2014). Además, si bien los efectos de la pobreza no necesariamente se produce de manera lineal y de igual forma para todos los niños y niñas, lo que se constituye como un denominador común y que hace de la pobreza infantil un problema específico, se trata de un proceso acumulativo, por lo que la falta de desarrollo en alguna de estas dimensiones puede tener consecuencias permanentes y afectar el bienestar de una persona a lo largo de toda su vida (Berlinski y Schady, 2015).

La interrelación entre la pobreza y la malnutrición está claramente documentada (Canetti y otros, 2012). Hoy se sabe que los niños procedentes de hogares pobres en diferentes sociedades, presentan tallas menores con respecto a lo esperado para su edad según los patrones de la OMS (2006). La alimentación está condicionada en gran medida por el poder de compra de las familias y la educación lo que complejiza el fenómeno. Si por alguna razón se reduce el aporte de energía por debajo de ciertos límites, el mantenimiento y la generación de tejidos comienzan a competir, deteniéndose el crecimiento y retrasando el desarrollo. El organismo es capaz de recuperar el retraso, dependiendo de la gravedad del déficit, el grado de carencia y, sobre todo, el tiempo de duración. Sin

embargo, los periodos en que la velocidad de crecimiento es mayor son los más riesgosos: crecimiento fetal, primera infancia y pubertad.

Además, la desnutrición durante los dos primeros años de vida podría impedir el crecimiento del cerebro, generando, en consecuencia, un menor desarrollo intelectual (Stoch y Smythe, 1963; Leiva y otros, 2001). Sin embargo, otros autores, revisando estos hallazgos (Pollit, 1996), advierten que es necesario clarificar qué papel juegan en esta relación otras variables como la interacción social (en Canetti y otros, 2012).

Por último, además de tener un carácter acumulativo, en esta etapa *la pobreza (sostenida en el tiempo) también es en gran medida irreversible*. En efecto, a diferencia de la pobreza entre adultos, donde su impacto no resulta tan permanente, sí lo es para los niños y niñas, especialmente porque estos no pueden revertir la malnutrición, recobrase de discapacidades prevenibles, ni revertir años de privaciones vividas en un contexto de pobreza que disminuyeron el crecimiento y desarrollo (Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006).

2. La experiencia de vivir la pobreza en la infancia y el bienestar subjetivo

Además de una mayor vulnerabilidad a la pobreza, otra de las principales características de la pobreza infantil es que esta se vive (experimenta) y comprende de manera distinta que los adultos. Las múltiples carencias y privaciones que sufren los hogares pobres donde hay niños son experimentadas y representadas de distinta forma de acuerdo con sus integrantes, en donde, por ejemplo en el caso de los más pequeños, la pobreza no necesariamente se relaciona con la carencia de recursos económicos, sino con sus consecuencias. Es decir, y como se podrá ver, los niños identifican la pobreza con situaciones concretas relativas fundamentalmente a las condiciones de vida en sí mismas (alimentación, vivienda, vestimenta, entre otros) y con relación a otros niños que tienen una mejor calidad de vida (exclusión social).

La manera en que los propios niños, niñas y adolescentes evalúan su propia situación de vida es lo que se denomina bienestar infantil subjetivo. Este comprende el conjunto de percepciones, evaluaciones y aspiraciones de los niños acerca de sus propias vidas (UNICEF, 2012). El estudio de estas dimensiones también se ha aplicado a niños y niñas que viven en condiciones de pobreza para conocer desde sus propias valoraciones y perspectivas lo que significa en última instancia experimentar la pobreza a diario en esa etapa de la vida.

En el caso de los niños y niñas, considerar su opinión para la evaluación del bienestar adquiere una mayor relevancia si se considera que uno de los derechos estipulados en la Convención sobre los Derechos del Niño, específicamente en su artículo 12, apela a la libertad de expresión de los niños y a considerar sus opiniones en función de su edad y madurez. De ese modo, ser escuchado se constituye como un derecho universal de cada niño (UNICEF, 2012), y permite posicionarlos como informantes clave al momento de analizar su bienestar y elaborar políticas, planes y programas para mejorar su calidad de vida (UNICEF, 2012). Cabe destacar, por tanto, la relevancia que adquiere considerar la voz de los niños en la medición y caracterización de la pobreza, en tanto permite la inclusión de elementos que desde la visión adultocéntrica no necesariamente coinciden.

En estudios cualitativos sobre la perspectiva de niños y niñas en condiciones de pobreza o desventaja económica en países desarrollados entre 1998 y 2007, se revela, entre otras cosas, que en lo que concierne a los niños no es la falta de recursos por sí sola, sino la exclusión de actividades a la que otros niños tienen acceso y la vergüenza de no poder participar en igualdad de condiciones (Redmond, 2008). Al respecto, este mismo autor plantea que la escuela figura como uno de los escenarios sociales más importantes para los niños que viven en condiciones de pobreza o desventaja económica, en la medida que la falta de dinero limita sus oportunidades de reunirse con amigos fuera del entorno escolar. Sin embargo, la escuela puede ser a la vez generadora de estigmas y exclusión en los casos en que las burocracias propias del sistema escolar permitan identificar sutilmente a aquellos que reciben algún tipo de ayuda económica. En ese sentido, uno de los aspectos que destaca este estudio es que los

niños y niñas excluyen a sus pares por medio de intimidaciones y burlas, en donde la diferenciación sobre la base de la clase social está arraigada desde temprana edad (Redmond, 2008).

Por su parte, estudios realizados en Uganda (Save the Children, 2002) y Tayikistán (UNICEF, 2005), dan cuenta de las formas de definir y experimentar la pobreza por parte de los niños. En el estudio de Tayikistán, la pobreza es señalada como falta o ausencia de dinero en la familia, mala nutrición, ausencia de ropa o abrigo, calzado y útiles escolares, falta de combustible para la calefacción y falta de empleo para la población adulta. Asimismo, la pobreza es asociada a las características de la casa en la que viven, en donde se señala que la casa de una persona pobre no suele renovarse, no tiene ventanas ni sistema de calefacción (UNICEF, 2005). En el estudio de Uganda (Save the Children, 2002), las definiciones de pobreza entregadas por los niños y niñas que la sufren incluyen aspectos tales como: falta de cuidado y afecto de los padres; no tener los medios para obtener lo que se desea; incapacidad para resolver problemas cotidianos a consecuencia de la falta de dinero; falta de aceptación del resto por cómo huelen y el llevar ropa sucia; ser dependiente de otros; sufrir discriminación y privación así como desintegración familiar; incapacidad para inscribirse en la escuela; falta de acceso a atención médica; vivir en una zona afectada por la guerra; falta de dinero, ropa, comida, alojamiento y falta de oportunidades de empleo para los padres, entre otras privaciones (Save the Children, 2002). En definitiva, las definiciones de pobreza ofrecidas por los propios niños que la sufren van más allá de lo meramente económico y material; es decir, incluyen no solo privaciones de tipo no material sino que comprenden problemas sociales que contribuyen a la reproducción de la pobreza como las estigmatizaciones, discriminación y exclusión social.

En el caso de América Latina, el estudio realizado en El Salvador (STPP/UNICEF, 2015), en el que se indagó en las percepciones de niños y niñas sobre sus condiciones de vida, en todos los casos la pobreza es vinculada con aspectos tanto materiales como intangibles que trascienden la disponibilidad de ingresos y derivan de la privación de acceso a oportunidades y de la persistencia de privaciones en el tiempo (STPP/UNICEF, 2015). Así, entre las definiciones que entregan los niños de lo que significa vivir en la pobreza se encuentra la imposibilidad de comprar o acceder a ciertos bienes; no poder ir a la escuela; no tener una vivienda; no tener juguetes; falta de acceso a agua potable. En términos de la vivienda, ser más vulnerable a sufrir daños y consecuencias de desastres naturales y condiciones climatológicas como inundaciones. Junto con eso, la falta de empleo de los padres es fundamental para explicarse las situaciones de pobreza y el déficit de recursos contribuye a la profundización de la pobreza volviendo crónica la situación de quienes la experimentan.

En definitiva, las vivencias de la pobreza en la infancia, tal como son relatadas por los propios niños, dan cuenta de la importancia de ciertos aspectos tradicionalmente no considerados en los estudios: la discriminación y exclusión que sufren en relación con niños en mejor situación socioeconómica, o la vergüenza que les genera no disfrutar de las mismas condiciones que el resto, donde la vestimenta, las características de la vivienda y el empleo de los padres son elementos que destacan en los relatos. Sirva esto para dejar en evidencia la relevancia de considerar las opiniones de los niños y niñas, tanto en la evaluación de su bienestar general como para ampliar las definiciones de pobreza infantil e incluir los factores que dan forma a la experiencia cotidiana de vivir en condiciones de pobreza.

3. Desigualdades intra-pobreza infantil

Más allá de la vulnerabilidad propia que presentan los niños y niñas, especialmente los más pequeños en relación con su condición de dependencia, y que la distingue de la pobreza entre adultos, existen variables que vuelven a ciertos grupos de niños más vulnerables que otros y con mayores posibilidades de vivir en condiciones de pobreza, como son la clase social, el género y la condición étnico-racial, el territorio en que viven, entre otros. En el documento *La matriz de la desigualdad social en América Latina* de la CEPAL, se ha enfatizado que las mujeres, la población indígena y afrodescendiente y los niños son grupos que están sobre-representados en la pobreza, por lo que la consideración de la desigualdad en el estudio de esta última se vuelve necesaria (CEPAL, 2016). En el caso de los niños estas variables intervienen igualmente, con el agravante de que las privaciones en esta etapa de la vida son condicionantes, en gran medida, del trayecto de la vida de una persona. A

continuación se ejemplifica las desigualdades intra-pobreza infantil con dos situaciones: la pobreza de las niñas y de los niños indígenas y afrodescendientes.

a) La pobreza de las niñas

Hablar de pobreza infantil entre las niñas es referirse no solo a uno de los grupos de la población más afectados por la pobreza, sino también a quienes presentan una mayor probabilidad de perpetuar dicha situación en la medida que esas niñas tienen una muy alta probabilidad de convertirse en mujeres que continuarán viviendo las distintas expresiones de la desigualdad de género en su vida adulta y experimentando diversos tipos de discriminación y exclusión. En América Latina, las niñas y adolescentes están presentes en el 55% de los hogares, donde más de un tercio son niñas y adolescentes mujeres que se encuentran en situación de pobreza, incidencia que se eleva considerablemente en zonas rurales (Céspedes y Robles, 2016; CEPAL, 2016).

En términos generales, cabe resaltar que la perspectiva de género ha hecho diversos aportes teóricos y metodológicos al estudio de la pobreza. En términos metodológicos, el estudio de la pobreza desde una perspectiva de género ha permitido ampliar los indicadores de pobreza empleados en las evaluaciones de nivel macro. Asimismo, este enfoque ha propiciado la idea de no limitarse al hogar como la unidad de medición en los perfiles de pobreza basados en el ingreso, favoreciendo también la consideración de las diferencias entre las personas que componen las agrupaciones domésticas. Además, la investigación de género no solo ha señalado la importancia de la discriminación de género en la esfera pública de la política, el derecho, el mercado laboral y demás, sino que también ha recalcado la importancia de la socialización del género y de las relaciones de poder y la distribución de recursos al interior del hogar (Chant, 2003).

En el caso de la pobreza infantil, la perspectiva de género resulta igualmente reveladora en primer lugar, y en particular, si se considera que es en esa etapa de la vida donde histórica y socialmente se han forjado los roles para hombres y mujeres y que posteriormente decantan en una desigual distribución de tareas, oportunidades y, con ello, posibilidades de desarrollarse en distintos ámbitos. Además, resulta reveladora en la medida que permite enfatizar en las desigualdades que sufren las niñas de manera exclusiva solo por ser mujeres. Entre las injusticias y desigualdades que sufren las niñas, y que contribuyen a la generación de condiciones de pobreza, se encuentra el embarazo adolescente, la violencia de género, el trabajo doméstico y el matrimonio infantil.

El embarazo adolescente es un factor que incide en el desarrollo de las niñas, toda vez que genera una serie de barreras para el desarrollo autónomo de las mujeres por implicancias en su salud, en el ejercicio de otros derechos, como la educación y trabajo, en su tiempo para el ocio y en la mayor carga económica asociada con la mantención de los hijos e hijas. Asimismo, el embarazo adolescente se enmarca en el derecho a la salud sexual y reproductiva, por lo que su ocurrencia puede ser comprendida como una violación a los derechos de las niñas a la igualdad y no discriminación, a la salud, y a la igualdad en el matrimonio y en las relaciones familiares.

Junto con lo anterior, desde la infancia las mujeres experimentan diversos tipos de violencia de género, generándose múltiples consecuencias para su desarrollo presente y futuro, con el riesgo de afianzar en edades tempranas la naturalización de hechos de alta gravedad y con consecuencias irreversibles, como el femicidio (Céspedes y Robles, 2016). Por otro lado, el abuso sexual y la agresión física que pueden vivir las niñas en sus primeros años están mediados por las posibilidades de denuncia de los encargados de su cuidado, que muchas veces son los perpetradores. Y, dada la falta de autonomía de los primeros años de vida, a las niñas no les es posible denunciar su ocurrencia.

Asimismo, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en el hogar también constituye una injusticia que sufren no solo las mujeres adultas, sino también las niñas, evidenciándose un mayor caso de abandono de estudios y actividades ligadas al ciclo de vida entre las niñas que los niños por causa de la relegación de estas a las labores domésticas. A modo de ejemplo, el abandono de los estudios vinculado con los quehaceres domésticos y de cuidados no remunerados y a la maternidad es

mencionado como el factor tras el abandono de los estudios entre el 13% de las adolescentes y menos del 1% de los adolescentes varones de 12 a 18 años (Rico y Trucco, 2014).

Por último, el matrimonio infantil también es una práctica que limita el desarrollo de capacidades de las niñas, por lo que su situación de vulnerabilidad y posibilidad de experimentar o perpetuar condiciones de pobreza aumentan. Se entiende por matrimonio infantil aquellos casos en que uno o ambos contrayentes son todavía considerados niño, niña o adolescente; es decir, un matrimonio formal o informal que ocurre antes de los 18 años de edad. Junto con factores económicos que pueden incitar a los progenitores a casar a sus hijas tempranamente, detrás del matrimonio infantil se encuentran factores culturales y vinculados a la discriminación de género, bajo lo cual se puede considerar que la educación de las niñas es menos importante que la de los niños o que hay que casar a las mujeres siendo niñas con el fin de asegurar su protección o iniciar tempranamente su periodo reproductivo. De ese modo, el matrimonio infantil y precoz está vinculado con inequidades, normas y estereotipos de género profundamente arraigadas (Céspedes y Robles, 2016).

Por todo lo anterior, el uso de la perspectiva de género y su transversalización en la medición de la pobreza infantil implica un desafío y la posibilidad de profundizar en los mecanismos que generan su reproducción. Atender a la composición y dinámicas del hogar, así como a las condiciones específicas de las niñas al interior de este por medio de la creación de indicadores idóneos, resulta indispensable en una metodología que se base en una definición de pobreza multidimensional.

b) La pobreza infantil en pueblos indígenas y afrodescendientes

De acuerdo con un estudio de CEPAL y UNICEF (2012) sobre pobreza infantil en pueblos indígenas y afrodescendientes, estos sufren grandes privaciones en relación con dimensiones vinculadas a su bienestar. En efecto, un patrón generalizado de inequidad que se verifica en todas las dimensiones de la pobreza infantil consideradas en dicho estudio afecta a los niños indígenas en los países de la región. Así, en cuanto a educación, dos de cada diez niños indígenas no acceden a la escuela primaria o no pueden continuar sus estudios y, en términos de desigualdad y en lo que a privaciones graves se refiere, estas cifras sitúan en una desventaja tres veces mayor a los niños indígenas que al resto. Junto con eso, en el ámbito de información, las privaciones entre los niños indígenas son cuatro veces más que el resto y, en condiciones de la vivienda, acceso a agua potable e instalaciones de saneamiento, es también tres veces mayor.

Entre los niños indígenas y afrodescendientes también se observan otros patrones habituales de diferencias en lo que respecta a la dimensión territorial urbano/rural y el género. De este modo, los niños indígenas y afrodescendientes rurales tienen más desventajas relativas que sus coetáneos urbanos, pero las desigualdades respecto del resto de la población infantil son mayores en la ciudad (CEPAL/UNICEF, 2012). En el caso del género, en tanto las niñas de pueblos indígenas tienen menos acceso a la educación que los niños, entre los afrodescendientes no se observan diferencias significativas.

A su vez, los jóvenes indígenas experimentan la desigualdad en sus diversas formas. Con frecuencia no se identifican con su etnia y al mismo tiempo se sienten excluidos de la cultura occidental actual; mientras que los jóvenes afrodescendientes sufren constantemente una discriminación racial que se expresa tanto en la pobreza como en la violencia que padecen y, que en muchos casos, atenta con sus vidas (Del Popolo, López y Acuña, 2009). Al respecto, un estudio de UNICEF (2012b) aborda el suicidio adolescente en pueblos indígenas y señala que, aun cuando la región registra uno de los índices más bajos de suicidio a nivel global, el suicidio de jóvenes indígenas lidera las tasas entre los diferentes grupos latinoamericanos. Esto se da en un contexto de discriminación, marginación, colonización traumática y pérdida de las formas tradicionales de vida.

En definitiva, los jóvenes indígenas y afrodescendientes estarían experimentando una triple exclusión: étnico-racial (por ser indígenas o afrodescendientes), de clase (por ser pobres) y generacional (por ser jóvenes). Además, en el caso de niñas indígenas o afrodescendientes, ellas sufren una exclusión de género (Del Popolo, López y Acuña, 2009). Por otro lado, para comprender la pobreza y desigualdad que afecta a niños y jóvenes indígenas, cabe considerar también prácticas propias de su cultura que

pueden modificar la trayectoria de sus vidas. En efecto, ser joven en una comunidad indígena significa asumir roles y funciones socioculturalmente determinados que en general se traducen en responsabilidades. Así, por ejemplo, como mecanismo de socialización los jóvenes tienen que trabajar desde una edad muy temprana y ayudar a sus padres en los quehaceres del hogar, los cultivos, el cuidado de los animales, la pesca u otro tipo de actividades que dan sustento a la familia. Asimismo, el matrimonio se constituye como otra manifestación de las formas de socialización, mediante el cual adquieren las responsabilidades que implica formar una familia (Del Popolo, López y Acuña, 2009).

C. Principales enfoques (en uso) para la medición de la pobreza infantil

1. Ingresos y pobreza infantil

Entre los enfoques utilizados en la medición de la pobreza general, el enfoque monetario es el que presenta una mayor predominancia a nivel mundial y en términos históricos. Sus raíces teóricas se hunden en el utilitarismo⁷ y se basa en la idea de que la disponibilidad de recursos monetarios de las personas y hogares les permite adquirir en el mercado una canasta de consumo mínimo y, con ello, alcanzar un nivel básico de bienestar (STPP/UNICEF, 2015).

En términos metodológicos, el enfoque monetario se constituye como un método indirecto, toda vez que considera como medida de privación el consumo potencial de bienes y servicios, pero no su satisfacción efectiva. Este método se caracteriza por utilizar 'líneas de pobreza', las cuales establecen el ingreso o gasto mínimo que permite mantener un nivel de vida adecuado según ciertos estándares elegidos; es decir, se considera pobres a aquellas personas con un ingreso menor a la línea de pobreza (Feres y Mancero, 2001a).

Existen diversas formas de calcular o establecer la línea de pobreza. Entre ellas, CEPAL promueve el método del costo de la canasta de necesidades básicas, compuesta por bienes alimentarios y también otros tipos de bienes y servicios básicos. En el caso de los bienes alimentarios, la idea es conformar una canasta que satisfaga las necesidades básicas de nutrición, la que se construye a partir de la valorización monetaria de los alimentos que forman parte del patrón de consumo de un grupo de referencia que alcanza a satisfacer mínimamente sus necesidades energéticas, para lo que se considera un nivel moderado de actividad (CEPAL/UNICEF, 2010). Por su parte, para construir el componente no alimentario de la canasta básica se puede proceder de la misma manera que en el caso de la canasta de alimentos e identificar expresamente los requerimientos mínimos de cada necesidad, como vivienda, vestuario, educación, transporte y otros o, bien, utilizar la proporción observada de gasto en esos bienes dentro del gasto total de los hogares en un grupo particular de la población (Feres y Mancero, 2001a). De ese modo se generan dos umbrales, que distinguen entre los hogares extremadamente pobres (aquellos cuyos ingresos no les permite la adquisición de la canasta básica de alimentos a precios de mercado), pobres no extremos (aquellos cuyos ingresos les permitiría suplir las necesidades alimenticias, pero no las de otro tipo) y no pobres. De igual forma, al comparar los ingresos per cápita con dichos umbrales se distingue a los niños de acuerdo con la capacidad potencial de sus hogares de satisfacer las necesidades básicas a través de mecanismos de mercado.

Uno de los argumentos que se esgrime para hacer uso del enfoque monetario es el que indica que existe un ingreso mínimo considerado como esencial para que los individuos o los hogares tengan la libertad de gozar de una vida decente e independiente. Asimismo, el uso de un indicador monetario se utiliza bajo el supuesto de que puede tomar adecuadamente el lugar de otros aspectos relacionados con el bienestar y la pobreza (Laderchi, Saith y Steward, 2003, en: Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006).

⁷ Para un mayor desarrollo del tema, véase Larragaña (2007), Denis, Gallegos y Sanhuesa (2010), y Sabine (2009).

En las últimas décadas se han señalado limitaciones al enfoque monetario en la medida que existen necesidades difíciles de cuantificar en términos monetarios y, además, porque no considera la provisión de bienes y servicios públicos. Para el caso de la infancia, se considera que dichas limitaciones podrían ser incluso mayores, en tanto niños, niñas y adolescentes presentan necesidades específicas de acuerdo con su edad que son invisibilizadas desde este método. Estas deficiencias han intentado ser superadas por medio de las llamadas *escalas de equivalencia*⁶; es decir, métodos que buscan traducir monetariamente las diferencias en las necesidades de consumo por edad y sexo para poder establecer las líneas de pobreza (STPP/UNICEF, 2015). En ese sentido, una escala de equivalencia reconoce que un hogar conformado, por ejemplo, por una pareja y dos hijos necesita gastar más que una pareja sola para mantener un nivel de bienestar similar (Feres y Mancero, 2001a). Aun así, resulta relevante rescatar la especificidad de las necesidades y derechos infantiles, que en muchos casos trasciende el carácter monetario.

Entre las limitaciones de este enfoque para el caso de la pobreza infantil específicamente, se encuentran (STPP/UNICEF, 2015):

- El hecho de que un hogar presente ingresos sobre el umbral de la canasta básica no garantiza que las niñas, niños y adolescentes que vivan en él no se encuentren en una situación de privación. En este caso, influyen factores tales como las decisiones del hogar respecto de la inversión y distribución de los recursos entre sus integrantes, en donde pueden hallarse distintos tipos de inequidades y diferencias.
- El bienestar infantil depende de factores que no necesariamente se encuentran en el mercado: el acceso a servicios sociales de salud y educación, por ejemplo, o la infraestructura de agua potable y saneamiento son muy dependientes del nivel de inversión pública en las localidades y, por tanto, la calificación de su acceso a través de una medida de ingresos no necesariamente captura el goce de estos derechos.
- Al pretender comparar la pobreza infantil de diferentes países, las mediciones de los ingresos no pueden tomar en cuenta el hecho de que servicios tales como la atención médica y el cuidado del niño pueden estar subsidiados o ser gratuitos en algunos países, pero no en otros, lo cual puede generar una diferencia sustancial en el ingreso real disponible de las familias.
- Lo mismo sucede con la educación y, especialmente, la educación preescolar, cuando el que sean gratuitas o subsidiadas puede generar una diferencia en términos de los ingresos disponibles.
- Junto con lo anterior, y especialmente en aquellos casos en los que no se hace uso de escalas de equivalencia, la medición de la pobreza por ingresos que tiene como referencia el hogar le otorga poca atención a la estructura por sexo y edad de los hogares, y no considera las diferencias entre las necesidades de los niños y niñas entre sí, y respecto de los adultos.

En definitiva, es necesario considerar que los niños y niñas no son pobres por ellos mismos, dado que no están económica ni legalmente reconocidos como actores independientes (Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006). Por ello, junto con factores tales como el medio ambiente físico y social, y la situación de la comunidad y sociedad en general, es necesario entender la pobreza infantil en el contexto social teniendo en cuenta sus necesidades específicas y la composición familiar, las diferencias de distribución de los recursos al interior de la familia, el número y sexo de niños en el hogar y el sexo del principal aportante de ingresos en este, entre otras cuestiones relacionadas con la vida familiar y con el afecto y cuidado directo de los niños y niñas especialmente en la primera infancia (Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006).

2. El enfoque de capacidades

El enfoque de capacidades (y funcionamientos), elaborado por Amartya Sen, puede definirse como un enfoque para la evaluación comparativa de la calidad de vida y para teorizar sobre la justicia social básica⁸. Sostiene que la pregunta clave que se debe formular al comparar las sociedades y evaluarlas por su decencia o justicia básica es: ¿qué es lo que cada persona puede hacer para ser? En otras palabras, el enfoque toma a cada persona como un fin, preguntando no solo sobre el bienestar total o promedio, sino sobre las oportunidades disponibles para cada persona. Se centra en la elección o la libertad, sosteniendo que las buenas sociedades deben promover para su pueblo un conjunto de oportunidades, o libertades sustanciales, que la gente puede o no ejercer en la acción: la elección es suya (Nussbaum, 2011).

De ese modo, la pobreza para Sen (2000) es concebida como la privación de capacidades básicas y no solo como la falta de ingresos, que es y ha sido la manera más extendida para comprenderla y medirla. Cabe destacar que con esto no se resta importancia a la renta, pues la ausencia de esta puede ser una de las principales causas de privación de capacidades (Sen, 2000). Por tanto, ante esta condicionante del factor económico en la vida de las personas, que el mismo Sen admite, se pregunta el economista - ¿por qué habría de prestarle mayor atención a las capacidades? - Para responder, presenta los siguientes argumentos en defensa de su teoría.

Este autor señala, por un lado, que el enfoque de capacidades se centra en privaciones —intrínsecamente” importantes, mientras que la renta sería solo —instrumentalmente” importante (Sen, 2000). Por otro lado, destaca que la renta no es el único instrumento que genera capacidades, por lo que si de medir la pobreza real se trata, deben considerarse otros factores que la generan. Finalmente, la relación instrumental entre la falta de renta y la falta de capacidades varía de unas comunidades a otras e incluso de unas familias a otras. En el enfoque de Sen, la pobreza como falta de capacidades y la pobreza como falta de renta se encuentran inevitablemente relacionadas, ya que la renta es un importante medio para tener capacidades. Y agrega que, ya que un aumento de las capacidades de una persona para vivir tendería normalmente a aumentar su capacidad para ser más productiva y percibir una renta más alta, también sería de esperar que exista una conexión entre la mejora de las capacidades y el aumento del poder de obtener ingresos (Sen, 2000).

Uno de los autores que ha trabajado el enfoque de capacidades en la infancia es Mario Biggeri, quien ha contribuido a su adaptación. Por medio de este enfoque, lo que se busca es analizar en qué medida los niños y niñas son efectivamente capaces de hacer y ser; es decir, cuán bien los niños son capaces de funcionar con los bienes y servicios a su disposición (Biggeri y otros, 2011). Los niños pueden necesitar diferentes recursos y políticas para disfrutar de las mismas capacidades básicas y funcionamientos que los adultos, por lo que el enfoque de capacidades no solo considera lo que una persona termina realmente por hacer, sino también sobre lo que es capaz de hacer.

De ese modo, el desarrollo de cada ser humano puede ser entendido como el resultado de una compleja interacción entre factores genéticos, domésticos y ambientales, y los funcionamientos posibles para los niños, su conjunto de capacidades, pueden ser restringidos por dichos elementos (Biggeri y otros, 2011). La capacidad de transformar recursos y mercancías en capacidades y funcionamientos dependería de factores de conversión, los que pueden ser internos (características personales tales como condiciones físicas, habilidades e inteligencia); sociales (políticas públicas, instituciones, normas legales, tradiciones, normas sociales, prácticas discriminatorias, roles de género,

⁸ De acuerdo con Nussbaum y Sen (1996), es posible considerar la vida que lleva una persona como una combinación de varios quehaceres y seres, a los que genéricamente se les puede llamar funcionamientos. Éstos varían desde aspectos tan elementales como el estar bien nutrido y libre de enfermedades, hasta quehaceres y seres más complejos, como el respeto propio, la preservación de la dignidad humana, tomar parte en la vida de la comunidad y otros. La capacidad de una persona se refiere a las combinaciones alternativas de funcionamientos entre cada una de las cuales una persona puede elegir la que tendrá. En este sentido, la capacidad de una persona corresponde a la libertad que tiene para llevar una determinada clase de vida (Nussbaum y Sen, 1996).

jerarquías sociales, relaciones de poder o bienes públicos), y factores ambientales (por ejemplo, clima e infraestructura geográfica). A su vez, estos factores pueden estar relacionados con las características del hogar o con la sociedad, siendo la familia muy relevante en este proceso de conversión (Biggeri y otros, 2011).

En sintonía con el enfoque, la pobreza infantil es definida como la privación de capacidades básicas y funcionamientos logrados (Biggeri y Merothra, 2011). Por otro lado, en relación con la definición de las capacidades, se señalan dos métodos para seleccionar aquellas que resultan relevantes para los niños, lo que podría orientar las actuales y futuras metodologías de medición de la pobreza infantil.

El primer procedimiento de selección de capacidades corresponde a la propuesta de Ingrid Robeyns (2003), quien postula cuatro criterios:

- **Formulación explícita:** las listas de capacidades deben ser explícitas y deben ser discutidas y defendidas por quienes las formulen (grupos de expertos).
- **Justificación metodológica:** el método utilizado para seleccionar las capacidades debe ser aclarado, pasar por escrutinio y defendido, aunque abierto a la crítica y posibles modificaciones.
- **Diferentes niveles de generalidades:** un proceso ideal y factible de dos etapas debería considerar una lista compilada en dos niveles: por un lado, la selección de dominios ideales y, luego, la reducción y modificación de dicha selección a la luz de lo que es prácticamente factible.
- **No reducción:** las capacidades de la lista deben incluir todos los elementos que son importantes. No se deben dejar de lado dimensiones ni dominios que sean importantes.

Así, haciendo uso de dichos criterios, Biggeri y Merothra (2011) proponen un listado de capacidades relevantes para los niños y niñas, el que es resultado de un estudio realizado con un conjunto de especialistas en materias relativas a infancia con distintos niveles de antecedentes y experiencia. Desarrollando un listado de capacidades pertinentes para evaluar el bienestar infantil, y considerando el trabajo de autoras como Martha Nussbaum e Ingrid Robeyns, así como de organizaciones internacionales como UNICEF, UNESCO y OIT, se definieron un conjunto de capacidades que se presentan en el Cuadro I.2.

Cuadro I.2
Listado de capacidades relevantes para los niños (dominios/dimensiones)

N°	Capacidad	Definición
1	Vida y salud física	Ser físicamente saludable y disfrutar de una esperanza de vida normal.
2	Amor y cuidado	Ser capaz de amar y ser amado así como protegidos por quienes se preocupan de ellos ^a .
3	Bienestar mental	Ser saludable mentalmente y poder acceder a la salud mental.
4	Integridad física y seguridad	Poder ser protegido de cualquier tipo de violencia.
5	Relaciones sociales	Poder ser parte de redes sociales y dar y recibir apoyo social ^a .
6	Participación	Participar y tener una cuota justa de influencia y poder recibir información objetiva ^a .

Cuadro I.2 (conclusión)

Nº	Capacidad	Definición
7	Educación	Poder educarse.
8	Explotación económica y no económica	Poder ser protegido de cualquier tipo de explotación económica y no económica ^a .
9	Abrigo y medioambiente	Poder ser protegido y vivir en un ambiente saludable, seguro y agradable.
10	Actividades de ocio	Poder participar en actividades de ocio.
11	Respeto	Poder ser respetado y tratado con dignidad.
12	Religión e identidad	Poder elegir vivir o no según una religión e identidad ^a .
13	Autonomía en el uso del tiempo	Ser capaz de ejercer autonomía en asignar su tiempo ^a .
14	Movilidad	Ser capaz de desplazarse con autonomía .

Fuente: M. Biggeri, y S. Merohtra (2011), "Child Poverty as Capability Deprivation: How to Choose Domains of Child Well-being and Poverty" en M. Biggeri, J. Ballet, y F. Comim (eds.) (2011), *Children and the Capability Approach*. Gran Bretaña: Palgrave Macmillan.

^a De acuerdo con la edad y madurez del niño.

Ahora bien, entre las limitaciones que encuentra el enfoque de capacidades –o esta lista de capacidades en particular- aplicado a la infancia, estos autores señalan la ausencia del escrutinio público por parte de los sujetos clave, es decir, los niños. En efecto, realizada la lista por parte de un grupo de expertos, se deja afuera del proceso la voz y percepción de quienes están involucrados. Resulta evidente que esta limitación puede ir más allá de la voluntad, pues está claro que aquellos niños que aún no pueden expresar verbalmente sus necesidades no podrían participar de este proceso. Sin embargo, en el caso de niños y niñas que estén en condiciones de manifestarse, estos deberían ser considerados dentro de las etapas como actores clave.

Otra de las limitaciones de este enfoque se refiere al proceso mismo de crecimiento y desarrollo constante de los niños, pues quizás resultaría difícil medir una capacidad para todos por igual, pues en algunos casos podría haberse alcanzado la capacidad en evaluación –de la mano del proceso propio de maduración-, y en otros, encontrarse en pleno desarrollo de esta. Ello se relaciona directamente con las 'etapas' en la infancia; es decir, con la denominada infancia temprana y la adolescencia, donde es posible que algunas capacidades se encuentren en distintos tipos de desarrollo según la edad que tenga el niño o niña. Así, por ejemplo, en el caso de las capacidades de participación y relaciones sociales propuestas en este listado, no es posible medirlas de igual manera entre todos los niños, sino que es necesario establecer grupos o segmentos por edad en función de la madurez requerida para participar del modo como la capacidad es definida.

El segundo procedimiento de selección de capacidades consiste fundamentalmente en la consulta y participación directa de los niños. Se consideran sus opiniones generales sobre valores y bienestar y su experiencia personal en relación con ciertos dominios específicos, capacidades y funciones reales. Por último, el niño identifica un subconjunto de capacidades, las que posteriormente son definidas como relevantes para los niños y niñas (Biggeri y Merohtra, 2011).

De ese modo, los cuatro pasos que componen este método son:

- i) Los niños conceptualizan las dimensiones de las capacidades sin ninguna interferencia.
- ii) Foco en los funcionamientos personales alcanzados para cada dimensión del bienestar.

- iii) Foco en las capacidades de la comunidad para definir la relevancia de cada dimensión.
- iv) Permitir a los niños priorizar las diferentes dimensiones elegidas.

3. El enfoque de derechos

Los estudios sobre pobreza infantil también encuentran en los derechos humanos –específicamente, en los derechos del niño- una fuente teórica desde donde abordar las distintas privaciones. En términos generales, y más allá de la infancia, el enfoque de derechos humanos se constituye como un marco conceptual, normativo y operacional para el proceso de desarrollo humano. Desde el punto de vista normativo está basado en normas internacionales de derechos humanos y, desde el punto de vista operacional, está orientado a la promoción y la protección de los derechos humanos (OACNUDH, 2006). Su propósito central es aportar a corregir (o eliminar) las prácticas discriminatorias y el injusto reparto del poder que obstaculizan el progreso en materia de desarrollo.

Como es sabido, los derechos humanos son garantías jurídicas universales que protegen a los individuos y los grupos contra acciones y omisiones que interfieren con las libertades y los derechos fundamentales y con la dignidad humana (OACNUDH, 2006). Entre las principales características de los derechos humanos destaca que son universales; son derechos inalienables de todos los seres humanos; se centran en la dignidad intrínseca y el valor igual de todos los seres humanos; son iguales, indivisibles e interdependientes; no pueden ser suspendidos o retirados; imponen obligaciones de acción y omisión, particularmente a los Estados y agentes de los Estados; han sido garantizados por la comunidad internacional y están protegidos por la ley.

A nivel general, el enfoque basado en derechos considera que el primer paso para otorgar poder a los sectores excluidos es reconocer que ellos son titulares de derechos que obligan al Estado (Abramovich, 2006). En ese sentido, no se considera a las personas con necesidades que deben ser asistidas, sino como sujetos con derecho a demandar determinadas prestaciones y conductas. Junto con eso, las acciones que se emprendan en este campo no son consideradas solo como el cumplimiento de mandatos morales o políticos, sino como la vía escogida para hacer efectivas las obligaciones jurídicas, imperativas y exigibles impuestas por los tratados de derechos humanos (Abramovich, 2006).

Desde un enfoque de derechos se sostiene que la pobreza implica la privación de algunas libertades básicas, como la libertad de evitar el hambre, la enfermedad y el analfabetismo y que la pobreza depende de factores tanto económicos como culturales, sociales, legales y políticos (Abramovich, 2006). Si bien se reconoce que la pobreza está relacionada con la insuficiencia de recursos económicos, esto no significa forzosamente que los factores económicos sean los principales causantes de la pobreza, sino que ciertas prácticas culturales y algunos marcos políticos y jurídicos que facilitan o promueven la discriminación contra ciertos individuos o grupos, como las mujeres, los indígenas o las minorías étnicas, actúan como mecanismos de exclusión social que causan o contribuyen a la generación de condiciones de pobreza (Abramovich, 2006).

En el caso de la infancia en particular, el principal hito en materia de derechos es la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) en 1989 (UNICEF, 2006 [1989]). Mediante sus 54 artículos, en ella se reconoce que los niños (seres humanos menores de 18 años de edad) son individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones. Junto con eso, la Convención es un modelo para la salud, la supervivencia y el progreso de toda la sociedad humana (UNICEF, 2006 [1989]).

Entre los temas que aborda la Convención se encuentra el principio de igualdad y no discriminación, el interés superior del niño, el derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo, el derecho del niño a expresar su opinión y ser escuchado, el derecho a tener un nombre y nacionalidad, la responsabilidad de padres y madres en la crianza, la protección contra los malos tratos, el derecho a la salud, la seguridad social y la educación, la libertad de pensamiento, conciencia y religión y el derecho al acceso a una información adecuada, entre otros.

Los derechos de la Convención han sido clasificados en tres tipos: participación, protección y provisión, por medio de los cuales, es posible afirmar, se busca el bienestar infantil. En el caso del primero, si bien sería el más novedoso, es el que menos desarrollo ha tenido en la práctica, y refiere fundamentalmente al derecho a la libertad de expresión, de pensamiento y conciencia (con la guía de los padres), y al derecho de los niños y niñas de ser escuchados en todo procedimiento legal o administrativo que les afecte (Gaitán, 2006). En cuanto a la protección, los derechos agrupados bajo este tipo ocupan la parte más extensa del articulado, y refiere, entre otras cosas a la protección de los derechos a la que se comprometen los Estados partes de la Convención frente a cualquier tipo de violaciones a los derechos, proveniente ya sea de su familia u otras personas ajenas, como de instituciones o del propio Estado (Gaitán, 2006). Finalmente, en el caso de la provisión, estos derechos apelan a la posibilidad de acceder y disfrutar de recursos materiales adecuados y suficientes, entre los que se encuentra el derecho al más alto nivel posible de salud; a la seguridad social; a la educación y a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social (Gaitán, 2006).

Cabe resaltar que si bien la CDN no hace una referencia explícita a la pobreza, el Comité de la CDN considera que los niños pobres pertenecen al grupo de niños con mayor vulnerabilidad. Asimismo, se reconoce la vulnerabilidad particular de algunos grupos de niños como los de menor edad, niños indígenas, inmigrantes y aquellos que viven en hogares monoparentales (Vandenhole, 2013).

El enfoque de derechos aplicado a la infancia y utilizado en la medición de la pobreza infantil en particular, enfatiza en las necesidades diferenciadas de la niñez y la adolescencia frente a otros miembros del hogar (STPP/UNICEF, 2014). El uso de este enfoque resulta idóneo en la medida que se basa en un instrumento internacional jurídicamente vinculante específico para la infancia, como lo es la CDN (UNICEF, 2006 [1989]). Es decir, considera la especificidad de las necesidades de los niños. Asimismo, por medio de este instrumento se rompe con el modelo _asistencialista_ que contemplaba a los niños como objetos que merecen protección, para dar lugar a la definición de niños, niñas y adolescentes como legítimos titulares o sujetos de derecho (Pautassi y Royo, 2012).

Desde un enfoque de derechos, la pobreza infantil se entiende como la falta de cumplimiento de ciertas libertades fundamentales. Se asume que hay una relación directa entre la falta de realización de estas y la pobreza, que puede verificarse cuando los derechos incumplidos se relacionan con capacidades consideradas básicas para la dignidad humana en la sociedad, y la falta de recursos económicos incide directamente en el no cumplimiento de estos (CEPAL/UNICEF, 2012). Además, se asume que:

- En toda situación de pobreza de los niños subyace la privación del ejercicio de sus derechos.
- La niñez puede enfrentar múltiples privaciones en el ejercicio de sus derechos y, por tanto, el análisis de estas debe realizarse desde una perspectiva multidimensional. Asimismo, las respuestas de políticas debieran también ser multidimensionales.
- Las privaciones en la infancia equivalen a padecimientos severos e inaceptables en el presente, pero que también dan lugar a impactos reversibles para su acceso a oportunidades, inclusión social y desarrollo futuro, por lo que demandan atención prioritaria por parte del Estado como garante de derechos.
- Las privaciones en la infancia tienen una especificidad propia respecto de las carencias en la edad adulta, por lo que requieren un análisis independiente y acorde a sus exigencias.
- No obstante lo anterior, la pobreza infantil está profundamente vinculada con la de los adultos en un mismo hogar (STPP/UNICEF, 2014).

El avance más sustantivo a nivel mundial para medir la pobreza infantil bajo un enfoque de derechos fue realizado en 2003 por UNICEF junto con investigadores de la Universidad de Bristol y de la London School of Economics, mediante una metodología de medición de privaciones múltiples conocida como Metodología de Bristol o Indicadores de Bristol. Es considerada como la primera

estimación científica de la pobreza infantil en los países en desarrollo y sus hallazgos y conclusiones se encuentran en el Informe Estado Mundial de la Infancia 2005 (UNICEF, 2004).

En este estudio se enumeró una lista de derechos esenciales del bienestar de los niños, niñas y adolescentes, y se desarrolló una metodología de medición directa de carácter multidimensional, que implica medir el nivel de vida mediante indicadores de privación. Las dimensiones consideradas en esta metodología se basan en los derechos de los niños y niñas con relación a la nutrición, el acceso a agua potable, servicios sanitarios aceptables, salud, vivienda, educación e información (Minujín, Delamónica y Davidziuk, 2006).

Posteriormente, en 2008, CEPAL y la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe (UNICEF-TACRO), iniciaron un trabajo conjunto de adaptación de la metodología de Bristol según la información disponible para estimar la pobreza infantil en 18 países de la región alrededor de 2007, cuyos hallazgos y resultados se difundieron en el documento *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe* (CEPAL/UNICEF, 2010). La adaptación de la Metodología de Bristol realizada por CEPAL-UNICEF se caracteriza por su aplicación conforme a la disponibilidad de información, particularidades de la región y el examen de la pobreza infantil, desde un enfoque de derechos humanos y desde la perspectiva monetaria. En relación con las dimensiones, esta adaptación comprende nutrición, agua potable, saneamiento, vivienda, educación e información.

D. Ampliando la comprensión de la pobreza infantil: reproducción intergeneracional de la pobreza, vulnerabilidad, exclusión y movilidad social

Por último, interesa resaltar que la pobreza infantil no solo es un problema dramático en sí mismo sino también en términos de su significación para el desarrollo social de los países y de las políticas públicas. En particular, porque la pobreza infantil es un eslabón clave de la reproducción intergeneracional de la pobreza y la desigualdad.

En principio, y observando solo los aspectos más evidentes, la reproducción o transmisión intergeneracional de la pobreza podría ser definida como una invariabilidad en las condiciones de vida de un grupo familiar en situación de pobreza a lo largo de las trayectorias de vida de sus integrantes; es decir, que de una generación a otra no se observan mejoras en la calidad de vida. Sin embargo, esta descripción corresponde a la capa más superficial del problema, situándose debajo de esta los mecanismos que intervienen y generan en última instancia la reproducción de la pobreza, y que son los que se intentará abordar en esta sección.

De acuerdo con una definición más específica, la reproducción o transmisión intergeneracional de la pobreza ocurre cuando un niño no experimenta una movilidad económica intergeneracional ascendente en la edad adulta lo suficientemente fuerte y persistente como para salir de la pobreza a largo plazo para el resto de su vida (Aldaz-Carrolli y Moran, 2001). En efecto, los niños nacidos en hogares caracterizados por bajos ingresos y escasa o nula escolaridad de los padres, entre otros factores, generalmente enfrentan desventajas significativas en el logro de su potencial humano en comparación con los niños nacidos en hogares con mayores ingresos y educación. Por consiguiente, los hijos de los pobres son más propensos a permanecer pobres como adultos (Aldaz-Carrolli y Moran, 2001).

Por tanto, junto con analizar las condiciones de vida, cabe indagar en los factores que promueven dichas condiciones y en el conjunto de elementos que se ‘transmiten’ desde los padres o adultos encargados del cuidado hacia los niños. Entre estos se encuentran los activos financieros, materiales y medioambientales (tierra, ganado, sustento, equipamientos, efectivo o incluso deudas), los aspectos humanos (educación, estrategias de poder, afectividad, salud física o enfermedad) y las actitudes, cultura y otros conocimientos y tradiciones (estatus, prejuicios, normas, derechos,

sistemas de valores, estrategias de supervivencia, acceso político, parientes y/o vínculos sociales), entre otros (Flores, 2016).

De lo anterior se desprenden algunos elementos que permiten un mayor análisis de la reproducción intergeneracional de la pobreza, especialmente con relación a la pobreza infantil. En primer lugar, la centralidad que presenta la estructura institucional en general y la familia en particular en el bienestar de los niños y en la transmisión de la pobreza, atendiendo a aquellos factores a los que usualmente se les ha atribuido una mayor incidencia, como son los niveles educativos y de ingresos de los padres. En segundo lugar, y en relación con la anterior, los recursos y estrategias que utilizan los hogares para acceder a otros bienes o servicios, de acuerdo con el denominado enfoque de activos y estructura de oportunidades (Kaztman y Filgueira, 1999) y, en tercer y cuarto lugar, aquellos fenómenos estrechamente ligados a la transmisión intergeneracional de la pobreza, como son la vulnerabilidad y exclusión social por un lado, y la movilidad social, por otro.

En relación con las características de los hogares y los recursos con que cuentan, la educación (considerando tanto el nivel educativo de los padres como la educación recibida por los niños) y la situación socioeconómica son los componentes más determinantes en el futuro de los niños y en la posibilidad de perpetuar o no las condiciones de pobreza. La educación puede contribuir significativamente a poner fin a los ciclos intergeneracionales de desigualdad, mejorando la vida de los niños y las sociedades en que viven (UNICEF, 2016c). Por su parte, la reproducción intergeneracional de las desigualdades educativas bloquea la movilidad: los hijos de padres con bajos ingresos y escasa educación tienden a tener menores logros y aprendizajes que sus coetáneos de familias con mayor capital educacional, lo que a su vez confinará a los hijos a empleos de bajos ingresos a lo largo del ciclo vital (CEPAL, 2011). A nivel mundial, una educación equitativa y de buena calidad sirve para generar oportunidades y romper los ciclos intergeneracionales de la desigualdad: como promedio, cada año adicional de educación que recibe un niño aumenta sus ganancias en aproximadamente un 10% cuando se convierte en adulto y por cada año adicional de escolarización de los jóvenes de un país, su tasa de pobreza se reduce en una media de un 9%, siendo más altos los beneficios de la educación entre los países de bajos ingresos y de ingresos bajos y medianos (UNICEF, 2016c).

En el caso del desempeño educativo de los niños, de acuerdo con datos disponibles alrededor de 2010 (CEPAL, 2011), las condiciones socioeconómicas de los hogares y el nivel educativo de los jefes o jefas de hogar se perfilan como las causas principales de las diferencias en los resultados del aprendizaje. En ello destacan atributos tales como: i) los activos de capital físico (infraestructura de la vivienda, ingresos y equipamiento doméstico, entre otros); ii) el capital educativo y iii) el capital cultural (hábitos y valores). En efecto, las viviendas inadecuadas y carencias de infraestructura habitacional, los problemas de hacinamiento, los escasos recursos educativos, la fragilidad de los vínculos con el mercado laboral y la inestabilidad de los ingresos son algunos de los factores que debilitan la capacidad de las familias para satisfacer las necesidades básicas y que se traducen en obstáculos para generar las condiciones que requiere la asistencia regular a la escuela y el logro de niveles de aprendizaje adecuados en los niños (CEPAL, 2011).

Ahora bien, los factores que parecen estar detrás de la reproducción intergeneracional de la pobreza (y de la pobreza infantil), tales como la educación y la situación socioeconómica del hogar, no actúan de manera aislada sino que forman una dinámica de interdependencia cuya relación se constituye en última instancia en un mecanismo de reproducción de la pobreza. Y es a partir de dichos mecanismos que esta última se asocia a su vez a fenómenos tales como la vulnerabilidad y la exclusión y la movilidad social.

En una primera aproximación, la vulnerabilidad remite a un estado de los hogares que varía en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar (Kaztman, 2000). Asimismo, la vulnerabilidad social refiere a las circunstancias que potencian la probabilidad que tienen ciertos actores de sufrir un deterioro en sus condiciones de vida (Labrunée y Gallo, 2005). Ello se puede expresar de varias formas, ya sea como fragilidad e indefensión ante cambios originados en el entorno, como desamparo

institucional desde el Estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos; como debilidad interna para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se les presenta o como inseguridad permanente que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar (Busso, 2001).

De lo anterior se derivan dos cuestiones relevantes:

1. Por un lado, el nivel de vulnerabilidad de un hogar, que se refiere a su capacidad para controlar las fuerzas que lo afectan, depende de la posesión de activos; es decir, de los recursos requeridos para el aprovechamiento de las oportunidades que brinda el medio en que se desenvuelve.
2. Por otro, los cambios en la vulnerabilidad de los hogares pueden producirse por cambios en los recursos que posee o controla, por cambios en los requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades de su medio o por cambios en ambas dimensiones (Kaztman y Filgueira, 1999).

Cabe destacar que los niños y niñas se constituyen como los miembros más vulnerables al interior del hogar en la medida que no cuentan con las capacidades suficientes para mitigar o sobrellevar los efectos negativos de eventuales choques sociales o económicos que afronta el hogar. Es decir, los niños son los miembros más vulnerables en las familias vulnerables, puesto que dependen casi exclusivamente de las decisiones de aseguramiento y prevención que tomen los adultos para mejorar su condición de vulnerabilidad. Asimismo, cuando algún choque afecta el hogar y se generan cambios en la posesión de activos o en la disponibilidad de recursos al interior de la familia, comparativamente quienes se ven más afectados por estos cambios son los niños. Por ejemplo, si por razones de inseguridad económica una familia decide pasar de tres a dos comidas diarias, esta decisión tiene impactos más significativos y sensibles en la calidad de vida de los niños que de los adultos. En cuanto a la exclusión, este fenómeno refiere a procesos de debilitamiento y ruptura de los vínculos sociales que unen al individuo con la comunidad y la sociedad de referencia, dificultando o anulando la posibilidad del intercambio material y simbólico (Busso, 2001). Se trata de una condición social colectiva que experimentan sectores sociales concretos producto de marcos normativos y prácticas institucionales, tanto públicas como privadas, que impiden la realización de sus potencialidades humanas, el acceso a los derechos que los asisten y las oportunidades de prosperidad económica y material (Sojo, 2006).

Más específicamente, la noción de exclusión social comprende un conjunto de procesos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales frente a factores de riesgo que pueden llevarlos a una situación de pobreza (Gacitúa y Davis, 2000). Esta puede definirse como la imposibilidad de un sujeto o grupo social para participar efectivamente a nivel económico, social, cultural, político e institucional, e incluye al menos tres dimensiones: i) económica, en términos de privación material y acceso a mercados y servicios que garanticen las necesidades básicas; ii) política e institucional, en la carencia de derechos civiles y políticos que garanticen la participación ciudadana, y iii) sociocultural, referida al desconocimiento de las identidades y particularidades de género, generacionales, étnicas, religiosas o las preferencias o tendencias de ciertos individuos y grupos sociales (Gacitúa y Davis, 2000).

En el caso de la infancia, la exclusión social está normalmente vinculada con los procesos que experimentan las familias con hijos menores de edad, en particular sus madres y padres (UNICEF, 2014). Sin embargo, la exclusión social en la infancia remite al proceso y al conjunto de estados deficitarios, en cantidad y calidad, motivados por el empobrecimiento económico y el deterioro psicofísico y relacional de los niños y de su entorno, que les impide el acceso a recursos y entornos necesarios para su desarrollo integral y adecuada socialización, con la consiguiente pérdida de posibilidades de participación y movilidad en la sociedad (UNICEF, 2014). Entre los factores que pueden considerarse para analizar procesos de exclusión en la infancia se encuentran aquellos relativos al ámbito social-familiar (el entorno, la estructura familiar, la etnicidad, situaciones de desprotección familiar y situaciones de conflicto social); al ámbito económico (pobreza, desempleo y

desprotección social); al ámbito socioeducativo (éxito escolar y diversidad educativa), y el ámbito sociosanitario (mortalidad, salud al nacer, sexualidad, consumo de drogas, salud mental y hábitos de vida saludables) (UNICEF, 2014).

Junto con lo anterior, la reproducción intergeneracional de la pobreza suele asociarse con los procesos de movilidad social y, por añadidura, con los estudios de estratificación social. La movilidad social puede definirse como el movimiento de individuos y grupos sociales entre diferentes posiciones que conforman la estructura de la sociedad, y que puede ser de dos tipos: intrageneracional, es decir, en el transcurso de una generación, o intergeneracional, en el transcurso de distintas generaciones (generalmente, de padres a hijos, aunque en algunos estudios se incluyen los abuelos) (Dalle, 2016).

La movilidad social ascendente intergeneracional, es decir, el ascenso de las personas hacia una posición social más alta en relación con su origen, constituye una forma de evaluar tanto las oportunidades ocupacionales y educativas estructurales que brinda una sociedad como los niveles de igualdad (y desigualdad) con los que se distribuyen dichas oportunidades entre las personas de orígenes sociales distintos (Dalle, 2016). De ese modo, las sociedades pueden presentar modelos abiertos o cerrados de movilidad social, ya sea porque los logros ocupacionales de las personas se desvinculan del origen social familiar y se tienden a relacionar con las capacidades, o bien porque la trayectoria de vida y destino de clase están condicionados por la herencia social, respectivamente (Dalle, 2016). En contraposición, una sociedad inmóvil se define como aquella en que las oportunidades de los hijos están determinadas por la posición de los padres, sin que haya una variación intergeneracional significativa; es decir, las oportunidades de los individuos dependen únicamente de su origen social (Torche y Wormald, 2004). De ese modo, por ejemplo, el grado en que el nivel educacional que alcanzan los jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo depende del ingreso de su hogar de origen o del nivel educativo de sus padres, características estas que se distribuyen desigualmente entre los distintos grupos sociales, da cuenta de la reproducción intergeneracional de las desigualdades sociales y de su carácter adscriptivo en la sociedad (León y Martínez, 2001). Los factores que intervienen en la movilidad social pueden ser agrupados en tres niveles: macro, meso y microsocioal (Dalle, 2016).

En definitiva, la relevancia de considerar fenómenos como la vulnerabilidad, la exclusión y la movilidad social en el estudio de la pobreza infantil, radica en que el análisis de estos procesos remite, entre otros aspectos, a las características del hogar o grupo familiar. Ello resulta particularmente adecuado para el estudio de la pobreza infantil en la medida que los niños dependen solo de su grupo familiar o entorno, recibiendo y heredando tanto los aspectos positivos como negativos, tanto las provisiones como las privaciones de sus padres, abuelos o adultos encargados de su cuidado y, además, permite poner el foco en factores muchas veces estructurales que presentan los hogares y que son los que contribuyen a la transmisión y perpetuación de la pobreza desde la infancia a la adultez.

Recuadro I.1
Principales instrumentos y acciones internacionales a favor del reconocimiento de los derechos de los niños y niñas

1919	Se crea Save the Children Fund, gracias a la gestión de la inglesa Eglantyne Jebb, con el objetivo de atender a los niños víctimas de la guerra. Posteriormente, en 1920, se crea Save the Children International Union, que más tarde se convierte en la Unión Internacional de Protección de la Infancia.
1924	Se aprueba la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño, redactada por la Unión Internacional de Protección de la Infancia, en la que se establecen derechos del niño tales como el desarrollo material, moral y espiritual.
1948	La Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la Declaración Universal de Derechos Humanos, en cuyo artículo 25 se hace referencia al niño como poseedor de derecho a cuidados y asistencias especiales.

Recuadro I.1 (conclusión)

1959	La Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la Declaración sobre los Derechos del Niño, en la que se reconoce, entre otras cosas, el derecho a tener un nombre y una nacionalidad, y a no ser discriminados.
1973	Se aprueba el Convenio sobre la edad mínima de admisión al empleo (Convenio N° 138 de la OIT)
1979	Naciones Unidas declara 1979 como Año Internacional del Niño, en donde se aprueba poner en marcha un grupo de trabajo con el fin de redactar una Convención que sea jurídicamente vinculante.
1989	La Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba por unanimidad la Convención sobre los Derechos del Niño, siendo ratificada por todos los Estados, a excepción de Estados Unidos de América y Somalia. En ella, a diferencia de otros instrumentos, se reconoce a los niños como sujetos de derecho, y, al tratarse de una convención y no solamente una declaración, obliga a los Estados al cumplimiento de los derechos.
1990	En Nueva York se celebra la Cumbre Mundial a favor de la infancia, a la que asisten 71 jefes de Estado y de Gobierno. Los dirigentes firman la Declaración Mundial sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño, así como un Plan de Acción para aplicar la Declaración, en la que se establecen metas para el año 2000.
1994	En el Año Internacional de la Familia, se reafirma que los programas deberán apoyar a las familias, que son las que alimentan y protegen a los niños, en lugar de ofrecer sustitutos a dichas funciones.
1999	Se aprueba el Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación (Convenio N° 182 de la OIT).
2000	Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio se incorporaron metas específicas relacionadas con la infancia, entre ellas, la reducción de la mortalidad mundial de niños menores de 5 años en dos terceras partes, y el logro de la educación básica universal a lo largo del periodo comprendido entre 1990 y 2015.
2002	La Asamblea General de las Naciones Unidas celebra una Sesión Especial a favor de la Infancia, reuniéndose por primera vez para debatir específicamente cuestiones relativas a la infancia.
2015	En 2015, 193 líderes mundiales fijaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en donde el primero de ellos apela a erradicar la pobreza en todas sus formas. Específicamente, se espera que para el año 2030, se reduzca al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en pobreza en todas sus dimensiones, de acuerdo con definiciones nacionales.

Fuente: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2004), *Estado mundial de la infancia 2005. La infancia amenazada*. Nueva York: UNICEF; sitio oficial de Objetivos de Desarrollo Sostenible. Véase [en línea] <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>.

E. Recapitulación

El primer capítulo del presente documento se centra en aspectos teóricos y conceptuales relacionados con la concepción y medición de la pobreza infantil con métodos multidimensionales. La revisión no solo ha sido teórica, sino que recoge el uso de los marcos conceptuales en los estudios de pobreza infantil nacionales e internacionales elaborados en todo el mundo.

Lo primero que se destaca es que si bien la pobreza infantil comparte atributos con la pobreza entre adultos, presenta ciertas particularidades -especificidades propias- que la distinguen de la pobreza del resto de la población. En primer lugar, los niños, niñas y adolescentes tienen una mayor vulnerabilidad frente a la pobreza, que se asocia a que a) los niños (especialmente los más pequeños) son muy dependientes del cuidado de los adultos y sensibles a todo lo que ocurre en su entorno, especialmente en su familia y entorno más cercano. Segundo, entre los niños, niñas y adolescentes la pobreza presenta un carácter acumulativo, generando una mayor probabilidad de continuar y experimentar pobreza en la adultez entre aquellas personas que sufrieron de la pobreza en la infancia (impacto a largo plazo). Por último, vivir la pobreza en esta etapa del ciclo de vida tiene efectos irreversibles. No es posible revertir los efectos de la malnutrición, recobrar de muchas discapacidades prevenibles, o revertir años de privaciones vividas en un contexto de pobreza que disminuyeron el crecimiento y desarrollo.

Desde el punto de vista de subjetivo, la pobreza infantil se caracteriza porque niños, niñas y adolescentes experimentan y perciben la pobreza de manera distinta a los adultos. Entre los niños tiende a predominar una percepción de la pobreza como carencias, la que es vinculada con aspectos tanto materiales como intangibles, pero que trascienden la disponibilidad de ingresos. Los niños tienden a identificar la pobreza con situaciones concretas, relativas fundamentalmente a sus condiciones de vida en sí mismas.

En cuanto a los enfoques utilizados en la medición de la pobreza, el enfoque monetario es el que presenta una mayor predominancia a nivel mundial y en términos históricos. El uso de un indicador monetario se utiliza, entre otros argumentos, bajo el supuesto de que puede tomar adecuadamente el lugar de otros aspectos relacionados con el bienestar y la pobreza. Sin embargo, no permite captar las particularidades de la pobreza en la infancia.

Desde el enfoque de capacidades, la pobreza es concebida como la privación de capacidades básicas y no solo como falta de ingresos. El uso del enfoque de capacidades para analizar la pobreza infantil –que es aún incipiente - busca examinar en qué medida los niños son efectivamente capaces de hacer y ser, es decir, cuán bien los niños son capaces de funcionar con los bienes y servicios a su disposición. Entre las limitaciones que encuentra este enfoque, aplicado a la infancia, se ha resaltado el proceso mismo de crecimiento y desarrollo constante de los niños, donde podría resultar difícil medir una capacidad para todos por igual, pues en algunos casos podría haberse alcanzado la capacidad en evaluación –de la mano del proceso propio de maduración-, y en otros, encontrarse en pleno desarrollo.

Por otro lado, los estudios sobre pobreza infantil encuentran en el enfoque de los derechos una fuente conceptual clara desde donde abordar las distintas privaciones. En el caso de la infancia, el principal hito es la aprobación de la Convención sobre los derechos del niño en 1989, que reconoce que los niños (menores de 18 años de edad) son individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones. El avance más sustantivo a nivel mundial para medir la pobreza infantil bajo un enfoque de derechos fue realizado en 2003 por UNICEF junto con investigadores de la Universidad de Bristol y de la London School of Economics, mediante una metodología de medición de privaciones múltiples conocida como los Indicadores de Bristol.

La pobreza infantil no solo es un problema dramático en sí mismo sino también en términos de su significación para el desarrollo social de los países, en particular, porque la pobreza infantil es un eslabón clave en la reproducción intergeneracional de pobreza y la desigualdad. En definitiva, la lucha por erradicar la pobreza infantil tiene un papel clave en la lucha contra la pobreza en general y la desigualdad en nuestras sociedades.

II. Mediciones multidimensionales de la pobreza

En esta sección se presentan las principales decisiones metodológicas que se han tomado en los diversos estudios sobre pobreza multidimensional, y en particular en los de pobreza en la infancia. El análisis comparado se centra principalmente en la definición o selección de las dimensiones para las cuales se miden las privaciones, los indicadores y umbrales que definen la situación de privación o no privación en cada indicador o conjunto de indicadores, las ponderaciones que se asignan a los indicadores o dimensiones, los umbrales dimensionales (cantidad o proporción de privaciones que permiten identificar a las personas u hogares pobres) y las implicaciones del trabajo con distintas unidades de análisis, ya sea en una misma medida de pobreza o en experiencias independientes de medición.

A. Examen de los procedimientos para seleccionar dimensiones en los estudios sobre pobreza multidimensional general y para la infancia

El compromiso mundial con la Agenda 2030 sugiere que existe un amplio consenso sobre la necesidad de medir multidimensionalmente la pobreza para contar con información complementaria a la que se obtiene con los métodos monetarios. Según la CEPAL (2013), la medición multidimensional de la pobreza consiste en evaluar si las personas logran alcanzar umbrales mínimos de bienestar en cada una de las dimensiones consideradas, por lo que este enfoque aporta nuevas reflexiones sobre el desarrollo social y el bienestar y sobre las acciones de política pública en el combate a la pobreza, en especial de los niños, niñas y adolescentes.

En la actualidad, diversos estudios se han enfocado en la importancia que tiene medir las múltiples dimensiones del bienestar y la pobreza en general y en la infancia. Al analizar sus aplicaciones empíricas en los diversos países de América Latina, el Caribe y otras regiones del mundo, así como estudios internacionales que incluyen varios países, se constata en la mayoría de los casos que en los diseños de investigación hay una ausencia de instrumentos especialmente adaptados para medir las dimensiones relevantes para las personas que están en situación de pobreza, sobre todo para los niños, niñas y adolescentes, además de cierta discrepancia en qué y cómo medir las privaciones con los instrumentos ya disponibles.

En términos genéricos, los procedimientos que se utilizan para medir la pobreza y calcular medidas sintéticas se pueden agrupar en dos grandes etapas o momentos que siguen una secuencia

lógica: la identificación y la agregación (Feres y Mancero, 2001a). Aunque en la práctica uno y otro proceso están muy ligados, particularmente en las metodologías de última generación, en este apartado, y a través del examen de las dimensiones e indicadores comúnmente incorporados en las medidas multidimensionales de pobreza y en particular en las de infancia, se abordan diversas decisiones asociadas al primer momento y otros aspectos usuales de este.

Pero ¿a qué se refiere el proceso de identificación? La CEPAL y UNICEF (2014) describen el paso de identificación como “la definición de uno o varios criterios que permiten reconocer a un individuo u hogar como pobre”. Tanto en los métodos monetarios como en los multidimensionales la etapa de identificación implica la definición o construcción de umbrales que establecen el valor o situación mínima aceptable para no considerar que los individuos u hogares se encuentran en una situación de privación o insuficiencia. En los métodos monetarios se requiere definir un umbral que se contrasta con la variable monetaria utilizada para mensurar el bienestar. En cambio, en los multidimensionales se requiere la definición de umbrales para cada una de las dimensiones incluidas (o para los indicadores que operacionalizan dichas dimensiones), a la vez de un umbral en términos del número (ponderado o no) de dimensiones (o indicadores) cuya privación es suficiente para definir la situación de pobreza.

En el marco del abordaje multidimensional de la pobreza, existen tres “enfoques” principales de identificación: unión, intersección y corte dual. El enfoque de unión identifica como pobre a aquella persona u hogar privado en cualquier dimensión, es decir, basta que sufra una privación para ser identificado en tal situación; el enfoque de intersección establece que para ser identificado como pobre el individuo debe sufrir privaciones en todas las dimensiones. Alkire y Foster (2008) introdujeron un método llamado “línea de corte dual”, el cual utiliza dos tipos de umbrales para identificar a los pobres. El primer conjunto de “líneas” o umbrales identifican si la persona sufre privación en cada una de las dimensiones, mientras que el segundo umbral es una cantidad mínima (o proporción) de dimensiones en las que la persona u hogar está privado (el umbral definido a través del parámetro k). Dependiendo del “enfoque” que se utilice, la ponderación cobra importancia en la etapa de identificación (enfoque de línea de corte dual) o solo en la de agregación (enfoque de unión e intersección)⁹.

Recuadro II.1 **Enfoques para la medición de la pobreza**

La medición de la pobreza, ya sea que se alinee con una visión monetaria o con una concepción multidimensional, conlleva un conjunto de alternativas metodológicas para su abordaje, con sus respectivas implicaciones teóricas, empíricas y en materia de política pública para enfrentarla. Se trata de los enfoques directo e indirecto, objetivo y subjetivo y absoluto o relativo. Estos enfoques permiten aproximarse de distinta manera a las privaciones que sufren las personas y se relacionan con la definición de pobreza que se maneje y con la disponibilidad y calidad de la información disponible.

Enfoques directo e indirecto. En el caso del enfoque directo, la medición de la pobreza se hace por medio de la observación de la satisfacción de ciertas necesidades establecidas previamente como básicas para un nivel de bienestar mínimo.

⁹ Existen otras modalidades en las que varios indicadores de bienestar se combinan en una sola variable de resumen que corresponde a un puntaje obtenido a partir de los diversos valores y ponderaciones de los indicadores, y el umbral de pobreza se define como un puntaje específico que se compara con dicha variable de resumen. Su uso más extendido refiere la medición del bienestar con variables no monetarias, la subsiguiente ordenación y agrupación de los hogares o personas según su nivel relativo de bienestar, para luego analizar comparadamente otros indicadores como acceso educativo, situación de salud, sexualidad, entre otros (véase Filmer y Pritchett, 1999 y 2001). Si bien en los métodos multidimensionales más comunes no se realiza este procedimiento, igualmente se utiliza un indicador cuyo puntaje refleja el número o proporción de dimensiones (ponderadas) en las que existe privación, el que se contrasta con el umbral de la cantidad o proporción de dimensiones con privación que identifica las situaciones de pobreza.

Recuadro II.1 (conclusión)

Es decir, se observan directamente las condiciones de vida de la población, y la determinación de una persona u hogar como *‘pobre’* o *‘no pobre’* depende de qué tan lejos se encuentren dichas condiciones de los estándares sociales. La medición de la pobreza desde un enfoque indirecto, en cambio, pone la atención en la posibilidad o potencialidad de satisfacer las necesidades básicas (a través de la transacción de bienes y servicios en el mercado), por lo que uno de los indicadores principales de este método suele ser el ingreso corriente. Por otro lado, en el método directo, una persona pobre es aquella que no satisface una o varias necesidades básicas, como una nutrición adecuada, un lugar digno para vivir, educación básica u otros. En otras palabras, en términos de bienestar, mientras el método directo relaciona la pobreza con el consumo efectivamente realizado, el método indirecto la evalúa a través de la capacidad para efectuar dicho consumo. En América Latina, uno de los métodos directos más utilizados fue el denominado Necesidades Básicas Insatisfechas o NBI, que consistía en verificar si los hogares habían satisfecho una serie de necesidades previamente establecidas y consideraba pobres a aquellos que no lo hacían en al menos una de ellas (Feres y Mancero, 2001).

Enfoques objetivo y subjetivo. La medición de la pobreza también puede ser abordada desde un enfoque objetivo o subjetivo, donde el primero se caracteriza por considerar elementos posibles de contabilizar o evaluar con independencia de la persona involucrada; desde el segundo es la propia percepción de la persona respecto de sus condiciones de vida lo que se evalúa para determinar a la población en situación de pobreza. Si bien históricamente la medición de la pobreza se ha realizado con un enfoque objetivo, en tiempos recientes se ha comenzado a considerar la visión de las personas como manera de complementar las mediciones tradicionales. La principal característica de la medición de la pobreza desde un enfoque subjetivo es la forma en que se establece el umbral que determina la condición de ser pobre: se realiza sobre la base de la percepción subjetiva que las personas tienen acerca de su propio bienestar (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010). Es decir, la definición de pobreza estaría dada por la misma población y no por quien realiza el estudio (Feres y Mancero, 2001). En ese sentido, uno de los aspectos positivos de este enfoque es que permite evaluar la pobreza en términos relativos a la situación específica de cada hogar, persona o grupo de personas de acuerdo con los patrones de vida del entorno social, lo que influye directamente en la asignación de valor al concepto de bienestar que cada persona tiene internalizado según su propia realidad (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010). Sin embargo, entre las desventajas que presenta se encuentra la dificultad de realizar mediciones a nivel agregado, ya que las valoraciones subjetivas dificultan las posibilidades de definir cuáles serían las necesidades específicas sobre las cuales orientar las políticas para la reducción de la pobreza (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010). En esta línea destaca la escuela de Leyden que establece una línea de pobreza (conocida como Límite de Pobreza de Leyden) por medio de información subjetiva de los hogares, a través de preguntas complejas que obligan a precisar más las necesidades de sus integrantes. De ese modo, se intenta conseguir respuestas que se ajusten más a la realidad (Domínguez y Martín, 2006). Otras variantes conocidas de líneas subjetivas son línea de Kapteyn y, en menor medida, la de Deeleck (INE-España, 2006).

Enfoques absoluto y relativo. Estos enfoques se encuentran directamente relacionados con las concepciones absoluta y relativa de la pobreza. Con respecto a la pobreza absoluta, esta es definida como un estado de privación y de no satisfacción de necesidades independientemente del nivel de riqueza del resto de la población; es decir, las carencias o insuficiencias de bienes y servicios requeridos para vivir manifestarían una situación de pobreza cualquiera sea el contexto de privación o necesidad (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010). Está vinculado con el concepto de subsistencia en tanto refiere a la satisfacción de necesidades esenciales para la vida humana en cualquier contexto y sociedad.

El enfoque relativo, a diferencia de la anterior, considera que las necesidades surgen a partir del contexto en que estas se presentan y en comparación con los demás actores con más o menos carencias (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010). Este modo de encarar la medición de la pobreza incorpora las modificaciones que van sufriendo las necesidades a lo largo del tiempo y en el espacio en el que se desarrollan, asumiendo que a un mayor nivel de desarrollo en un país, las necesidades básicas o absolutas se van satisfaciendo al tiempo que van surgiendo nuevas necesidades sociales ya no relacionadas directamente con la subsistencia de las personas sino con su capacidad de integrarse en la sociedad en sus distintas dimensiones. Estas nuevas necesidades son consideradas como *‘privaciones relativas’*, ya que dependen del nivel general de riquezas de la sociedad, por lo que las personas tendrán que percibir su bienestar en función del bienestar de los demás (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010).

El uso de un método absoluto tiende a estar asociado a países con menor nivel de desarrollo, en tanto que el método relativo suele tener una mayor presencia en países desarrollados. De ese modo, si bien en América Latina el uso de una línea de pobreza absoluta está bastante extendido, en los países desarrollados se tiende a utilizar un criterio relativo que fija la línea de pobreza en relación con los ingresos medianos de un país.

Fuente: J.C. Feres y X. Mancero (2001), *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. División de Estadística y Proyecciones Económicas, CEPAL: Santiago de Chile; Denis, A., F. Gallegos y C. Sanhueza (2010), *Medición de pobreza multidimensional en Chile*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado; Domínguez, J. y A. Martín (2006), *Medición de la pobreza. Una revisión de los principales indicadores*, en: *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa* No 2, diciembre de 2006; INE-España: *Poverty and its measurement. The presentation of a range of methods to obtain measures of poverty*, 2006. Véase [en línea] http://www.ine.es/en/daco/daco42/sociales/pobreza_en.pdf.

1. Criterios para la selección de dimensiones

La elección de dimensiones, de acuerdo con Alkire (2007), conlleva al menos cinco consideraciones metodológicas: i) datos disponibles, ii) supuestos normativos, iii) consenso público, iv) deliberación participativa y v) análisis empírico.

- i. Los datos disponibles: Esto implica que la elección de las dimensiones se realice sobre la base de la información que se encuentra disponible o en convenciones de medición preestablecidas, debido a que el acceso a la información es limitado y las alternativas por las que optar no son numerosas (véase recuadro II.4 más adelante).
- ii. Los supuestos normativos: En este caso quienes realizan la investigación seleccionan las dimensiones conforme a sus propios criterios y experiencia o a teorías de origen social, económico o psicológico, entre otras. En este escenario es recomendable que los supuestos sean informados al público con el fin de que este se involucre en la discusión y someta la decisión de los investigadores a su escrutinio para determinar si realmente dichas dimensiones tienen correlación significativa con la realidad de las personas que viven en situación de pobreza.
- iii. El consenso público: Esta instancia es una situación que suele darse entre líderes del mundo político más que al interior del mundo académico o de la sociedad civil. En caso de que estas dimensiones sean seleccionadas por este último —público”, además de permitir comparabilidad en el espacio-tiempo (más desde el punto de vista de su —sentido” que desde el punto de vista técnico), el proceso gana legitimidad social. No obstante, las personas que participan de estos consensos comúnmente no pertenecen al conjunto de población que se encuentra en situación de pobreza, lo que afecta la representatividad de la elección.
- iv. La deliberación participativa: Esta consiste en identificar los valores de las personas a través de discusiones grupales y análisis participativos. Esta consideración resulta atractiva si se tiene en cuenta que es la propia comunidad la que establece qué elementos serán seleccionados y que, si hay discusión argumentada asociada al proceso, se puede construir un conjunto de dimensiones que reflejen sus opiniones. No obstante, esto conlleva un potencial desequilibrio de parte de quienes pertenecen a sectores de nivel socioeconómico alto de la comunidad, así como si hubiese falta de confianza o relaciones conflictivas que inhiban la conversación entre las partes. Otro tipo de experiencia interesante para ir definiendo las dimensiones (y, eventualmente, su peso en la medida sintética), aplicable específicamente a la pobreza infantil, es incorporar la —voz” de los niños a través de técnicas cualitativas para recoger situaciones experienciales significantes para entender las particularidades que presenta la pobreza y su vivencia en este grupo de edad. Un muy buen ejemplo se puede ver en el recuadro II.2.
- v. El análisis empírico: Esta consideración permite identificar las dimensiones que representen los valores de las personas por medio del análisis de sus normas, creencias y comportamientos. Esta consideración metodológica llega a puerto por medio del análisis que realizan especialistas de diversas disciplinas. Si bien este método no es común, su uso se ha acrecentado dada la evolución de disciplinas como la psicología y economía hacia la economía del comportamiento, o los estudios sobre el bienestar subjetivo y sus causas.

En ocasiones, estos procesos se superponen y se utilizan a menudo en forma complementaria. Por ejemplo, investigadores que trabajan con enfoques basados en los derechos podrían decidir utilizar los procesos participativos para establecer prioridades específicas y luego elegir indicadores basados en los datos existentes. Los estudios psicológicos pueden hacer suposiciones normativas con respecto a los valores humanos y luego probarlos empíricamente. Sin embargo, casi todos los ejercicios tendrán que considerar la disponibilidad de datos y problemas que estos puedan tener, salvo que se desarrollen instrumentos especiales para la medición de multidimensional de la pobreza.

Recuadro II.2

La inclusión de la voz de los niños en la construcción de metodologías para la medición de la pobreza infantil: el caso de Colombia

El diseño de la metodología para la medición multidimensional de la pobreza infantil, específicamente la selección de las dimensiones y sus indicadores, puede considerarse distintas etapas y formas de llevarse a cabo, siendo las más usuales la disponibilidad de datos y criterios normativos que, en el caso de la pobreza infantil se encuentran ligados habitualmente a los derechos del niño. Asimismo, es posible la consulta directa a los niños respecto de lo que significa para ellos en última instancia vivir en condiciones de pobreza, procedimiento que, no obstante su relevancia, no presenta una implementación extendida en los estudios de medición de pobreza infantil multidimensional.

Uno de los ejemplos en América Latina para llevar a cabo un proceso participativo en el que se considera la opinión de los niños en el diseño de la medición multidimensional de pobreza infantil fue realizado en Colombia en 2012 por la Universidad de Los Andes como iniciativa de UNICEF y con el apoyo del Gobierno de Canadá (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012). Dicho estudio tuvo como objetivo desarrollar una medición de pobreza multidimensional infantil que contribuyera al conocimiento de las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes colombianos, y así facilitar el diseño de políticas públicas que signifiquen en última instancia la garantía efectiva de sus derechos. De ese modo se creó el Índice de Pobreza Multidimensional en niños, niñas y adolescentes (IPM-N), el que utilizó una metodología mixta con técnicas de tipo cuali y cuantitativo.

En ese sentido, si bien el estudio en su conjunto significa un importante avance en la comprensión y medición multidimensional de la pobreza infantil, cabe destacar la etapa participativa del diseño en donde se consideró la voz de los niños, niñas y adolescentes así como la de especialistas y tomadores de decisión en materia de política social, que consistió en un proceso de deliberación y consenso que sirviera como insumo para el diseño de la medición de la pobreza multidimensional. En el caso específico de consulta a los niños se contó con 80 participantes, seleccionados según criterios etarios y geográficos. En cuanto a diversidad geográfica se seleccionaron cuatro regiones del país: Atlántica, Pacífica, Central y Amazonia; específicamente, las regiones de Bogotá, Chocó, Amazonas y Córdoba. En cada región se escogieron diez niños y niñas entre 7 y 12 años, y diez adolescentes entre 13 y 17 años, quienes participaron de las tres actividades estipuladas: i) historias de vida escritas; ii) caminata por su comunidad, y iii) grupos focales.

Por medio de este proceso participativo pudo evidenciarse la importancia de las privaciones consideradas en estudios regionales previos de pobreza infantil multidimensional (CEPAL/UNICEF, 2010) en educación, nutrición, salud, información, vivienda, agua y saneamiento. Sin embargo, uno de los resultados más destacables del proceso de consulta fue la identificación de dimensiones constitutivas de pobreza infantil no incluidas en definiciones anteriores y, lo que es más importante, desde la propia impresión de los niños, niñas y adolescentes. Dichas dimensiones son: seguridad, integración geográfica, afecto y uso del tiempo, cuidado y recreación. De ese modo, a excepción de la integración geográfica que no fue considerada una dimensión significativa por el taller de expertos, las restantes fueron incluidas en el conjunto de dimensiones a medir como parte de lo que significa la pobreza infantil multidimensional.

Fuente: Universidad de Los Andes/UNICEF (2012), *Análisis de situación de la pobreza infantil en Colombia y revisión del Sistema de Protección Social sensible a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes en Colombia*. Bogotá: Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, Universidad de los Andes; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL/UNICEF) (2010), *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*. Publicación de las Naciones Unidas, diciembre.

Con todo, es necesario notar que el proceso de definición o selección de dimensiones carece de neutralidad (Alkire, 2002). En este sentido, en la literatura se proponen algunos criterios centrales. En primer lugar, es necesario evitar la inconmensurabilidad; es decir, que lo que "compone" a esta dimensión no esté presente en otra, de modo que no haya un denominador común entre ellas. En segundo lugar debe haber irreductibilidad, que implica que ninguna de ellas explique por sí sola el fenómeno analizado (y, por tanto, que otras dimensiones estén de más). En tercer lugar, las dimensiones no deben ser jerarquizadas, debido a que no hay una sin que exista la otra, ni tampoco una más importante que la otra. En cuarto lugar, es necesario considerar que el conjunto de las dimensiones es un sistema finito que debe referir a un listado de poca extensión que incorpore elementos que sean complementarios pero no sustituibles. Y, en quinto lugar, es recomendable establecer una diferencia entre los esfuerzos de conceptualización exclusivos de los que son inclusivos. Entre los esfuerzos exclusivos se distinguen aquellos que "tienen la virtud de la precisión, pero pueden perder de vista importantes manifestaciones anexas". Por el contrario, las definiciones inclusivas tienen el peligro de perder el objetivo (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010).

Otro criterio para seleccionar dimensiones es aquel seguido por el enfoque de derechos. Según Mancero (2013), de acuerdo con este enfoque se entiende a la pobreza como una situación donde no hay acceso a los derechos humanos básicos y no necesariamente como un “estado de carencia o necesidad”. Este enfoque tiene como marco conceptual los estándares internacionales de derechos humanos (véase el capítulo I), los que buscan resguardar su ejercicio detectando cuáles son las principales desigualdades que afectan al desarrollo y corrigiendo las prácticas discriminatorias y distribuciones injustas de poder que suponen un obstáculo en el proceso de desarrollo (OACNUDH, 2006). Este enfoque considera que la pobreza vulnera ciertos derechos de los individuos que pueden servir como criterios para identificar las dimensiones en las que se revelan las privaciones (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010). Estos autores explican que en la Declaración Universal de Derechos Humanos se mencionan los derechos económicos y sociales, entre los cuales “arios de ellos están directamente referidos a las dimensiones en las que se suele expresar las condiciones de pobreza”: derecho a la seguridad social (artículo 22); al trabajo (artículo 23); al descanso y las vacaciones (artículo 24); a la salud y la vivienda (artículo 25); a la educación (artículo 26) y el derecho a la cultura (artículo 27). En consecuencia, por su sola condición de miembros de la sociedad, las personas cuentan con un conjunto de derechos de los que provienen las dimensiones ya mencionadas y que deberían ser garantizados por medio de las políticas sociales que se orienten a su cumplimiento (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010). De ese modo, la selección de dimensiones conforme a este criterio debiera realizarse sobre la base de los derechos elementales que respaldan las Constituciones de los países de América Latina y el Caribe.

Por otro lado, el enfoque de capacidades no fija una lista rígida de dimensiones a medir. Para Amartya Sen (2004), establecer un conjunto canónico de dimensiones basado puramente en fundamentos teóricos es errado, pues niega la posibilidad de un debate público que permita definir qué dimensiones deben incluirse y justificar su elección. Sen (2004) plantea que ciertas dimensiones básicas siempre serán incluidas en las listas de aquellas que son relevantes para cualquier sociedad. Sin embargo, la lista completa debe tener en cuenta el objetivo para el cual se realiza el ejercicio, por lo que habrá que descartar algunas dimensiones que no son pertinentes para el fin que se busca.

Martha Nussbaum (2003), por su parte, considera que es útil establecer una lista de dimensiones a medir, indicando una serie de requisitos: la lista debe ser abierta y sujeta a una revisión constante para permitir que evolucione de acuerdo con los valores prioritarios de cada sociedad; debe ser general y abstracta para permitir a la sociedad debatir y deliberar para especificar cuáles elementos incluir en ella; no puede ser divisiva introduciendo ideas metafísicas de tipo cultural o religioso que causen división, sino lo contrario, debe permitir a las personas vincular las dimensiones incluidas con sus propias creencias religiosas o seculares; la lista debe proteger el pluralismo, ya que el objetivo político es la capacidad, no el funcionamiento; la lista debe contener dimensiones que se consideran centrales a las libertades que protegen el pluralismo, estimando que no son negociables y, finalmente, que esta lista, si bien es una buena base para establecer principios políticos en cualquier lugar del mundo, no significa que pueda ser impuesta a un Estado que no lo desee, ya que la soberanía del Estado – cimentada en el apoyo del pueblo – es una parte fundamental del planteamiento de la autora.

En términos más concretos, el Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza, que fue creado en 1997 con el fin de analizar la situación de las estadísticas de pobreza y estudiar posibles cursos de acción en orden a mejorar estas mediciones y tender hacia procedimientos más estandarizados, plantea que es posible identificar un grupo de dimensiones a medir en estudios de pobreza multidimensional sobre las que hay un alto grado de consenso. Las dimensiones señaladas son nutrición, salud, educación, vivienda, vestuario y esparcimiento (Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza [Grupo de Río], 2007). En el caso específico de la infancia, lo más usual ha sido la utilización del enfoque de derechos. La Convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas enfatiza en una serie de derechos sociales que posibilitan una mirada amplia sobre las dimensiones que pueden considerarse para calcular las privaciones de los niños, niñas y adolescentes, como se mencionó en la primera sección de este documento. En la propuesta realizada el año 2003 en el marco del estudio llevado a cabo por la Universidad de Bristol, la London School of Economics y UNICEF (Gordon y otros, 2003; UNICEF, 2004) las dimensiones pueden ser al menos siete: alimentación, salud, agua potable, instalaciones sanitarias, vivienda digna, educación e información.

Una versión similar de estas dimensiones se ha recogido en los estudios que ha realizado CEPAL junto con UNICEF sobre pobreza infantil sobre la base del enfoque de derechos, por el Observatorio de la Deuda Social Argentina y publicaciones asociadas (Tuñón y González, 2013) y otros estudios. En estas propuestas se ha considerado más genéricamente el acceso a saneamiento incluyendo tanto el acceso a agua potable como a instalaciones sanitarias. En los estudios llevados a cabo por CEPAL y UNICEF esta dimensión se ha vinculado también al derecho a la salud. Siguiendo la propuesta de Gordon y otros (2003) acerca de la noción de “continuo de la privación”, se entiende que una privación corresponde a un estado de desventaja, observable y demostrable, que un individuo, familia o grupo tiene en relación con la comunidad, sociedad o nación a la cual pertenece; la noción de continuo refiere a que la privación puede partir desde la ausencia de esta hasta un nivel extremo, pasando por uno leve, moderado y severo. Sin embargo, esto plantea la posibilidad y desafío de distinguir niveles de privación en el ejercicio de los derechos seleccionados, y no la sola dicotomía de situación de privación y no privación (véase por ejemplo, CEPAL/UNICEF 2010, donde se definen dos niveles de privación – moderada y severa- para cada dimensión). A su vez, la metodología MODA (Multiple Overlapping Deprivation Analysis) de UNICEF agrupa las diversas dimensiones que se incluyen en dos “macrodimensiones”, de supervivencia y de desarrollo del niño (véase el recuadro II.3).

Recuadro II.3 **Multiple Overlapping Deprivation Analysis (MODA)**

Multiple Overlapping Deprivation Analysis (MODA) es una metodología de UNICEF que proporciona un enfoque integral de los aspectos multidimensionales de la pobreza infantil y privación. MODA se basa en estudios anteriores de pobreza multidimensional y abarca un amplio conjunto de herramientas que van desde el recuento de privaciones en dimensiones individuales a través del análisis de superposición múltiple a las proporciones de privación multidimensional y su descomposición. La metodología MODA coloca al niño en el centro del análisis y se concentra en aquellos aspectos del bienestar que son relevantes para los niños en determinadas etapas de su vida. Por otra parte, el análisis indica qué privaciones experimentan los niños en forma simultánea. La información que se encuentra en el análisis de los grupos de niños con carencias superpuestas y no superpuestas apunta a los mecanismos necesarios para el diseño de políticas eficaces para hacer frente a las necesidades de los niños con la mayor precisión posible (UNICEF, 2012a).

MODA adopta una definición integral del bienestar infantil, concentrándose en el acceso a los diversos bienes y servicios que son cruciales para su supervivencia y desarrollo, junto con los enfoques monetarios basados en el consumo, lo que proporciona una imagen más completa del bienestar infantil. Se reconoce que la experiencia de las privaciones de un niño es multifacética y están interrelacionadas, y que es más probable que dichas múltiples carencias superpuestas, ocurran, y con mayores efectos adversos entre los grupos de más escasos recursos económicos (UNICEF, 2012a).

Se enfatiza que el bienestar de los niños no puede ser compartimentado en sectores (por ejemplo salud, nutrición y educación) y que los aspectos múltiples de la vida de los niños deben ser situados simultáneamente en el centro de cualquier análisis de privación (UNICEF, 2012a).

MODA tiene cuatro características principales que pueden distinguirse de la mayoría de los estudios existentes:

1. Por un lado, MODA concibe al niño como unidad de análisis en lugar del hogar. Esto, por lo señalado anteriormente referido a la especificidad de la pobreza en la infancia, que difiere a la de los adultos.
2. MODA reconoce que las necesidades de los niños no son homogéneas durante toda su infancia, por lo que se adopta un enfoque de vida analizando los grupos de edad separados para reflejar las diferentes necesidades de la primera infancia, la niñez y la adolescencia temprana.
3. Permite mejorar el conocimiento sector por sector, por ejemplo, nutrición, salud y educación, con un análisis de privación de solapamiento. Este análisis indica cuáles de las múltiples facetas de la pobreza infantil se experimentan simultáneamente y da una idea de los diferentes niveles de gravedad de la privación.
4. Finalmente, esta metodología apoya el enfoque de equidad en tanto permite concentrarse en grupos de alta marginación en la sociedad y crear perfiles que ayudan en la determinación de su posición geográfica y social. Las superposiciones de privación y estos perfiles revelan características específicas de los niños en situación de privación y pueden ayudar a apuntar hacia los mecanismos para el diseño de políticas eficaces.

Fuente: UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2012), Step-by-Step Guidelines to the Multiple Overlapping Deprivation Analysis (MODA). Office of Research Working Paper. Diciembre, 2012.

2. La definición o selección de indicadores

Una vez que las dimensiones son definidas se debe comenzar con el proceso de selección de indicadores (o definición de estos, si se desarrollan instrumentos especiales de medición). Al menos en la teoría esta es una etapa posterior debido a que los indicadores dependen de las dimensiones incorporadas, aunque en la práctica suelen seleccionarse las dimensiones a partir de los indicadores existentes en instrumentos de aplicación regular. Una de las consideraciones más relevantes que se hace respecto a este proceso es que, precisamente, no exista una alta correlación entre cada uno de los indicadores, de modo que cada uno de ellos aporte con información nueva e importante¹⁰. En caso de que se seleccione más de un indicador por dimensión hay dos alternativas. La primera es que estos sean combinados en un solo índice dimensional que se utilice de manera directa (y la combinación conjunta de indicadores defina la situación de privación o no privación en cada dimensión, o niveles de privación). La segunda alternativa, que es la más utilizada, es la operacionalización de las dimensiones a través de un conjunto de indicadores que luego se trabajan directamente para definir las privaciones y calcular medidas sintéticas; es decir, no se resumen en las dimensiones ya definidas.

El desarrollo de indicadores sobre el bienestar infantil nace de la necesidad de proporcionar una manera de monitorear la situación de los niños, niñas y adolescentes al corto, mediano y largo plazo, aportando a la planificación de políticas diferenciadas de las de otros segmentos de la sociedad. Debido al carácter relativo que tiene el bienestar para cada sociedad en particular y a pesar de las recomendaciones, como por ejemplo su comparabilidad internacional pues son más fáciles de cuantificar, definir los indicadores que deben ser utilizados no es una tarea fácil. Ya desde la Cumbre Mundial de la Infancia que se realizó en 1990, y a partir de la definición de un conjunto de metas e indicadores, UNICEF impulsó la iniciativa de desarrollo y aplicación de las encuestas MICS (Multiple Indicators Cluster Survey) que, junto con las encuestas de Demografía y Salud (DHS por sus siglas en inglés) son fuente relativamente regular de monitoreo de la situación de la infancia.

En los últimos años ha habido una serie de innovaciones al respecto, dándole mayor relevancia a la inclusión de medidas de diversos dominios de la vida de niños, niñas y adolescentes donde el rol principal lo tienen los indicadores físicos, emocionales, sociales, de competencias personales y de situación económica de la familia, entre otros; también se les ha hecho parte de la unidad de análisis con el fin de acceder, de manera directa, a información más detallada sobre su situación y vivencias.

No obstante, UNICEF (2014) advierte sobre las mayores dificultades que existen con respecto a encontrar datos e indicadores acerca de aspectos claves del bienestar infantil y del desarrollo de los derechos de la infancia. Por un lado, hay una falta de información sobre la salud mental en niños, niñas y adolescentes, además de una ausencia casi completa de datos sobre participación infantil en el contexto familiar, escolar, social o político y, por otro, es difícil obtener datos coherentes sobre niños o determinados colectivos de infancia especialmente vulnerables, como los niños migrantes no acompañados o los niños y niñas con discapacidad (UNICEF, 2014). Además de lo anterior hay una necesidad imperante de que se considere a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de estudio a fin de evitar indicadores indirectos y, por ende, poco confiables que se apliquen a sus padres o familiares con tal de obtener un dato específico.

3. La unidad de análisis y el problema de la información

En el plano internacional, los estudios sobre pobreza multidimensional son relativamente recientes y en un primer momento se concentraron mayoritariamente en el mundo académico (Denis, Gallegos y

¹⁰ No obstante este criterio general, pueden considerarse indicadores (pertenecientes a diferentes dimensiones o a una dimensión específica) que aunque tienen una alta correlación reflejan aspectos de privación de bienestar o derechos relevantes en sí mismos (por ejemplo, dentro de una dimensión de saneamiento, indicadores de acceso a agua potable y de acceso a sistemas de evacuación de desechos, o materiales del piso, muros y techos de una vivienda).

Sanhueza, 2010), para luego extenderse a los Estados, obteniendo un impulso particular a partir de la definición de la Agenda 2030. Al momento de definir dimensiones, indicadores y unidades de análisis, además de las decisiones propias de los investigadores, existen diversas tradiciones de investigación en materia de pobreza y desigualdad así como medidas de política pública ligadas a los indicadores que se utilizan, además de limitaciones en la disponibilidad de información, que encaminan o restringen dichas decisiones.

Los estudios internacionales y nacionales han avanzado en esta materia, sumando diversas experiencias con sus ventajas y limitaciones. Uno de los principales consensos es que, la primera decisión previa a la construcción de un indicador es si el estudio utilizará, típicamente, como unidad de análisis al individuo o al hogar. El proceso de medición de las privaciones obliga, por una parte, a identificar aquellas unidades de análisis que se consideran pobres y, por otra, a la agregación de las insuficiencias en el bienestar de tales unidades en una medida de pobreza (Domínguez y Martín, 2006).

Las unidades de análisis en los estudios de pobreza se adscriben, típicamente, a los hogares (como aproximación a las familias) y, por extensión, a las personas. En los estudios que usan métodos monetarios, la unidad está relacionada directamente con el hogar como unidad económica básica, de modo que cada vez que se identifica a un individuo en situación de pobreza es necesario entenderlo desde la condición de su hogar o familia. Pero el uso del hogar como unidad de análisis invisibiliza el tipo de relaciones de las personas al interior del hogar y, en el marco de las medidas monetarias, la distribución efectiva de estos recursos entre sus miembros. Asimismo, en ocasiones existe la imposibilidad real de considerar a los individuos como una opción de unidad de análisis pues no existen procedimientos suficientes para captar la información necesaria.

Generalmente, los instrumentos de medición que se utilizan para estimar los niveles de pobreza tienen como punto de partida –ligado con las técnicas de muestreo utilizadas- a los hogares y sus características, aun cuando dichos instrumentos suelen recoger una gran cantidad de información a nivel individual. Aunque es común y útil captar y analizar los indicadores que caracterizan a un hogar, es necesario desagregar esta unidad, ya que en muchos casos, sobre todo en la infancia, estos espacios de convivencia implican que las relaciones entre las personas que lo componen sean asimétricas y estén enmarcadas en sistemas de autoridad interna. En este sentido, el uso del hogar como unidad de análisis puede representar una evaluación incompleta del estándar de vida individual.

Cuando se evalúa con base en el hogar no se considera que la situación de pobreza podría manifestarse o perdurar solo en algunas de las personas que lo conforman. Cuando la unidad de análisis es el hogar se asume que las privaciones son enfrentadas simultáneamente por todas las personas que lo componen, evitando la necesidad de aplicar umbrales distintos para cada individuo dentro de este, o dimensiones e indicadores distintos. En términos conceptuales, utilizar como unidad de análisis el hogar permite entender que las carencias que tienen las personas que lo componen afectan, directa o indirectamente, y de manera similar, el bienestar de todo el grupo familiar, siendo el hogar también el que responde a las crisis y aplica mecanismos para hacer frente a las privaciones (o al que se dirigen las políticas y programas de combate a la pobreza).

Es necesario estar conscientes que en los estudios multidimensionales existe una serie de restricciones similares a los que se han enfocado en la pobreza monetaria en cuanto a la selección de la unidad de análisis, ya que muchos de los indicadores de privación se fijan a nivel de los hogares y no a nivel de las personas que lo componen. En otras ocasiones, los indicadores se miden a nivel individual pero no se aplican al conjunto de la población, lo que genera vacíos de información –como en el caso de indicadores antropométricos que no se aplican de forma generalizada luego de los 4 años de edad-, derivando en supuestos prácticos de ausencia de privaciones que no necesariamente son reales.

De todas maneras, tratar a los individuos como unidad de análisis principal permite identificar características propias de cada uno que pueden estar determinando su situación de pobreza, sin apelar solamente a las características del hogar y al hecho de que solo permite establecer privaciones comunes a todos sus miembros. El estudio de la situación que vive cada persona –en particular los niños, niñas y

adolescentes- posibilita el conocimiento de sus capacidades para desarrollarse y ser autónoma, y cuáles son las condiciones necesarias para salir de la pobreza o superar privaciones particulares.

En la infancia es donde se presenta, efectivamente, la mayor diferencia de necesidades. La primera infancia es el periodo donde se sientan las bases para resolver la inclusión en la sociedad a través del desarrollo social y económico de las familias (véase el capítulo I). La atención médica básica, una nutrición adecuada y el crecimiento y estimulación en un ambiente de cariño permite garantizar el progreso de niños y niñas en el sistema educacional, evitar la deserción escolar y, una vez adultos, incorporarse al mercado del trabajo satisfactoriamente. Las capacidades de los niños y niñas en cuanto a lo cognitivo, a lo social, a lo emocional y a lo lingüístico son interdependientes, lo que quiere decir que todas ellas vienen determinadas por experiencias anteriores y contribuyen a la formación de nuevas competencias en el transcurso de sus vidas.

La pobreza es un obstáculo fundamental para el desarrollo íntegro de los niños, niñas y adolescentes, de modo que el estudio específico sobre la base de esta unidad de análisis potencia el carácter mitigador de las recomendaciones y políticas sociales que hacen los países a su población, reduciendo los efectos negativos que tienen las privaciones y, a su vez, rompiendo con el ciclo intergeneracional de la pobreza que brindaría, a la infancia, mejores y mayores oportunidades para su desarrollo en lo cognitivo, en lo social, en lo emocional y en lo lingüístico. Al enfocarse en los niños, niñas y adolescentes como objeto de análisis, lo que se considera es la situación de pobreza específica que afecta su desarrollo psicológico, mental y social, determinando el tipo de adulto en que se convertirá (White y otros, 2003). Además, si bien la pobreza en la infancia suele vincularse a la exclusión de los padres (Machin, 1998, citado por Noble y otros, 2006), hay dimensiones específicas de los niños, tales como desarrollo infantil y educación (Micklewright, 2002, citado por Noble y otros, 2006).

Roche (2013) explica que, si bien para un estudio de pobreza infantil sería lógico que la unidad de análisis fuera el niño, esto no es tan sencillo como parece, pues lo que constituye privación depende de la edad del niño o niña. Roche ejemplifica con un indicador de asistencia escolar frente a otro de inmunización. Ambos apuntan a diferentes edades del niño, por lo que hay que establecer el rango etario que se está midiendo. Esto es lo que varios autores realizan al utilizar una aproximación que considere el ciclo de vida del niño y que permita elegir dimensiones e indicadores según las diferentes privaciones que experimente el niño en las distintas etapas de su vida (De Milliano y Plavgo, 2014). Este criterio se observa, por ejemplo, en Bruno y Osorio (2015), que establecen distintas unidades de análisis para las seis dimensiones con que miden la pobreza infantil en el Paraguay. Por ejemplo, en el caso de nutrición, se calcula para niños y niñas entre 0 y 4 años. Las dimensiones de vivienda, agua y saneamiento se miden para la propia vivienda y para niños y adolescentes entre 0 y 17 años, mientras que para la dimensión de información la vivienda se reemplaza por el hogar. Finalmente, la educación se mide tomando como unidad de análisis a los niños entre 7 y 17 años. Esto también se observa en el estudio de UNICEF e Informal Settlements Development Facility (2013) para Egipto, que va incluso más allá, pues a cada uno de los 13 indicadores que incluye le asigna un rango de edad específico. Asimismo, el estudio de UNICEF (2004) –los llamados Indicadores de Bristol– y los desarrollados por CEPAL/UNICEF (2010 y posteriores), considera a los niños como unidad de análisis, diferenciando la aplicabilidad de sus dimensiones e indicadores en distintos subgrupos de edad. En otros casos se definen unidades de análisis iniciales diferentes según dimensión. En el caso de la India, por ejemplo, Mohanty (2011) estableció el hogar como unidad de análisis inicial para todas las dimensiones, excepto salud, donde la unidad es el niño. Lo mismo ocurre en el estudio de Colacce y Tennenbaum (2016) para el Uruguay, que considera a los menores de 18 años como unidad de análisis solo para la dimensión de educación, mientras que para el resto de las dimensiones se toma el hogar.

En términos sintéticos, las problemáticas asociadas a la selección de la unidad de análisis (hogar o persona, y entre estas, infancia) pueden agruparse en las siguientes: i) características que se miden a nivel de hogar, y que sus miembros —*hacían*”; *contrario sensu*, las características (y privaciones) de las personas no permiten (usualmente) caracterizar al hogar; ii) características que solo se miden para subconjuntos de población, y iii) unidad final de análisis con fines de hacer el recuento

de privaciones e identificación de los pobres. Con relación a esto último, en el caso de unidad —hogar”, si este es identificado como pobre todos sus miembros lo serán; por al contrario, si no lo es, ninguno de sus miembros es identificado como pobre, independiente del efecto que tengan en ellos las privaciones consideradas.

En el primer caso, existen procedimientos intermedios, como traspasar al hogar y por tanto a todos sus miembros, características y privaciones que afectan al jefe de hogar o a un subconjunto de individuos (por ejemplo, desempleo del jefe de hogar, no acceso a seguridad social de los miembros que están ocupados, o inseguridad alimentaria en el hogar a partir de problemas de nutrición de algún niño menor de 5 años). En algunas situaciones, el procedimiento puede ser considerado válido, aunque en muchos casos este tipo de decisiones se asocia a aspectos prácticos derivados de la importancia de la privación frente a la no disponibilidad de información para todos sus miembros (muchas veces porque el indicador real no es pertinente), por lo que la atribución de las privaciones de algunos miembros del hogar al conjunto total de miembros es una —proxy”. Un ejemplo concreto de ello es la relevancia de que los niños cuenten con acceso a sistemas de protección social, pero las mediciones refieren al acceso a sistemas de seguridad social de los miembros del hogar que trabajan, de tal forma que se considera que si ninguno de estos miembros está afiliado a un sistema de seguridad social el niño no cuenta con protección social¹¹.

La segunda problemática, referida a la disponibilidad de información solo para subconjuntos de población, acarrea el problema de la posibilidad de no ser considerada en una medición de pobreza o, lo que es más común, considerar que entre aquellas personas en que no se mide el indicador no existe la privación (como se ejemplificó en el caso de las medidas antropométricas más arriba). Estas dificultades metodológicas se vinculan en parte al hecho de que hasta el momento el tratamiento de la pobreza multidimensional implica el trabajo con matrices que en todo momento deben tener información para todos los casos en todas las variables. Esto, en la práctica, puede derivar en subestimaciones o sobreestimaciones de la pobreza multidimensional por falta de información (si además se incluyen las problemáticas señaladas en el primer punto)¹².

La tercera problemática está naturalmente ligada con las anteriores, pero con efectos adicionales. Si bien el resurgimiento de los métodos multidimensionales para la medición de la pobreza está asociado a la necesidad de complementar las medidas monetarias, también han buscado abordar sus diversas falencias u omisiones, entre las cuales se ha destacado fuertemente el hecho de la invisibilización de la desigual distribución de los recursos entre sus miembros, crítica real que ha sido fundamentada principalmente cuando se realizan análisis con enfoque de género. Pero esta crítica se puede hacer extensiva, en este caso a la infancia, no solo en términos de la satisfacción desigual de necesidades, desarrollo desigual de capacidades o ejercicio desigual de los derechos, sino también por el hecho de que entre los distintos miembros del hogar las necesidades (y sus posibles satisfactores) pueden ser diferentes, y la privación en estas además puede tener consecuencias diferentes. Y en el caso de la infancia, afectar para el resto de la vida.

Esto plantea el desafío de desarrollar métodos de corrección que permitan trabajar con matrices —variables” en cuanto a dimensiones/indicadores para distintos sujetos. Buscar solución a este problema metodológico permitiría concebir que las dimensiones e indicadores no tienen que ser

¹¹ Cabe notar además, en este ejemplo, que el acceso a sistemas de seguridad social en ocasiones refiere específicamente a los sistemas de pensiones, lo que no permite derivar necesariamente protección para los miembros dependientes del hogar. Distinto es el caso de que la medición abarque directamente el acceso al sistema de salud, que el sistema de seguridad social incluya prestaciones de salud para los miembros dependientes del hogar o incluya esquemas de aseguramiento familiar.

¹² Considérese por ejemplo, una matriz con diez dimensiones, para las cuales un subgrupo de la población solo tiene información en ocho de ellas. Supóngase además que se identifican como pobres aquellos que tienen privaciones en el 20% de ellas. En el caso de la población con información completa, esto supone al menos dos de diez dimensiones, pero en el caso de aquellos que no tienen información en dos dimensiones, la relación es dos entre ocho dimensiones. El supuesto es que no hay privación en las dimensiones no medidas. En la fase de identificación esto podría suponer una subestimación de la pobreza; en la fase de agregación, una distorsión en medidas de intensidad, profundidad y severidad (además del recuento del número de pobres derivado de la primera fase).

necesariamente los mismos para todos los grupos poblacionales y que las mismas dimensiones pueden tener diferente relevancia en los distintos grupos, lo que facilitaría trabajar con el individuo como unidad de análisis (aunque se puedan utilizar características comunes del hogar). Lo anterior también permitiría considerar dimensiones e indicadores (o incorporarlos a los instrumentos) que son específicos para ciertos grupos poblacionales (por ejemplo, inmunización en la infancia, o acceso a medicamentos en la vejez) hoy por hoy no incluidas en los análisis. Por último aunque no menos relevante, permitiría evitar sesgos de medición producidos al atribuir situaciones de bienestar suficiente ante la falta de información.

Recuadro II.4 Las fuentes de información

Unas de las características más importantes de las mediciones multidimensionales de la pobreza, tanto para los hogares y población general como para población infantil, y que las diferencia de la mayoría de los índices multidimensionales de bienestar, en general calculados a nivel de grandes grupos poblacionales, es la necesidad de contar con la información de las diversas dimensiones, subdimensiones e indicadores en un solo instrumento. Esto implica una restricción significativa dada por la información disponible en los instrumentos ya existentes, usualmente de aplicación regular y de gran cobertura, o por el alto costo de elaborar y aplicar instrumentos especialmente diseñados para este fin.

A falta de posibilidades de diseñar instrumentos especiales con cobertura y regularidad adecuada, la selección del instrumento (por lo general una encuesta) para la estimación de la pobreza infantil debe considerar la disponibilidad de la información de todas o la mayoría de las dimensiones definidas en la investigación que se requiere hacer.

Entre las fuentes de información para estimar la pobreza infantil en la región y en el resto del mundo se pueden utilizar:

Las *encuestas de condiciones de vida o de propósitos múltiples* aplicadas a los hogares, que permiten evaluar los niveles de privación que sufren los niños en el acceso a bienes y servicios esenciales, proporcionando información sobre vivienda, agua potable, saneamiento, educación e información. Además, estas encuestas miden los ingresos individuales y de los hogares, lo que facilita la estimación de la pobreza por el método monetario. En su mayoría son aplicadas por las Oficinas Nacionales de Estadísticas de los países, y tienen regularidad anual o bienal.

Las *encuestas de demografía y salud* (ENDS-DHS) son realizadas por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y son aplicadas en más de 90 países de ingreso bajo o medio. El objetivo es obtener información de la población y de los hogares sobre salud reproductiva, nutrición, cobertura de los servicios de salud, mortalidad infantil, vacunación y prevalencia e incidencia de ciertas patologías en niños de 5 a 9 años, pero no miden ingresos, aunque es posible construir índices de riqueza (bienestar) a partir de la tenencia de activos del hogar. No están disponibles o actualizadas en todos los países. Las Encuestas de Demografía y Salud son realizadas con muestreos representativos para la población nacional, urbana y rural del país. En diversos países estas han sido adoptadas por las Oficinas Nacionales de Estadísticas u otras instituciones públicas y son aplicadas en forma autónoma o en cooperación con USAID.

Las *encuestas de indicadores múltiples por conglomerados* (MICS), son patrocinadas por UNICEF y han sido aplicadas en más de 100 países de ingreso bajo y medio. Están orientadas particularmente a medir la situación socioeconómica en la infancia, y proporcionan información sobre el estado nutricional, salud, agua y saneamiento, vivienda y educación, entre otros. No miden ingresos y tienen limitaciones en la medición de gastos de los hogares, pero permiten –al igual que las DHS– construir índices de riqueza (bienestar) a partir de la tenencia de activos del hogar.

Las *encuestas de medición de niveles de vida* (LSMS, por sus siglas en inglés) son un programa de aplicación global de encuestas de hogares apoyada por el Banco Mundial y disponibles en 39 países (hasta 2015). Estas encuestas miden ingresos y gastos de los hogares, además de temáticas como educación, salud, acceso a agua potable y saneamiento así como otras características de la vivienda.

La *Luxembourg Income Study Database* (LIS): provee datos para más de 40 países de ingreso alto y medio-alto, e incluye información sobre ingresos y riqueza, empleo y datos demográficos, homologados para facilitar la comparación entre países.

El *European Union Statistics on Income and Living Conditions* (EU SILC) es un instrumento que apunta a recoger en forma regular y comparable datos transversales y longitudinales sobre ingreso, pobreza, exclusión social y condiciones de vida (vivienda, empleo, educación y salud). Dicho instrumento pertenece al Sistema Estadístico Europeo.

Recuadro II.4 (conclusión)

Los *censos de población y vivienda* permiten calcular y cuantificar las privaciones por cada dimensión por áreas geográficas menores y así mapear la distribución de las privaciones en la infancia y adolescencia. Por lo general, disponen de menos dimensiones de medición de las privaciones infantiles, por lo que no es posible replicar la medida de resumen de la pobreza infantil (o general) y, si bien su aplicación es regular, son en generar espaciados en el tiempo (usualmente cada 5 o 10 años).

En el caso de existir diversas fuentes disponibles, entre los criterios a considerar se encuentran la disponibilidad de los indicadores pertinentes para medir las dimensiones que se definan como relevantes para la pobreza infantil, la regularidad con que el instrumento se aplica, su cobertura geográfica, su nivel de representatividad y la calidad de las mediciones (incluido el trabajo en terreno para el levantamiento de datos). La elaboración de una medida de pobreza infantil útil para orientar las políticas públicas requiere muestras suficientemente grandes y representativas de diversas poblaciones (según grupos de edad, sexo, distribución geográfica y origen étnico, entre otros criterios) que permitan la desagregación de la información. La posibilidad de utilizar herramientas de georeferenciación en niveles subnacionales útiles para política pública, así como de construir diversos perfiles de niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza según los niveles de intensidad de ella (cantidad o proporción de privaciones) y combinaciones particulares de privaciones que los sitúen como poblaciones de mayor riesgo entre los pobres, es crucial para que las mediciones de pobreza infantil cobren un sentido práctico tanto para los tomadores de decisiones de política social como para la población en general y la población pobre en particular.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CEPAL/UNICEF (2010), la guía para Estimar Pobreza Infantil de CEPAL/UNICEF [en línea] <http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/index.php>, y UNICEF/Global Coalition to End Child Poverty (2017), *A world free from child poverty. A guide to the tasks to achieve the vision*. Nueva York.

B. Principales dimensiones e indicadores de los estudios sobre pobreza multidimensional en la infancia

Ante el reconocimiento de la complejidad del fenómeno de la pobreza y en particular su carácter multidimensional, se han desarrollado propuestas metodológico-estadísticas y estudios internacionales, nacionales y a nivel académico tanto en América Latina y el Caribe como en otras regiones del mundo. Estos han incluido variados esfuerzos por definir cuáles son las dimensiones que permiten estudiar en profundidad las carencias que definen la pobreza en las diferentes sociedades.

No obstante, en la actualidad existen restricciones significativas respecto de la disponibilidad de instrumentos regulares y de cobertura suficiente que permitan medir un conjunto amplio y suficiente de dimensiones que pueden ser relevantes para definir a las personas en situación de pobreza y, en particular, en la infancia. Además, existe una importante dispersión en el tipo de dimensiones e indicadores que se incluyen dentro de las diversas iniciativas de medición multidimensional de la pobreza, ya sea para el conjunto de la población como en las mediciones de pobreza infantil.

Dichas restricciones de información, así como la relativa discrecionalidad en la selección de las dimensiones e indicadores tiene efectos en la planificación de las políticas y programas sociales que buscan superar la pobreza y, por lo tanto, en ciertas dificultades para comparar no solo las medidas de pobreza sino también las experiencias de intervención para su combate.

En teoría existe una amplia aceptación de que los estándares de la pobreza deberían reflejar las mismas condiciones de vida. No obstante, no está tan claro cómo traducir en términos operacionales qué condiciones de vida y qué nivel de suficiencia al respecto permiten reflejar la pobreza y no pobreza con criterios multidimensionales. Los esfuerzos por unificar las dimensiones y subdimensiones de las distintas fuentes de datos de los países son ejercicios que viene haciendo OPHI, PNUD y la CEPAL, entre otros, con el objetivo de maximizar el uso de la información disponible en las encuestas de hogares periódicamente implementadas en América Latina y el Caribe (Santos y otros, 2015). Esto también ha ocurrido en el caso de la pobreza infantil en conjunto con la oficina regional de UNICEF.

A continuación se realiza un análisis comparado, sobre la base de una serie de estudios oficiales e internacionales, de las diferentes dimensiones y subdimensiones que se utilizan para medir y caracterizar la pobreza infantil. No obstante, la investigación que sustenta este documento consideró el conjunto total de estudios sobre pobreza multidimensional en general y pobreza infantil, pero por restricciones de extensión en el presente apartado se pone el foco en la última. En el anexo de este documento se puede encontrar una clasificación comparada de cada uno de los estudios revisados, tanto para la población total como para la infancia.

Cabe señalar que las diversas experiencias de investigación revisadas, incluyendo estimaciones internacionales, estudios nacionales y estudios académicos sobre pobreza multidimensional en la infancia muestran el predominio de iniciativas de estudio de la pobreza en esta población como un esfuerzo particular de investigación circunscrito exclusivamente a la infancia y, por tanto, con énfasis en la selección de dimensiones e indicadores pertinentes específicamente a este grupo. De acuerdo con el cuadro II.1, 28 de los 38 estudios revisados que incluyen estimaciones de pobreza infantil lo hacen bajo esta modalidad.

Por otro lado, existen diez estudios en los cuales la pobreza en la infancia es una estimación derivada de mediciones que se realizaron para la población total, por lo que consideran dimensiones e indicadores que se aplican a toda la población. La mayoría de estos estudios consideran algunos indicadores aplicables a la infancia (por ejemplo, asistencia escolar o desnutrición infantil), que se utilizan para derivar privaciones a nivel del hogar que luego se asume que afectan a todos sus miembros. El ejemplo más desarrollado de este modo de estimar la pobreza infantil con métodos multidimensionales corresponde a la iniciativa llevada a cabo en México por el CONEVAL (véase el recuadro II.5).

Cuadro II.1
Estudios nacionales e internacionales que estiman la pobreza multidimensional en la población total y la pobreza multidimensional en la infancia

Pais / Estudio	Carácter del estudio	Pobreza general	Pobreza infantil	Ambas ^a
Argentina (2016)	Agencia internacional		x	
Argentina (2015a)	Académico	x		
Argentina (2015b)	Académico		x	
Argentina (2013)	Académico		x	
Bolivia, Estado Plurinacional de (2013)	Académico	x		
Brasil (2015)	Gubernamental no oficial	x		
Brasil (2006)	Gubernamental no oficial			x
Chile (2016)	Gubernamental oficial			x
Chile (2014)	Gubernamental no oficial			x
Chile (2012)	Académico			x
Chile (2011)	Académico	x		
Chile (2010)	Académico			x
Colombia (2014)	Académico		x	
Colombia (2012)	Académico		x	
Colombia (2011)	Gubernamental oficial	x		
Costa Rica (2015)	Gubernamental oficial			x
Ecuador (2016)	Gubernamental oficial	x		

América Latina y el Caribe

Cuadro II.1 (continuación)

País / Estudio	Carácter del estudio	Pobreza general	Pobreza infantil	Ambas ^a
Ecuador (2012)	Académico			
El Salvador (2015)	Gubernamental oficial			x
El Salvador (2014)	Gubernamental no oficial		x	
Guatemala (2016)	Académico		x	
Honduras (2016a)	Agencia internacional		x	
Honduras (2016b)	Gubernamental oficial	x		
Honduras (2015)	Académico	x		
México (2016, 2014, 2012) ^c	Gubernamental oficial			x ^c
México (2010)	Gubernamental oficial	x		
Panamá (2017)	Gubernamental no oficial	x ^b		
Paraguay (2015)	Agencia internacional		x	
República Dominicana (2017)	Gubernamental no oficial	x ^b		
Uruguay (2016)	Agencia internacional		x	
Uruguay (2013)	Gubernamental no oficial			x
Uruguay (2008)	Académico		x	
Venezuela, República Bolivariana de (2012)	Gubernamental no oficial	x		
Afganistán (2010)	Académico		x	
Bangladesh (2013)	Académico		x	
Bután (2016)	Gubernamental oficial		x	
Bután (2014)	Gubernamental oficial	x		
Camboya (2016)	Académico	x		
China (2014)	Académico		x	
Congo Brazzaville (2012)	Académico		x	
Darfur Occidental (2013)	Académico		x	
Egipto (2013)	Agencia internacional		x	
Filipinas (2015)	Académico	x ^b		
India (2011)	Académico		x	
Indonesia (2013)	Académico	x		
Irán (2015)	Académico	x		
Malasia (2013)	Gubernamental oficial	x ^b		
Mali (2014)	Agencia internacional		x	
Nepal (2015)	Académico	x		
Nigeria (2012)	Académico		x	
Pakistán (2015)	Gubernamental oficial	x		
Papúa (Indonesia) (2013)	Académico		x	
Tanzania (2012)	Académico		x	
Uganda (2012)	Académico	x		

Otros países

Cuadro II.1 (conclusión)

Pais / Estudio	Carácter del estudio	Pobreza general	Pobreza infantil	Ambas ^a
Vietnam (2015)	Académico	x		
África Sub Sahariana (2014)	Agencia internacional		x	
Internacional (UNICEF) (2004)	Agencia internacional		x	
Internacional (CEPAL/UNICEF) (2010)	Agencia internacional		x	
Internacionales Internacional (CEPAL) (2014)	Agencia internacional	x		
Internacional (PNUD) (2014)	Agencia internacional	x		
Internacional (PNUD y OPHI) (2010)	Agencia internacional	x		
Internacional (UNICEF CC-MODA) (2012)	Agencia internacional		x	
Unión Europea (2014)	Agencia internacional	x		
Unión Europea (2010)	Académico		x	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de estudios nacionales: Afganistán (Biggeri, Trani y Mauro, 2010); Argentina (2016) (UNICEF, 2016a); Argentina (2015a) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015); Argentina (2015b) (Bonfiglio y Salvia, 2015); Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013); Bangladesh (Roche, 2013); Bolivia (Estado Plurinacional de)(Villaruel y Hernani-Limarino, 2013); Brasil (2015) (Fernandes de Sousa, 2015); Brasil (2006) (Paes de Barros, de Carvalho y Franco, 2006); Bután (2016) (Alkire y otros, 2016); Bután (2014) (National Statistics Bureau, 2014); Camboya (Oxford Poverty y Human Development Initiative, 2016); Chile (2016) (Berner, 2016); Chile (2014) (Berner, 2014); Chile (2012) (Sanhueza, Contreras y Denis, 2012); Chile (2011) (Abufhele y Puentes, 2011); Chile (2010) (Denis, Gallegos y Sanhueza, 2010); China (Qi y Wu, 2014); Colombia (2014) (Torres, 2014); Colombia (2012) (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012); Colombia (2011) (Salazar, Díaz Cuervo y Pardo Pinzón, 2011); Congo Brazzaville (Notten y otros, 2012); Costa Rica (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2015); Darfur Occidental (Trani y Cannings, 2013); Ecuador (2016) (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2016); Ecuador (2012) (Mideros, 2012); Egipto (UNICEF e Informal Settlements Development Facility, Egypt, 2013); El Salvador (2015) (STPP/MINEC-DIGESTYC, 2015); El Salvador (2014) (STPP/UNICEF, 2014); Filipinas (Reyes, 2015); Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016); Honduras (2016a) (UNICEF, 2016b), Honduras (2016b) (SCGG/INE, 2016), Honduras (2015) (Villaruel y Mena, 2015); India (Mohanty, 2011); Indonesia (Ballon y Apablaza, 2013); Irán (Mahoozi, 2015); Malasia (Bivi binti Yussof, 2013); Mali (de Milliano y Handa, 2014); México (2016) (CONEVAL/UNICEF, 2016), México (2014) (CONEVAL/UNICEF, 2014), México (2012) (CONEVAL/UNICEF, 2012), México (2010) (CONEVAL, 2010); Nepal (Gerlitz y otros, 2015); Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012); Panamá (MEF, 2017); Pakistán (Planning Commission of Pakistan, 2015); Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013); Paraguay (Bruno y Osorio, 2015); República Dominicana (SIUBEN, 2017); Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012); Uganda (Levine, Muwonge y Maweki Batana, 2012); Uruguay (2016) (Colacce y Tenenbaum, 2016), Uruguay (2013) (Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, 2013), Uruguay (2008) (Amarante, Arim y Vigorito, 2008); Venezuela (República Bolivariana de) (Gallo y Roche, 2012) y Vietnam (Tran, Alkire y Klasen, 2015). Estudios internacionales: África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014); CEPAL (CEPAL, 2014); CEPAL/UNICEF (CEPAL/UNICEF, 2010); PNUD (2014) (Kovacevic y Calderón, 2014); PNUD/OPHI (Alkire y Santos, 2010), UNICEF (UNICEF, 2004); UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012); Unión Europea (2014) (Weziak-Bialowolska y Dijkstra, 2014) y Unión Europea (2010) (Notten y Roelen, 2010).

^a La estimación de pobreza infantil multidimensional es derivada de la estimación para el conjunto de la población (u hogares) utilizando las mismas dimensiones, indicadores y ponderaciones.

^b El documento presenta descripciones metodológicas pero no incluye resultados.

^c Estos estudios se basan en la metodología de medición de pobreza multidimensional de México (2010). Para mayor información, véase el recuadro II.5 y CONEVAL (2010).

En un universo de 26 estudios de pobreza multidimensional aplicados a la población total, las dimensiones con más frecuencia incluidas son, en orden de prioridad, el “estándar y las condiciones de vida y servicios básicos”, la “vivienda y el entorno”, y la “educación”. Para la primera dimensión mencionada, las dos subdimensiones más relevantes son “anqueamiento” y “agua potable”; en cuanto a vivienda y entorno, la subdimensión con mayor mención es “materiales de la vivienda” y para la tercera es la asistencia escolar.

En los diez estudios generales sobre pobreza multidimensional que incluyen pobreza infantil, las dimensiones que mayor importancia cobran para entender este fenómeno son la educación, el

empleo, la seguridad social, la salud, la vivienda y el entorno, y el estándar y condiciones de vida (en ocasiones incluyendo la dimensión de ingresos o gastos) junto con el acceso a servicios sociales básicos (mayores detalles de todos los estudios pueden encontrarse en el anexo al final del documento). Sin embargo, y como se señaló en páginas anteriores, los estudios señalados incluyen dimensiones e indicadores aptos para captar directa o indirectamente los niveles de bienestar o privación que afectan al conjunto total de la población, dejando entrever ciertas dificultades para mensurar la pobreza infantil, como se indicó en la reflexión acerca de las unidades de análisis. En la práctica, esto implica que los diversos indicadores son propios del hogar o la vivienda (y por tanto son características “transferibles” a sus miembros) o refieren a características y privaciones que afectan a subgrupos de miembros, se computan a nivel de hogar y luego se atribuyen a todos sus miembros, constituyendo una “proxy” de las privaciones entre los miembros a los que los indicadores originalmente no se aplican.

Una forma de ilustrar el uso de proxies a nivel de hogar y su atribución a todos los miembros frente a la medición directa de la dimensión o indicador directamente en el niño, niña o adolescente, es precisamente una de las dimensiones más recurrentes en todos los estudios: la educación. Aunque en los estudios sobre pobreza multidimensional para el conjunto de la población se usan diversos tipos de indicadores, como el promedio de años de estudio de la población de 15 o de 25 años y más, o el nivel de logro educativo de sus miembros adultos, es habitual que uno de los indicadores refiera a la asistencia a establecimientos educativos de niños, niñas y adolescentes en edad escolar. Respecto de este indicador es usual la utilización de umbrales del tipo “al menos un niño en edad escolar no asiste a la escuela” para definir privaciones en este ámbito. Esto define la privación a nivel del hogar completo y luego, por extensión, a todos sus miembros. De esta forma, si bien se identifica como privado aquel niño que efectivamente no asiste a la escuela, también aparecen en situación de privación otros que sí pueden estarlo haciendo¹³.

Debido a que dichos estudios no se enfocan específicamente ni realizan una adaptación para medir la pobreza multidimensional en la infancia, el análisis de las principales dimensiones que se efectúa a continuación se centra en los estudios efectivamente orientados a este grupo de edad. Aunque esto sugiere mayor pertinencia de las dimensiones e indicadores seleccionados para efectuar las mediciones, no implica que el trabajo con estos se encuentre exento de supuestos, limitaciones y fallas que tengan como resultado sobreestimaciones o subestimaciones de la pobreza infantil.

El cuadro II.2 muestra de forma sintética los diversos estudios realizados a nivel nacional o internacional para estimar la pobreza multidimensional en la infancia. Como se puede notar a primera vista, el cuadro presenta las dimensiones en dos niveles, aunque esto no significa que el primero refleje “macrodimensiones” ni el segundo refiera a subdimensiones del primer nivel. Estos niveles solo representan una agrupación analítica de las dimensiones que realmente se incluyen en cada uno de los estudios y que pueden presentar variantes entre estudios aunque se utilice la misma denominación.

¹³ Aun cuando es posible suponer que la no asistencia a la escuela de algún niño pudiera sugerir algún tipo de dificultad de parte del hogar para asegurar la participación escolar del niño, esto no es un hecho. La no asistencia del niño puede deberse a causas no necesariamente relacionadas con el bienestar general de los miembros del hogar (por ejemplo, dificultades de aprendizaje o decisiones familiares que impliquen no enviar al niño a la escuela).

Recuadro II.5 Medición oficial de la pobreza multidimensional en México

La medición oficial de pobreza en México es la primera a nivel mundial que adoptó una aproximación multidimensional basada en derechos. De acuerdo con lo estipulado en la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), incorpora tres grandes espacios analíticos: bienestar económico (ingreso corriente per cápita); las carencias sociales (rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación) y el contexto territorial, visto a través de medidas del grado de cohesión social, tales como la desigualdad en el ingreso, el acceso a redes sociales y la polarización social. En el año 2009 el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) dio a conocer la Metodología para la medición multidimensional de pobreza en México.

Se considera que una persona se encuentra en situación de pobreza cuando presenta al menos una carencia en alguno de los indicadores asociados al espacio de derechos sociales y su ingreso no le permite acceder a los bienes y servicios que se consideran esenciales (es decir, cuando presenta un ingreso inferior al valor actualizado de la “Línea de Bienestar Económico” definida por CONEVAL). La población en pobreza extrema es aquella que presenta tres o más carencias sociales y un nivel de ingreso inferior a la Línea de Bienestar Mínimo (la cual representa un ingreso tan bajo que, aun si se dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no alcanzaría para ese propósito). La población en situación de pobreza moderada es aquella que es pobre, pero no se encuentra en pobreza extrema.

En el caso de la medición multidimensional de la pobreza infantil, CONEVAL y UNICEF han desarrollado una serie de estudios donde se analiza la situación de la población infantil y adolescente en México. Con el propósito de generar evidencia y propuestas relacionadas con el análisis de la pobreza y la política social, con énfasis en la población de niñas, niños y adolescentes, han utilizado las mismas fuentes de información de las mediciones oficiales de pobreza. Han presentado tres diagnósticos que entregan información sobre la situación de la pobreza y los derechos sociales de las niñas, niños y adolescentes en México para los periodos 2008-2010 y 2010-2012 y 2014 (CONEVAL/UNICEF, 2012; 2014 y 2016).

Si bien no se dispone de una definición específica de pobreza infantil debido a restricciones de información y metodológicas para abordar esta problemática, la metodología del CONEVAL, tal como lo señala la LGDS, incorpora como ejes analíticos los derechos sociales, el bienestar económico y el contexto territorial. Además, tiene la característica de poder desagregar la información por grupos de edad, sexo y población indígena así como a escala nacional, estatal y municipal. De ese modo, esta medición permite obtener información específica sobre las privaciones que experimentan las niñas, niños y adolescentes en México, así como comparar su situación con la de otros grupos de la población (CONEVAL/UNICEF, 2012).

El último diagnóstico presentado por UNICEF y CONEVAL (2016) mostró que en 2014, uno de cada dos niñas, niños y adolescentes en México era pobre y uno de cada nueve se encontraba en pobreza extrema. En México, el 53,9% de la población de 0 a 17 años (21.4 millones) se encontraba en pobreza, un porcentaje mayor comparado con cualquier otro grupo etario. De estos, el 11,5% de la población infantil y adolescente del país (4.6 millones) se encontraba en pobreza extrema al tener carencias en el ejercicio de tres o más de sus derechos sociales y ser parte de un hogar con un ingreso insuficiente para adquirir los alimentos necesarios a fin de disponer de los nutrientes esenciales.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CONEVAL/UNICEF (2016), *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2014*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y UNICEF México; (2014), *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2010-2012*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y UNICEF México; (2012), *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2008-2010*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y UNICEF México.

En términos generales, entre los diversos estudios sobre pobreza infantil, aquellos llevados a cabo por organismos internacionales que por su naturaleza desarrollan las mediciones para una gran cantidad de países, son más restringidos a un conjunto relativamente reducido de dimensiones estándar; en cambio, los estudios nacionales tienen mayor libertad, tanto por la no necesidad de comparabilidad internacional como por las posibilidades de adaptación o de mejor aprovechamiento de los instrumentos para incluir dimensiones y subdimensiones novedosas.

Por otro lado, y nuevamente haciendo referencia al cuadro II.2, cabe señalar que los estudios analizados en general incluyen más de una subdimensión o componente (y consiguientes indicadores) por cada una de las grandes dimensiones consideradas. El análisis comparado de los estudios sugiere

que, con las obvias variaciones en cuanto a cantidad de dimensiones y especificidades de las seleccionadas, se suele trabajar con un conjunto (variable) de hasta ocho grandes dimensiones: nutrición, salud, vivienda y condiciones de vida, explotación económica, educación, dinero y tenencia de bienes, cuidado y capacidades.

A la vez, predominan ciertas formas de abordar las dimensiones señaladas. Las subdimensiones o indicadores más recurrentes en los diversos estudios analizados (incluidas en 10 o más de los 28 estudios) son: bajo peso para la edad (nutrición), inmunización (salud), materiales y calidad de la vivienda (vivienda y condiciones de vida), hacinamiento (vivienda y condiciones de vida), agua potable (vivienda y condiciones de vida), distancia al agua potable (vivienda y condiciones de vida), saneamiento (vivienda y condiciones de vida), asistencia escolar (educación) y acceso a dispositivos de información (tenencia de bienes). Como se puede apreciar, la mayoría de las dimensiones e indicadores comúnmente utilizados son comunes al conjunto de individuos que conforman el hogar, por lo que esta es la unidad inicial de análisis más habitual al momento de ir construyendo el conjunto de dimensiones e indicadores que permiten estimar la magnitud de la pobreza infantil.

A continuación se realiza un análisis un poco más detallado de las dimensiones e indicadores más frecuentemente utilizados en los estudios de pobreza infantil, explicitando los umbrales (e indicadores subyacentes si corresponde) y unidades de análisis caracterizadas por los respectivos indicadores.

1. Nutrición

La desnutrición infantil no solo representa una violación al derecho de alimentación, sino que incrementa el riesgo de muerte, inhibe el desarrollo cognitivo y afecta el estado de salud de por vida (CEPAL/UNICEF, 2010). El derecho a la supervivencia implica la superación de esta privación.

La aplicación reciente de nuevos estándares de crecimiento por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha ocasionado un incremento en la prevalencia de la desnutrición crónica y del sobrepeso y la reducción de la prevalencia del bajo peso, revelando que previo a ello, cuando se utilizaba la referencia del Centro Nacional de Estadísticas de la Salud de Estados Unidos de América (NCHS por sus siglas en inglés), se subestimaba la importancia de la mala alimentación en la infancia, adolescencia y adultez.

En los países existen tanto problemas de ingesta insuficiente de alimentos como desequilibrios en la composición de la dieta, lo que se expresa en la falta de micronutrientes (hierro, yodo, cinc y vitamina A) y en el exceso de macronutrientes (ricos en grasas saturadas, lo que se traduce, principalmente, en obesidad). No obstante, en América Latina y el Caribe el problema principal continúa siendo la desnutrición, aun cuando la producción regional de bienes e insumos alimentarios triplica las necesidades energéticas de sus habitantes (CEPAL, 2008b citado en CEPAL/UNICEF, 2010).

La desnutrición crónica (baja talla o altura para la edad) refleja una suma de consecuencias provocadas por la falta de alimentación y nutrición adecuada durante la etapa intrauterina hasta los tres primeros años, lo que afecta de manera irreversible el desarrollo posterior. De acuerdo con CEPAL y UNICEF (2010), casi la mitad de los problemas nutricionales ocurren en hogares de zonas rurales ubicados en sectores de alta exposición a riesgos ambientales. En países donde a menudo ocurren desastres naturales que afectan a la agricultura es donde mayor es la desnutrición y mortalidad infantil. Asimismo, la falta de acceso al agua potable y a sistemas de saneamiento completa el ciclo de aflicciones respecto a la nutrición de los niños, niñas y adolescentes, puesto que no tener agua limpia ni espacios higienizados para cocinar los alimentos provoca diarreas y parásitos, principalmente.

Cuadro II.3
Indicadores antropométricos

	Paises que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
América Latina y el Caribe	Colombia (2014)	Una persona se encuentra en privación si la relación peso/talla se encuentra por debajo de 18.5 (según el Índice de Masa Corporal, IMC).	Personas (0 a 17 años)
	Colombia (2012)	Niños y niñas en privación si según estándares OMS se encuentran 2 desviaciones estándar por debajo de la media de talla para la edad.	Personas (0 a 17 años)
	El Salvador (2014)	Privación moderada: insuficiencia ponderal moderada-grave (desnutrición global) o baja talla para la edad moderada a grave (desnutrición crónica): menos de 2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia. Privación severa: insuficiencia ponderal grave o baja talla para la edad grave (desnutrición crónica): menos de 3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.	Personas (niños menores de 5 años)
	Guatemala (2016)	Desnutrición crónica total: menos de 2 desviaciones estándar con respecto al patrón de referencia.	Personas (niños entre 3 y 59 meses de edad)
	Honduras (2016 v1)**	Privación moderada: insuficiencia ponderal moderada (desnutrición global moderada) o baja talla para la edad moderada (desnutrición crónica moderada): desde menos de -2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia, hasta -3 desviaciones estándar. Privación severa: insuficiencia ponderal grave o baja talla grave: menos de -3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.	Personas (niños menores de 5 años)
	Honduras (2016 v2)**	Privación moderada*** Al menos una de las siguientes condiciones: • Niños y niñas menores de 5 años, y 2 o más DS por debajo de norma internacional (OMS, 2006) en talla/edad, peso/edad o peso/talla • Mujer de 15 a 17 años con IMC<18,5 Privación severa*** Al menos una de las siguientes condiciones: • Niños y niñas menores de 5 años, y 3 o más DS por debajo de norma internacional (OMS, 2006) en talla/edad, peso/edad o peso/talla • Mujer de 15 a 17 años con IMC<17	Personas (niños menores de 5 años y mujeres de 15 a 17 años)
	Paraguay (2015)	Insuficiencia ponderal moderada-grave (desnutrición global) o baja talla para la edad moderada-grave (desnutrición crónica): menos de 2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia. Insuficiencia ponderal grave o talla grave: menos de 3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.	Personas (niños menores de 5 años)
	Uruguay (2008)	El niño o niña se considera desnutrido si se encuentra más de 2 desviaciones estándar bajo la media de referencia, de acuerdo con el criterio del National Center for Health Statistics (NCHS).	Personas (niños menores de 5 años)
	Bangladesh (2013)	Niños y niñas que se encuentran más de 2 desviaciones estándar bajo la población internacional de referencia para el retraso en el crecimiento (altura según edad), debilitamiento (peso según altura) o bajo peso (peso según edad). La estandarización sigue los algoritmos provistos por el Estudio de Crecimiento Infantil de la OMS (WHO Child Growth Reference Study).	Personas (niños menores de 5 años)
	Bután (2016)	Niños y niñas entre 0-4 años cuyo puntaje z de peso por edad está por debajo de -2 desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia.	Personas (niños menores de 5 años)
Otros países	China (2014)	Niños y niñas cuya altura y peso de acuerdo con su edad y género están a más de 2 desviaciones estándar por debajo de la norma según los estándares internacionales de crecimiento infantil de la OMS (la OMS ha establecido estándares para el retraso en el crecimiento para los menores hasta 19 años de edad y de bajo peso para niños hasta los 10 años).	Personas (0 a 17 años)
	Egipto (2013)	Niños y niñas entre 0 y 4 años: i) niños sufriendo de retraso en el crecimiento, extrema delgadez, o bajo peso (- 3 desviaciones estándar de la mediana de referencias internacionales de la población) o ii) nunca han sido amamantados. Niños y niñas entre 5 a 11 años y 12 a 17 años: niños sufriendo de extrema delgadez o bajo peso (según estándares internacionales).	Personas (0 a 17 años)
	Mali (2014)	Niños y niñas entre 0-4 años: cuyo puntaje z para peso-según-altura; altura-según-edad y/o su peso-según-edad se encuentra a menos de -2 desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia.	Personas (niños menores de 5 años)
	Nigeria (2012)	Niños y niñas que tienen más de dos desviaciones estándar por debajo de la población de referencia en: crecimiento (altura según edad), debilitamiento (peso según talla) y/o bajo peso (según edad), de acuerdo con los estándares de la OMS.	Personas (niños menores de 5 años)

Cuadro II.3 (conclusión)

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
Internacionales	Tanzania (2012)	Se sufre de privación severa si en el hogar hay menores cuya altura y peso, de acuerdo con su edad, se encuentren a más de 3 desviaciones estándar debajo de la media internacional de la población internacional de referencia, es decir, una falla antropométrica severa.	Hogares
	África Subsahariana (2014)	Se sufre privación si el peso según altura del niño se encuentra a -2 desviaciones estándar de la mediana internacional.	Personas (niños menores de 5 años)
	CEPAL - UNICEF (2010)	Insuficiencia ponderal moderada (desnutrición global moderada) o baja talla para la edad moderada (desnutrición crónica moderada): desde menos de -2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia, hasta -3 desviaciones estándar. Insuficiencia ponderal grave o baja talla grave: menos de -3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.	Personas (niños menores de 5 años)
		Insuficiencia ponderal moderada (desnutrición global moderada) o baja talla para la edad moderada (desnutrición crónica moderada): desde menos de -2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia, hasta -3 desviaciones estándar. Insuficiencia ponderal grave o baja talla grave: menos de -3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.	
	UNICEF (2004)	Niños cuya altura y peso, en proporción con la edad (insuficiencia ponderal y desnutrición crónica), mostraban más de tres desviaciones típicas en relación con el percentil medio de la población internacional de referencia.	Personas (niños menores de 5 años)
	UNICEF-CC MODA (2012)	Se sufre privación si el peso por altura del niño o niña se encuentra a -2 desviaciones estándar por debajo de la media internacional.	Personas (niños menores de 5 años)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: África Subsahariana (De Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (UNICEF, 2016a), Bangladesh (Roche, 2013), Bután (Alkire y otros, 2016), CEPAL/UNICEF (2010), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012), Egipto (UNICEF/Informal Settlements Development Facility, Egipto, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia/UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012) y Uruguay (Amarante, Arim y Vigorito, 2008).

* El estudio de Argentina (2016) corresponde a uno solo. Sin embargo, se aplicaron dos metodologías distintas, presentando diferencias en las dimensiones e indicadores usados. En ese sentido, para efectos del presente capítulo y el anexo metodológico, Argentina (2016 v1) corresponde a la metodología de Bristol-CEPAL/UNICEF, mientras que Argentina (2016 v2) a la metodología de OPHI-MODA.

** El estudio de Honduras (2016) corresponde a uno solo; sin embargo, se aplicó la metodología de Bristol-CEPAL/UNICEF (Honduras 2016 v1) y de OPHI (Honduras 2016 v2).

*** El estudio original hace uso de los conceptos "Umbral de privación" y "Umbral de destitución". Sin embargo, para efectos de homologar el lenguaje, y toda vez que refieren a lo mismo, se reemplazaron por "Privación moderada" y "Privación severa", respectivamente.

La desnutrición infantil presenta una serie de consecuencias negativas en diversos ámbitos de la vida de los niños, niñas y adolescentes, destacando efectos en la morbilidad, en la educación, y en la productividad, constituyendo uno de los principales mecanismos de transmisión intergeneracional de pobreza por ingresos y de desigualdad. Por ejemplo, la falta de yodo (uno de los micronutrientes esenciales para el desarrollo en la infancia) motiva, en muchos casos, el retardo mental y aminora el coeficiente intelectual en casi diez puntos. Esto, como efecto en el ámbito de la educación, es sin duda alarmante, pues perjudica el desempeño escolar y limita la capacidad de aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes. Mientras mayor sea la probabilidad de contraer alguna enfermedad por deficiencia alimentaria, mayor será el tiempo que tome ese niño, niña o adolescente en entrar al sistema educativo y, también, mayor será el ausentismo escolar, aumentando las posibilidades de repetición y deserción.

Como se aprecia en el cuadro II.3, la gran mayoría de las mediciones incluidas en los estudios de pobreza infantil refieren a los indicadores antropométricos clásicos (insuficiencia ponderal, emaciación y desnutrición crónica), que normalmente solo alude a niños de 0 a 4 años de edad, lo que no facilita el análisis en edades posteriores. Tal y como se mencionó en páginas anteriores, lo habitual en estos estudios es considerar a la población de 5 años o más en situación de

no privación al respecto. Según la información recabada, solo en el estudio (no oficial) realizado en China se utilizaron mediciones y estándares internacionales para caracterizar insuficiencias nutricionales entre la población de 5 y 17 años; asimismo, en el estudio de Tanzania se utilizaron los indicadores antropométricos usuales para derivar una posible privación a nivel de todo el hogar y, por extensión, entre los niños de 5 a 17 años.

También cabe mencionar que en algunos estudios se han utilizado instrumentos que han incorporado medidas específicas para capturar la percepción de inseguridad alimentaria en el hogar, incluyendo frecuencia diaria de las comidas de los niños (China) así como indicadores de lactancia materna (Egipto).

2. Salud

La salud constituye un eje fundamental del bienestar, ya que permite el funcionamiento adecuado tanto física como mentalmente de las personas, siendo una condición base para el desarrollo de la vida social y personal. Algún tipo de carencia en este ámbito implica limitaciones educacionales, laborales y sociales de las personas, así como en las actividades cotidianas (PNUD, 2014a).

Crecer en un entorno saludable es decisivo para los niños y niñas entre los 0 y 5 años de edad, debido a que en esta etapa es cuando se enfrentan a mayores riesgos relacionados con enfermedades infecto-contagiosas, deshidratación, desnutrición y mortalidad por diarreas. Además, posee un efecto acumulativo que conlleva a diversas secuelas en cuanto a limitaciones cognitivas y bajos rendimientos educacionales una vez que entran en la etapa de la adolescencia (CEPAL/UNICEF, 2010).

En diversos estudios sobre pobreza multidimensional se establece la salud como una dimensión aparte del agua potable, el saneamiento y la nutrición, y se priorizan indicadores como el acceso a servicios de salud, la inmunización y la atención frente a enfermedades diarreicas. No obstante, las tres primeras también pueden componer esta primera dimensión: bajo el enfoque de derechos tanto la nutrición como el acceso a agua potable y a sistemas de saneamiento se asocian con el derecho a la salud.

En estudios como el de Biggeri, Trani y Mauro (2010) para Afganistán, la dimensión de salud ligada con el acceso a agua potable se incorpora para retratar la escasez de agua limpia como un problema grave en el país, siendo los niños y niñas a quienes con frecuencia se les encarga conseguir agua, tarea que se vuelve más demorosa en la temporada de sequía (Trani, Bakhshi y Dubois, 2006, citados por Biggeri, Trani y Mauro, 2010). Por otra parte, esta falta de agua potable supone un aumento en la mortalidad infantil, pues puede provocar diarrea y otras enfermedades como cólera y disentería (Biggeri, Trani y Mauro, 2010). Mohanty (2011) incorpora también la dimensión de salud de la misma manera en su estudio para la India, explicando las carencias que afectan gravemente el desarrollo físico e intelectual de los niños, niñas y adolescentes, en el entendido de que la salud y el desarrollo están estrechamente vinculados entre sí. En contrapunto, Tuñón, Poy y Coll (2015) consideran que el derecho a la salud en la Argentina se encuentra en una situación de retroceso debida a, principalmente, el déficit en el ejercicio de controles de salud periódicos, motivo por el cual incorporan indicadores de inmunización y acceso a sistemas de salud (atención especializada en el parto).

Dadas las consideraciones anteriores, y aunque en algunos estudios sobre pobreza infantil el acceso al agua potable y a sistemas adecuados de saneamiento hacen parte de la dimensión de vivienda, aquí se revisan bajo la dimensión de salud, junto con la vacunación e inmunización.

a) Agua potable y saneamiento

El acceso a servicios básicos como el agua potable y el saneamiento permite alcanzar una vida digna y un desarrollo sustentable. Esto quiere decir que gozar de agua suficiente, segura y fácilmente accesible entraña la obtención de un conjunto de otros derechos como el de un ambiente sano, el de la salud y el de alimentos adecuados, que se relacionan con estos servicios de forma directa o indirecta. El acceso a agua potable es una dimensión fundamental de la pobreza, pues su carencia contribuye

considerablemente a mayores riesgos de contraer enfermedades infecto-contagiosas, deshidratación, diarreas, desnutrición o, en el peor de los casos, a incrementar la mortalidad infantil.

Cuadro II.4
Acceso a agua potable

Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
Argentina (2016 v1)	Privación moderada: <ul style="list-style-type: none"> • Origen del agua por pozo o noria. • Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones aljibe u otros). Privación severa: origen inseguro del agua: fuentes naturales de agua (ríos, vertientes). En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más.	Hogares (viviendas)
Argentina (2016 v2)	El hogar no dispone de agua en la vivienda. El origen del agua es de fuente dudosa.	Hogares (vivienda)
Colombia (2014)	El hogar no tiene acceso a acueducto.	Hogares (vivienda)
Colombia (2012)	Hogares urbanos: el agua para beber no proviene de acueducto (público, comunal o veredal). Hogares rurales: el agua para beber no proviene de acueducto (público, comunal o veredal), o pozo con bomba.	Hogares (vivienda)
El Salvador (2014)	Privación moderada: origen del agua por pozo o noria. Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones, aljibe u otros). Privación severa: origen inseguro del agua (ríos, vertientes).	Hogares (vivienda)
Guatemala (2016)	La vivienda no cuenta con tubería conectada a una red de distribución de agua potable en su interior, tubería conectada fuera de la vivienda, o no dispone de pozo perforado para el abastecimiento de agua. En el caso de la distancia a la fuente, se considera que el hogar está privado si dicha distancia ocupa un tiempo mayor a 30 minutos.	Hogares (viviendas)
Honduras (2016 v1)	Privación moderada: <ul style="list-style-type: none"> • Origen del agua por pozo • Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (camiones cisternas) Privación severa: <ul style="list-style-type: none"> • Origen inseguro del agua (ríos) • En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más 	Hogares (viviendas)
Honduras (2016 v2)	Privación moderada Sin acceso a fuente de agua para beber mejorada (el agua mejorada varía por área. Urbana: Agua por tubería de servicio público o privado en la propiedad; Rural: Agua por tubería de servicio público o privado en la propiedad o agua de pozo con bomba o motor en la vivienda o patio/solar propio. Cuando el agua para beber es embotellada, se considera la fuente de agua para otros usos). Privación severa Sin acceso a fuente de agua para beber mejorada y, además, cumple una o dos de las siguientes condiciones: <ul style="list-style-type: none"> • Fuente ubicada a más de 15 minutos • Sin aplicación de ningún método para hacerla más segura 	Hogares (viviendas)
Paraguay (2015)	Privación moderada: <ul style="list-style-type: none"> • Origen del agua por pozo o noria. • Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones aljibe u otros). Privación severa: Origen inseguro del agua: fuentes naturales de agua (ríos, vertientes). En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más.	Hogares (viviendas)
Uruguay (2016)	Privación moderada: llegada del agua fuera de la vivienda. Privación severa: llegada del agua fuera de la vivienda a más de 100 metros o por medios distintos a la cañería.	Hogares (vivienda)

Cuadro II.4 (conclusión)

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
	Afganistán (2010)	Se obtiene agua de alguna de las siguientes maneras: pozo abierto, río/arroyo, estanque/lago, agua estancada, agua de lluvia, camión cisterna/camión común.	Hogares (vivienda)
	Bangladesh (2013)	Uso de agua de una fuente no mejorada como pozos abiertos, manantiales abiertos o agua superficial.	Hogares (viviendas)
	Bután (2016)	El hogar no tiene acceso a agua potable o el agua segura está a más de 30 minutos a pie (ida y vuelta).	Hogares (viviendas)
	China (2014)	Sin acceso a agua de grifo o de un pozo en un patio interior; o de agua subterránea de un pozo a menos de 5 metros de la vivienda o de una planta de agua.	Hogares (viviendas)
	Congo-Brazzaville (2012)	Distancia a la fuente más próxima de agua potable, tipo de fuente de agua, tipo de baño, modo de evacuación de las aguas residuales (no especifica umbrales). Privación en relación con un hogar de referencia no privado, por medio de métodos multivariados (método: análisis de correspondencia múltiple y análisis de grupo).	Hogares (viviendas)
Otros países	Darfur Occidental (2013)	Sufre carencia si su fuente de agua es un pozo o agua superficial	Hogares (viviendas)
	Egipto (2013)	i) Sin agua de cañería en la vivienda, o ii) con agua de cañería pero cuya distribución se interrumpe diariamente.	Hogares (vivienda)
	India (2011)	Sin acceso a agua mejorada.	Hogares (vivienda)
	Mali (2014)	Privado si: fuente desprotegida (moderna y tradicional); manantial desprotegido; camión cisterna, carro con un tanque pequeño, aguas superficiales. Privado si se necesitan más de 30 minutos para obtener agua (ir, obtener y volver).	Hogares (viviendas)
	Nigeria (2012)	Carece de cañería o pozo Carece de pozo excavado Carece de agua superficial o de otras fuentes de agua	Hogares (viviendas)
	Papúa (Indonesia) (2013)	Solo acceso a agua superficial (como ríos) para beber u hogares cuya fuente más próxima de agua está a más de 15 minutos de distancia.	Hogares (viviendas)
	Tanzania (2012)	Solo acceso a agua superficial (como ríos) para beber u hogares cuya fuente más próxima de agua está a más de 15 minutos de distancia.	Hogares (viviendas)
Internacionales	África Subsahariana (2014)	La fuente principal de agua del hogar no es mejorada. El tiempo que se necesita para recolectar agua (ir, obtener agua y volver) es mayor de 30 minutos.	Hogares (viviendas)
	CEPAL - UNICEF (2010)	Privación moderada: - Origen del agua por pozo o noria. - Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones aljibe u otros). Privación Severa: origen inseguro del agua: fuentes naturales de agua (ríos, vertientes). En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más.	Hogares (viviendas)
	UNICEF (2004)	Solo acceso a aguas de superficie para beber u hogares cuya fuente de agua potable se encontraba a más de 15 minutos de distancia.	Hogares (viviendas)
	MODA – CC UNICEF (2012)	Se sufre privación si la principal fuente de agua del hogar no ha sido mejorada.	Hogares (viviendas)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: Afganistán (Biggeri, Trani y Mauro, 2010), África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (UNICEF, 2016a), Bangladesh (Roche, 2013), Bután (Alkire y otros, 2016), CEPAL/UNICEF (2010), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes / UNICEF, 2012), China (Qi y Wu, 2014), Congo Brazzaville (Notten y otros, 2012), Darfur Occidental (Trani y Cannings, 2013), Egipto (UNICEF y Informal Settlements Development Facility, Egipto, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia STTP y UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), India (Mohanty, 2011), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012), Uruguay (Colacce y Tenenbaum, 2016).

En este sentido resulta preocupante la situación de niños, niñas y adolescentes, pues las enfermedades, según diversos autores, recargan a los sistemas de salud y provocan que, al estar enfermos o enfermas, no puedan asistir a la escuela, afectando al ciclo normal de su desarrollo. Por otra parte, recolectar y trasladar agua potable es una tarea que, por lo general, recae en mujeres y niños o niñas, disminuyendo el tiempo que podrían dedicar a otras actividades como trabajar o estudiar (Gordon y otros, 2003).

El acceso a agua potable se mide usualmente en función del origen y suministro. En este sentido, en los estudios de los países es posible encontrar umbrales donde se establece si la fuente de agua es natural o construida y, en el segundo caso, si es una fuente segura; además, se considera negativo el acceso a esta mediante fuentes externas a la vivienda (pilas públicas o camiones aljibe). Cuando está disponible, se utiliza también el indicador de la distancia de este servicio respecto de la vivienda (encuestas MICS y DHS, y ocasionalmente en encuestas de hogares).

Cuadro II.5
Saneamiento

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
América Latina y el Caribe	Argentina (2016 v1)	Privación moderada: sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio. Privación severa: sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).	Hogares (viviendas)
	Argentina (2016 v2)	La vivienda no tiene baño. Inodoro sin descarga a hoyo, excavación u otros.	Hogares (viviendas)
	Argentina (2015)	Privación moderada: viviendas que no acceden al suministro de agua corriente o que, si acceden a este, cuentan con inodoro sin descarga de agua o no disponen de este. Privación severa: viviendas con inodoro sin descarga de agua o que no disponen de inodoro y que, además, no acceden al suministro de agua corriente.	Hogares (viviendas)
	Argentina (2013)	Privación moderada: viviendas sin acceso a agua corriente. Privación severa: viviendas con inodoro sin descarga de agua o que no disponen de inodoro.	Hogares (vivienda)
	Colombia (2014)	Vivienda sin acceso a alcantarillado.	Hogares (viviendas)
	Colombia (2012)	Hogares urbanos sin servicio público de alcantarillado; hogares rurales si tiene inodoro sin conexión, bajamar o no tiene sanitario. Viviendas cercanas a zonas de basureros.	Hogares (viviendas)
	El Salvador (2014)	Privación moderada: sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio. Privación severa: sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).	Hogares (viviendas)
	Guatemala (2016)	Vivienda cuya instalación de sanitario no está conectada a una red de drenajes o a una fosa séptica	Hogares (viviendas)
	Honduras (2016 v1)	Privación moderada: sin conexión a alcantarillado o acceso fuera de la vivienda Privación severa: sin sistema de eliminación de excretas	Hogares (viviendas)
	Honduras (2016 v2)	Privación moderada: sin servicio de saneamiento mejorado exclusivo del hogar. El saneamiento mejorado varía por área: en zonas urbanas inodoros conectados a alcantarillado o a pozo séptico; en zonas rurales, los inodoros conectados a alcantarillado o a pozo séptico, letrina con cierre hidráulico o letrina abonera. Privación severa: sin ningún tipo de servicio sanitario.	Hogares (viviendas)
	Paraguay (2015)	Privación moderada: sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio. Privación severa: sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).	Hogares (viviendas)
	Uruguay (2016)	Privación moderada: si cumple al menos una de las siguientes condiciones: <ul style="list-style-type: none"> • no accede a un baño; • accede, pero su uso no es exclusivo del hogar; • la evacuación del servicio sanitario no es a red general, fosa séptica ni pozo negro. Privación severa: el hogar no accede a un baño.	Hogares (viviendas)

Cuadro II.5 (conclusión)

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
Otros países	Bangladesh (2013)	Instalaciones sanitarias no mejoradas tales como letrina de pozo sin losa, letrina de pozo abierta, cubeta e inodoro suspendido. La encuesta fue estandarizada para poder ser comparada de acuerdo con las definiciones de los ODM.	Hogares (viviendas)
	Bután (2016)	La instalación de saneamiento del hogar no está mejorada o se comparte con otros hogares.	Hogares (viviendas)
	China (2014)	El hogar no tiene un baño interior con llave.	Hogares (viviendas)
	Congo-Brazzaville (2012)	Distancia a la fuente más próxima de agua potable, tipo de fuente de agua, tipo de baño, modo de evacuación de las aguas residuales (no especifica umbrales). Privación en relación con un hogar de referencia no privado, por medio de métodos multivariados (método: análisis de correspondencia múltiple y análisis de grupo).	Hogares (viviendas)
	Mali (2014)	Letrina sin losa/ pozo abierto, cubo, letrina colgante, no tiene instalaciones, otra.	Hogares (viviendas)
	Nigeria (2012)	Carece de inodoro, carece de letrina de hoyo, carece de otros tipos de baño o directamente carece de baño.	Hogares (viviendas)
	Papúa (Indonesia) (2013)	Sin acceso a un baño de ningún tipo en la cercanía de la vivienda (por ejemplo, baño privado o comunal, o letrina).	Hogares (viviendas)
	Tanzania (2012)	Sin acceso a un baño de ningún tipo en la cercanía de la vivienda (por ejemplo, baño privado o comunal, o letrina).	Hogares (viviendas)
	África Subsahariana (2014)	El hogar generalmente usa instalaciones de saneamiento no mejoradas, según estándares de la OMS.	Hogares (viviendas)
	Internacionales	CEPAL – UNICEF (2010)	Privación moderada: sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio. Privación severa: sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).
UNICEF (2004)		Sin acceso a ningún tipo de letrina en las cercanías de la vivienda.	Hogares (viviendas)
UNICEF-CC MODA (2012)		Instalación sanitaria no mejorada.	Hogares (viviendas)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2016) (UNICEF, 2016a), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), Bangladesh (Roche, 2013), Bután (Alkire y otros, 2016), CEPAL/UNICEF (2010), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes / UNICEF, 2012), Congo Brazzaville (Notten y otros, 2012), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia STPP y UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012) y Uruguay (Colacce y Tenenbaum, 2016).

Por otra parte, los sistemas de saneamiento están estrechamente relacionados con la precariedad de las viviendas y el nivel de ingreso per cápita de los hogares. La inexistencia de conexiones a sistemas de alcantarillado, sobre todo en las zonas rurales e indígenas, provoca la contaminación con heces y otros desechos en el entorno inmediato de las personas, además obstruyen los flujos del agua puesto que penetran las napas subterráneas o se eliminan directamente en los ríos y manantiales (fuentes hídricas naturales) desabasteciendo de estos cursos fluviales a la población.

Adetola y Olufemi (2012) incorporan la dimensión de saneamiento en su estudio sobre Nigeria, pues su carencia está presente en un tercio de los niños, niñas y adolescentes que viven en el país (UNICEF, 2009, citado por Adetola y Olufemi, 2012). Esta inexistencia de un sistema de saneamiento, más la desnutrición, la mala higiene y la falta de acceso a agua potable provocan, según Adetola y Olufemi (2012), la muerte de una buena parte de este segmento. En la Argentina, Tuñón, Poy y Coll, (2015) observaron que el saneamiento es la segunda dimensión de pobreza con mayores niveles de carencia después de la vivienda (materiales). Los estudios de CEPAL/UNICEF para diversos países de América Latina y el Caribe han llegado a similares conclusiones.

b) Inmunización

La inmunización es un indicador que identifica como privación que los niños, niñas y adolescentes no hayan sido vacunados o inmunizados contra ciertas enfermedades. Aun cuando las condiciones de acceso al agua potable y al saneamiento son decisivas para la buena salud y el bienestar en la infancia y adolescencia, es crucial, también, introducir la vacunación masiva en América Latina y el Caribe a fin de disminuir la mortalidad infantil reduciendo las enfermedades inmunoprevenibles. Es por ello que resulta primordial cerrar las brechas a través de la responsabilización de los padres y de quienes cuidan a los niños, niñas y adolescentes.

Se considera que hay privación cuando un niño no ha recibido por lo menos siete de las vacunas obligatorias (Delice, 2014). Variantes de lo anterior se circunscriben a la cantidad de vacunaciones (dosis) frente a ciertas enfermedades (polio, DPT, sarampión y otros). En el caso de Colombia y Bangladesh se establece una lista de vacunas que se deben recibir durante la infancia y la adolescencia para que no se consideren privados. En la Argentina, por su parte, establece un umbral moderado en el que para no estar privado, el niño, niña o adolescente debe haber ido a una consulta médica hace menos de un año y tener cobertura de salud, y un umbral severo que refiere a no haber recibido todas las vacunaciones.

Cuadro II.6
Vacunaciones / inmunización

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
América Latina y el Caribe	Argentina (2015)	Privación moderada: niños, niñas y adolescentes que hace un año o más que no realizan una consulta médica y no tienen cobertura de salud (obra social, mutual o prepaga). Privación severa: niños, niñas y adolescentes que no tienen todas las vacunas correspondientes a su edad.	Personas (0 a 17 años)
	Argentina (2013)	Privación moderada: niños, niñas y adolescentes que hace un año o más que no realizan una consulta médica y no tienen cobertura de salud (obra social, mutual o prepaga). Privación severa: niños, niñas y adolescentes que no tienen todas las vacunas correspondientes a su edad.	Personas (0 a 17 años)
	Colombia (2014)	Un niño sufre alguna privación si no se le ha sido aplicada por lo menos una vez cada una de las tres vacunas (Polio, DPT, DGB).	Personas (niños menores de 5 años)
	Colombia (2012)	Niños y niñas desde los 7 meses hasta los 12 meses privados si no cuentan con la tercera dosis de DPT o la tercera dosis de pentavalente. Niños desde los 13 meses hasta los 59 meses privados si no cuentan con la tercera dosis de la DPT, o la tercera dosis de la pentavalente, y si además no cuentan con la vacuna triple viral. A los niños y niñas de 5 años se les imputó privación de manera similar a los de 0 a 4 años.	Personas (niños menores de 5 años)
	Guatemala (2016)	Niños y niñas que recibieron solamente una o ninguna de las siguientes vacunas: BCG al nacer, DPT a partir de los dos meses y sarampión a partir de los 9 meses	Personas (niños menores de 5 años)
	Honduras (2016 v2)	Privación moderada: si cumple al menos una de las siguientes condiciones: <ul style="list-style-type: none"> • Tuvo diarrea en las dos semanas precedentes y no consultó a un profesional • 18 a 59 meses y no recibió al menos una de las siguientes vacunas: BCG, SRS, Polio (3ª dosis) y Pentavalente/ DPT (3ª dosis) Privación severa: si cumple al menos una de las siguientes condiciones: <ul style="list-style-type: none"> • Tuvo diarrea en las dos semanas precedentes y no consultó a un profesional ni recibió TRO • 18 a 59 meses y no recibió al menos dos de las siguientes vacunas: BCG, SRS, Polio (3ª dosis) y Pentavalente/ DPT (3ª dosis) 	Personas (niños menores de 5 años)
	Otros países	Bangladesh (2013)	Niños y niñas que no hayan sido inmunizados o que no hayan recibido tratamiento médico cuando se enferman. Un niño está privado si no ha recibido ocho de las siguientes vacunas (para el menor de 12 meses al menos una de las siguientes vacunas): BCG, DPT1, DPT2, DPT3, Polio0, Polio1, Polio2, Polio3, sarampión, o que no hayan recibido tratamiento para una enfermedad reciente relativa a la diarrea.
China (2014)		Privado si los niños y niñas no están inmunizados.	Personas (0 a 17 años)

Cuadro II.6 (conclusión)

Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
Egipto (2013)	Niños y niñas entre 2 y 4 años que no han sido completamente inmunizados.	Personas (niños entre 2 y 4 años)
Mali (2014)	Niños y niñas entre 0-23 meses: privados si no recibieron la vacuna BCG al nacer. Niños y niñas entre 24-59 meses: Privados si no recibieron la vacuna DPT3.	Personas (niños menores de 5 años)
Nigeria (2012)	Niños y niñas que no están inmunizados.	Personas (0 a 17 años)
Papúa (Indonesia) (2013)	Privación severa: si en el hogar hay niños o niñas que no han sido inmunizados contra ninguna enfermedad o si niños pequeños han tenido una dolencia reciente relativa a la diarrea y no han recibido consulta o tratamiento médico.	Hogares
Tanzania (2012)	Privación severa: si en el hogar hay niños o niñas que no han sido inmunizados contra ninguna enfermedad o si niños pequeños han tenido una dolencia reciente relativa a la diarrea y no han recibido consulta o tratamiento médico.	Hogares
África Subsahariana (2014)	Niños y niñas entre 1-4 años que no han recibido las tres vacunas DPT.	Personas (niños menores de 5 años)
UNICEF (2004)	Niños y niñas que no han sido vacunados contra ninguna enfermedad, o niños de corta edad que han sufrido recientemente diarrea pero que no han sido atendidos por un médico ni recibido tratamiento alguno.	Personas (niños)
UNICEF-CC MODA (2012)	Niños y niñas entre 1-4 años que no ha recibido las tres vacunas DPT.	Personas (niños menores de 5 años)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), Bangladesh (Roche, 2013), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012), Egipto (UNICEF y Informal Settlements Development Facility, Egypt, 2013), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Tanzania (Minujin y Delamónica, 2012), UNICEF (2004) y UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012).

c) Acceso a servicios de salud

Otra aproximación al ejercicio (real o potencial) del derecho a la salud que es relativamente usual implica la utilización de diversos tipos de indicadores asociados al acceso real o potencial a diversas modalidades de sistemas y servicios de salud, generalmente en combinación con otros indicadores como vacunaciones o nutrición, ya sea por método de unión (la privación en la dimensión existe si en cualquiera de los indicadores se da esta condición) o por intersección (la privación se define cuando en todos los indicadores se da la condición).

El indicador más recurrente, asociado a la disponibilidad de información (encuestas MICS o DHS), refiere a la atención médica ante enfermedades diarreicas (seis estudios, uno de ellos internacional). El gran problema de este indicador es que se circunscribe a niños y niñas que en el periodo de referencia de la encuesta hayan sido afectados por dicha enfermedad, lo que reduce significativamente el universo en el que se evalúa dicha privación. Asimismo, algunos estudios han incorporado un indicador que usualmente caracteriza a las mujeres que han sido madres, pero que por derivación aplica a los niños: la asistencia calificada en el parto (tres estudios, dos de ellos internacionales).

Finalmente, se utiliza otro tipo de indicador que en sus diferentes versiones apunta a una suerte de medición indirecta de este componente del bienestar infantil, ya que registra el acceso potencial a servicios de salud, ya sea mediante modalidades asociadas al acceso a sistemas de salud que tienden a la universalidad, sistemas de protección social contributiva de los padres (seguridad social) que incluyen prestaciones potenciales de salud, o tenencia (generalmente de parte de los padres) de diversas modalidades de aseguramiento en salud. Aunque esta aproximación es bastante usual entre los estudios que incorporan indicadores de acceso a los sistemas de salud (siete estudios, uno de ellos internacional), la heterogeneidad de los indicadores reales (asociada en parte a la diversidad de sistemas de salud) dificulta en alguna medida su comparación.

3. Vivienda

El derecho a la vivienda está previsto por una serie de instrumentos internacionales tanto de carácter general como sectorial. El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR) identifica siete aspectos que contribuyen a que una vivienda sea apropiada bajo cualquier contexto social, económico, cultural o jurídico (CEPAL/UNICEF, 2010):

- Seguridad jurídica en la tenencia. Esto implica que todas las personas deben tener un mínimo de seguridad jurídica que los proteja del desahucio, el hostigamiento y otras amenazas.
- La disponibilidad de servicios, materiales, facilidades e infraestructura que incluye la posibilidad de contar con acceso permanente a recursos naturales y comunes, como el agua potable, energía para cocinar, calefacción y alumbrado, instalaciones sanitarias y de aseo, almacenamiento, eliminación de desechos, drenaje, y servicios de emergencia.
- Gastos soportables, que advierte que estos no deben ser tan altos como para impedir que se satisfagan otras necesidades básicas.
- La habitabilidad, donde se considera a una vivienda habitable en tanto proteja a sus ocupantes del frío, la humedad, el calor, la lluvia, el viento y otras amenazas para la salud, además de garantizar su seguridad física.
- Asequibilidad, que permita a los grupos más desaventajados de la sociedad como por ejemplo ancianos y discapacitados tener acceso pleno y sostenible a los recursos necesarios para conseguir una vivienda.
- El lugar o la ubicación de la vivienda, que permita acceso a las opciones de empleo, a los servicios de atención de salud, a centros de atención de niños, escuelas y otros servicios sociales. Las viviendas no deben ser construidas en lugares contaminados o que estén cerca de fuentes de contaminación que pongan en riesgo la salud de las personas.
- Y la adecuación cultural relacionada con que la forma de construir la vivienda, los materiales utilizados y las políticas públicas aplicadas permitan la expresión de la identidad cultural de sus habitantes, que puede variar al interior de un país o una ciudad.

Algunas de las metodologías para medir pobreza multidimensional en la infancia consideran a la vivienda como una de las dimensiones asociadas al incumplimiento de este derecho. De esta deviene, también, la medición de la pobreza infantil sobre la base del acceso al agua potable y el saneamiento (aunque también se les asocia al derecho a la salud, como se mencionó en el apartado anterior).

Biggeri, Trani y Mauro (2010) utilizan la dimensión vivienda bajo el nombre de “refugio y entorno”, explicando que su uso permite aproximarse a conocer la riqueza material del hogar, pues ampliar, construir o adquirir una casa constituye un gasto considerable para una familia. La vivienda es reconocida como el espacio donde los niños, niñas y adolescentes realizan gran parte de las actividades cotidianas que son fundamentales para su desarrollo, de modo que situaciones anómalas como el hacinamiento o la precariedad de los materiales de construcción de la vivienda pueden afectar el desarrollo y también su autoestima, influyendo de manera negativa en el potencial del niño para contribuir a la sociedad cuando se convierta en adulto (Tuñón y González, 2013; Minujin y Delamónica, 2012). Notten y Roelen (2010) afirman que las condiciones de una vivienda afectan otras áreas como la salud, privacidad y habilidad de los niños, niñas y adolescentes para jugar y hacer sus deberes.

Otros autores, como Trani y Cannings (2013), seleccionan esta dimensión en función de la situación política y social de los países que estudian y explican que en Darfur Occidental la mala condición de las viviendas se debe a que la violencia en esa parte de Sudán ha destruido pueblos enteros y forzado la migración de personas hacia campos de refugiados. También las catástrofes naturales son determinantes en el déficit de la calidad de una vivienda, como el caso de Irán (para pobreza general), que ha sufrido terremotos en los años 1972, 1978, 1990 y 2005 con incontables

muerdos y heridos a causa del derrumbe de hogares mal construidos estructural y materialmente (Amirabadi, Seif y Honari, 2007, citado por Deghati, Mideros y de Neubourg, 2012).

Usualmente, esta dimensión utiliza un conjunto bastante amplio de indicadores, entre los cuales se destacan, por un lado, los materiales de la vivienda (cuadro II.7) y, por otro, el nivel de hacinamiento (cuadro II.8). En estudios orientados a medir la pobreza multidimensional para el conjunto de hogares o la población general, en ocasiones también se incluyen indicadores que dan cuenta de la tenencia o propiedad de la vivienda.

Cuadro II.7
Materiales de la vivienda

Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis	
Argentina (2016 v1)	Privación moderada: viviendas con piso de tierra, o materiales de construcción inseguros (muros o techos de barro o similares). Privación severa: viviendas transitorias (carpas y similares), o con muros o techos fabricados con materiales de desechos.	Hogares (viviendas)	
Argentina (2016 v2)	Piso de tierra o ladrillo suelto u otro tipo de piso precario. Tipo de vivienda: precaria.	Hogares (viviendas)	
Argentina (2015)	Privación moderada: viviendas de adobe con o sin revoque, o que tienen ladrillos sin revocar. Privación severa: viviendas de madera, chapa de metal o fibrocemento, chorizo, cartón, palma, paja o materiales de desechos.	Hogares (viviendas)	
Argentina (2013)	Privación moderada: viviendas de adobe con o sin revoque, o que tienen ladrillos sin revocar. Privación severa: viviendas de madera, chapa de metal o fibrocemento, chorizo, cartón, palma, paja o materiales de desecho.	Hogares (viviendas)	
Colombia (2014)	El material de las paredes exteriores del hogar es de tapia pisada, adobe, bahareque, zinc, tela, cartón, lona, desechos o no tiene paredes.	Hogares (viviendas)	
Colombia (2012)	El material de las paredes de la vivienda donde habitan es guadua, otro vegetal, zinc, tela, cartón, desechos o sin paredes. Viviendas con piso de tierra.	Hogares (viviendas)	
América Latina y el Caribe	El Salvador (2014)	Privación moderada: viviendas con piso de tierra, y materiales de construcción inseguros (bahareque, paja o palma, lámina metálica mala). Privación severa: viviendas transitorias, muros o techos fabricados con materiales de desechos.	Hogares (viviendas)
	Guatemala (2016)	Vivienda tiene piso de tierra; el techo no es de concreto, lámina metálica o de asbesto de cemento y las paredes no son de ladrillo, block o concreto	Hogares (viviendas)
	Honduras (2016 v1)	Privación moderada: viviendas con piso de tierra o materiales de construcción inseguros (paredes o techos de barro). Privación severa: viviendas transitorias o con paredes o techos fabricados con materiales de desecho.	Hogares (viviendas)
	Honduras (2016 v2)	Privación moderada si cumple al menos una de las siguientes condiciones: <ul style="list-style-type: none"> • Piso de tierra • Sin paredes, o de materiales naturales o rudimentarios • Sin techo, o de materiales naturales o rudimentarios Privación severa si cumple las tres siguientes condiciones: <ul style="list-style-type: none"> • Piso de tierra • Sin paredes, o de materiales naturales o rudimentarios • Sin techo, o de materiales naturales o rudimentarios 	Hogares (viviendas)
Paraguay (2015)	Privación moderada: viviendas con piso de tierra, materiales de construcción inseguros (muros o techos de barro o materiales similares). Privación severa: viviendas transitorias (carpas y similares), muros o techos fabricados con materiales de desechos.	Hogares (viviendas)	
Uruguay (2016)	Privación moderada: la vivienda se considera modesta o precaria según una combinación de materiales de techo, piso y pared. Privación severa: la vivienda se considera precaria según una combinación de materiales de techo, piso y pared.	Hogares (viviendas)	

Cuadro II.7 (conclusión)

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
Otros países	Bangladesh (2013)	Vivienda sin piso (es decir, piso de barro o estiércol) o techado inadecuado (paja, hoja de palma o estaño).	Hogares (viviendas)
	Bután (2016)	La vivienda no tiene materiales adecuados en al menos dos de los siguientes: suelo, pared y techo.	Hogares (viviendas)
	China (2014)	La vivienda tiene suelo de barro.	Hogares (viviendas)
	Congo-Brazzaville (2012)	Materiales de las paredes y del suelo (no especifica umbrales). Privación en relación con un hogar de referencia no privado, por medio de métodos multivariados (método: análisis de correspondencia múltiple y análisis de grupo).	Hogares (viviendas)
	Egipto (2013)	Viviendas sin material para suelos.	Hogares (viviendas)
	India (2011)	Tipos de suelo, pared, techo y ventana (no especifica umbrales).	Hogares (viviendas)
	Mali (2014)	Techo, paredes, y piso son de un material natural, que no son considerados permanentes.	Hogares (viviendas)
	Nigeria (2012)	Techo rudimentario Pared rudimentaria Piso no terminado	Hogares (viviendas)
	Papúa (Indonesia) (2013)	La vivienda carece de un piso terminado (por ejemplo, piso de barro).	Hogares (viviendas)
	Tanzania (2012)	La vivienda no tiene piso terminado (por ejemplo, piso de barro).	Hogares (viviendas)
Internacionales	África Subsahariana (2014)	Tanto el piso como el techo se encuentran hechos de materiales naturales que no son considerados permanentes según estándares de ONU-HABITAT.	Hogares (viviendas)
	CEPAL – UNICEF (2010)	Privación moderada: viviendas con piso de tierra, o materiales de construcción inseguros (muros o techos de barro o similares). Privación severa: viviendas transitorias (carpas y similares), o con muros o techos fabricados con materiales de desechos.	Hogares (viviendas)
	UNICEF (2004)	Viviendas con piso de tierra.	Hogares (viviendas)
	UNICEF-CC (2012)	MODA Tanto el techo como el suelo están hechos de materiales naturales, que no se consideran permanentes.	Hogares (viviendas)
	Unión Europea (2010)	La vivienda sufre algún problema como techo con gotera, humedad en paredes/suelo/cimientos, o putrefacción en los marcos de ventanas o en el suelo.	Hogares (viviendas)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2016) (UNICEF, 2016a), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), Bangladesh (Roche, 2013), Bután (Alkire y otros, 2016), CEPAL/UNICEF (2010), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012), Congo Brazzaville (Notten y otros, 2012), Egipto (UNICEF y Informal Settlements Development Facility, Egypt, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia STPP y UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), India (Mohanty, 2011), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012), Unión Europea (Notten y Roelen, 2010) y Uruguay (Colacce y Tenenbaum, 2016).

En cuanto a la materialidad de la vivienda, dependiendo de la disponibilidad de información, se incluyen indicadores referidos a los materiales del techo, de los muros y del piso (y en casos específicos, al estado de conservación). A partir de la definición de los materiales predominantes en cada caso, se hace una evaluación de su calidad para identificar si el hogar sufre privación, según si estos son aptos o no para cumplir funciones básicas de aislamiento hidrófugo, resistencia, aislación térmica, acústica y protección superior frente a las condiciones atmosféricas. En los estudios de la Argentina, el Paraguay, el Uruguay y CEPAL/UNICEF se establecen umbrales para determinar si la privación sufrida es moderada o severa.

Por otro lado, el hacinamiento detecta la privación estableciendo un número máximo de personas por habitación. Estudios como el realizado en Darfur Occidental no considera habitación, sino la vivienda completa en la que vive la familia, que es el *tukul*, un tipo de choza común en África Oriental. A su vez, en Papúa se mide el indicador de hacinamiento en conjunto con el del material del piso. Variantes propias del indicador es si en el denominador se consideran solo habitaciones de uso exclusivo para dormir, habitaciones que pueden ser de uso compartido o cuartos habitables, o el número total de habitaciones (incluyendo baño y cocina si los hay). Estas alternativas por lo general están determinadas por las características y detalles de medición de los instrumentos.

La Unión Europea, por su parte, se distingue del resto de los estudios en esta subdimensión, pues se detallan una serie de requisitos para considerar que en la vivienda no hay hacinamiento, diferenciando las habitaciones (y requerimientos) según género, edad y estado marital (véase el cuadro II.8). Para África Subsahariana, el indicador no está especificado en la publicación, y solo señala que se sufre privación si hay hacinamiento.

Cuadro II.8
Hacinamiento

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
América Latina y el Caribe	Argentina (2016 v1)	Privación moderada: tres o más personas por habitación (excluye baño y cocina), y menos de cinco personas Privación severa: cinco o más personas por habitación	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Argentina (2016 v2)	Tres o más personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Argentina (2015)	Privación moderada: cuatro personas por habitación. Privación severa: cinco o más personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Argentina (2013)	Privación moderada: tres o cuatro personas por habitación. Privación severa: cinco o más personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Colombia (2012)	Niños y niñas de 0-5 años: en privación si habitan en hogares con más de tres personas por habitación para dormir (excluye baño, cocina y garaje). Niños, niñas y adolescentes de 6-17 años: en privación por hacinamiento crítico si habitan en hogares con tres o más personas por habitación para dormir.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	El Salvador (2014)	Privación moderada: tres o más personas por habitación. Privación severa: cinco o más personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Guatemala (2016)	Tres o más personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y viviendas)
	Honduras (2016 v1)	Privación moderada: tres o más personas por habitación (excluye baño y cocina) y menos de cinco personas. Privación severa: cinco o más personas por habitación	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Honduras (2016 v2)	Privación moderada: tres o más personas por habitación utilizada para dormir. Privación severa: cinco o más personas por habitación usada para dormir	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Paraguay (2015)	Privación moderada: tres o más personas por habitación (excluye baño y cocina). Privación severa: cinco o más personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
Otros países	Uruguay (2016)	Privación moderada: tres o más personas por habitación (excluyendo baño y cocina). Privación severa: cinco o más personas por habitación (excluyendo baño y cocina).	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Afganistán (2010)	Tres o más personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	China (2014)	Tres personas por habitación	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Congo-Brazzaville (2012)	Número de personas por habitación (no especifica umbrales). Privación en relación con un hogar de referencia no privado, por medio de métodos multivariados (método: análisis de correspondencia múltiple y análisis de grupo).	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Darfur Occidental (2013)	El hogar sufre carencia si en el Tukul viven más de tres personas (el tukul es un tipo de choza, común en África nororiental)	Hogares (relación entre hogar y vivienda)

Cuadro II.8 (conclusión)

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
	Egipto (2013)	Viviendas: con cinco o más personas por habitación, y/o con solo una habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	India (2011)	Para zona rural: personas por habitación. Para zona urbana: personas por habitación (en casa propia) (no se especifican umbrales).	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Mali (2014)	Más de cuatro personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Papúa (Indonesia) (2013)	Más de cinco personas por habitación (hacinamiento severo).	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Tanzania (2012)	Más de cinco personas por habitación (hacinamiento severo).	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	África Subsahariana (2014)	Más de cuatro personas por habitación.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	CEPAL – UNICEF (2010)	Privación moderada: tres o más personas por habitación (excluye baño y cocina), y menos de cinco personas Privación severa: cinco o más personas por habitación	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
Internacionales	UNICEF (2004)	Niños que compartían habitación con más de cinco personas.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	UNICEF-CC MODA (2012)	Más de cuatro personas por habitación (ajustado según dormitorios solamente).	Hogares (relación entre hogar y vivienda)
	Unión Europea (2010)	La vivienda está hacinada si al menos una de las siguientes condiciones no aplica: una habitación de reunión y esparcimiento familiar (“family room”); una habitación para cada pareja; una habitación para dos niños menores de 12 años; una habitación para dos niños o dos niñas si ambos niños tienen entre 12-17 años; se requieren dos habitaciones para dos niños de distinto género en el rango de edad 12-17 años y una habitación para cualquier otro miembro adulto del hogar.	Hogares (relación entre hogar y vivienda)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: Afganistán (Biggeri, Trani y Mauro, 2010), África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2016) (UNICEF, 2016a), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), CEPAL/UNICEF (2010), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012), Congo Brazzaville (Notten y otros, 2012), Darfur Occidental (Trani y Cannings, 2013), Egipto (UNICEF y Informal Settlements Development Facility, Egypt, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia STPP y UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), India (Mohanty, 2011), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012), Unión Europea (Notten y Roelen, 2010) y Uruguay (Colacce y Tenenbaum, 2016).

4. La educación

La educación es el principal medio que permite desarrollar diversas capacidades y habilidades en las personas. Así, pueden ser productivas y autónomas en el ámbito económico, conocer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos y ciudadanas, ser capaces de establecer relaciones sociales gratificantes y armónicas, y vivir vidas plenas y satisfactorias. Las carencias en esta dimensión limitan las posibilidades de desarrollo e integración social de las personas a las distintas esferas de la sociedad (PNUD, 2014a).

Ejercer el derecho a la educación de calidad y pertinencia es condición esencial para superar la pobreza y avanzar hacia una mayor igualdad de oportunidades. El incremento de los niveles educacionales, sobre todo entre los grupos más pobres, así como la disminución de las brechas de género, aumentan la movilidad social y elevan los retornos del trabajo y la calidad de las capacidades humanas, además de democratizar el acceso pleno a la ciudadanía. Esta garantía a la escolarización implica que los Estados se hagan responsables de proteger el acceso universal a las escuelas, así como la progresión y la conclusión de los distintos niveles educativos durante todas las etapas de la infancia y la adolescencia (CEPAL/UNICEF, 2010).

Tal es la importancia que se le concede a la educación, que prácticamente todos los estudios sobre pobreza multidimensional la consideran, y en particular aquellos dirigidos a la infancia (con la excepción del estudio sobre pobreza infantil en Nigeria). La subdimensión (e indicador) más recurrente en dichos estudios es la de asistencia escolar, seguida por indicadores de rezago y logro educativo, que suelen trabajarse en complemento con el de acceso a sistemas educativos.

En el estudio realizado sobre Afganistán, Biggeri, Trani y Mauro. (2010) explican que el acceso a la educación es un componente esencial en la lucha a largo plazo contra la pobreza y la desigualdad. Tuñón, Poy y Coll (2015), por su parte, afirman que la integración social se ve entorpecida cuando el derecho de acceso a la educación no es igual para todas y todos. Tuñón y González (2013), en el estudio que realizan sobre la Argentina, consideran la educación como un derecho resguardado por el artículo 14 de la Constitución Nacional, pero también por otros instrumentos legales como la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 (artículos 28 y 29), la Ley N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes (artículo 15), y la Ley Nacional de Educación N° 26.206 (artículos 11, 16, 18, 19, 26, 29). En este estudio, los autores definen la educación como un “derecho habilitante” que posibilita ejercer otros derechos, por lo tanto adquiere un valor intrínseco e instrumental que permite alcanzar diversos objetivos para superar la pobreza y la desigualdad, además de promover una cultura común.

Deghati, Mideros y de Neubourg (2012) justifican su elección (para pobreza general) con base en la Constitución de Irán e indican, respecto al derecho de la educación, que es deber del gobierno proveer de enseñanza primaria y secundaria gratuita; además, existe una ley sobre educación (1974) que limita los años de escolaridad garantizados por el gobierno, detallando que este debe proveer enseñanza obligatoria y gratuita para todas y todos hasta el octavo grado que se completa, idealmente, a los 14 años de edad. Trani y Cannings (2013), por su parte, seleccionan la dimensión de educación inspirados en el ODM sobre educación primaria universal, así como en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos de la UNESCO (1990) considerando el acceso a la educación como un elemento fundamental para la lucha contra la pobreza y la desigualdad a largo plazo.

Cuadro II.9
La dimensión de educación: acceso, progresión y logro

Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad inicial de análisis
América Latina y el Caribe	Argentina (2016 v1) Privación moderada: niños, niñas y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de completar la enseñanza secundaria. Privación severa: niños, niñas y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela.	Personas (niños en edad escolar)
	Argentina (2016 v2) Niños, niñas y adolescentes (5-17 años) en edad escolar obligatoria, pero que no asisten. Niños, niñas y adolescentes (14-17 años) con educación primaria incompleta o menos. Asiste, pero con sobre-edad.	Personas (niños en edad escolar)
	Argentina (2015) Privación moderada: i) niños y niñas que asisten a la escuela y que carecen de tres o más de los siguientes recursos educativos: música, plástica, educación física, inglés o computación; ii) adolescentes que asisten a la escuela con sobre-edad y realizan trabajo doméstico intensivo y/o económico. Privación severa: niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela.	Personas (niños en edad escolar)
	Argentina (2013) Privación moderada: niños, niñas y adolescentes que asisten a la escuela con sobre-edad. Privación severa: niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela.	Personas (niños en edad escolar)
	Colombia (2012) Asistencia: Niños y niñas de 3 a 4 años que no asisten a un lugar de cuidado institucional: guardería hogar infantil o jardín del Bienestar Familiar, otra guardería o jardín oficial, guardería o jardín privado. No se consideran adecuados los Hogares Comunitarios de Bienestar. Niños y niñas de 5 años que no asisten a establecimiento educativo. Niños y niñas entre 6 y 17 años que no asisten a institución educativa y tienen menos de 11 años de educación. Rezago: Niños y niñas de 6 a 17 años que presentan dos o más años de diferencia entre el grado en el que deben estar según la normatividad y el grado en el que están. De esta manera, un niño o niña de 9 años está en privación si no ha terminado primero de primaria. Niños y niñas de 7 u 8 años que no han terminado al menos grado 1 de preescolar. Niños y niñas	Personas (niños en edad escolar)

Cuadro II.9 (continuación)

Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad inicial de análisis
	de 6 años en privación si no asisten a preescolar.	
El Salvador (2014)	Privación moderada: niñas, niños y adolescentes en educación básica o media (7 a 18 años) con dos años de rezago en el sistema escolar y niñas y niños que no asisten a la parvularia (mayores de 4 años). Privación severa: niñas, niños y adolescentes que nunca han asistido a la escuela (mayores de 4 años) y niñas, niños y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de finalizar la educación media (secundaria).	Personas (niños en edad escolar)
Guatemala (2016)	Niños y niñas de 4 a 6 años que no están matriculados en educación preescolar. Niños y niñas de 7 a 17 años que no se inscribieron en ningún establecimiento de educación formal y, si lo hicieron, dejaron de asistir al establecimiento en el cual estaban matriculados. Adolescente entre 16 y 17 años que no haya completado la educación básica, o lo que es equivalente, que no haya alcanzado nueve años de escolaridad.	Personas (niños en edad escolar)
Honduras (2016 v1)	Privación moderada: niños, niñas y adolescentes que habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de completar la enseñanza secundaria. Privación severa: niños, niñas y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela	Personas (niños en edad escolar)
Honduras (2016 v2)	Privación moderada: • niños y niñas de 5 años que no asisten a la escuela • niños y niñas de 6 a 11 años que no asisten a la escuela • niños y niñas de 12 a 17 años que no asisten a la escuela (y no finalizó secundaria) Privación severa • niños y niñas de 7 a 11 años que asisten a la escuela pero con dos o más años de rezago respecto a la edad teórica del año de estudio • niños y niñas de 12 a 17 años que asisten a la escuela pero con tres o más años de rezago respecto a la edad teórica del año de estudio	Personas (niños en edad escolar)
Paraguay (2015)	Privación moderada: niños, niñas y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de completar la enseñanza secundaria. Privación severa: niños, niñas y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela.	Personas (niños en edad escolar)
Uruguay (2016)	Privación moderada: niños y niñas 4 a 17 años que no están asistiendo al sistema educativo formal o que, asistiendo, se encuentran rezagados dos años o más. Privación severa: niños y niñas de 6 a 14 años que no están asistiendo al sistema educativo formal o que, asistiendo, se encuentran rezagados dos años o más.	Personas (niños en edad escolar)
Afganistán (2010)	El niño experimenta privación en esta dimensión si no ha recibido educación.	Personas (niños en edad escolar)
Bután (2016)	Niños y niñas de 3 a 5 años: cualquier niño de 3 a 4 años que no asiste a educación preescolar / primera infancia y un miembro adulto de la familia no se involucró con el niño en cuatro o más actividades; o cualquier niño de 5 años que no asiste a educación preescolar / primera infancia. Niños y niñas de 6 a 14 años: cualquier niño en edad escolar (6-14 años) en el hogar que no está asistiendo a la escuela. Niños y niñas de 15 a 17 años: cualquier niño de 15 a 17 años que no está asistiendo a la escuela y no ha completado la clase VIII.	Personas (niños en edad escolar)
China (2014)	Privado si los niños no están asistiendo actualmente a la escuela.	Personas (niños en edad escolar)
Congo-Brazzaville (2012)	El niño o niña no va al colegio o tiene un rezago de dos o más años.	Personas (niños en edad escolar)
Darfur Occidental (2013)	Sufre carencia si no recibe o no ha recibido educación.	Personas (niños en edad escolar)
Egipto (2013)	Niños y niñas entre 0-4 años: privaciones en educación no son medidas. Niños y niñas entre 6-11 años: i) niños que nunca han asistido a la escuela, o ii) han asistido a la escuela pero no se encuentran asistiendo actualmente. Niños y niñas entre 12-17 años: i) niños entre 12-15 años que no han completado la educación primaria, o ii) niños entre 16-17 que no han completado la educación básica (primaria + preparatoria).	Personas (niños en edad escolar)
India (2011)	Cualquier niño o niña en edad escolar (7-14) no asiste a la escuela. Cualquier niño o niña en edad escolar (7-14) dejó de ir a la escuela.	Personas (niños en edad escolar)
Mali (2014)	Niños y niñas (5-14 años): no asiste a la escuela en el año escolar actual. Niños y niñas (15-17 años): no asiste a la escuela en el año escolar actual o si no ha obtenido aún su certificado de educación primaria. Niños y niñas (5-14 años): se encuentra atrasado dos o más años en su educación.	Personas (niños en edad escolar)

Otros países

Cuadro II.9 (conclusión)

Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad inicial de análisis
Papúa (Indonesia) (2013)	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños o niñas entre 7 y 18 años que nunca han ido a la escuela y que actualmente no están asistiendo.	Personas (niños en edad escolar)
Tanzania (2012)	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños o niñas entre 7 y 18 años que nunca han ido a la escuela y que actualmente no están asistiendo.	Personas (niños en edad escolar)
Internacionales	África Subsahariana (2014)	Personas (niños en edad escolar)
	Niños y niñas en edad de ir obligatoriamente a la escuela pero que no asisten.	
	Niños y niñas por sobre la edad de asistir a la escuela primaria pero que no poseen educación primaria o esta es incompleta	
	CEPAL – UNICEF (2010)	Privación moderada: niños y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de completar la enseñanza secundaria. Privación severa: niños y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela.
UNICEF (2004)	Niños y niñas de entre 7 y 18 años que nunca habían ido a la escuela.	Personas (niños en edad escolar)
UNICEF-CC MODA (2012)	Se sufre privación si el niño está en edad de escolaridad obligatoria y no está yendo a la escuela. Se sufre privación si el niño, más allá de la escuela primaria, no tiene educación primaria o esta es incompleta.	Personas (niños en edad escolar)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: Afganistán (Biggeri, Trani y Mauro, 2010), África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2016) (UNICEF, 2016a), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), Bután (Alkire y otros, 2016), China (Qi y Wu, 2014), CEPAL/UNICEF (2010), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes / UNICEF, 2012), Congo Brazzaville (Notten y otros, 2012), Darfur Occidental (Trani y Cannings, 2013), Egipto (UNICEF y Informal Settlements Development Facility, Egipto, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia STPP y UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), India (Mohanty, 2011), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012) y Uruguay (Colacce y Tenenbaum, 2016).

Para el acceso a la educación en el Paraguay, la Argentina, el Uruguay y los estudios de CEPAL/UNICEF se mide la privación según umbrales, diferenciando entre moderado y severo. El estudio realizado en la Argentina es uno de los que destaca porque establece un umbral moderado que menciona que el niño sufre carencia si no se le enseñan determinados contenidos, introduciendo una suerte de proxy a la calidad de la educación. Para el caso del Uruguay y el Congo se enfatiza en que el niño sufre privación si cursa un grado que no corresponde a su edad (extraedad).

Es importante destacar que el rol de la educación en la superación de la pobreza ha ido evolucionando en la medida en que ha tomado un rol cada vez más importante en términos de inclusión social. Hasta hace un tiempo, el foco estaba centrado exclusivamente en la escolarización. En la actualidad, la preocupación es por el aprendizaje adquirido de manera efectiva tanto por los niños como por los adolescentes, de modo que la calidad educativa es la prioridad. Es más, durante los últimos 20 años, el debate sobre la calidad ha transitado, como establece la UNESCO (2013), desde un enfoque centrado en los insumos necesarios para proveer educación (infraestructura, materiales educativos y tiempo de escolarización) hacia el aprovechamiento escolar y los resultados académicos de las y los estudiantes. Es deseable que los nuevos estudios sobre pobreza multidimensional donde la educación sea uno de los ejes intenten incorporar indicadores relativos a los aprendizajes de los niños, niñas y adolescentes. Esto releva el desarrollo efectivo de sus potencialidades como estudiantes para poder ejercer sus derechos, participar en la sociedad y tener una experiencia de vida digna, además de apuntar al mejoramiento de ella como un catalizador del cambio social que permita superar la pobreza, disminuir las brechas de desigualdad y aumentar la productividad y el desarrollo de la sociedad. No obstante, la falta de información que existe al respecto responde a una serie de impedimentos prácticos, como el hecho de que no existe un instrumento que sea capaz de incorporar y soportar el compendio total de indicadores que se cree necesarios para comprender la calidad de la educación, sin implicar altos costos para quienes realizan los estudios y sesgos en la población que se está encuestando, y que es posible que

los Estados no tengan los incentivos suficientes para querer implementar estos instrumentos, dada la magnitud del déficit detectado en los países de la región (Larrañaga, 2007).

5. Información

El derecho a acceder a los medios apropiados de información está protegido por la Convención sobre los Derechos del Niño, en su artículo 17. En su estudio para la Argentina, Tuñón y González (2013) afirman que esta dimensión es fundamental en el proceso de socialización tanto de niños como adolescentes, y se expresa a través del acceso a medios de comunicación que permiten a los niños y niñas recibir información y, además, adquirir habilidades sociales para poder expresarse y participar en la sociedad. Roche (2013) también incorpora esta dimensión para Bangladesh, justificando su uso en Gordon y otros (2003), quienes afirman que en el siglo XXI la carencia de información restringe el desarrollo tanto de los niños como de las sociedades. La falta de recursos materiales de información y expresión tales como computador, internet, libros infantiles, teléfono o televisor, entre otros, representa una carencia en el hogar, una “situación deficitaria” (Tuñón, Poy y Coll, 2015). Estos derechos también son garantizados, como se mencionó al principio de este párrafo, por la Convención sobre los Derechos del Niño.

Cuadro II.10
Acceso a medios de información

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
	Argentina (2016 v2)	Carece de TV, teléfono fijo y móvil, computadora y/o acceso a internet.	Hogares (niños)
	Argentina (2015)	Privación moderada: viviendas en las que carecen de cuatro o más de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca, libros infantiles, o computadora. Privación severa: viviendas que no acceden a ninguno de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca, libros infantiles, ni computadora.	Hogares (niños)
	Argentina (2013)	Privación moderada: viviendas sin al menos dos de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca o libros infantiles. Privación severa: viviendas que no acceden a ninguno de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca o libros infantiles.	Hogares (niños)
América Latina y el Caribe	Colombia (2012)	Niños y niñas de 0 a 5 años: en privación si en el hogar no se posee al menos dos bienes entre los siguientes: televisión, teléfono (fijo o celular), radio e internet; o si el jefe del hogar no leyó libros, revistas, periódicos y otras publicaciones impresas o digitales. Niños y niñas de 6 a 17 años en privación si en el hogar no se posee al menos dos bienes entre los siguientes: televisión, teléfono (fijo o celular), radio e internet; o el niño no leyó libros, revistas, periódicos y otras publicaciones impresas o digitales. Se cuenta al hogar con internet si el este cuenta con conexión a internet o si durante el mes anterior a la realización de la encuesta el hogar o algún miembro de este realizó pagos por conexión o pago por uso de internet, o si adquirieron internet o lo pudieron usar sin tener que pagarlo.	Hogares (niños)
	El Salvador (2014)	Privación moderada: sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono (fijo o móvil) a radio y televisión (al menos dos componentes). Privación severa: sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono (fijo o móvil) a radio y televisión (simultáneamente).	Hogares (niños)
	Honduras (2016 v1)	Privación moderada: sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono (fijo o móvil), a radio y televisión (al menos dos componentes no disponibles) Privación severa: sin acceso a la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio y televisión (simultáneamente)	Hogares (niños)
	Paraguay (2015)	Privación moderada: sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono fijo o móvil, a radio y televisión (al menos dos componentes no disponibles). Privación severa: sin acceso en la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio y televisión (simultáneamente).	Hogares (niños)
	Uruguay (2016)	Privación moderada: el hogar no cuenta con al menos dos de estos elementos: televisión, radio, internet. Privación severa: el hogar no cuenta con ninguno de estos elementos: televisión, radio, internet.	Hogares (niños)

Cuadro II.10 (conclusión)

	Países que lo usan	Umbral o situación de privación	Unidad de análisis
Otros países	Bangladesh (2013)	Niños y niñas sin acceso a radio o televisión (medios de difusión).	Hogares (niños de 4 años y más)
	China (2014)	El hogar no posee al menos uno de estos ítems: TV (blanco y negro o a color), teléfono, computador, celular	Hogares (niños)
	Egipto (2013)	Niños y niñas entre 5-11 años: hogares sin TV, radio, o una computadora. Niños y niñas entre 12-17: hogares sin TV, radio, computadora o teléfono celular.	Hogares (niños)
	Mali (2014)	Niños y niñas entre 0-4 años: privado si la madre/cuidador(a) no reconoce ningún síntoma de enfermedades que la haga llevar a su hijo a una institución de salud inmediatamente; o si ella no puede identificar al menos dos ocasiones en la que uno se debería lavar las manos. Este indicador refiere a manejo de información por parte del cuidador(a). Niños y niñas entre 5-17 años: privado si el hogar no tiene al menos uno de los siguiente dispositivos disponibles: tv, radio, computador.	Hogares (niños)
	Papúa (Indonesia) (2013)	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños o niñas entre 3 y 17 años que carecen de acceso a radio, TV, teléfono o periódicos en su casa.	Hogares (niños de 3 años o más)
	Tanzania (2012)	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas entre 3 y 17 años que carecen de acceso a radio, TV, teléfono o periódicos en su casa.	Hogares (niños de 3 años o más)
Internacionales	África Subsahariana (2014)	La familia no ha reportado la posesión de los siguientes elementos: TV, radio, teléfono, teléfono celular y computador.	Hogares (niños)
	CEPAL - UNICEF (2010)	Privación moderada: sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono fijo o móvil, a radio y televisión (al menos dos componentes no disponibles). Privación severa: sin acceso en la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio y televisión (simultáneamente).	Hogares (niños)
	UNICEF (2004)	Niños y niñas de entre 3 y 17 años que carecían en el hogar de acceso a radio, televisión, teléfono o periódicos.	Hogares (niños de 3 años o más)
	UNICEF -CC MODA (2012)	El hogar no tiene ninguno de los siguientes ítems: TV, radio, teléfono, celular o computador.	Hogares (niños)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: África Subsahariana (De Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2016) (UNICEF, 2016a), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), Bangladesh (Roche, 2013), CEPAL/UNICEF (2010), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes / UNICEF, 2012), Egipto (UNICEF e Informal Settlements Development Facility, Egipto, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia STPP y UNICEF, 2014), Honduras (UNICEF, 2016b), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros 2012) y Uruguay (Colacce y Tenenbaum, 2016).

El Paraguay, la Argentina, el Uruguay y CEPAL-UNICEF establecen dos umbrales de privación, al igual que en otros indicadores vistos anteriormente. A su vez, el estudio para África Subsahariana menciona escuetamente que la carencia se identifica según si el niño dispone de dispositivos de información (*information devices*), sin especificar en la publicación a cuáles se refiere.

6. Dimensiones menos usadas pero que consideran otras aristas de la pobreza multidimensional infantil

En su estudio de medición de la pobreza infantil para Afganistán, Biggeri, Trani y Mauro (2010) consideran tres dimensiones interesantes pero poco usadas, como **cuidado y amor**, **inclusión social** y **autonomía**. La dimensión de cuidado y amor se incluyó por considerarla un aspecto muy importante de las emociones de los niños. Biggeri, Trani y Mauro (2010) citan a Rostami-Povey (2007), quien afirma que la principal función de las mujeres en la sociedad afgana es el cuidado y amor hacia los hijos, lo cual es fundamental para el equilibrio emocional de estos. Esta dimensión se operacionaliza preguntando quién se hace cargo del cuidado del niño (aparte del encuestado/a). Si el niño es cuidado por cualquier persona que no sea su madre, se considera que presenta una carencia. En el caso de

Guatemala se considera que un niño o niña se encuentra privado si permanece con un vecino, amistades, con un familiar no miembro del hogar o solo (ICEFI/UNICEF, 2016).

Otra de las dimensiones de carácter relacional usadas para Afganistán es **inclusión social**, que Biggeri, Trani y Mauro (2010) entienden como “la presencia de respeto, participación social, así como ausencia de violencia y maltrato”. Trani y Bakhshi (2006), citados por Biggeri, Trani y Mauro (2010), aseguran que en una sociedad tradicional como la afgana, donde familia y comunidad están fuertemente interrelacionados, la consideración que la sociedad le entrega a los niños es fundamental para su desarrollo no solo emocional (autoestima), sino también intelectual y físico, porque esta consideración influye en la importancia que se le da a la educación y salud infantil. Para determinar si presentan carencias en esta dimensión un niño debe haber sido maltratado, o no haber podido participar en ninguna ceremonia importante durante el último año, o ya estar comprometido(a)/casado(a). Si efectivamente sufre alguna de las situaciones descritas, se considera que sufre privación.

Finalmente, Biggeri, Trani y Mauro (2010) consideran la **autonomía** como otra de las dimensiones a incorporar en su estudio. Los autores mencionan que esta variable se relaciona con el “sentimiento de autonomía e independencia, así como a las capacidades mentales”. El niño debe ser capaz de realizar actividades cotidianas autónomamente, como bañarse, prepararse alimentos, ir al baño y otras. Para determinar si presenta carencia en esta dimensión hay seis ítems: bañarse o hacer abluciones (purificación religiosa), vestirse, prepararse alimentos, ir al baño, comer/beber y moverse por sí mismo. Para cada ítem se establece un puntaje: 0 si el niño puede hacerlo; 1 si es que puede hacerlo, pero con dificultad y 2 si no puede hacerlo. Mientras más alto el puntaje, mayor la dificultad que enfrenta el niño. Un puntaje entre 1 y 3 se considera dificultad leve; entre 4 y 6 dificultad moderada; entre 7 y 9 dificultad severa y entre 10 y 12 dificultad muy severa. Se estima que el niño presenta privación si tiene por lo menos dificultad moderada.

Torres (2014) considera la dimensión de **maltrato infantil** en su estudio para Colombia. Esta dimensión consta de tres indicadores. El primero es “firma de castigo de la madre”, y para esto la autora se remite al Código de Infancia y Adolescencia de Colombia, que enumera los castigos que reflejan una privación de maltrato en los niños y niñas. Estos castigos son palmadas, empujones, privaciones de alimentos, golpes, encierros, trabajos, abandono e incumplimiento con obligaciones económicas. Para determinar la privación, se les preguntó a las madres de niños entre 0 y 5 años si habían infligido alguno de estos castigos en sus hijos. El segundo indicador es “firma de castigo del padre”, y se midió de la misma forma que el anterior, pero esta vez la pregunta se le hizo a los padres. El último indicador es “posesión del registro civil”, y Torres explica que el registro civil de nacimiento es un instrumento que utiliza el Estado para reconocer los deberes y derechos de los colombianos, por lo que puede ser usado para medir la garantía de los derechos, sean sociales, económicos o culturales. La privación se sufre si la persona no posee el registro civil de nacimiento (ligado con el artículo 8 de la Convención de Derechos del Niño sobre el derecho a la identidad).

La dimensión de **riqueza** es incorporada por Mohanty (2011) en su estudio para India. Esta dimensión se subdivide en cuatro indicadores: condiciones de la vivienda, bienes de consumo duradero, tamaño de la propiedad y accesorios agrícolas. Mohanty hace una división entre indicadores urbanos y rurales que presentan leves diferencias entre sí. Para las condiciones de vivienda, se mide la privación rural según el tipo de suelo, paredes, techos y ventanas (no tiene ventana, ventana con cortina, ventana sin cortina); número de personas por habitación (dos personas, entre dos y cuatro personas, más de cuatro personas); acceso a fuente mejorada de agua; tipo de combustible de cocina; electricidad y cocina independiente. La privación urbana en este indicador se mide según el tipo de suelo, paredes, techos y ventanas (no tiene ventana, ventana con cortina, ventana sin cortina); número de personas por habitación (dos personas, entre dos y cuatro personas, más de cuatro personas) y personas con casa propia; acceso a fuente mejorada de agua; tipo de instalaciones sanitarias (sin baño, letrina de pozo, inodoro); tipo de combustible de cocina y cocina independiente. En el caso de los bienes de consumo duradero, la privación rural se mide si el hogar carece de los siguientes ítems: motocicleta, auto, teléfono fijo, celular, televisión, olla a presión, refrigerador, computador, máquina

de coser, reloj, bicicleta o radio. La privación urbana se mide según los mismos ítems anteriores, con la excepción que no se incluye bicicleta ni radio. El tamaño de la propiedad solo se mide para la zona rural y se calcula según si la superficie del terreno es marginal (hasta 2,5 acres), pequeña (2,51 – 5 acres), mediana/grande (más de 5 acres), o si se carece de tierra. Finalmente, los accesorios agrícolas solo se miden para la zona rural y la privación se calcula si se carece de trilladora, tractor o bomba de agua.

Tuñón, Poy y Coll (2015) utilizan la **estimulación temprana** en su estudio de pobreza multidimensional para la Argentina. Las autoras argumentan que la estimulación en la primera infancia es importante para que el niño desarrolle habilidades como motricidad, lenguaje y autoestima, y que se adquieren mediante la interacción y la experiencia. Para medir esta dimensión se consideró a los niños y niñas entre 0 y 4 años de edad. Se establecieron dos umbrales para medir esta privación, uno moderado y otro severo. Se sufre de privación moderada si los niños sufren tres o más de las siguientes carencias: no se les suele leer cuentos, no suelen jugar con ellos, no asisten a centros educativos o en su hogar se suele usar el maltrato físico y/o verbal como forma de disciplina. A su vez, se sufre de privación severa si los niños sufren cuatro o más de las carencias enumeradas anteriormente (Tuñón, Poy y Coll, 2015).

Para Darfur Occidental, Trani y Cannings (2013) eligieron, entre otras, tres dimensiones poco frecuentes, **participación social, amor y bienestar psicológico** (innovación relativamente similar a la del estudio en Afganistán). La primera fue definida como la participación del niño en eventos comunitarios tales como ceremonias (Eid, ramadán, bodas o ceremonias relativas al nacimiento). Los autores consideran que estar integrados en la sociedad marca la calidad de vida del niño y es fundamental para su bienestar, siguiendo el enfoque de derechos humanos y el enfoque de capacidades (Trani y Cannings, 2013). Esta dimensión se mide preguntándole al encuestado si el niño es invitado a eventos comunitarios como ceremonias. Si la respuesta es negativa, el niño sufre privación.

Estar privado en el amor se mide según si el niño recibe o entrega amor a sus padres, lo cual es considerado por los autores como fundamental para que el niño desarrolle resiliencia, es decir, la capacidad de enfrentar situaciones de adversidad. En un contexto de conflicto, como es el de Darfur Occidental y el que ya hemos visto en Afganistán, la violencia puede afectar la capacidad de sana adaptación de los niños y niñas en sociedad, lo que generalmente se aprende cuando las personas que están a su cargo les entregan un modelo positivo de comportamiento (Trani y Cannings, 2013). La privación en esta dimensión se calcula preguntándole al niño a quién ama y quién siente que lo ama. Si en ninguna de las dos preguntas responde mencionando a su padre o madre, el niño sufre carencia.

Por último, la dimensión de bienestar psicológica fue elegida porque se quería explorar el impacto del conflicto¹⁴ sobre los niños. Los autores argumentan que hay una amplia literatura que demuestra que los conflictos deterioran las condiciones sociales y materiales de la población, lo que agrava el estrés, que a su vez influye en el bienestar mental, desarrollando traumas psicológicos que provocan problemas y preocupaciones emocionales de largo plazo (Trani y Cannings, 2013). La privación en esta dimensión se mide haciendo ocho preguntas, de las cuales las siete primeras tienen cinco opciones de respuesta, mientras que la última solo tiene cuatro. La persona sufre carencia en esta dimensión si en cualquiera de las primeras siete preguntas respondió con la opción 4 o 5, o si en la pregunta 8 respondió con la opción 1 o 2.

Por otro lado, Qi y Wu (2013) incluyeron la dimensión **“actividades de ocio”** en su medición para China. Esta se divide en dos indicadores: actividades al interior y actividades al aire libre. La privación se mide en ambos casos de la misma forma: si el niño no puede realizar actividades al interior o actividades al aire libre, se considera que sufre carencia.

Notten y Roelen (2010) miden la pobreza multidimensional infantil para la Unión Europea con un conjunto relativamente restringido de dimensiones. Entre estas se cuentan el **entorno** y las **dificultades financieras**. La dimensión de entorno es útil para medir el crimen y la contaminación.

¹⁴ Darfur Occidental es un estado de Sudán, país recientemente asolado por una sangrienta guerra civil.

Esto, porque las condiciones del entorno en el que viven los niños influyen en las habilidades y competencias que adquieren (Duncan y Brooks-Gunn, 2007, citados por Notten y Roelen, 2010) y en poder materializar sus oportunidades en resultados concretos (White, Leavy y Masters, 2003, citados por Notten y Roelen, 2010). Lo que las autoras buscan al incluir esta dimensión es capturar en el entorno físico en el que se desenvuelven los niños aspectos que afectan su bienestar. Por ejemplo, indagan sobre temas relativos a su seguridad, su salud física o mental, y su habilidad de jugar en el exterior de sus hogares (Notten y Roelen, 2010). Esta dimensión se operacionaliza a través de dos indicadores, **contaminación** y **crimen**. El primero busca medir si la contaminación, la suciedad y otros problemas medioambientales constituyen un problema para el hogar. El segundo mide si el crimen, la violencia o el vandalismo constituyen un problema para el sector donde se reside. En ambos casos se sufre privación si la respuesta es afirmativa (Notten y Roelen, 2010).

La dimensión de dificultades financieras es importante porque la carencia de recursos monetarios tiene implicancias en el desarrollo de un niño y puede afectar asimismo otras dimensiones de su vida. Los indicadores de esta dimensión expresan las diversas dificultades financieras que pueden surgir. En primer lugar, el indicador de **deudas atrasadas** establece que hay privación cuando el hogar está atrasado en sus deudas con respecto a hipotecas, cuentas o pagos por cuota. El segundo indicador, **vacaciones**, busca definir si el hogar puede costear una semana de vacaciones al año fuera de casa; si no se puede, se considera privada. En tercer lugar, **comida** es un indicador que mide si el hogar puede costear una comida de carne, pollo o pescado (o su equivalente vegetariano) cada dos días, y hay privación si la respuesta es no. Luego vienen dos indicadores, **computador** y **automóvil**, cada uno de los cuales mide si el hogar tiene uno de estos ítems. Hay privación si la respuesta es negativa. El último indicador es **lugar a fin de mes** (*endsmeet*), que considera al hogar privado si es difícil o muy difícil tener el suficiente dinero para llegar a fin de mes.

De Milliano y Plavgo (2014) miden la pobreza multidimensional para África Subsahariana, usando la dimensión de **protección contra la violencia**. El argumento para incorporarlo es que este es un derecho garantizado por la Convención sobre los Derechos del Niño, que establece que los niños y niñas tienen derecho, entre otras cosas, a la protección. Esta dimensión se mide a través del indicador de violencia doméstica.

7. Dimensiones subjetivas de la pobreza

Además de las dimensiones tradicionales y más frecuentes, como las revisadas con anterioridad, existen investigaciones que han incorporado otras que, normalmente, y debido a su naturaleza subjetiva, no son medidas en los estudios de pobreza multidimensional. En el caso de las mediciones de pobreza infantil, y aun cuando existe un amplio consenso en que las vivencias infantiles de la pobreza son diferentes a las de las personas adultas, hay muy pocos ejemplos de inclusión de componentes subjetivos en las dimensiones o, al menos, de una **dimensión** subjetiva.

A continuación se revisan algunas aproximaciones al componente subjetivo de la pobreza, y más en general del bienestar, que han aparecido en algunas mediciones en diversos países, mencionando también su operacionalización.

En **Monitoring multidimensional poverty in the regions of the European Union**, Weziak-Bialowolska y Dijkstra (2014) operacionalizan ciertas dimensiones de manera subjetiva. La dimensión **salud** se divide en tres indicadores: salud general, necesidades médicas insatisfechas debido a falta de acceso y asequibilidad, y necesidades dentales insatisfechas debido a falta de acceso y asequibilidad. Para el primer indicador se le pregunta al encuestado **¿Cómo está su salud en general? ¿Está muy bien, ni bien ni mal, normal, mal o muy mal?**. Aquí, los autores explican que la forma en que las personas midan su propio estado de salud es en esencia subjetiva, según cada persona se juzgue, porque es autoevaluación y no de una persona, ya sea profesional de la salud o un pariente, que pueda evaluarlo de forma externa. El segundo indicador se mide consultando a la persona si ha necesitado de una revisión o tratamiento médico durante los últimos 12 meses pero no ha satisfecho esa necesidad. El individuo tiene dos opciones de respuesta: i) sí, hubo al menos una ocasión en la que realmente

necesité revisión o examen médico pero no lo tuve; ii) no, no ha habido ocasión en la que haya tenido necesidad de revisión o examen médico y no la satisfice. Aquí también lo que se busca es determinar la autoevaluación de la persona acerca de si necesitó consultar a un médico pero no pudo hacerlo. Para el tercer y último indicador de salud se le preguntó al encuestado si durante los últimos 12 meses necesitó una revisión o tratamiento dental, pero no satisfizo esa necesidad. Las opciones de respuesta fueron las mismas que para el caso anterior, reflejando la percepción personal del individuo respecto de su necesidad insatisfecha.

En el mismo estudio anterior se considera también la dimensión de estándar de vida, que en su subdimensión de “**entorno**” considera tres indicadores, según si el hogar experimenta: (1) ruido de vecinos o de la calle; (2) contaminación, suciedad u otros problemas medio ambientales; (3) violencia criminal o vandalismo en el área. Los dos primeros indicadores miden la carencia de forma subjetiva. En el primer caso, se pregunta a la persona —¿Tienes alguno de los siguientes problemas relacionados con el lugar donde vives? Demasiado ruido en tu vivienda originado por vecinos o desde el exterior (tráfico, negocios, fábrica u otros)”, frente a lo cual se puede responder sí o no. Este indicador busca evaluar si el encuestado siente que el ruido es un problema para su hogar, no el hecho de que el problema en sí le moleste. El ruido de los vecinos se describe como aquel que viene de departamentos vecinos, escaleras o tuberías de agua, mientras que el ruido desde el exterior es aquel vinculado con el tráfico (calle o camino, avión o ferrocarril), a negocios, fábricas, actividades agrícolas, clubes o de un patio. Para el segundo caso, se pregunta al encuestado —¿Tienes alguno de los siguientes problemas relacionados con el lugar donde vives? ¿Contaminación, suciedad u otros problemas medioambientales en el área local tales como humo, polvo, olores desagradables o agua contaminada?”. La respuesta puede ser sí o no, y lo que se busca con esta pregunta, al igual que la anterior, es evaluar si el encuestado siente que esto afecta al hogar y no que el problema en sí le moleste. Hay que diferenciar entre sentir que algo es un problema que provoca molestias a la persona, y que algo sea un problema para el hogar (Weziak-Bialowolska y Dijkstra, 2014).

Por otro lado, en el estudio sobre pobreza multidimensional en Nepal, Gerlitz y otros (2015) incluyeron la dimensión de **capital social** que consta de dos indicadores: participación política y redes de contacto. Para medir estos indicadores recurrieron a Gerlitz y otros (2014), que desarrollaron un cuestionario para una encuesta de hogares en la región del Hindú Kush nepalí. Para la participación política, se hace la pregunta —¿Cuán fácil es para el hogar influir en el proceso de toma de decisiones a nivel local?”, para la cual hay cinco opciones de respuesta: (a) muy difícil; (b) difícil; (c) ni difícil ni fácil; (d) fácil y (e) muy fácil. Para las redes de contacto, lo que se pregunta es —¿Cuán fácil sería pedir dinero prestado?”, frente al cual se ofrecen las mismas cinco alternativas de respuesta ya mencionadas (Gerlitz y otros, 2014).

Asimismo, en el Índice de Pobreza Multidimensional de Bután 2012 (National Statistics Bureau, 2014), la dimensión salud se operacionaliza en dos indicadores, uno de los cuales es la percepción de **seguridad alimentaria**. Para determinar la carencia en este indicador se pregunta: —En los últimos 12 meses, ¿han tenido que enfrentar una situación en la que no hay suficiente comida para alimentar a todos los miembros del hogar?”.

En su medición de la pobreza multidimensional infantil en Afganistán, Biggeri, Trani y Mauro (2010) también incorporan la seguridad alimentaria, además de la autonomía personal y movilidad. La seguridad alimentaria se operacionaliza a través de la pregunta: —¿Con cuánta frecuencia el hogar tiene lo suficiente para comer?” (nótese que la unidad de análisis en este caso es el hogar). Hay cinco respuestas a esto: (1) siempre hay suficiente; (2) a veces no hay suficiente; (3) frecuentemente no hay suficiente; (4) nunca hay suficiente y (5) hay suficiente, pero de mala calidad. La privación se manifiesta si la respuesta es 3 o 4. A su vez, las dimensiones de autonomía y movilidad se miden de la siguiente forma: una serie de ítems permiten establecer un puntaje en cada dimensión (seis ítems para autonomía y cinco para movilidad). Para cada ítem hay tres respuestas posibles: (1) sí puedo hacerlo; (2) sí, puedo hacerlo pero con dificultad y (3) no puedo hacerlo. Mientras más alto el puntaje, mayor el nivel de dificultad que enfrenta el niño. El puntaje se determina así: 1-3 es dificultad leve; 4-6 dificultad moderada; 7-9 dificultad severa y 10-12 dificultad muy

severa. La **autonomía** se determina a través de la pregunta: —¿Estu hijo o hija capaz de hacer lo siguiente?”, y a continuación se ofrecen las siguientes opciones: (1) bañarse/lavarse; (2) vestirse; (3) prepararse comidas; (4) ir al baño; (5) comer/beber y (6) moverse (ir y venir). Se considera al menor privado si enfrenta una dificultad que sea al menos moderada. A su vez, para la dimensión de **movilidad** se hace la siguiente pregunta solo si el niño tiene más de 8 años: —¿Qué es él o ella capaz de hacer afuera de la vivienda?”. Las opciones con: (1) subir escaleras; (2) ir al bazar/almacén; (3) acarrear agua; (4) trabajar en el campo y (5) andar en bicicleta o en un animal. Si el niño enfrenta una dificultad que sea por lo menos moderada se considera privado.

El estudio de pobreza infantil de Trani y Cannings (2013) para Darfur Occidental mide tres dimensiones de manera subjetiva: **nutrición, amor y bienestar psicológico**. Para nutrición, se pregunta al encuestado: —¿Con cuanta frecuencia tienes lo suficiente para comer?”, y se considera privado si responde que con frecuencia no tiene o que nunca tiene lo suficiente para comer. La dimensión de amor se mide preguntando al niño o niña: —¿A quién amas? ¿Quién sientes que te ama?”, y si no responde ni su padre ni su madre se considera entonces privado. Finalmente, el bienestar psicológico se mide mediante un cuestionario de ocho preguntas con sus correspondientes opciones de respuesta:

1. ¿Te sientes feliz? A. Siempre; B. Con frecuencia; C. A veces; D. Raramente; E. Nunca.
2. ¿Cómo te sientes? A. Muy feliz; B. Bastante feliz; C. Ni feliz ni triste; D. Bastante triste; E. Muy triste.
3. ¿Tienes problemas para dormir? A. Nunca B. Casi nunca, a veces, menos de 1 vez al mes; C. A veces, 2 o 3 veces al mes; D. Con frecuencia, 1 vez por semana; E. Casi siempre, casi diariamente.
4. ¿Tienes malos sueños/pesadillas? A. Nunca B. Casi nunca, a veces, menos de 1 vez al mes; C. A veces, 2 o 3 veces al mes; D. Con frecuencia, 1 vez por semana; E. Casi siempre, casi diariamente.
5. ¿Tienes dolor de cabeza? A. Nunca B. Casi nunca, a veces, menos de 1 vez al mes; C. A veces, 2 o 3 veces al mes; D. Con frecuencia, 1 vez por semana; E. Casi siempre, casi diariamente.
6. ¿Tienes dolor de estómago? A. Nunca B. Casi nunca, a veces, menos de 1 vez al mes; C. A veces, 2 o 3 veces al mes; D. Con frecuencia, 1 vez por semana; E. Casi siempre, casi diariamente.
7. ¿Sientes náuseas? A. Nunca B. Casi nunca, a veces, menos de 1 vez al mes; C. A veces, 2 o 3 veces al mes; D. Con frecuencia, 1 vez por semana; E. Casi siempre, casi diariamente.
8. ¿Tienes cambios rápidos de humor? A. Sí, constantemente/siempre; B. Sí, con frecuencia; C. Sí, a veces; D. No, nunca.

El niño sufre privación en esta medición si en las preguntas entre la 1 y la 7 responde con las opciones D o E. En el caso de la pregunta 8, la privación se manifestaba si respondía con las opciones A o B.

Notten y Roelen (2010) también midieron la pobreza infantil para la Unión Europea, incorporando la dimensión de entorno, que se divide en los indicadores de **contaminación y crimen**. Para el primero, se pregunta al encuestado si la contaminación, suciedad y otros problemas medioambientales constituyen un problema para su hogar. En el segundo, se le pregunta si el crimen, la violencia o el vandalismo son un problema para el área en el que vive. En ambos casos solo hay dos opciones de respuesta, sí o no. Si responden afirmativamente, se consideran privados.

Leu, Chen y Chen (2013) realizaron un estudio para Taiwán basándose en la Encuesta de Condiciones de Vida de la Vivienda (*Household Living Conditions Survey*) de 2014 realizada en ese país. Esta encuesta comprendía 53 ítems que los autores clasificaron en ocho dimensiones: **dieta, ropa, cuidado médico, educación, recreación, medioambiente, relaciones económicas y sociales y**

vivienda. Para medir la privación en cada dimensión los encuestados debían responder si cada uno de estos ítems eran esenciales para ellos. Se les ofrecieron cinco respuestas opcionales para cada ítem y se les pidió elegir aquel que mejor describía a su hijo(s) y familia. Las cinco respuestas opcionales son: (1) Yo tengo el ítem/Mi familia lo tiene; (2) Yo/mi familia no tengo/tiene el ítem porque no puedo/podemos adquirirlo; (3) Yo/mi familia no tengo/tiene el ítem debido a un acceso inadecuado a las oportunidades o a una falta de tiempo para adquirirlo; (4) Yo/mi familia no tengo/tiene el ítem debido a que no se quiere o no se necesita; (5) Yo/mi familia no tengo/tiene el ítem por otras razones. La privación se manifiesta al elegir la opción 2. La exclusión social vinculada con los ítems que fueron obligados o eligieron no tener/hacer se expresa cuando las opciones 2, 3, 4 y 5 fueron elegidas.

En su estudio para el Congo-Brazzaville, Notten y otros (2012) incluyen la dimensión de nutrición medida a través de la pregunta —¿Experimentó el hogar problemas para satisfacer sus necesidades de comida?”. La privación se expresa si la respuesta es —confrecuencia” o —~~iempre~~” según la percepción del encuestado.

Se conocen ejemplos de mediciones subjetivas en el ámbito de la pobreza y privaciones infantiles, además de las diversas consideraciones y problemáticas teórico-metodológicas relacionadas con la medición de aspectos psicosociales sobre todo en los niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, una limitación principal consiste en el hecho de que la incorporación de mediciones subjetivas implica el desarrollo de instrumentos especiales para medir la pobreza infantil, lo que genera también importantes dificultades a la hora de incorporar indicadores de esta naturaleza en instrumentos de aplicación regular como las encuestas de hogares o encuestas de demografía y salud, entre otras.

a) Dimensiones de uso del tiempo

Una crítica importante a las mediciones oficiales de pobreza es que asumen que todos los hogares pueden asignar una mínima cantidad de tiempo al trabajo doméstico, presumiendo así que uno (o varios) miembros del hogar tendrán tiempo suficiente para realizar tareas como limpieza, cocina, compras del hogar u otras (Antonopoulos, Masterson y Zacharias, 2012). Sin embargo, el bienestar de las personas y de los hogares está determinado no solo por el ingreso, el consumo o el acceso a bienes y servicios, sino que también se asocia con la libertad del individuo para decidir cómo usar el tiempo del que dispone (Bardasi y Wodon, 2006). Por lo tanto, cuando se habla de —~~p~~breza de tiempo” se hace referencia a límites que se imponen a la libertad de las personas para realizar aquellas actividades de su preferencia o a las que ellas les asignan valor, sea cual sea el motivo. Robeyns (citado por Benven, Rivera y Tromben, 2016) plantea que la pobreza de tiempo, que deriva del exceso de carga de trabajo remunerado, afecta el bienestar de un hogar, —~~d~~ado que restringe el tiempo que se puede dedicar al trabajo doméstico y cuidado de los miembros dependientes del hogar”. Al mismo tiempo, Benven, Rivera y Tromben (2016) plantean que el exceso de trabajo no remunerado, a su vez, también afecta el bienestar de las personas, especialmente de las mujeres, pues este tipo de trabajo suele ser realizado por ellas.

En su —~~P~~ropuesta de un indicador de bienestar multidimensional de uso del tiempo y condiciones de vida aplicado a Colombia, el Ecuador, México y el Uruguay”, Benven, Rivera y Tromben (2016) incorporan la dimensión de **uso del tiempo** junto a otras cuatro (condiciones de vida, autonomía económica, educación y exclusión social). La unidad de análisis en este estudio es el hogar, y la dimensión de uso del tiempo consta de dos indicadores, **tiempo para trabajo no remunerado** (TNR) y **tiempo para trabajo remunerado** (TR). El primer indicador se utiliza para visibilizar —~~a~~s contribuciones individuales al trabajo total del hogar en cuidado y trabajo doméstico intrahogar desde una perspectiva de género, porque permite identificar la división sexual del trabajo dentro del hogar” (Benven, Rivera y Tromben, 2016). Se operacionaliza estableciendo que el hogar presenta una privación si al menos uno de sus integrantes presenta una contribución porcentual individual al TNR del hogar inferior al 50% de la mediana de la contribución de la población femenina de 15 años y más. El segundo indicador está relacionado con la carencia de tiempo provocada por el exceso de TR en relación con la legislación laboral del país correspondiente. Se operacionaliza considerando privado al

hogar donde al menos uno de los integrantes que trabajan dedica un número de horas de TR superior al máximo establecido por las leyes laborales (Benvin, Rivera y Tromben, 2016).

Merz y Rathjen (2014) incluyen la dimensiones de ingreso y de tiempo, particularmente la de “*tiempo libre genuino*” (*genuine personal leisure time*), en su estudio para Alemania. A diferencia del anterior, en este estudio el individuo es la unidad de análisis. Los autores argumentan que el tiempo es un recurso fundamental para el bienestar personal y para facilitar o restringir las actividades de cada día. Plantean, además, que el “*tiempo libre genuino*” es aquel que queda una vez que se restan del tiempo libre los compromisos no remunerados del hogar, así como el cuidado personal y de la familia. Es decir, se podría definir como el tiempo que queda después de restarle todas las obligaciones y compromisos, tanto remunerados como no remunerados (Merz y Rathjen, 2014). Este tiempo restante incluye también la participación social, que se entiende aquí como actividades en las que se involucran miembros de la sociedad que no pertenezcan a la familia o a los miembros del hogar en el que vive la persona. Si el “*tiempo libre genuino*” es inferior a los 186 minutos al día, este estudio considera a la persona como pobre de tiempo (Merz y Rathjen, 2014). Esta cifra está basada en la evaluación conjunta tanto de la población activa como de la no activa (aquellos que, por ejemplo, están retirados o desempleados). A pesar de que se podría argumentar que el tiempo libre de ambos grupos difiere tanto en su alcance como en el tipo de actividades que se realizan, los autores decidieron considerar a la población en su totalidad (Merz y Rathjen, 2014).

La dimensión de uso del tiempo también se utiliza en el estudio “*Género, pobreza de tiempo y capacidades en Guatemala: un análisis multifactorial desde una perspectiva económica*” (Gammage, 2009). En este, la unidad de análisis es el individuo y se considera que la persona sufre carencia en el uso del tiempo “*si su carga de trabajo productivo y reproductivo dentro y fuera del hogar*” supera las 12 horas diarias.

En su estudio de medición de la pobreza de tiempo para Nueva Guinea, Bardasi y Wodon (2006) establecen dos líneas de pobreza relativa en este ámbito tanto para la población adulta como para la infantil. La línea de pobreza de tiempo para los adultos es de 70,5 horas por semana y corresponde a 1,5 veces la mediana de horas trabajadas por todos los adultos mayores de 15 años (47 horas por semana). La línea de pobreza de tiempo de 94 horas por semana corresponde a 2 veces la mediana anteriormente mencionada. Por su parte, para los niños entre 6 y 14 años la línea de pobreza de tiempo de 9 horas por semana corresponde a 1,5 veces la mediana de horas trabajadas por la población infantil de ese rango etario, y la línea de pobreza de tiempo de 12 horas por semana corresponde a 2 veces la mediana mencionada anteriormente.

Por otro lado, Calvo (2008) considera dos dimensiones: consumo y ocio. Su estudio utiliza los hogares como unidad de análisis, y el tiempo de ocio se considera el tiempo residual luego de haber restado las horas de trabajo del tiempo total (17 horas por cada uno de los siete días de la semana, dejando siete horas diarias para dormir). El umbral de **pobreza de ocio** se establece en 71 horas semanales, es decir, 17 horas multiplicadas por siete días de la semana, a cuyo resultado se le restan 48 horas. Esto último, porque Calvo considera que trabajar más de ocho horas diarias por seis días cada semana (es decir, 48 horas semanales), significa una privación severa en lo que respecta al tiempo de ocio.

Zacharias, Antonopoulos y Masterson (2012) establecieron un instrumento llamado “*Levy Institute Measure of Time and Income Poverty*” (también conocida por sus siglas, LIMTIP) y que puede traducirse como “*Medida de pobreza de tiempo e ingreso del Instituto Levy*”. LIMTIP es una herramienta bidimensional que mide ingreso y tiempo, y fue utilizada por estos autores en su estudio para Chile, Argentina y México. En este estudio se establece que la cantidad de horas disponibles para cualquier individuo (24 horas diarias o 168 horas a la semana) equivale a la suma de tiempo que se usa en actividades que generen ingreso, en trabajo doméstico, en cuidado personal (dormir, comer, bañarse) y en cualquier otra cosa (ocio, trabajo voluntario u otros). Se define el “*tiempo comprometido*” (*committed time*) de un individuo como la suma de las horas semanales requeridas para el cuidado personal, las horas semanales requeridas para el trabajo doméstico (*household production*) y las horas semanales que el individuo efectivamente dedica a la generación de ingreso.

Se considera que el individuo sufre de déficit de tiempo si su “tiempo comprometido” es mayor al número de horas de la semana.

En el estudio mencionado, la unidad de análisis para el cuidado personal son los individuos, mientras que para el trabajo doméstico la unidad de análisis se establece a nivel de hogares. Se estimaron umbrales para doce tipos de hogares según el número de adultos y niños en cada uno. Para cada tipo de hogar, el umbral equivale al promedio de horas semanales de trabajo doméstico para los hogares que poseen las dos siguientes características: a) que su ingreso esté cerca de la línea oficial de pobreza; b) que tengan al menos un miembro adulto que no esté empleado, para asegurar así que el umbral de horas proviene de hogares que no están limitados por una excesiva asignación de tiempo a actividades de trabajo remunerado. Luego, se calcula el déficit de tiempo del hogar para lo cual se suma el déficit de tiempo de cada individuo al interior del hogar, sin considerar el superávit de tiempo de individuos en el mismo hogar. Una vez calculado el déficit de tiempo de cada hogar, se calcula el ingreso necesario que este requiere para llenar el vacío que sufre en términos de tiempo de trabajo doméstico. Este ingreso debiera ser el suficiente para realizar compras o adquisiciones en el mercado que permitan suplir el tiempo que no se pudo dedicar al trabajo doméstico (por ejemplo, ir a un restorán en vez de preparar alimentos en casa o contratar a una empleada doméstica que cocine). El equivalente monetario al tiempo de trabajo doméstico está basado en el salario promedio de empleados domésticos. Este monto es agregado a la línea oficial de pobreza de ingreso para el hogar específico, para así poder conseguir una nueva línea de pobreza de ingreso que esté ajustada al déficit de tiempo. A esta nueva línea los autores la llaman “línea de pobreza LIMTIP”.

Se considera al hogar como pobre de tiempo si cualquier persona del hogar sufre de déficit de tiempo, y se considera pobre de ingreso según LIMTIP si el ingreso del hogar cae por debajo de la línea de pobreza LIMTIP. Al mismo tiempo, se considera como pobre de tiempo a un individuo si este sufre de déficit de tiempo, y pobre de ingreso según LIMTIP si vive en un hogar considerado pobre según la línea de pobreza LIMTIP. Con base en esto, los autores clasifican la pobreza de tiempo e ingreso (según LIMTIP) en cuatro categorías tanto para individuos como para hogares: a) pobre de ingreso y de tiempo; b) pobre de ingreso pero no de tiempo; c) pobre de tiempo pero no de ingreso y d) no pobre ni de ingreso ni de tiempo.

En su medición de la pobreza de tiempo en México, Damián (2013) utiliza el índice de exceso de tiempo de trabajo (ETT), que es parte del método de medición integrada de la pobreza (MMIP), que también considera las dimensiones de ingreso y necesidades básicas. La unidad de análisis de este estudio es el hogar. El ETT considera ocho horas diarias para dormir, y otras dos horas para cuidado personal. La pobreza es calculada considerando el tiempo que todos los miembros del hogar mayores de 12 años dedican al trabajo extradoméstico, pero también se establece una norma referente a la educación, al traslado de ida y vuelta al trabajo y la escuela, incluyendo el tiempo dedicado al trabajo doméstico y al cuidado infantil. Así, lo que hace el ETT es revelar el esfuerzo relativo realizado por cada hogar para obtener el ingreso corriente y poder cubrir sus necesidades de trabajo doméstico y cuidado. A mayor esfuerzo, menor es el tiempo disponible para descanso, educación y recreación. El ETT puede asumir valores de 0 a 2, y la norma es generalmente 1, considerándose que los hogares con este valor dedican “un tiempo normativo a TSN durante la semana” (por TSN, Damián se refiere al “trabajo socialmente necesario”, que abarca trabajo doméstico y extradoméstico). Si el valor es mayor a 1 se considera que el hogar es pobre de tiempo, mientras que si es menor a 1 no es pobre de tiempo.

Finalmente, Arora (2015) establece una línea de pobreza de tiempo para la población rural de Mozambique que define como “el número máximo de horas de trabajo en un día, más allá de las cuales, si un individuo sigue trabajando, podría no tener suficiente descanso para mantener su bienestar”. Arora utiliza a los individuos como unidad de análisis, separando los resultados entre hombres y mujeres para tener una visión clara de la división de labores entre los géneros al interior del hogar. Esta línea de pobreza de tiempo es de 12 horas, y si el individuo trabaja más de este límite, se considera como pobre de tiempo.

Con respecto a los estudios que miden multidimensionalmente la pobreza infantil, la dimensión de uso del tiempo está poco presente, y se aborda en general de manera indirecta a partir de

indagaciones sobre si los niños pueden o no realizar actividades de ocio, o la existencia de trabajo infantil. Solo en el caso del estudio para Afganistán se incorporaron indicadores que explícitamente miden la cantidad de tiempo destinado al trabajo fuera de la casa y aquél destinado a tareas del hogar.

C. Los pesos de las dimensiones y los umbrales dimensionales para identificar la pobreza

Otro aspecto que es necesario definir en los estudios de pobreza multidimensional refiere al sistema de ponderación de las dimensiones o subdimensiones (e indicadores, si procede). En el marco de un enfoque de unión (donde basta una privación para identificar al hogar o persona como pobre), las ponderaciones que se asignen a las dimensiones o subdimensiones no afectan el proceso de identificación como tampoco, en el proceso de agregación, el cálculo de la incidencia de pobreza (headcount ratio); en este enfoque, las ponderaciones influyen en otras medidas sintéticas como la intensidad de la pobreza, su profundidad y severidad, así como otros indicadores relacionados (en el capítulo III se abordan las medidas sintéticas de pobreza). En cambio, en el enfoque de “*cut dual*”, donde la identificación del hogar o persona pobre implica más de una privación, el peso que se le asigne a las distintas dimensiones o subdimensiones (y, por tanto, a las privaciones) influye desde la misma etapa de identificación de quiénes son pobres.

Según Alkire y Santos (2010) hay tres formas en las que los pesos pueden ser aplicados en una medida multidimensional: (i) entre dimensiones; (ii) dentro de las dimensiones (si tiene más de una subdimensión indicador) y (iii) entre las personas. En lo que sigue del texto se abordan los procedimientos de ponderación que corresponden principalmente a la primera opción y que, en ocasiones, son aplicables a la segunda.

La elección de un sistema de ponderaciones, al definir la importancia relativa de cada dimensión (o subdimensión), permite combinar toda la información disponible para describir la situación de cada hogar o persona en un conjunto de medidas de resumen. No existe un procedimiento estándar para otorgarle pesos a las dimensiones, y en la literatura se puede encontrar una exposición relativamente sencilla de los indicadores por separado o la combinación de toda la información en un solo índice. Esta última ofrece la ventaja de resumir la complejidad del problema de una manera simple, aunque la agregación puede provocar una “*pérdida*” de información, en el sentido de no reflejar la situación de sus componentes.

Sin duda, la elección de un sistema de ponderaciones es una tarea importante para evaluar la pobreza desde una mirada multidimensional, ya que pueden conducir a resultados diferentes y tener consecuencias en el diseño, planificación y ejecución de políticas sociales. El cuadro II.11 muestra diversos procedimientos para establecer las ponderaciones, algunos de carácter normativo, otros de índole más participativa, y aquellos que apelan más bien al uso de procedimientos estadísticos. La definición del procedimiento de establecimiento de los pesos de las dimensiones o subdimensiones no necesariamente es un proceso técnico, toda vez que una medida multidimensional de pobreza vincula, en el ámbito de la política pública, a diversas áreas o sectores. En ocasiones, lo anterior implica que las decisiones sobre la relevancia de las dimensiones estén también influidas por el nivel de fortaleza política, presupuestaria y técnica de los diversos actores frente a los cuales este tipo de medición puede arrojar la necesidad de acciones de política pública.

Cuadro II.11
Principales sistemas de ponderación en los estudios de pobreza multidimensional

Sistema usuales de ponderación	Descripción
Ponderaciones iguales	Todas las dimensiones pesan lo mismo. En el caso de las subdimensiones puede tomar la forma de ponderaciones iguales (que puede resultar en ponderaciones diferentes de las dimensiones si la cantidad de subdimensiones por dimensión es variable), o subconjuntos iguales de ponderaciones al interior de cada dimensión, de tal forma que las dimensiones pesen lo mismo.
Ponderaciones ajustadas a precios de mercado	Los pesos de las dimensiones (o subdimensiones) son relativos a los precios de mercado de los bienes o servicios que usualmente se definen como satisfactores. Las ponderaciones pueden variar según territorios.
Ponderaciones según criterios normativos	Los pesos de las dimensiones se asignan en función de la opinión de especialistas o criterios externos respecto de la relevancia de las privaciones en las dimensiones para afectar el bienestar (o su efecto en otras dimensiones y privaciones).
Ponderaciones de acuerdo con definiciones participativas	Los pesos de las dimensiones están definidos en función de los resultados de técnicas que recogen las diversas valoraciones de la importancia que asigna la población a los bienes y servicios asociados a dichas dimensiones.
Suma aritmética de los bienes no poseídos	Índice de privación a partir de la suma aritmética del número de bienes no presentes en función de su correlación con la renta.
Suma ponderada de los bienes considerados como necesarios	Índice de privación asignando una mayor ponderación a aquellos bienes que son disfrutados por la mayor parte de la población.
Análisis de los componentes principales	Construcción mediante las ideas de interdependencia de las preferencias y grupos de referencia. Se busca la combinación lineal de los indicadores seleccionados en función de su correlación.
Modelo de clases latentes	Resume un conjunto de indicadores en variables latentes que agrupan individuos que cumplen similares características, por lo que las ponderaciones dependen de la mayor influencia de las variables originales sobre las latentes.
Análisis factorial	Construcción de indicadores combinando criterios de privación y el uso de la renta para identificar personas pobres con la finalidad de construir indicadores indirectamente observables o latentes.
<i>Fuzzy sets</i>	Donde la pobreza y la privación se interpretan como un fenómeno que se manifiesta en distintos grados y niveles difíciles de separar e identificar, más que como un atributo que se carece o se posee. La elaboración del indicador sintético proviene de una función cuya estructura de ponderaciones asigna mayor peso a aquellos elementos que son alcanzados por la mayoría de la sociedad como vivienda, salud, o educación.
Ponderaciones individuales	Usualmente refiere a ponderaciones de las dimensiones que maximizan el puntaje en el índice a nivel individual (menor probabilidad de ser identificado como pobre)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Navarro y Ayala (2004), *La exclusión en vivienda en España: una aproximación a través de índices multidimensionales de privación*. XI Encuentro de Economía Pública, Barcelona.

Uno de los procedimientos más intuitivos implica entregar una ponderación igual a cada funcionamiento (dimensión) (Ayala y otros, 2000). Este procedimiento es utilizado en los estudios más clásicos de pobreza multidimensional (véase el anexo, donde se aprecia que una proporción significativa de estos estudios equiponderan las dimensiones o equiponderan las subdimensiones al interior de las primeras). La estructura equitativa de pesos que se aplica en la mayoría de los estudios responde a un intento de reducir al mínimo las interferencias de las decisiones de quien investiga sobre los resultados y, también, a la falta de información sobre la relevancia diferencial de determinados bienes, servicios y actividades, así como las privaciones asociadas a estos.

Otros autores optan alternativamente por la extracción de las ponderaciones a partir de las frecuencias observadas o procedimientos similares. Algunos conceden mayor importancia a la ausencia de los bienes que se consideran necesarios por la mayoría de las personas, a diferencia de aquellos que se enfocan en ponderar cada atributo por la proporción de individuos u hogares que los poseen en un valor mayor que el modal (Ayala y otros, 2000). Y en otras ocasiones los estudios construyen los sistemas de ponderación a partir de técnicas estadísticas multivariantes, como el análisis de componentes principales, el modelo de clases latentes, el análisis factorial y los *fuzzy sets*.

Los estudios sobre pobreza infantil no escapan a estas decisiones ni al alto grado de heterogeneidad en los procedimientos para establecer los pesos de las dimensiones o subdimensiones. El cuadro II.12 muestra dicha situación, donde predominan las opciones por la equiponderación de dimensiones y, en segundo lugar, el uso de pesos relativos asociados a la proporción de niños no privados en cada dimensión. Pero, como se señaló anteriormente, el efecto de los diversos sistemas de ponderación en las medidas sintéticas de pobreza es diferente según si el procedimiento de identificación de los pobres sigue un enfoque de unión o un enfoque de corte dual (cuando se identifica a la persona u hogar en situación de pobreza si sufre privaciones en más de una dimensión).

Cuadro II.12
Estudios sobre pobreza multidimensional en la infancia: número de dimensiones, sistemas de ponderación y umbrales dimensionales utilizados

Estudios sobre Pobreza Infantil Multidimensional	Número de dimensiones	Número de subdimensiones	Sistema de ponderación ^a	Umbral dimensional
Argentina (2016 v1)	4	4	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Argentina (2016 v2)	10	28	Ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de las dimensiones	Múltiples umbrales
Argentina (2015)	7	8	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Argentina (2013)	6	7	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Colombia (2014)	5	14	Ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de las dimensiones; ponderaciones implícitas iguales de las dimensiones	Múltiples umbrales
Colombia (2012)	9	21	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Se considera el número promedio de privaciones que tienen los hogares que se consideran a sí mismos como pobres
El Salvador (2014)	7	7	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Guatemala (2016)	6	16	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Dos dimensiones de seis para pobreza general y tres dimensiones de seis para pobreza extrema
Honduras (2016 v1)	7	17	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Honduras (2016 v2)	4	19	Ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de las dimensiones; ponderaciones implícitas iguales de las dimensiones	Cuando la suma ponderada de las privaciones supera un tercio de los indicadores
Paraguay (2015)	6	8	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
Uruguay (2016)	6	8	Ponderaciones iguales de las dimensiones; ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de la dimensión de vida y salud	Al menos una dimensión
Uruguay (2008)	4	4	Se consideran dos sistemas de ponderación: igual peso para cada dimensión, y complemento de la tasa de privación por dimensión	Múltiples umbrales en cantidad variable de dimensiones
Afganistán (2010)	10	23	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Múltiples umbrales
Bangladesh (2013)	6	6	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Tres dimensiones de seis

América Latina y el Caribe

Estudios sobre Pobreza Infantil Multidimensional	Número de dimensiones	Número de subdimensiones	Sistema de ponderación ^a	Umbral dimensional
Bután (2016)	4	14	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Más de una dimensión o la proporción equivalente de indicadores ponderados
China (2014)	9	22	No. Se analizan las dimensiones por separado	No. Se analizan las dimensiones por separado
Congo Brazzaville (2012)	8	8	No. Se analizan las dimensiones por separado	No. Se analizan las dimensiones por separado
Darfur Occidental (2013)	14	14	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Se analizan las dimensiones por separado y luego múltiples umbrales
Egipto (2013)	7	7	Ponderaciones iguales de las dimensiones*	Al menos una dimensión
India (2011)	3	9	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Una de tres dimensiones: pobre moderado; dos de tres dimensiones: pobre severo
Mali (2014)	9	22	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Cuatro de siete dimensiones aplicables al grupo de 0 a 4 años, y tres de seis dimensiones aplicables para el grupos de 5 a 17 años
Nigeria (2012)	5	10	Ponderaciones calculadas con Análisis de Correspondencias Múltiples	Una y tres dimensiones de cinco
Papúa (Indonesia) (2013)	6	6	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Dos de seis dimensiones
Tanzania (2012)	7	7	Ponderaciones iguales de las dimensiones*	Al menos una dimensión
África Sub Sahariana (2014) ^b	8	13	Ponderaciones iguales de las dimensiones*	Dos dimensiones de cinco (no todas entran en la medida sintética)
CEPAL-UNICEF (2010) ^c	6	6	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Al menos una dimensión
UNICEF (2004) ^d	7	7	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Dos de siete privaciones
UNICEF (CC-MODA) (2012) ^e	8	13	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Múltiples umbrales
Unión Europea (2010) ^f	4	13	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Al menos una dimensión

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estudios nacionales e internacionales: Afganistán (Biggeri, Trani y Mauro, 2010), África Subsahariana (de Milliano y Plavgo, 2014), Argentina (2016) (UNICEF, 2016a), Argentina (2015) (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2015), Argentina (2013) (Tuñón y González, 2013), Bangladesh (Roche, 2013), Bután (Alkire y otros, 2016), CEPAL/UNICEF (2010), China (Qi y Wu, 2014), Colombia (2014) (Torres, 2014), Colombia (2012) (Universidad de Los Andes/UNICEF, 2012), Congo (Notten y otros, 2012), Darfur Occidental (Trani y Cannings, 2013), Egipto (UNICEF y Informal Settlements Development Facility, Egipto, 2013), El Salvador (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia STPP y UNICEF, 2014), Guatemala (ICEFI/UNICEF, 2016), Honduras (UNICEF, 2016b), India (Mohanty, 2011), Mali (de Milliano y Handa, 2014), Nigeria (Adetola y Olufemi, 2012), Papúa (Indonesia) (Landiyanto, 2013), Paraguay (Bruno y Osorio, 2015), Tanzania (Minujin y Delamonica, 2012), UNICEF (2004), UNICEF-CC MODA (de Neubourg y otros, 2012), Unión Europea (Notten y Roelen, 2010), Uruguay (2016) (Colacce y Tenenbaum, 2016) y Uruguay (2008) (Amarante, Arim y Vigorito, 2008).

^a Cuando se especifica que los pesos son a nivel de dimensiones y hay mayor cantidad de subdimensiones, esto implica por lo general que la existencia de privaciones en las subdimensiones definen, por unión o intersección, la privación en la dimensión. ^b El estudio comprende la información de 30 países de África Subsahariana (para el listado de países, véase el Anexo I). ^c Este estudio consideró inicialmente la información de 17 países de la región. Luego, se agregaron otros ocho países del Caribe en la publicación de CEPAL (2013) (para el listado de países, véase Anexo). ^d El estudio comprende la información de 57 países a nivel mundial (para el listado de países, véase Anexo). ^e El estudio trabaja sobre la información de 99 países (para el listado de países, véase Anexo). ^f El estudio considera la información de nueve países (para el listado de países, véase Anexo). *Debido a que no se especifica en el texto, se asume igual ponderación para las dimensiones.

Al respecto, si bien en el caso de los indicadores que habitualmente se utilizan para medir las privaciones el criterio extendido para definir los umbrales es de carácter normativo (por ejemplo, desviaciones estándar respecto de la curva de crecimiento, acceso a fuentes mejoradas o no de agua y saneamiento, o asistencia escolar), en el caso de la cantidad o proporción de dimensiones en las que hay privación, las decisiones varían desde lo normativo (por ejemplo con el enfoque de unión), el uso de procedimientos estadísticos para establecer convergencias en las privaciones o correlaciones entre estas y otras variables externas al set utilizado para medir la pobreza, a la selección de umbrales dimensionales de manera *ex post*, a la luz de los resultados que se obtienen con diversos cortes dimensionales. Con todo, y a diferencia de los estudios sobre pobreza multidimensional para la población total, predominan las aproximaciones normativas asociadas al uso del enfoque de unión: basta la privación en al menos una dimensión para identificar a los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza.

Conviene señalar que algunos estudios, como los realizados en China y Congo Brazzaville, han optado por no presentar una medida sintética para centrarse más bien en el análisis de las diferentes privaciones por separado, y otros utilizan múltiples umbrales o centran más su análisis en situaciones de pobreza en que confluyen simultáneamente diversas privaciones y, en consecuencia, establecen perfiles diferenciales de niños, niñas y adolescentes para mejorar los esfuerzos de focalización entre los que concentran mayor cantidad de privaciones¹⁵.

D. La relación entre la medición multidimensional y el método monetario

El enfoque multidimensional es aplicado con frecuencia junto con el enfoque monetario en un mismo estudio, ambos de forma separada pero complementaria. Sin embargo, en ocasiones, los estudios de pobreza multidimensional incorporan el ingreso como una más de las dimensiones a medir, aunque no es lo usual en el ámbito de la pobreza infantil (véase nuevamente el cuadro II.2).

Metodologías que incorporan el ingreso en la medición multidimensional

El índice de Pobreza Multidimensional para América Latina (IPM-AL) de Santos y otros (2015), incorpora el ingreso como indicador dentro de la dimensión de estándar de vida. En efecto, el indicador “insuficiencia de recursos” mide a los individuos que viven en hogares con ingreso per cápita insuficiente para cubrir sus necesidades alimentarias y no alimentarias. Los autores argumentan diciendo que el ingreso es un indicador insuficiente pero útil para medir la pobreza, por lo que no debe ser ignorado. Además, sirve como aproximación a otras dimensiones, como el estado nutricional y la salud de las personas que por falta de datos no pudieron ser incorporadas para este estudio en particular. Por último, si solo se incorporan dimensiones no monetarias en un estudio, no se puede saber cuál es la contribución del ingreso a la pobreza total, por lo que no se podrá calcular la intensidad de la pobreza de manera integral (Santos y otros, 2015).

López y Safojan (2013) incorporan el ingreso para su estudio sobre la pobreza multidimensional en las ciudades argentinas debido a que este es utilizado como indicador entre los Objetivos para el Desarrollo del Milenio. Sin embargo, esta vez las autores lo utilizan como dimensión y se mide a partir del ingreso por adulto equivalente. Consideran que el ingreso es un medio que permite obtener otras capacidades y, si esto último ocurre, el individuo incrementará su potencial y podrá a su vez aumentar su ingreso.

¹⁵ El mejor ejemplo de este tipo de análisis se puede observar en el sistema MODA (Multiple Overlapping Deprivation Analysis) de UNICEF. Por otro lado, un buen análisis de las privaciones por separado, frente a la elaboración de índices sintéticos, se puede ver en Alkire y Robles (2016).

En su medición multidimensional para Chile, Abufhele y Puentes (2011) y Denis, Gallegos y Sanhueza (2010) también incluyen la dimensión de ingreso, explicando que es importante ya que a través de los recursos monetarios los sujetos pueden obtener los elementos necesarios para alcanzar un nivel de bienestar material y que tener un bajo ingreso es un indicador de pobreza.

El CONEVAL (2014) utiliza también la dimensión de bienestar económico, analizándola a través del ingreso corriente que disponen las personas para adquirir bienes y servicios en el mercado. El ingreso corriente del hogar es ajustado para que refleje las diferencias en la composición del hogar (número de miembros, edad, género y otros). Luego, para identificar a la población cuyo ingreso es insuficiente se definen dos líneas de pobreza. La primera es la Línea de Bienestar, que identifica a las personas que no tienen suficientes recursos para adquirir los bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. La segunda, la Línea de Bienestar Mínimo, identifica a las personas a las que no les alcanza con su ingreso para adquirir lo que necesitan para satisfacer sus necesidades nutricionales, aún haciendo uso de todo su ingreso con este objeto.

También Colafranceschi, Failache y Vigorito (2013) incorporan la dimensión ingreso citando a Amartya Sen, según quien esta variable debe complementarse con otras dimensiones de la vida, pues las personas difieren entre sí en su capacidad para transformar medios como el ingreso en logros.

También incorporan el ingreso como una dimensión más en su estudio de la pobreza multidimensional Yu (2012) en su estudio para China, Villarroel y Mena (2015) para Honduras, Villarroel y Hernani-Limarino (2013) para el Estado Plurinacional de Bolivia, Torres (2014) para Colombia, y Amarante, Arim y Vigorito (2008). Algunos de estos últimos estudios corresponden a mediciones de pobreza infantil.

1. Metodologías que consideran los enfoques monetario y multidimensional por separado, pero complementariamente

Wang y otros (2016) buscan examinar la relación entre la pobreza monetaria y la pobreza multidimensional en su medición para China. De acuerdo con los autores, pobreza no es solo la mera falta de ingreso sino la privación de capacidades humanas básicas que van más allá de lo monetario. Ellos plantean que utilizar ambos métodos por separado para medir los aspectos económicos y sociales de la pobreza contribuirá a que las políticas y estrategias en favor de los pobres sean más exhaustivas.

Por otro lado, Notten y Roelen (2010) analizan hasta qué punto ambos enfoques capturan grupos similares de individuos en la Unión Europea. A través de la comparación de ambos métodos se puede identificar a los grupos vulnerables en los países miembros, permitiendo un replanteamiento tanto de los objetivos a nivel nacional como del diseño de las políticas para enfrentar la pobreza infantil. Además, dicen las autoras, la superposición de datos alienta el intercambio de información entre países.

Colacce y Tennenbaum (2016) afirman que la reducción de la pobreza monetaria realzó la importancia de las medidas multidimensionales en el diseño de políticas públicas, porque estas informan sobre carencias específicas tanto en dimensiones como en grupos de población, lo que permite focalizar las políticas. Ellas miden ambos enfoques por separado donde el multidimensional, al identificar las privaciones que se muestran de forma persistente, sea complementario al monetario.

Otros países donde se han realizado estudios que consideran ambos métodos por separado son Chile (Araya, 2012), Colombia (Mateus y otros, 2014) y Bután (National Statistics Bureau, 2014). En el caso de las mediciones de pobreza infantil, otro estudio que precisamente considera ambos métodos por separado para luego analizar sus resultados en forma combinada es el de CEPAL-UNICEF (2010, 2014). En el caso de México, la medición multidimensional de pobreza combina tres espacios analíticos: el bienestar económico, los derechos sociales y el contexto territorial o comunitario (CONEVAL/UNICEF, 2012). En este caso, una persona se considera pobre si su ingreso es inferior al valor de la Línea de Bienestar Económico (LBE) (por ejemplo, no dispone de los recursos monetarios

suficientes para adquirir los bienes y servicios que requieren todos los integrantes de su hogar) y cuenta con una o más carencias en el espacio de los derechos sociales.

2. Utilidad del uso de ambos enfoques en la medición de la pobreza infantil

Como se mencionara anteriormente, luego de un largo predominio casi exclusivo de los métodos monetarios por sobre el conocido método directo de las Necesidades Básicas Insatisfechas, el resurgimiento de las metodologías multidimensionales para medir la pobreza se asentó en buena medida en la crítica al sustrato conceptual de estos (enfoque utilitarista). Más allá del cuestionamiento a enfoques de corte individualista y mercantilista que vinculan las capacidades individuales o familiares para obtener un ingreso (o efectuar un gasto) suficiente para adquirir bienes y servicios en el mercado, las propuestas de tipo multidimensional representan un aporte en tanto abordan dimensiones del bienestar que no son necesariamente incluidas con el enfoque monetario (en sus diferentes versiones), ya sea porque representan aspectos no transables de forma masiva en el mercado (seguridad, cuidado infantil o autonomía, entre otros), o porque recogen dimensiones asociadas a bienes e inversiones públicas no posibles de adquirir a través de mecanismos de mercado a partir del ingreso corriente (por ejemplo, conexiones de agua potable y alcantarillado).

En dicho sentido, ambos métodos de medición de la pobreza centran su análisis en insuficiencias de distinta naturaleza, por lo que su uso conjunto facilita el diseño de políticas integrales de lucha contra la pobreza infantil que necesariamente deben articular diversas acciones de carácter sectorial para lograr avances e identificar sinergias. Pero la ventaja de utilizar ambos métodos en forma complementaria no solo alude a la multisectorialidad de la lucha contra la pobreza infantil, sino también al hecho de que ambos métodos identifican diferentes grupos de niños, niñas y adolescentes que están en situación de pobreza (monetaria o multidimensional, o ambas), lo que permite identificar medidas de política pública específicas que consideren los distintos perfiles de la pobreza infantil y favorezcan una reducción más efectiva de la pobreza en todas sus dimensiones.

E. Recapitulación

En este segundo capítulo se presenta una revisión de las principales decisiones en materia metodológica para la construcción de los índices sintéticos de pobreza infantil, y realiza un análisis comparado de múltiples estudios de pobreza infantil en torno a las decisiones clave para la elaboración del índice sintético. El análisis se centra en la etapa de identificación de quiénes son pobres aunque, dependiendo del tipo de metodología de identificación y agregación que se utilice, en ocasiones la separación entre ambas etapas no es tan nítida.

La restricción que imponen las fuentes de información limita un espectro importante de decisiones para poner en práctica los diversos enfoques teóricos y las posibilidades de efectuar comparaciones internacionales. También hay otras decisiones que no se basan en esta restricción y que dan lugar a diferentes tipos de medición. Además del problema de las fuentes de información, entre los aspectos más relevantes que el capítulo destaca se encuentran:

i) Las unidades de análisis que se utilizan, lo que puede afectar no solo la pertinencia de las dimensiones e indicadores (si representan, para los niños, una privación directa o potencial) sino también la disponibilidad real de la información que se considera necesaria para la evaluación.

ii) Qué dimensiones se incluyen en la medida sintética de pobreza infantil. Aunque los diferentes estudios revisados muestran que hay un núcleo principal de dimensiones (nutrición, salud, vivienda, educación e información), también en ocasiones se incluyen otras consideradas relevantes en cada realidad nacional. Esto abre la discusión de si una dimensión es constitutiva o no de pobreza, una manifestación de la pobreza, es un fenómeno asociado o una consecuencia. Dimensiones como

maltrato infantil, trabajo infantil, dimensiones perceptuales y emocionales pueden ser incluidas o no dependiendo de las fundamentaciones teóricas.

iii) Cuántas dimensiones se incluyen. A diferencia del enfoque de unión, la utilización de un enfoque de corte dual facilita la inclusión de más dimensiones y permite una definición más laxa de la pobreza al facilitar la inclusión de dimensiones que, dependiendo del enfoque teórico, podrían no ser necesariamente una manifestación de pobreza.

iv) Qué subdimensiones están incluidas en las dimensiones y que indicadores operacionalizan dichas subdimensiones. Así como es necesario decidir de qué manera se combinan los indicadores para definir si en una subdimensión existe o no privación, en el caso de contabilizar dimensiones es necesario definir cómo se combinan las situaciones de privación/no privación entre las subdimensiones.

v) Los umbrales que definen las privaciones a nivel de indicadores. En general, y a diferencia del método monetario en que se calcula un valor umbral, para la mayoría de los indicadores utilizados en las mediciones multidimensionales de pobreza infantil –de carácter nominal u ordinal- es necesario escoger categorías que representan la privación, por lo que en estos casos los umbrales se definen implícitamente.

vi) Los pesos de las dimensiones (o subdimensiones). Aunque lo usual es utilizar la equiponderación de dimensiones, también se usan, aunque con menor frecuencia, procedimientos estadísticos para establecer el peso de las dimensiones. Algunas alternativas novedosas tanto para definir las dimensiones como su relevancia, son los métodos participativos que involucran expertos, tomadores de decisiones en materia de política social y la propia voz de los niños.

vii) Los umbrales dimensionales. La inclusión de una alta cantidad de dimensiones requiere el análisis de cuáles son los umbrales dimensionales adecuados. El enfoque de derechos en ocasiones orienta al uso de un enfoque de unión que no requiere pruebas de robustez de los umbrales dimensionales, pero tampoco es algo homogéneo cuando se revisan los diversos estudios.

Por último, cabe señalar la importancia práctica de utilizar complementariamente los métodos monetarios y multidimensionales (en la medida que la información lo permita) para la medición de la pobreza infantil, lo que enriquece tanto el diagnóstico como la matriz de acciones públicas disponibles para combatirla.

III. Medidas sintéticas de pobreza: de lo unidimensional a lo multidimensional

En este capítulo se abordan los procedimientos estadísticos más frecuentemente utilizados en las distintas etapas que se siguen en la construcción de un índice de pobreza multidimensional. Se exponen las fórmulas y los métodos de cálculo que se han utilizado tanto en los índices de pobreza unidimensional o univariados (métodos monetarios), como en los procedimientos a nivel multidimensional. El objetivo incluye ofrecer un panorama histórico de las distintas opciones de medición y pruebas de validación a las que se han enfrentado los investigadores a lo largo del tiempo hasta llegar a los actuales índices para medir la pobreza con una concepción multidimensional. Hay que considerar además que estos índices, antes de ser aplicados, requieren garantizar su efectividad y calidad estadística, por lo que es necesario que cumplan con determinadas propiedades. Por dicho motivo, se exponen los distintos axiomas y también las pruebas usualmente aplicadas para validarlos estadísticamente y así sustentar su utilidad en tanto medidas resumen y en función de las acciones de política pública destinadas a combatir la pobreza, en particular la infantil. En este sentido, cabe señalar que los procedimientos estadísticos que se exponen son genéricos, por lo que se pueden calcular indistintamente para poblaciones generales o específicas como la infantil.

Contemplando que todas las etapas son importantes para el cálculo de un índice, desde la decisión acerca de la fuente de información que se utilizará hasta el momento en que se pone a prueba la solidez del índice a través de las pruebas de robustez, este capítulo se ha organizado hasta cierto punto en una estructura secuencial de etapas por seguir. No obstante, es preciso advertir que, frecuentemente, en el desarrollo de este tipo de procesos se vuelve atrás para reconsiderar algunos aspectos o decisiones tomadas en las etapas anteriores, pues los resultados en las siguientes pueden indicar que se necesitan ajustes o cambios de enfoque previos, por lo que en la práctica es posible revisar los procedimientos utilizados según las potencialidades o limitaciones que ofrece la información que se dispone.

Respecto de las experiencias de medición multidimensional más importantes y reconocidas a nivel internacional, se presentan las fórmulas de agregación utilizadas en el índice de Bourguignon y Chakravarty (2003) y el índice de Alkire y Foster (2008). En la descripción de estos modelos se presentan los cálculos necesarios en todas sus fases, tanto de identificación (si es aplicable) como de agregación, lo que permite ir reduciendo el número de decisiones que necesitan tomar los investigadores, ya que su efectividad ha sido probada y consensuada por una gran cantidad de países.

A. Formulación matemática de un índice multidimensional

Un índice multidimensional $S(X)$ es una función continua en el dominio de los números reales que resume la información contenida en una distribución a partir de las diferentes dimensiones que se consideran sobre las personas (Maurizio, 2009), devolviendo como resultado un “número real representativo” de la distribución multidimensional contenida en la matriz Z de n por k dimensiones.

Este indicador multidimensional se puede definir de la siguiente manera:

$$S_i\left(\frac{X}{\beta}\right) = \frac{[w_1 I_1(x_1)^\beta + \dots + w_k I_k(x_k)^\beta]^\frac{1}{\beta}}{w_1 + \dots + w_k} \quad (1)$$

Donde x_k representa el valor que toma la dimensión k para una persona, w_k son las ponderaciones asignadas a cada dimensión (no son negativas y se asume que suman la unidad, de modo que el denominador toma valor 1) y β es el parámetro que define el grado de sustitución entre los atributos.

La construcción de un índice sintético, como ya se ha mencionado anteriormente, involucra juicios de valor sobre su significado y las dimensiones que deben conformarlo. De aquí proviene la relevancia de las distintas medidas multidimensionales, independientemente de que no se centren en la comprensión de las privaciones y se utilicen en otros ámbitos como la desigualdad, el desarrollo humano o la cohesión social, donde cada uno de estos puede ser, tal vez, un componente de las medidas de pobreza multidimensional.

B. Etapas en el cálculo de un índice multidimensional de pobreza

A continuación se revisan brevemente algunos conceptos y decisiones metodológicas ya abordados en los anteriores capítulos, con el fin de repasar los elementos constitutivos en la construcción del índice en el orden o secuencia de las distintas fases que son necesarias, hasta su construcción final y validación estadística.

- i) Selección de la fuente de información. En esta etapa se decide cual es la fuente de información que se utilizará. En su selección deben ser tomados en cuenta varios elementos, incluyendo la periodicidad con que se produce (para luego medir la evolución de la pobreza), el diseño muestral para el cual se logra la representatividad de los indicadores, la cobertura temática a fin de contar con la información en las dimensiones que se desean relevar y la desagregación por unidades geográficas a las que se puede acceder (véase el recuadro II.4 del capítulo anterior).
- ii) Análisis del diseño muestral de la fuente de información. El diseño de la muestra es la fase de un proyecto de generación de información estadística básica donde se define el esquema de muestreo a utilizar, se determina el tamaño y procedimiento de selección de la muestra y, en el caso del muestreo probabilístico, se calculan los factores de expansión o ponderación, y los estimadores que se requieren para la generación de resultados. La fase de planeación actúa como condicionante de la fase del diseño de la muestra, debido a que define el alcance de los objetivos del proyecto en cuanto a cobertura temática y geográfica (INEGI, 2010).
- iii) Selección de la unidad de análisis. La unidad de análisis más habitual es el hogar, cuyo peso en la muestra es ponderado por su tamaño poblacional obtenido de las estimaciones censales. La definición de hogar, comúnmente utilizada en las encuestas de hogares corresponde a “una persona o conjunto de personas emparentadas o no entre sí, que residen habitualmente en la vivienda y que se asocian para atender sus necesidades de alimento y de otros bienes y servicios esenciales”. Sin embargo, también es posible y en ocasiones necesario trabajar preferentemente con la unidad “persona”, pero esto implica, como ya se ha mencionado, la evaluación acerca de la disponibilidad de información en este nivel (ya que algunos indicadores en ocasiones se miden

- solo en subgrupos de población), y la necesidad de imputar información o atribuir características de los hogares (o de las viviendas) a los individuos.
- iv) Selección de las dimensiones relevantes de la pobreza. En la práctica, diversos investigadores recurren a algunos de los métodos que se describieron en el capítulo II, ya sea por sí solos o combinándolos. Se trata de evaluar qué dimensiones califican para el objetivo de representar la pobreza multidimensional y a la vez que no estén directamente relacionados con el ingreso; es decir, que el ingreso no sea suficiente para explicar la variabilidad de situaciones de bienestar comprendidas en dichas dimensiones. Sin embargo, en ocasiones es necesario conservar las dimensiones pese a su alta correlación con el ingreso debido a su significado teórico o su vinculación con la política pública. Lo más relevante es evitar una redundancia asociada a que una de las dimensiones en realidad conforme o sea parte de otra.
 - v) Identificación de los indicadores que conformarán cada dimensión. Los indicadores son seleccionados para cada dimensión según los principios de la precisión (usando tantos indicadores como sea necesario para que el análisis pueda guiar adecuadamente las políticas públicas) y de la parsimonia (usando tan pocos indicadores como sea posible para asegurar la facilidad del análisis con fines de política pública y de transparencia). Cuando sea posible y razonable, es mejor elegir indicadores que no estén altamente correlacionados (OPHI, 2017).
 - vi) Establecimiento de umbrales de privación en cada indicador o grupo de indicadores. Se fija una línea de corte de privación para cada indicador. Este paso establece el primer umbral en la metodología multidimensional. Cada persona y hogar puede ser entonces identificada como privada o no privada respecto a cada indicador, o combinaciones de indicadores si se utilizan varios (OPHI, 2017).
 - vii) Ponderadores de los indicadores al interior de cada dimensión. Esta es una etapa crucial del proceso, que consiste en componer el índice con los indicadores seleccionados en cada dimensión. Ello supone la necesidad de agregar la información estableciendo iguales o diferentes pesos que den cuenta de la importancia relativa de cada indicador en el agregado. La manera en que se pondere definirá en forma determinante el valor final del indicador (Schuschny y Soto, 2009). Sin embargo, en el caso de combinar varios indicadores con nivel de medición nominal u ordinal, las decisiones de combinación (y valoración de las combinaciones que representan la privación) son de carácter —cuatitativo—, ya que los investigadores deben analizar las combinatorias y evaluarlas, ante la ausencia de criterios matemáticos.
 - viii) Establecimiento de umbrales de cada dimensión. La identificación consiste, fundamentalmente, en la definición de uno o varios criterios que permiten reconocer a un individuo u hogar en situación de privación. El utilizar enfoques multidimensionales refiere, en otras palabras, al número de privaciones necesarias para ser considerado como —pobre— (CEPAL/UNICEF, 2014). No existe un método científico para definir umbrales, por lo que no hay cálculos específicos para su determinación. Sin embargo, en el caso de representar o asemejar continuos es posible analizar las distribuciones de valores y probar diversos criterios de corte (al igual que con los indicadores).
 - ix) Pesos o ponderaciones de las dimensiones. Se procede de manera similar al caso de los ponderadores de los indicadores al interior de cada dimensión (si procede). Las metodologías usualmente adoptadas consideran el establecimiento de pesos equiproporcionales, métodos participativos de ponderación, o ponderación a través del cálculo de la distancia a objetivos planteados (nivel de la privación en cada sociedad). Otra posibilidad es utilizar técnicas de ponderación basadas en criterios estadísticos y/o matemáticos (Schuschny y Soto, 2009), como se puede ver en el cuadro II.11 del capítulo anterior.
 - x) Conformación del índice de pobreza multidimensional. Se pueden utilizar algunas de las fórmulas de medición más comúnmente utilizadas en la actualidad, como el índice Bourguignon y Chakravarty (2003) o el índice de Alkire y Foster (2008). El primero tiene la restricción de que actualmente solo permite un enfoque de unión, por lo que el segundo es el más frecuentemente utilizado.

- xi) Evaluación de calidad estadística del índice de pobreza multidimensional. Consiste en el testeo mediante pruebas de precisión, asociación y redundancia y pruebas de consistencia o robustez del índice.

C. Los axiomas: propiedades requeridas para un buen índice de pobreza

En esta sección se abordan las propiedades deseables que se espera tengan los índices de pobreza, a través del cumplimiento de diversos axiomas¹⁶ que permiten detectar si el índice es apropiado para caracterizar dicho fenómeno (Sen, 1976).

Un buen indicador de pobreza debe cumplir con una serie de condiciones que se aplican a las etapas de identificación y agregación. A partir del enfoque “axiomático” incorporado por Amartya Sen (1976) y, posteriormente, ampliado por otros autores como Kakwani en 1980, y Foster y Shorrocks en 1991 (citados en Gallego, 2008), entre otros, se establecen diversas condiciones que tienen como objetivo detectar si el índice que se ha aplicado para caracterizar el fenómeno de la pobreza es óptimo; es decir, capaz de reflejar diversos cambios que sufre la población pobre.

La idea básica detrás de Chakravarty, Mukherjee y Ranade (1998) así como del enfoque de Tsui (2002) (citados en Gallego, 2008), es la conceptualización del índice de pobreza multidimensional como una agregación de las limitaciones de todos los individuos donde la limitación con respecto a una necesidad dada refleja el hecho de que el individuo está por debajo del mínimo nivel de satisfacción de la necesidad básica.

A continuación se presentan los principales axiomas, para los cuales se ha tomado como referencia principal el resumen elaborado en el documento de Liliana María Gallego (2008):

El axioma Focal Fuerte¹⁷: establece que una vez establecida la línea de pobreza z o z_j , para el enfoque unidimensional o multidimensional, respectivamente, el índice de pobreza no variará ante cambios en la dimensión elegida siempre que estos cambios no hagan que ninguno de los pobres pase a estar por encima del umbral.

El axioma Focal Débil: define que el índice debe ser independiente o insensible a los cambios en las dimensiones de los no pobres, la idea deviene porque dichos cambios no inciden en el bienestar de los pobres.

El axioma de la Simetría: El axioma de la simetría define que el cambio “isométrico” en las cantidades de atributos para definir la pobreza es insignificante para la medición de la pobreza, de tal manera que los atributos pueden ser ordenados sin que el valor del indicador cambie.

El axioma de la Continuidad: requiere que el indicador $p(x; z)$ o $P(x_{ij}; z_j)$ sea continuo en los atributos x o x_j respectivamente, es decir sobre el espacio I o M , lo cual asegura que el índice de pobreza no sea sobre sensible a los errores observados sobre las cantidades de atributos.

El axioma de la Monotonicidad: establece que un índice de pobreza debe aumentarse cuando uno de los atributos de la persona pobre disminuye, de tal manera que haya una relación entre la medida de pobreza y la distancia de la persona pobre i a la línea de pobreza.

¹⁶ En el anexo, y teniendo en cuenta la notación incluida por Bourguignon y Chakravarty (2003), se desarrollan en su expresión matemática algunos de los axiomas más importantes.

¹⁷ El axioma Focal Fuerte implica que no se puede hacer un *trade off* entre cantidades de atributos escasos y no escasos de una persona; en cambio, el axioma Focal Débil no excluye la posibilidad de un *trade off* porque asume que el índice de pobreza es independiente de los niveles de atributo de solo las personas no pobres (Bourguignon y Chakravarty, 200, pág. 31-32, citado en Gallego, 2008).

El Principio de población: El principio de la población es necesario para comparaciones de la pobreza entre poblaciones cuando se replican sus atributos. Una réplica m -dimensional de X no afectará el valor del índice de pobreza.

Axioma de Invarianza de escala: Esta propiedad establece que un incremento proporcional de todos los atributos a todos los individuos deja inalterado el valor del índice. O sea, el índice sintético es homogéneo de grado cero indicando que lo importante en la medida de desigualdad multidimensional es la posición relativa de cada individuo independientemente de la escala en la cual se miden los atributos. Esto se cumple para los índices de desigualdad relativa.

Axioma de Normalización: Esto asegura que en situaciones de perfecta igualdad el índice arrojará un valor igual a cero. $P(X;z) = 1$ siempre que $x_{ij} = 0$ para cada i y j .

Axioma de la Descomposición en subgrupos: Determina que la medición de pobreza debe aumentarse si se incrementa la pobreza de alguno de los subgrupos que incluye; indicando que toda medida de pobreza agregada puede ser expresada como la suma ponderada de la pobreza de los subgrupos, dependiendo de su peso.

Asume que n_i es el tamaño de la población del subgrupo i ($i=1, \dots, m$) con $n = \sum n_i$ representando el tamaño total de la población. Entonces, el índice de pobreza para la población completa (donde los datos en cada subpoblación es representada por la matriz X_i) puede ser expresada como $P(X_1, \dots, X_m) = (\sum n_i / n) P(X_i; z)$.

Axioma de la Consistencia (monotonidad) en subgrupos: establece que la pobreza total debe aumentar si (1) la pobreza aumenta en un subgrupo, (2) la pobreza no varía en el resto de subgrupos, y (3) no hay migración entre subgrupos.

Axioma de Sensibilidad a transferencias: Si se tiene dos pares de individuos, uno relativamente más rico y el otro más pobre, separados por la misma distancia de ingresos, una transferencia progresiva reducirá la desigualdad más en el segundo par que en el primero.

Pero el análisis del axioma de la Transferencia a nivel unidimensional no es equivalente al multidimensional, dada la existencia de más atributos, aun suponiendo una pobreza bi-dimensional de dos personas i, t , donde la primera tiene más del atributo k y menos de j , una transferencia entre las dos personas del atributo j , llevará a que la persona i tenga más tanto de como de k , esto conlleva a la existencia de correlación en la población.

Axioma de Pobreza no decreciente bajo un arreglo de correlación que se incrementa: Esta propiedad se refiere a cambios de algún o algunos atributos entre los individuos que incrementan las correlaciones de los atributos.

Mayores especificaciones matemáticas de los axiomas se pueden encontrar en el anexo IV del presente documento.

1. Medidas de pobreza unidimensional¹⁸

En este apartado se incluyen mediciones de pobreza que se basan en una única dimensión (la monetaria), con el objetivo de resumir las diferentes propuestas que se han elaborado tras los desarrollos de Sen (1976).

Amartya Sen propuso una medición en la que integra la posición de cada persona pobre en la escala de ingreso, con lo cual la ponderación que recibe cada persona pobre está dada por su posición en la escala de ingresos de los pobres, siendo el indicador sensible a la distribución del ingreso entre los pobres, noción conocida como *severidad de la pobreza* (Sen, 1976). Este indicador de pobreza satisface los axiomas de la monotonía fuerte y débil, la transferencia mínima y débil, pero no satisface los axiomas de la escala de invarianza, continuidad y transferencia regresiva y progresiva, entre otros.

¹⁸ Mayor detalle de estas formulaciones se puede ver en el anexo del documento.

$$S(x; z) = \frac{2}{(q+1)nz} \sum_{i=1}^q (z - x_i)(q+1-i) = H(x; z) \left[I(x; z) + (1 - I(x; z))G_p \frac{q}{q+1} \right]$$

Donde G_p es el coeficiente de Gini aplicado al conjunto de los pobres

La medida de Thon incluye una variación: la ponderación que recibe cada persona pobre ahora está dada por el lugar que ocupa en toda la población ordenada por el ingreso; de ahí que la función de ponderación cambie de $(q+1-i)$ a $(n+1-i)$. Con este cambio, la medida de pobreza cumple con los axiomas de continuidad y transferencia regresiva y progresiva, pero sigue incumpliendo el axioma de la invarianza de escala, la sensibilidad a la transferencia débil y la descomposición de subgrupos (Gallego, 2008).

La medida de Kakwani es una generalización de la medida de Sen al elevar la función de ponderación $(q+1-i)$ a una potencia $\alpha \geq 0$, que en la medida de Sen es $\alpha=1$, donde los valores de α son el número de orden que ocupa cada persona entre los pobres. El parámetro identifica una aversión a la pobreza (Kakwani, 1980, citado en Gallego, 2008). La medida no cumple con los axiomas de invarianza de escala, continuidad, transferencia regresiva y descomposición de subgrupos, entre otros.

$$K = \frac{q(z - \mu^*)}{n\mu}$$

Donde

μ es el ingreso medio de la sociedad

μ^* el ingreso medio de las personas que están por debajo de la línea de pobreza.

Por otro lado, la **medida de Takayama** trata una distribución de ingresos *censurada*¹⁹, es decir, que incluye solo ingresos por debajo del umbral, y los ingresos que son mayores o iguales los equipara al valor del umbral. Esta medición es un coeficiente de Gini con distribución censurada. Esta medida no cumple con los axiomas de transferencia regresiva, débil y progresiva, monotonía fuerte y débil y descomposición de subgrupos.

Medidas éticas de la pobreza

El enfoque de Sen ha sido ampliado al incluir en las medidas una función de bienestar social o medidas de desigualdad de ingreso, de tal manera que los resultados de las mediciones ya no son objetivos, pues depende de la función implicada y de sus propiedades. A continuación se exponen algunas de estas medidas éticas de la pobreza (Gallego, 2008).

Medida de Clark, Hemming y Ulph (de 1981). La medida de pobreza $C_1(x; z, a)$ se logra partiendo de la medida de Sen. Los autores presentan una nueva medida reemplazando el índice de Gini por la medida de desigualdad de Atkinson (Clark, Hemming y Ulph, 1981, citado en Gallego, 2008). Esta medida no satisface axiomas como la continuidad, la transferencia regresiva y progresiva y la descomposición de subgrupos.

Medida de Blackorby y Donalson (de 1980). Ellos propusieron una medida normativa al incluir una función de bienestar social. Esta medida consiste en multiplicar la proporción de pobres por el porcentaje del déficit del ingreso representativo de los pobres $Z - \xi_z$ con respecto al umbral Z . Esta medida no satisface los axiomas de invarianza de escala, continuidad, transferencia regresiva y progresiva y monotonía fuerte, entre otros (Gallego, 2008).

Medida de Chakravarty (de 1983). En la medida $Ch(x; z, W)$ se utiliza una función de bienestar social aplicada a la distribución de ingreso *censurado* y usa el porcentaje de la brecha entre el umbral y el

¹⁹ La noción de matriz censurada se utiliza también en la formulación de Alkire y Foster, que es la de uso más generalizado en índices de pobreza multidimensional.

ingreso representativo de la distribución censurada $Z - \xi_z$, con respecto al umbral, para definir su medición (Chakravarty, 1983). Esta es la generalización de la medida ética de la pobreza de Clark, Hemming y Ulph. Incumple axiomas como la invarianza de escala y descomposición de subgrupos (Gallego, 2008).

Medidas de pobreza de subgrupos consistentes y sensibilidad en la distribución

Medida de Chakravarty (1983). Chakravarty propone otra medida, sensible a la distribución: $Ch(x; z, e)$ Esta se obtiene de la suma normalizada de las carencias de utilidad de los pobres,

donde $\left(\frac{x_i}{z}\right)^e = U(x_i)$ la función de utilidad es creciente y estrictamente cóncava.

De tal manera que utilizando $U(x_i)$ se mide la distancia que hay entre la renta de los pobres y el umbral (Chakravarty, 1983, citado en Gallego 2008). Esta medida cumple la mayoría de los axiomas, excepto el de crecimiento de la no pobreza.

Medida de Clark, Hemming y Ulph (de 1981). La medida $C_2(x; z, \beta)$ es una propuesta que cumple con el axioma de consistencia en subgrupos sin cumplir el axioma de la descomposición de subgrupos, admitiendo que los subgrupos hayan sido definidos previamente. Esta medida es una función monótona creciente de la medida de pobreza $Ch(x; z, e)$, para $0 < \beta < 1$ (Clark, Hemming y Ulph, 1981, citado en Gallego, 2008).

Medida FGT de Foster, Greer y Thorbecke (de 1984). En el índice FGT se incluye un parámetro de aversión a la desigualdad en su medición de pobreza de tal manera que, en la brecha de pobreza planteada, se asigna una importancia creciente a las personas a medida que disminuye su ingreso. Con un $\alpha = 2$ se puede analizar la severidad de la pobreza y con un valor muy alto de α , la situación del más pobre es la más relevante, incidiendo notoriamente en la medición. La importancia de este índice es que se pueden analizar los perfiles de pobreza porque la medida es aditivamente separable. Por otro lado, la diferencia con la medida de Sen es que se incluye un sistema de ponderaciones sobre el déficit de pobreza y no por orden de clasificación (Foster, Greer y Thorbecke, 1984).

El índice FGT es una medida de la pobreza existente en una economía. Es un índice que mide las carencias en el consumo privado y toma como referencia una determinada línea de pobreza individual, obtenida a partir de un salario mínimo diario de la población total y de la población económicamente activa. Una peculiaridad es que se pondera por α , que cuantifica qué tan desigual es el segmento de los pobres. Pero dado que el valor de α no está predeterminado puede tomar varios valores. La fórmula para el FGT está dada por:

$$(1) \quad FGT_{\alpha} = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(\frac{z - y_i}{z} \right)^{\alpha}$$

donde n representa el tamaño de la población, q equivale al número de personas con ingresos inferiores a la línea de pobreza o indigencia (z), y el parámetro $\alpha > 0$ asigna distintos grados de relevancia a la distancia entre los ingresos (y) de cada individuo pobre o indigente y la línea de pobreza o indigencia.

Cuando α toma el valor de 0, la expresión anterior corresponde al denominado índice de recuento (H), que contabiliza la proporción de personas con ingresos inferiores a la línea de pobreza o indigencia:

$$(2) \quad H = \frac{q}{n}$$

Debido a su facilidad de cálculo e interpretación, este indicador es el más utilizado en el estudio de la pobreza. Sin embargo, el índice de recuento da una visión muy limitada, puesto que no proporciona información sobre qué tan pobres son los pobres (axioma de monotonicidad), ni toma en consideración la distribución de sus ingresos (axioma de transferencia).

Por otra parte, cuando α es igual a 1 se logra un indicador del déficit relativo de ingresos de los pobres con respecto al valor de la línea de pobreza que se conoce como brecha de la pobreza (PG):

$$(3) \quad PG = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(\frac{z - y_i}{z} \right) = H \cdot I$$

donde I es la "proporción de brecha de ingreso", definida como

$$(4) \quad I = \frac{z - \bar{y}}{z}$$

z representa la línea de pobreza e \bar{y} es el ingreso promedio de la población pobre.

La proporción de brecha de ingreso no es un buen indicador de pobreza per se, pues al incrementarse el ingreso de una persona pobre al punto de dejar de serlo esta proporción puede aumentar, lo que es un contrasentido. Esto se resuelve multiplicando esta proporción por el índice de recuento (H).

El índice de brecha de la pobreza se considera más completo que el índice de recuento, porque no solo toma en cuenta la proporción de pobres o indigentes, sino también la diferencia entre sus ingresos y la línea de pobreza, lo que añade información sobre la "profundidad" de la pobreza.

Por último, cuando α toma el valor de 2 se logra un índice que también considera el grado de disparidad en la distribución del ingreso entre los pobres. Este indicador mide la distancia entre la línea de pobreza y el ingreso individual, pero eleva al cuadrado dicha distancia para dar un mayor peso relativo en el resultado final a quienes están más lejos de superar la pobreza:

$$(5) \quad FGT_2 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(\frac{z - y_i}{z} \right)^2$$

Los valores del índice FGT_2 no son tan sencillos de interpretar como los de los índices H y PG , pero por ser más completos es preferible utilizarlos para la formulación y evaluación de políticas, como también para hacer comparaciones de pobreza entre unidades geográficas o grupos sociales (axioma de monotonicidad en subgrupos).

Los tres indicadores mencionados tienen una propiedad en común: la descomposición aditiva, según la cual el índice de pobreza de una población es equivalente a la suma ponderada de los índices de cada uno de los subgrupos que la conforman (CEPAL, 2007).

Medida de Hagenars tipo Dalton (de 1987). Hagenars propone una medición de pobreza de bienestar relativo, semejante a la medida de Vaughan (de 1987), quien sugiere que el índice de pobreza puede ser visto como la pérdida de bienestar que resulta por la existencia de la pobreza (Hagenars, de 1987, citado en Gallego, 2008). De tal manera que el autor asume que la función de bienestar social es utilitarista y que se da una pérdida de utilidad por la presencia de pobreza:

$$HD(x; z, U) = 1 - \frac{\frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \min\{U(x_i), U(z)\}}{U(z)}$$

El autor supone que todas las personas de la sociedad tienen la misma función de utilidad y toma x como la distribución censurada, de igual forma que en la medida Hagenars (de 1984). En esta última medida la función de evaluación social del ingreso es especificada de la siguiente forma (Gallego, 2008):

$$\min\{U(x_i), U(z)\} = \begin{cases} U(x_i) = \ln(x_i), & \text{si } x_i < z \\ U(z) = \ln(z), & \text{si } x_i \geq z \end{cases}$$

D. Medidas de pobreza multidimensional

En las mediciones multidimensionales, generalmente se asume que varios atributos de un individuo pueden ser agregados en un índice cardinal de bienestar y la pobreza puede ser definida en términos de ese índice. Sin embargo, existen enfoques en los cuales la pobreza está definida por los déficits con respecto a umbrales establecidos de cada dimensión de bienestar del individuo (Bourguignon y Chakravarty, 2003). A continuación se realiza un repaso de las medidas multidimensionales más conocidas y de los métodos más utilizados.

1. Bourguignon y Chakravarty (2003)

El índice de Bourguignon y Chakravarty se expresa por la siguiente fórmula:

$$P_{\alpha}^{\theta}(X; z) = \frac{1}{n} \sum_{i \in S_j} \left(\sum_{j=1}^m a_j \cdot \text{MAX} \left(1 - \frac{x_{ij}}{z_j}; 0 \right) \right)^{\alpha/\theta} = \frac{1}{n} \sum_{i \in S_j} \left(\sum_{j=1}^m a_j \left(S_j^i \left(1 - \frac{x_{ij}}{z_j} \right) \right) \right)^{\alpha/\theta}$$

Donde

n es el número de individuos (u hogares)

m es el número de atributos del individuo (u hogar) i

x_{ij} es el atributo j de cada individuo (u hogar) i

z_j es el umbral de privación para el atributo j

S_j^i es la función del indicador tal que $S_j^i = 1$ si $i \in S_j$ tiene privación en el indicador j , y $S_j^i = 0$ en caso contrario ($x_{ij} \geq z_j$);

la expresión unidimensional $\sum_{i \in S} \left(1 - \frac{x_i}{z} \right)$ es equivalente a $\sum_{i=1}^q \left(1 - \frac{x_i}{z} \right)$

α es un parámetro positivo, tal que $\alpha = 0$ permite calcular el índice de recuento; en caso contrario es un indicador de aversión a la desigualdad, donde $\alpha = 1$ mide la pobreza o profundidad de la pobreza multidimensional y valores superiores otorgan mayor peso a quienes se encuentran en situaciones de mayor privación (de manera equivalente al FGT).

a_j es el factor de ponderación del atributo j

θ es el parámetro de elasticidad de sustitución entre las brechas de varios atributos, cada una de las cuales es medida por la expresión

$$1 - \frac{x_{ij}}{z_j}$$

2. El índice de Alkire y Foster (2008)

El método de Alkire y Foster (2008), tal como el de Bourguignon y Chakravarty (2003), vincula la tradición de conteo que identifica a los individuos pobres sobre la base de las privaciones que tienen en determinadas dimensiones con la tradición axiomática que establece un conjunto de propiedades deseables que deben cumplir las mediciones de pobreza. La tradición de conteo establece dos etapas (Sen, 1976) para estimar la pobreza: i) la identificación, que debe responder la pregunta: ¿quién es pobre? y ii) la agregación, que debe responder la pregunta: ¿qué tan pobre es la sociedad?

La tradición axiomática se refiere a medidas que, dada su estructura matemática, satisfacen propiedades que indican que las medidas deben comportarse de manera predecible e intuitiva.

La familia de índices desarrollada por Alkire y Foster (2008) son tres: el índice de recuento ajustado (M_0) que, como se ve más adelante, es una combinación entre la tasa de recuento y la intensidad; la brecha de pobreza ajustada (M_1) y la brecha de pobreza ajustada al cuadrado (M_2). La fórmula general de la familia de índices desarrollada por Alkire y Foster es la siguiente:

$$M_\alpha = \mu(g^\alpha(k)) = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^d w_j \cdot g_{ij}^0(k) \left(1 - \frac{x_{ij}}{z_j}\right)}{nd}$$

Donde g_{ij}^α corresponde a la matriz de privaciones para cada individuo i y dimensión j ; w_j corresponde al peso relativo de cada dimensión j y, finalmente, k corresponde a la proporción de privaciones que un individuo debe tener para ser considerado como pobre.

Proceso de Identificación

Se define el conjunto de dimensiones j , para la medida multidimensional $j = 1, \dots, d$;

Se establecen los puntos de corte que determinan si la persona es carente para cada dimensión, los puntos de corte corresponden al vector $\mathbf{z} = (z_1, \dots, z_d)$;

Se aplican estos puntos de corte a cada dimensión para obtener una matriz para cada persona i : x_{ij} . Se dice que la persona i presenta privación en la dimensión j si $x_{ij} < z_j$;

Se establecen las ponderaciones para cada indicador. El vector $\mathbf{w} = (w_1, \dots, w_d)$ es aquel usado para indicar la importancia relativa de cada dimensión.

Se construye el vector de recuento de privaciones ponderado de cada persona,

$$c_i = \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0 = \sum_{j=1}^d \bar{g}_{ij}^0, \text{ que representa el número de privaciones sufrida por cada persona.}$$

Se determina el punto de corte dual²⁰ (\mathbf{k}), es decir el número de privaciones que una persona debe experimentar para ser considerada como pobre. Existen tres criterios para determinar el punto de corte dual: 1) el criterio de unión según el cual una persona es considerada pobre si hay al menos una dimensión en la que sufre privaciones (si $c_i > 0$); el criterio de intersección que identifica a una persona como pobre si sufre privaciones en todos los indicadores ($c_i = d$) y, finalmente, una tercera alternativa es la de utilizar una línea de corte intermedia ($0 < c_i \leq d$).

Proceso de Agregación

Se estima la proporción de personas en la sociedad que han sido identificadas como pobres. Esto es la tasa de recuento de la pobreza infantil (H), también llamado incidencia. $H = q/n$.

Se estima el índice de intensidad (A). La intensidad indica el promedio ponderado de las privaciones que sufren los hogares o personas en condición de pobreza. Dicho de forma diferente, lo que indica es la proporción de privaciones que, en promedio, presenta un hogar o una persona considerada en pobreza multidimensional, con respecto al total de las privaciones que se investigan en el índice sintético de pobreza multidimensional. De esta forma, la medida de intensidad permite determinar, del total de hogares o personas que fueron identificados como pobres, cuántas son, en promedio, las privaciones que están experimentando. La fórmula para la intensidad se expresa de la siguiente manera:

²⁰ O umbral dimensional.

$$A = \sum_{i=1}^n c_i(k)/q$$

Se estima el índice de recuento ajustado, $M_0 = H \times A$. Este índice refleja simultáneamente la incidencia y la intensidad de la pobreza. Alternativamente, el índice de recuento ajustado también se puede interpretar y estimar como el promedio del vector de recuento de privaciones ponderado, es decir:

$$M_0 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n c_i(k),$$

donde este se obtiene a partir de la matriz de privaciones $g^0(k)$.

Para la estimación de M_1 que es el índice de profundidad ajustado (o índice de brecha de pobreza ajustado), se estima primero el índice de brecha de pobreza entre los pobres (G) a partir de la matriz de brechas de pobreza normalizadas $g^1(k)$ donde $g_{ij}^1 = \frac{z_j - x_{ij}}{z_j}$. Una vez obtenido el índice G , se obtiene

$$M_1 = H \times A \times G.$$

Para la estimación de M_2 que es el índice de severidad ajustado (o índice de brecha de pobreza ajustado al cuadrado), se estima primero el índice de brecha de pobreza al cuadrado entre los pobres (S) a partir de la matriz de brechas de pobreza normalizadas $g^2(k)$ donde $g_{ij}^2 = \left(\frac{z_j - x_{ij}}{z_j}\right)^2$. Una vez obtenido el índice S se obtiene:

$$M_2 = H \times A \times S.$$

Los ponderadores: cálculo mediante técnicas estadísticas multivariadas

Cuando se llega a la etapa del proceso que consiste en componer las múltiples dimensiones e indicadores seleccionados en el índice multidimensional, surge la necesidad de agregar la información de modo de establecer diferentes factores de peso que den cuenta de la importancia relativa de cada dimensión o indicador en el agregado. La manera en que se pondere la información definirá en forma determinante el valor final de índice; por ello, la metodología de agregación debe ser claramente explicitada y de fácil y transparente reproducción (Schuschny y Soto, 2009).

Ponderación mediante cálculos de regresión

Como se sabe, los modelos de regresión lineal pueden proporcionar valiosa información acerca del vínculo entre un conjunto numeroso de variables (consideradas como independientes) y una variable dependiente. Supóngase que las variables independientes del modelo lineal son aquellas que se han seleccionado para componer el indicador sintético y que la variable dependiente representa un objetivo global a ser alcanzado por cada unidad de análisis, por ejemplo, países.

$$\hat{Y}_j = \hat{\alpha} + \hat{\beta}_{1y}^{1j} + \dots + \hat{\beta}_{py}^{pj} \quad \forall 1 < j < N_{pais}$$

Entonces, sobre la base de esta representación, los valores de los coeficientes estimados $\hat{\beta}_i, 1 \leq i \leq p$ pueden ser considerados, una vez debidamente normalizados, como factores de ponderación de las diversas variables con que se trabaja. Hay que tener en cuenta que detrás de todo esto subyace la suposición de que las variables tienen un comportamiento lineal en relación con el objetivo planteado y que estas deberían ser independientes entre sí, puesto que si hay multicolinealidad el análisis se torna deficiente. Es por ello que se justifica realizar un análisis multivariado exploratorio. Con todo, y a pesar de estas limitaciones, el uso de modelos de regresión lineal puede ser útil para cuantificar el efecto relativo de cada objetivo de política representado por cada variable y los objetivos globales a ser alcanzados, así como para validar un conjunto de factores de ponderación calculados a partir de otra técnica (Schuschny y Soto, 2009).

Ponderadores mediante análisis de componentes principales o el análisis de factores

Metodologías como el análisis de componentes principales (ACP), o el análisis de factores, también se pueden utilizar para la etapa de ponderación; en particular, pueden ser útiles cuando se está en presencia de colinealidad, ya que sirven para componer variables de acuerdo con su posible mutua asociación y capturar conjuntamente la información común que poseen. Por eso pueden ser técnicas apropiadas para fijar la relación de estas en sub-indicadores asociados a las componentes o factores obtenidos. Se trata de estimar el menor número de componentes que den lugar a la mayor variabilidad total posible. No obstante, se debe tener en cuenta que la asociación entre variables ocurre en las dimensiones estadísticas de los datos y no en el plano interpretativo. Se comienza estudiando la estructura de correlación de los datos y si estos no están correlacionados entre sí, será poco lo que se puede hacer, ya que el número de factores o componentes no se verá sustancialmente reducido.

Identificados todos los componentes, se seleccionan aquellos que dan lugar a la mayor variabilidad total de acuerdo con la siguiente regla empírica: que el componente tenga asociada un autovalor superior a la unidad, que individualmente contribuya al menos en un 10% a la varianza total, y que los componentes ordenados de mayor a menor influencia lleguen a explicar, acumuladamente, más del 70% de la varianza (Schuschny y Soto, 2009).

La técnica de Análisis de Componentes Principales (ACP)

El objetivo del Análisis de Componentes Principales (ACP) es explicar la mayor parte de la variabilidad total observada en un conjunto de variables con el menor número de componentes posibles (Uriel, 1985, citado en Schuschny y Soto, 2009). Esto se logra transformando el conjunto de variables originales que generalmente tienen correlación entre sí, en otro conjunto de variables no correlacionadas, denominadas factores o componentes principales, relacionadas con las primeras a través de una transformación lineal, y que están ordenadas de acuerdo con el porcentaje de variabilidad total que explican. Se escoge de entre las componentes principales aquellas que explican la mayor variabilidad acumulada, reduciendo así la dimensión total del conjunto de información. Las componentes obtenidas de la transformación lineal no necesariamente son directamente interpretables empíricamente en el sentido de que no constituyen un indicador o índice per se, pues quedan definidas a partir de la combinación lineal de variables que pueden aparentar no estar vinculadas por una interpretación afín. Existen por ello herramientas que posibilitan la interpretación de las componentes principales, como el análisis de las correlaciones entre las componentes principales y las variables originales, o los diagramas conocidos como gráficos de sedimentación y los gráficos de saturación (Jolliffe, 2002, citado en Schuschny y Soto, 2009).

La técnica de análisis factorial

El análisis factorial es una técnica estadística de modelación de datos usada para explicar la variabilidad entre las variables observadas en términos de un número menor de variables no observadas llamadas factores. Las variables observadas se modelan como combinaciones lineales de factores más expresiones de error.

Si bien el análisis factorial y el ACP están muy relacionados, en este último se trata de hallar componentes (factores) que sucesivamente expliquen la mayor parte de la varianza total; mientras que en el análisis factorial se buscan aquellos factores que expliquen la mayor parte de la varianza común. La varianza común es la parte de la variación de cada variable que es compartida con las demás.

Asimismo, mientras que el ACP busca combinaciones lineales de las variables originales que expliquen la mayor parte de la variabilidad total, el análisis factorial pretende hallar un nuevo conjunto de variables, menor en número que las variables originales, que exprese lo que es común a esas variables. Más detalles sobre esta técnica pueden encontrarse en Kim y Mueller (1978) y Comrey (1985) (citados en Schuschny y Soto, 2009).

Modelo de Indicadores y Causas Múltiples (MIMIC)

Los MIMIC son modelos de análisis de estructura de covarianza, comúnmente medidos con el programa Lisrel desarrollado por K. Jöreskog y D. Sörbom. El análisis de estructura de covarianza es una

técnica estadística multivariante combinada con análisis de factor y modelos econométricos, con el fin de analizar hipótesis de relación entre las variables latentes (inobservables o teóricas) e indicadores manifiestos (observables o empíricos). Por lo general, estos modelos están compuestos por dos partes: la medición y la estructura. La primera describe cómo cada variable latente es medida u operacionalizada por indicadores manifiestos correspondientes. La segunda describe las relaciones entre las variables latentes entre sí mismas e indicadores de la cantidad de la varianza no explicada (Diamantopoulos y Siguaw, 2000, citado en Schuschny y Soto, 2009). El Modelo MIMIC, es un caso particular de los modelos de Ecuaciones Estructurales Lineales. En este modelo, las variables observadas y , se pueden expresar como una combinación lineal de los factores latentes f , incluyendo un término de error. A su vez, los factores latentes f pueden expresarse como una combinación lineal de variables exógenas denotadas como χ . La estimación del factor latente MIMIC se puede lograr a través de la utilización del método de Máxima Verosimilitud. Dicho estimador puede ser reexpresado en dos términos: causas e indicadores.

Ecuaciones estructurales

El modelo de ecuaciones estructurales (MES) es una técnica estadística multivariante²¹ para probar y estimar relaciones causales a partir de datos estadísticos y asunciones cualitativas sobre la causalidad²².

Esta técnica combina el análisis factorial con la regresión lineal para probar el grado de ajuste de unos datos observados a un modelo hipotetizado y expresado mediante un diagrama de senderos²³. Como resultado, los MES proporcionan los valores pertenecientes a cada relación y, más importante, un estadístico que expresa el grado en el que los datos se ajustan al modelo propuesto, confirmando su validez. Entre los puntos fuertes de los MES se encuentra la habilidad de construir variables latentes: variables que no son medidas directamente, pero son estimadas en el modelo a partir de varias variables que covarían entre sí. Esto permite al modelador capturar explícitamente la fiabilidad del modelo. El análisis factorial, el análisis de senderos y la regresión lineal representan casos especiales del modelo de ecuaciones estructurales (en: Bagozzi y Yi, 2012).

Mayores especificaciones de estos modelos multivariados se pueden encontrar en el anexo del presente documento.

E. Confiabilidad estadística del índice de pobreza multidimensional

El cálculo de un indicador de pobreza que mida múltiples dimensiones implica no solo un reto al escoger los indicadores más relevantes, sino que también requiere de un análisis que permita determinar el comportamiento de esas variables de manera integral. De esta forma se busca observar su distribución conjunta, examinar las asociaciones entre los indicadores y explorar las similitudes o redundancias que puedan existir. Para ello se realizan una serie de pruebas estadísticas que permiten conocer si hay robustez y ausencia de redundancia en la selección de las diferentes dimensiones e indicadores²⁴.

²¹ Abarca una familia entera de modelos conocidos con muchos nombres, entre ellos análisis de la estructura de la covarianza, análisis de variable latente, análisis de factor confirmatorio y a menudo simplemente LISREL (Hair y otros, 1999, citado en Poza y Fernández, 2011).

²² Esta definición ha sido articulada por el genetista Sewall Wright (1921), el economista Trygve Haavelmo (1943) y el científico cognitivo Herbert Simon (1953), y formalmente definido por Judea Pearl (2000) utilizando el cálculo contrafactual (véase Bagozzi y Yi, 2012).

²³ El diagrama de senderos o también llamado diagrama de vías es un gráfico, parecido a un diagrama de flujo, que expresa las relaciones existentes entre las variables. Este gráfico es lo que se considera "el modelo", y se establece a priori. Es por ello que los MES están muy guiados por las hipótesis previas.

²⁴ Para más información, véase [en línea http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/pobreza_y_presupuesto_de_hogares/pobreza/metodologias/mepobrezaenaho2015-01.pdf].

Pruebas de Precisión, Asociación y Redundancia

Precisión

Los coeficientes de variación, también denominados errores relativos, indican porcentualmente el nivel de precisión de la estimación de las variables o indicadores investigados en una encuesta. El coeficiente de variación estimado es una medida relativa de dispersión de las estimaciones. Se calcula como la razón de la desviación standard σ del estimador y el valor estimado \bar{x} .

$$Cv = \frac{\sigma}{|\bar{x}|}$$

Para la evaluación de la precisión se analiza, considerando diferentes fuentes de referencia nacionales e internacionales, el coeficiente de variación según los siguientes rangos:

Estimación muy precisa:	Coficiente de variación de hasta un 7%;
Estimación precisa:	Coficiente de variación de más de 7% y hasta un 15%;
Estimación aceptable:	Coficiente de variación de más de 15% y hasta un 25%;
Estimación imprecisa:	Coficiente de variación de más de 25% y hasta un 40%;
Estimación muy imprecisa:	Coficiente de variación de más de 40% (MIDES, 2016).

Asociación

Los indicadores para cada dimensión se eligen teniendo en cuenta los principios de exactitud y parsimonia; o sea, se deben incluir justo los indicadores necesarios para cumplir con el objetivo de medición. En presencia de múltiples dimensiones es útil analizar la asociación a lo largo de esas dimensiones y explorar las similitudes o redundancias que pueden existir²⁵.

Para medir la asociación entre los diferentes indicadores que constituyen el índice de pobreza multidimensional se utiliza el coeficiente V de Cramer o Cramer's V. El coeficiente, que puede ser utilizado para variables nominales, ordinales o cardinales, tiene como base el chi-cuadrado de Pearson y varía entre 0 y 1, donde 0 representa la menor relación posible entre variables y 1 la máxima relación (Alkire y otros, 2015).

Redundancia

Con el análisis de redundancia se intenta no incluir más información de la que ya está representada por las variables o dimensiones que están incorporadas al índice de pobreza multidimensional. Por tanto, el análisis de redundancia es una alternativa para analizar la correlación canónica o correlación entre dos grupos de variables (Carmona, 1988, citado en INEC, 2015), por lo que resulta ideal para la búsqueda de indicadores que satisfagan el principio de parsimonia (INEC, 2015). Para la medición del índice de pobreza multidimensional, Alkire y Foster sugieren evaluar la correlación mediante la prueba de redundancia R0 (Alkire y Ballón, 2012, citado en INEC, 2015). Este procedimiento emplea un coeficiente propuesto por George Gaylord Simpson (1943, citado en INEC, 2015) para asociación conjunta.

Pruebas de Consistencia o Robustez del índice de pobreza multidimensional

El término "robustez" se utiliza frecuentemente en estadística para hacer referencia a ciertas características deseables de los procesos estadísticos, como permanecer invariante (o "estable") frente a ciertas variaciones del modelo. Una de las pruebas de robustez más comúnmente utilizadas para corroborar el grado

²⁵ Para más información, véase [en línea http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/pobreza_y_presupuesto_de_hogares/pobreza/metodologias/mepobrezaenaho2015-01.pdf].

de robustez de un índice de pobreza multidimensional es el coeficiente de correlación de rango Kendall, o Tau b de Kendall.

Pruebas de Robustez

Las pruebas de robustez tienen como base el coeficiente de correlación de rango Kendall, o Tau b de Kendall, el cual mide la asociación entre pares concordantes y discordantes según el lugar que ocupan los datos cuando se ordenan con base en distintos índices de pobreza. Cuando se realizan estimaciones con diferentes pesos de los indicadores o variaciones en el umbral de pobreza (k), se están definiendo ordenamientos o rankings alternativos que pueden ser contrastados con el original. Un par (ℓ , ℓ') es concordante si la comparación entre dos objetos es la misma tanto en la especificación inicial como en una alternativa (Alkire y otros, 2015). Este coeficiente de correlación se mide de la siguiente manera.

$$R^T = \frac{\# \text{ pares concordantes} - \# \text{ pares discordantes}}{m(m-1)/2}$$

Donde $m(m-1)/2$ representa el total de combinaciones entre pares. El coeficiente se encuentra ente -1 y 1, lo que representaría una asociación perfectamente negativa o positiva, respectivamente, entre cada ranking. Además, el coeficiente tiene una interpretación intuitiva, por ejemplo, un coeficiente de 0,95 indica que el 95% de los pares comparados son concordantes y solo un 5% de estos son discordantes, según la fórmula anterior.

Para indagar acerca de la robustez del IPM 2010, se estudiaron las siguientes alternativas:

- Variaciones de pesos de indicadores: se construyen distintos índices de pobreza que difieren únicamente en el peso que cada dimensión (y , por consiguiente, en cada indicador) adquiere en el índice y se le asigna mayor peso a una dimensión en relación con el resto. Una vez que se cuenta con los distintos índices de pobreza se pueden obtener los agregados de estos por regiones, zona urbana y rural, u otros grupos poblacionales, y se obtiene **el coeficiente Tau b de Kendall** para estos agregados. La intención de esta prueba es determinar si la estructura de ponderadores que define el índice afecta o no la clasificación de los hogares.
- Variaciones de umbral de pobreza: como se comentó anteriormente, se puede realizar una prueba de robustez que dé respaldo estadístico a la selección del umbral (dimensional) de pobreza (k). Es posible construir varios índices de pobreza en los que la única diferencia sea el nivel de k . Una vez construidos los distintos índices se obtienen agregados por regiones, zonas o los diferentes grupos que se hayan analizado y se obtiene el coeficiente Kendall Tau b para estos agregados.

Prueba de Concordancia

Para evaluar si el procedimiento, modelo o instrumento que se ha desarrollado con determinado propósito se requiere verificar si sus resultados son consistentes cuando se aplica más de una vez al mismo individuo (o a la misma unidad de observación) y bajo las mismas circunstancias.

El coeficiente de concordancia de Kappa mide el grado de concordancia de las evaluaciones nominales u ordinales realizadas por múltiples evaluadores cuando se evalúan las mismas muestras²⁶.

Por ejemplo, 45 pacientes son evaluados por dos doctores diferentes por una enfermedad particular. ¿Con qué frecuencia coincidirán los diagnósticos de los doctores de la condición de los pacientes (positivo o negativo)?

²⁶ Para más información, véase [en línea] <http://support.minitab.com/es-mx/minitab/17/topic-library/quality-tools/measurement-system-analysis/attribute-agreement-analysis/kappa-statistics-and-kendall-s-coefficients/>

Interpretación de los valores de kappa, los valores de kappa van de -1 a +1. Mientras más alto sea el valor de kappa, más fuerte será la concordancia.

Cuando:

Kappa = 1, existe concordancia perfecta.

Kappa = 0, la concordancia es la misma que se esperaría en virtud de las probabilidades.

Kappa < 0, la concordancia es más débil que lo esperado en virtud de las probabilidades, lo que ocurre raras veces.

Comúnmente, se requiere un valor de kappa de por lo menos 0.70, pero se prefieren valores de kappa cercanos a 0.90.

$$K = \frac{P_0 - P_e}{(1 - P_e)}$$

Para obtener el valor Kappa, se define la siguiente matriz que contiene todos los resultados posibles para todos los hogares según la situación de pobreza por insuficiencia de ingresos y multidimensional:

		Situación por pobreza multidimensional		
		No pobre	Pobre	Total
Situación por insuficiencia de ingresos	n_{00}	n_{01}	n_{0+}	
	n_{10}	n_{11}	n_{1+}	
	n_{+1}	n_{+0}	n	

Se define la relación de concordancia o P_0 de la siguiente forma

$$P_0 = \frac{n_{00} + n_{11}}{n}$$

Y con respecto a la relación de casos atribuibles al azar, se emplea la siguiente fórmula:

$$P_e = \left(\frac{(n_{1+})}{n} * \frac{(n_{+1})}{n} \right) + \left(\frac{(n_{0+})}{n} * \frac{(n_{+0})}{n} \right)$$

Entonces, se maximiza la concordancia corregida por el azar entre dos categorías, en el punto que se obtenga un valor superior, considerando que es justamente esa mayor concordancia la que se busca entre la pobreza por Líneas de Pobreza (LP) y por un índice de la pobreza multidimensional.

Método de estimación Bootstrapping

El método Bootstrap se enmarca entre los procedimientos de remuestreo, consistentes en generar un elevado número de muestras como base para estudiar el comportamiento de determinados estadígrafos. Las técnicas de remuestreo se caracterizan por la obtención de submuestras a partir de los datos que constituyen la muestra original, permitiendo evaluar diferentes propiedades de los estimadores. En este sentido, la técnica *bootstrap* debe ser considerada como un plan de remuestreo, posibilitando estudiar el error estadístico, ya sea en cuanto a sesgo, error estándar o tasa de error en una estimación o predicción (Solanas y Sierra, 1992).

Este método está específicamente orientado para la estimación de la desviación estándar del estimador de la media. En el caso de las estimaciones de un índice de pobreza multidimensional tipo Alkire y Foster, así

como sus componentes H y A, estos valores puntuales varían según la muestra de la cual provengan, y por tanto la fiabilidad de la estimación puntual depende de esta variabilidad.

Para ilustrar mejor este procedimiento, considérese por ejemplo cuando se calcula el intervalo de confianza de una media. En este caso se puede hacer el experimento teórico de obtener múltiples muestras de una población para calcular la media de cada muestra y representar la distribución de las medias obtenidas de las múltiples muestras. Esto es la llamada **distribución de muestreo**, cuya media es el estimador del parámetro en la población y cuya desviación estándar es el llamado error estándar del estadístico, que permitirá calcular el intervalo de confianza que se desee. De esta forma, la extracción de muestras repetidas de la población permite hacer descripciones e inferencias estadísticas. Pues bien, el *bootstrapping* es algo parecido, pero con una diferencia fundamental: las muestras sucesivas se extraen de la muestra y no de la población de la que procede.

El procedimiento sigue una serie de pasos repetitivos. En primer lugar, se extrae una muestra a partir de la muestra original. Esta muestra debe extraerse utilizando un muestreo con reposición, de tal forma que algunos elementos no serán seleccionados y otros lo podrán ser más de una vez en cada muestreo. De esta nueva muestra se obtiene el estadístico deseado y se utiliza como estimador de la población y, como este estimador sería poco preciso, se repiten los dos pasos anteriores un gran número de veces, obteniendo así un número alto de estimaciones.

Con todos estos estimadores se construye la **distribución de bootstrap** que representa una aproximación de la verdadera distribución del estadístico en la población. Por último, con esta distribución de *bootstrap* se puede calcular el valor central (el estimador puntual) y sus intervalos de confianza de forma similar a como se hace para calcular el intervalo de confianza de una media a partir de la distribución de muestreo (Molina, 2015).

Recuadro III.1

Enfoques para establecer los índices para medir la pobreza multidimensional

Comprendiendo que la importancia del fenómeno de la pobreza no se estudia solo a nivel de la renta, sino que también a través de los derechos y las capacidades que tienen las personas, se han desarrollado diversas discusiones –principalmente en el ámbito académico- relacionadas con los índices establecidos por quienes estudian las privaciones, su sentido, estabilidad y consistencia, además de definiciones sobre las formas más apropiadas de seleccionar unidades de análisis y de medida. Conforme a lo anterior se pueden distinguir al menos tres enfoques importantes para apoyar la construcción de mediciones que examinen quiénes son pobres y por qué.

El enfoque axiomático

La formulación unidimensional de la pobreza elaborada por Sen (1976) explicitó las etapas de identificación y agregación, además de los axiomas de monotonicidad y de transferencia. Las capacidades de las que habla Sen solo pueden ser representadas a través de datos de tipo ordinal, pero casi todas las mediciones multidimensionales de la pobreza existentes requieren de datos cardinales (Alkire y Foster, 2008). Esto nace de la motivación que existe por desarrollar una medición de la pobreza que obedezca a un número de propiedades deseables, lo que se conoce como el “enfoque axiomático”. Consiste, en otras palabras, en una medición de la pobreza que no cambie bajo transformaciones en los logros de las personas no pobres y que sí cambie frente a transformaciones registradas entre los que se consideran pobres.

Se toma como única excepción la tasa de recuento multidimensional, la cual no cumple con el axioma de monotonicidad dimensional. En cambio, la tasa de recuento ajustado de Alkire y Foster (2008), aunque trabaja con datos ordinales, respeta la monotonicidad dimensional y puede apoyarse en una estructura de tipo axiomática. Al respecto, hay dos caminos posibles. Por una parte, se puede introducir un número de principios considerados deseables y luego derivar una medida que los satisfaga. Es decir, una caracterización que conlleva la condición de suficiente (la medida satisface estos principios) y una condición de necesidad (esta es la única medida que satisface el conjunto de principios propuestos). Por otra, se puede introducir un número de propiedades consideradas deseables y luego proponer una medida o familia de medidas que satisfagan estas propiedades, pero sin aseverar que es la única medida o familia de medidas que lo lleva a cabo.

El enfoque de conteo

Atkinson (2003) releva un enfoque de conteo para la identificación por medio del cual se cuentan las dimensiones en las cuales las personas sufren privaciones y se corresponde con una puntuación que implica al número de dimensiones en las cuales caen por debajo del umbral de pobreza.

Recuadro III.1 (conclusión)

Hasta la década de los noventa prevalecía el enfoque monetario de la línea de pobreza que destaca que las personas privadas son quienes están por debajo de este umbral debido a que no cuentan con los mínimos necesarios en términos monetarios para satisfacer los requerimientos nutricionales ni cantidades básicas para destinar a vestimenta, combustible y diversos artículos para el hogar relativos al tamaño de la familia.

El enfoque de conteo surge en relación con el nivel de “satisfacción real” de elementos esenciales del bienestar. Las acciones que lo componen son: i) definición de una lista de indicadores relevantes; ii) asignación de ponderación a cada uno de ellos; iii) definición de un umbral de satisfacción que funciona como un punto de corte de privación para cada indicador; iv) creación de una puntuación binaria de privación para cada persona en cada indicador donde 1 significa que está privado y 0 que no lo está; v) producción de una puntuación de privación tomando una suma ponderada o promedio de privaciones y vi) establecimiento de una puntuación sobre el umbral de la pobreza de forma tal que si la persona tiene un puntaje de privación en o por sobre el umbral sea considerada pobre.

Townsend (1979) por ejemplo, definió 60 indicadores para doce dimensiones: dieta, vestido, combustible y electricidad, amenidades del hogar, condiciones e instalaciones de la vivienda, el ambiente inmediato del hogar, condiciones laborales, apoyo familiar, recreación, educación, salud y relaciones sociales, concediendo ponderaciones iguales a todos los indicadores, aunque el número de ellos en cada dimensión variara significativamente. Este autor explora, a partir del estudio, la correlación entre puntuaciones de privación e ingreso por hogar (que se ajusta al tamaño de este) para derivar un umbral de ingreso bajo el cual las personas son consideradas desproporcionalmente privadas.

Por otro lado, Mack y Lanslay (1985) realizan dos innovaciones: la primera consiste en una lista de artículos considerados como necesidades que se construye por medio de una encuesta sobre la percepción de las personas acerca de cuáles son las necesidades mínimas (necesidades socialmente percibidas) y la escasez forzosa que discriminaba entre personas que no accedían a un artículo porque no podían costearlo y aquellas que no lo tenían por una decisión voluntaria.

Las ventajas de este enfoque son que, en definitiva, presenta de forma clara, simple, transparente e intuitiva un modo de identificar a las personas que están privadas en más de una dimensión y, a su vez, que permite observar privaciones conjuntas y variables de tipo ordinal y cardinal.

El enfoque de los conjuntos difusos

Otro enfoque que ha sido destacado por diversos autores es el de los conjuntos difusos. Este enfoque advierte que el concepto de un umbral que diferencia entre personas pobres y no pobres asume una certeza absoluta acerca de lo que es suficiente para lograr el bienestar. La idea es permitir que lo difuso esté en la identificación de las personas en situación de pobreza revisando los grados de pertinencia al conjunto de “pobres” o “privados”. Para ello se establece, en primera instancia, una función de “membreía” (Morales-Ramos, 2009) para determinar el grado de pertenencia al grupo de privación en cada dimensión; luego, se agregan los grados de membreía de cada dimensión o, en otras palabras, las probabilidades de estar privado de cada dimensión para determinar la pertenencia de estas personas al grupo de los “pobres” para, finalmente, adicionar los grados de privaciones individuales a un nivel agregado de pobreza. Este enfoque resulta relevante debido a que pone énfasis en el paso de identificación, además de ofrecer otros métodos de agregación y una medida resumen, una jerarquía entre dimensiones, *tradeoffs* (que no responde a las cuestiones de costo de oportunidad) explícitos y una clasificación completa. Efectivamente, algunas de las medidas obedecen a axiomas estándares deseables de la medición de la pobreza, además de permitir considerar privaciones conjuntas y variables ordinales y cardinales. Por el contrario, este enfoque retira la intuición del enfoque de conteo para identificar a los pobres y la incertidumbre respecto a la clasificación de un “pobre” y un “no pobre” pudiendo abordarse por medio de pruebas de robustez posteriores a la estimación.

Parte de los intereses fundamentales de los autores que han desarrollado el enfoque de los *fuzzy sets* ha sido complementar la teoría del economista Amartya Sen explorando, en una primera instancia, la posibilidad de realizar un análisis multidimensional de las privaciones y la desigualdad adoptando una perspectiva teórica específica sobre el enfoque de las funcionalidades y las capacidades. El uso de funciones de bienestar social que agregan funciones de utilidad idénticas entre las personas es el procedimiento más común en el análisis de la pobreza desde la perspectiva de la economía. Los órdenes parciales de la pobreza consisten en jerarquizar las distribuciones de ingreso conforme a su nivel de privación que al compararse pueden corresponder a una misma población en distintos periodos de tiempo o a distintas poblaciones en un mismo periodo (Larrañaga, 2007).

Es necesario convenir que los pasos más relevantes para establecer un índice de pobreza multidimensional deben considerar el contexto del país creando un análisis de las medidas de pobreza existentes y su uso así como un proceso más participativo para definir las dimensiones de pobreza dado el contexto nacional.

También hay que tomar en cuenta la disponibilidad de datos, la institucionalidad referida específicamente a la generación de un índice de pobreza multidimensional y los ajustes, cuáles serán sus características, bajo qué enfoque será tratado y cuál será la unidad de observación (individuo u hogar), además de la difusión de cálculo (OEA, 2013).

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Alkire y Foster (2008); Atkinson (2003); Larrañaga (2007); Maasoumi y Lugo (2008), Mack y Lanslay (1985); Morales-Ramos, 2009 y OEA (2013).

F. Recapitulación

En el tercer capítulo de este documento se ha abordado el conjunto de fórmulas y procedimientos estadísticos que siguen a las metodologías ya expuestas en el segundo capítulo. La decisión de dividir en distintos capítulos las decisiones metodológicas y los procedimientos de cálculo ha tenido por objeto reducir la extensión y evitar la complejidad que conlleva la lectura de notación y formulación matemática para el seguimiento y comprensión del relato sobre el proceso metodológico.

Como se ha señalado en el desarrollo de este documento, la construcción de un índice de naturaleza multidimensional implica respetar rigurosos criterios técnicos y estadísticos formulados sobre una base teórica sólida y explícita. La mayor parte de los fundamentos en los que se basa la construcción de los actuales índices multidimensionales de pobreza surgen de la experiencia adquirida en la construcción y puesta a prueba de los índices de pobreza unidimensionales. En este contexto, cobra sentido el breve repaso histórico sobre los antecedentes/técnicas y métodos empleados en las mediciones univariadas sustentadas generalmente en la dimensión de ingresos o monetaria.

En la construcción de un índice de medición de la pobreza multidimensional intervienen varias etapas, lo que exige considerar una serie de decisiones y criterios a seguir según los elementos que se tengan disponibles al momento de iniciar su cálculo- Luego habrá otras decisiones que contemplar y probar al ir avanzando en el proceso, lo que habitualmente significa un *'volver atrás'* para reconsiderar decisiones metodológicas o bien someter a otras pruebas de validación el índice resultante. En este sentido, los actuales métodos de medición de pobreza multidimensional (de los distintos países y organizaciones internacionales) han contemplado diferentes procedimientos, estrategias y metodologías, que avalen la rigurosidad técnica aplicada en los procesos de selección, agregación, ponderación y validación estadística. En este capítulo, sin ser exhaustivos, se ha incorporado la mayor parte de los procesos estadísticos comúnmente utilizados, así como las fórmulas de cálculo que intervienen en cada uno de estos procesos y los requerimientos axiomáticos y pruebas de robustez que certifiquen la obtención de un índice sólido, confiable y útil.

IV. Conclusiones

No cabe duda que la infancia, en sus diferentes etapas, es un periodo clave para el desarrollo de la persona en distintas dimensiones como el desarrollo físico, el desarrollo del lenguaje y comunicación, las destrezas cognitivas y las habilidades socioemocionales, entre otras. Tal es la relevancia de estos primeros estadios de desarrollo, que cualquier situación o proceso que los afecte tiene consecuencias para el resto de la vida de cada individuo. Los costos de un desarrollo trunco o con múltiples falencias no solo son de cargo de la persona que lo ha sufrido, sino también afectarán a la familia que forme y, en términos más generales, se transforma en un desaprovechamiento de las capacidades humanas por parte de la sociedad. Más aún, implica una pérdida neta en términos de servicios y bienes que deben destinarse no solo a combatir la pobreza sino también a los efectos que esta ha tenido en las personas, y los déficit en los niveles de bienestar que presentan y que a la vez facilitan la reproducción misma de la pobreza, la vulnerabilidad y los altos niveles de desigualdad que afectan en particular a las sociedades de menor desarrollo relativo.

Las particularidades que tiene la etapa infantil en tanto momento clave para el desarrollo de las capacidades humanas ha llevado a considerar que una situación de carencias o privaciones tiene efectos mucho más profundos y duraderos en las personas que se encuentran en esta etapa del ciclo de vida que en otros grupos de edad. También ha impulsado la reflexión acerca de la pertinencia, al momento de establecer quienes están en situación de pobreza, de los elementos que usualmente se consideran cuando se efectúa una medición de la situación de pobreza de los hogares y las personas. Aunque no haya proposiciones teóricas y metodológicas absolutamente claras e incuestionables, la noción de que debe hacerse una adaptación de la manera de concebir la pobreza, así como aquello que se debe tener en cuenta al medirla, persiste y sustenta los esfuerzos de diversos organismos internacionales, organismos nacionales oficiales y organizaciones no gubernamentales por relevar la importancia y especificidad (y gravedad) que tiene la pobreza en la infancia.

Con el resurgimiento y formalización de los métodos multidimensionales para medir el fenómeno de la pobreza, la discusión acerca de la necesaria distinción sobre la importancia de diversas dimensiones en distintas etapas del ciclo de vida (y distintos grupos poblacionales, como las mujeres, los adultos mayores, poblaciones indígenas, entre otros) ha tomado vigor, pero a la vez ha revelado las insuficiencias de los enfoques teóricos y de los procedimientos metodológicos que subyacen a la medición usual de la pobreza para dar cuenta adecuadamente de dichas especificidades.

El establecimiento de la Agenda 2030 junto con el Objetivo de erradicar la pobreza en todas sus dimensiones imprime mayor urgencia al desarrollo a nivel nacional e internacional de medidas multidimensionales que complementen las medidas monetarias y que permitan cuantificar y caracterizar la pobreza de diversos grupos poblacionales, incluyendo a los niños, niñas y adolescentes como sujeto específico de examen, y así poder orientar mecanismos de combate a la pobreza más efectivos, eficientes y pertinentes a

las necesidades de las diversas poblaciones. Si bien la medición multidimensional puede verse como una respuesta crítica a los métodos monetarios de medición de la pobreza, lo cierto es que ambas mediciones se complementan, no solo en cuanto la medición monetaria es indirecta y la multidimensional apunta a una medición directa de las privaciones, sino también porque orientan políticas de erradicación de la pobreza diferentes que por sí solas no necesariamente son suficientes, pero en conjunto permiten abordar las múltiples situaciones y características de la pobreza en todos los grupos poblacionales, y hacer así más efectiva la lucha contra la pobreza infantil.

Sin embargo, queda bastante camino por recorrer. La revisión de los enfoques teóricos más frecuentemente utilizados para abordar la pobreza infantil (y en ocasiones también en el caso de la pobreza multidimensional en general) da cuenta de que si bien predominan los enfoques de capacidades de Amartya Sen y el enfoque de derechos, estos no necesariamente permiten una orientación clara y consideración conceptual unívoca de las diferentes dimensiones lo que, unido a las dificultades de disponibilidad de información que aborde aspectos que pueden ser considerados relevantes, genera una diversidad de mediciones con muchas dimensiones (e indicadores) que, si bien son adecuadas a las realidades nacionales, solo presentan algunos aspectos comunes y con diferencias en el tratamiento, lo que no permite la comparabilidad de las medidas sintéticas y en muchas ocasiones tampoco a nivel de las dimensiones en forma independiente.

Con bastante frecuencia el enfoque de capacidades de Sen es tomado como punto de referencia más bien implícito en los estudios; las reflexiones en torno al desarrollo de capacidades en la infancia (como etapa en que se van adquiriendo y no necesariamente están formadas) es escaso y deriva, por lo general, en dimensiones que indistintamente pueden ser incluidas por otros enfoques, o en estudios “sin enfoque”. En el caso de los estudios basados en el enfoque de derechos, estos suelen ser más explícitos, pero no necesariamente establecen un vínculo estrecho entre derechos específicos y las dimensiones que se incluyen. Y aún en este marco más explícito, decisiones metodológicas significativas como el número y tipo de dimensiones incluidas, la cantidad de privaciones que van a definir la situación de pobreza, el peso de las diferentes dimensiones o si los umbrales se adaptan o no a diversos contextos (geográficos, sociales, económicos) es variable.

En cuanto a los aspectos metodológicos, la restricción que imponen las fuentes de información limita un espectro importante de decisiones que no solo afectan la puesta en práctica de los diversos enfoques teóricos sino también las posibilidades de efectuar comparaciones internacionales (o entre estudios). Pero también hay otras decisiones que no se basan en esta restricción y que, sin embargo, también siguen una variedad de caminos. Entre los aspectos más relevantes destacan:

- Qué instrumentos se utilizarán para hacer la estimación de pobreza infantil. Aunque instrumentos como las encuestas DHS o MICS resultan idóneas para la inclusión de las dimensiones más relevantes de la pobreza infantil, usualmente su aplicación no es regular en cada país, y no tienen grandes muestras que permitan una desagregación útil a nivel de gobiernos subnacionales; por otro lado las encuestas que contienen medidas de ingreso, de gran cobertura y regularidad, facilitan la aplicación de ambas metodologías (la inclusión del ingreso como dimensión), pero tienen restricciones en cuanto a información que pueda resultar pertinente para caracterizar el bienestar infantil. Las características de dichos instrumentos, en particular su cobertura y representatividad, son claves para otorgar utilidad a las medidas de pobreza infantil en el diseño de políticas públicas, ya que pueden favorecer o dificultar la desagregación de las cifras a nivel subnacional u otras características como el sexo, los grupos específicos de edad, el origen étnico, así como la elaboración de perfiles de niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza y por consiguiente la identificación y localización de aquellos en mayor riesgo.
- Las unidades de análisis. Esta decisión va de la mano con los instrumentos de medición disponible y con la intención de efectuar estimaciones generales o de poblaciones específicas, en este caso la infantil. Mientras es tradicional y muy justificable el uso del hogar como unidad de análisis en el método monetario, ya que se le entiende (en tanto familia) como unidad social y económica básica, en los métodos multidimensionales, cuyo espíritu es medir directamente las privaciones, no es tan clara la ventaja de utilizar dicha unidad. Pero en contrapartida, el trabajar con las personas como unidad de análisis principal, con la premisa de que las privaciones no se distribuyen igual al interior del hogar, pero también que las necesidades no son las mismas y los bienes y servicios que las

pueden satisfacer también pueden diferir, surge la dificultad de que la información no necesariamente está disponible para todos los grupos poblacionales (en este caso grupos de edad), lo que implica la dificultad de imputar situaciones (por ejemplo, los sujetos que no tienen información se asumen en situación de no privación, o se fabrica un constructo a nivel de hogares que aproxima la posibilidad de que los todos los miembros puedan sufrir la privación por igual).

- Qué dimensiones se incluyen en la medida sintética de pobreza infantil. Aunque hay un núcleo principal de dimensiones (nutrición, salud, vivienda, educación, información), también en ocasiones se incluyen otras consideradas relevantes en cada realidad nacional, como el trabajo infantil o las condiciones de cuidado infantil. Sin embargo, incluyendo las dimensiones más frecuentes, es posible debatir si una dimensión (y luego, la forma de medirla) es constitutiva o no de pobreza, una manifestación de la pobreza, es un fenómeno asociado, o una consecuencia. Dimensiones como maltrato infantil, dimensiones perceptuales y emocionales pueden ser incluidas o no dependiendo de las fundamentaciones teóricas. Otras dimensiones como el nivel de vida pueden ser vistas como absolutamente pertinentes o una forma de aproximarse a la capacidad monetaria, lo que pudiera ser o no compatible con el enfoque teórico y con la necesidad de política pública. Sin embargo, puede haber países que al no contar con una estimación de pobreza monetaria requieren incorporar en una medición multidimensional una dimensión (o indicadores) proxy para abordar este aspecto.
- Cuántas dimensiones se incluyen: la cantidad de dimensiones que se incluyen influye en el umbral dimensional adecuado para obtener resultados que reflejen la realidad. Cuando se usa el enfoque de unión, la restricción es mayor puesto que la adición de dimensiones siempre significa un aumento del nivel estimado de pobreza infantil; la utilización de un enfoque de corte dual facilita la inclusión de más dimensiones pero implica el testeo de diversos umbrales dimensionales; permite también una definición más laxa de la pobreza al facilitar la inclusión de dimensiones que dependiendo del enfoque teórico podrían no ser necesariamente una manifestación de pobreza (qué tipo de privación entre las múltiples que pueden sufrir las personas constituye pobreza).
- Qué subdimensiones están incluidas en las dimensiones. Entendiendo que en ocasiones una dimensión se mide a través de un conjunto de indicadores, y en otras hay grupos de indicadores que miden o aspectos específicos de las dimensiones, constituyendo implícita o explícitamente las subdimensiones, surge la necesidad de decidir si en la medida sintética de pobreza infantil se contabilizan las dimensiones o subdimensiones. Así como es necesario decidir cómo se combinan los indicadores para definir si en una subdimensión existe o no privación, en el caso de contabilizar dimensiones es necesario definir cómo se combinan las situaciones de privación/no privación entre las subdimensiones. Esta decisión también afecta a las ponderaciones de las dimensiones o subdimensiones.
- Qué indicadores se utilizan. Naturalmente, esto está sujeto a la disponibilidad en las fuentes de información, pero hace necesario decidir el modo de combinación en el caso de disponer de más de un indicador, además de examinar su calidad (validez, precisión y, si es posible, confiabilidad).
- Los umbrales que definen las privaciones utilizando los indicadores. En general, y a diferencia del método monetario en que se calcula un valor umbral, en la mayoría de los indicadores utilizados en las mediciones multidimensionales de pobreza infantil –de carácter nominal u ordinal– es necesario escoger categorías en las que se clasifican los individuos u hogares que representan la privación, por lo que en estos casos los umbrales se definen implícitamente. Al combinar dos o más indicadores, es necesario decidir qué combinaciones de los indicadores representan privación. Esto implica otra decisión significativa, referida a si es posible hacer gradaciones en el nivel de privación de la dimensión o subdimensión con cada grupo de indicadores (o indicador individual), con la consiguiente limitación de que dicha gradación probablemente no tendrá necesariamente una métrica (igualdad de distancias entre valores).
- Los pesos de las dimensiones (o subdimensiones). Aunque lo usual es utilizar la equiponderación de dimensiones, en el caso en que se incluyen subdimensiones es necesario debatir acerca de si las subdimensiones tienen el mismo peso entre sí, o tienen el mismo peso al interior de cada

dimensión (si las dimensiones tienen un número diferente de subdimensiones). En el caso de que las subdimensiones tengan igual peso entre sí (y son las que se contabilizan en la medida sintética), las dimensiones tienen implícitamente pesos desiguales. En caso de usar procedimientos estadísticos para establecer el peso de las dimensiones o subdimensiones, se crea un debate (más bien latente) acerca de si la correlación entre dimensiones es un buen criterio para reducir su peso si es que expresan problemáticas e involucran acciones diferentes en materia de política pública (lo mismo ocurre si la decisión de incluir o no dimensiones o subdimensiones se toma con métodos estadísticos). Algunas alternativas novedosas tanto para definir las dimensiones como su relevancia son los métodos participativos (usualmente combinando metodologías cualitativas y cuantitativas), que involucran especialistas, tomadores de decisiones en materia de política social, y la propia voz de los niños.

- Los umbrales dimensionales. Como se mencionó anteriormente, la inclusión de una alta cantidad de dimensiones, especialmente si lo que se contabiliza realmente son las subdimensiones, requiere el análisis de cuáles son los umbrales dimensionales (o subdimensionales) adecuados. Aunque la expresión usual en los estudios de pobreza infantil refiere a un número de dimensiones (privaciones), en una porción significativa de estudios sobre pobreza en general se utiliza una proporción respecto del total de dimensiones. El enfoque de derechos en ocasiones orienta al uso de un enfoque de unión, que no requiere esta prueba, pero tampoco es algo homogéneo cuando se revisan los diversos estudios.

En cuanto a las decisiones en materia estadística, estas van de la mano con las decisiones metodológicas, ya sea en la reducción de dimensiones, el establecimiento de pesos para ellas, como en la definición de los diversos umbrales. Aunque hay algunas alternativas en materia de fórmulas a la hora de seleccionar técnicas de cálculo de las medidas sintéticas de pobreza infantil, lo cierto es que predomina la propuesta de Alkire y Foster, por su mayor cantidad de indicadores útiles, el esfuerzo que han realizado por mejorar sus fundamentaciones teóricas, metodológicas y estadísticas en el tiempo, y por difundir dichas técnicas además de la reflexión sobre la multidimensionalidad de la pobreza.

Sin embargo, cabe señalar que al recorrer los diversos estudios se observa una tendencia a la aplicación de pruebas de robustez para establecer los umbrales dimensionales, pero no ocurre lo mismo en el caso del número de dimensiones, los umbrales de cada dimensión o subdimensión y los sistemas de ponderación. Frente estas otras decisiones, las pruebas estadísticas son bastante más escasas.

Claramente, la definición de medidas de pobreza infantil incluye un sinnúmero de decisiones, no siempre fáciles de fundamentar, que no van de la mano solamente con las limitaciones en la disponibilidad de la información. Que el conjunto de decisiones que llevan a una forma particular de estimación de la pobreza infantil sea considerado válido no es solamente un tema técnico, ya que involucra a un conjunto de actores sociales, públicos, privados y de la sociedad civil para los que la medida debe tener credibilidad. Los esfuerzos por desarrollar medidas nacionales deben responder a las realidades y necesidades locales, y considerar los instrumentos de política social disponibles, aunque sin restringir necesariamente las dimensiones incorporadas a las medidas de política pública ya instrumentadas, sino también considerando aquellas que, de acuerdo con las capacidades nacionales, pueden diseñarse y aplicarse. Además tienen que considerar no solo la dimensión estrictamente técnica sino también las sensibilidades que surgen al respecto. Si bien esto puede ser visto como una dificultad, también se puede tomar como una oportunidad para promover no solo el debate sino también el establecimiento efectivo de medidas sintéticas de pobreza infantil que orienten adecuadamente el quehacer de la política pública y, en definitiva, colaboren en la lucha por su erradicación.

Por último, resta destacar el desafío que surge a nivel internacional. La necesidad de realizar mediciones y estimaciones comparables entre países, que ayuden a realizar un monitoreo regional y global del avance en la lucha contra la pobreza infantil, detectar las brechas dentro y entre los países, definir las zonas de mayor rezago y urgencia, y con esto promover la movilización de recursos en forma más localizada y más efectiva implica un trabajo tanto técnico como político a nivel internacional. Contar con el respaldo de los gobiernos acerca de la necesidad de metodologías comunes –pero diferentes a las nacionales– es un esfuerzo significativo, pero de alta relevancia, para sentar bases validadas que orienten correctamente la cooperación internacional en la lucha contra la pobreza infantil, especialmente entre los niños con mayor riesgo de sufrir sus efectos.

Bibliografía

- Abramovich, V. (2006), "Una aproximación al enfoque de derechos en las estrategias y políticas de desarrollo". *Revista de la CEPAL* No 88, abril, 2006. Santiago de Chile: CEPAL.
- Abufhele, A. y E. Puentes (2011), "Poverty Transitions: Evidence for Income and Multidimensional Indicators". Serie Documentos de Trabajo (SDT) No. 333 Santiago, Abril de 2011 Págs. 1-63 Departamento de Economía. Universidad de Chile.
- ACPF (The African Child Policy Forum) (2013), *The African Report on Child Wellbeing 2013: Towards greater accountability to Africa's children*. Addis Ababa: The African Child Policy Forum (ACPF).
- Adetola, A. y P. Olufemi (2012), "Determinants of Child Poverty in Rural Nigeria: A Multidimensional Approach". *Global Journal of Human-Social Science Research*, 12(12-A).
- Aldaz-Carrolli, E. y R. Moran (2001), "Escaping the poverty trap in Latin America: the role of family factors". *Cuadernos de economía*, 38 (114), 155-190. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-68212001011400003>
- Alkire, S. (2002). "Dimensions of Human Development". *World Development*, 30 (2), 181-205.
- Alkire, S. (2007). "Choosing dimensions: the capability approach and multidimensional poverty". *Chronic Poverty Research Centre, Working Paper 88*. The Oxford Poverty y Human Development Initiative (OPHI), Oxford Department of International Development, University of Oxford.
- _____ (2002), "Dimensions of Human Development". *World Development* Vol. 30, No. 2, pp. 181–205.
- Alkire, S., & Ballon, P. (2012), *Understanding Association across Deprivation Indicators in Multidimensional Poverty*. OPHI, Universidad de Oxford.
- Alkire, S. y J. Foster (2008), "Counting and Multidimensional Poverty Measurement". *Working Paper No. 7*, The Oxford Poverty y Human Development Initiative (OPHI).
- Alkire, S. y M.E. Santos (2010), *Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries*. The Oxford Poverty y Human Development Initiative (OPHI), Oxford Department of International Development, University of Oxford.
- Alkire, S., y Robles, G. (2016), *Global Multidimensional Poverty Index 2016*.
- Alkire, S., y otros (2016), *Child Poverty In Bhutan: Insights from Multidimensional Child Poverty Index (C-MPI) and Qualitative Interviews with Poor Children*. Buthan: National Statistics Bureau.
- Alkire, S., y otros (2015), *Multidimensional Poverty Measurement and Analysis*, Oxford: Oxford University Press.
- Altimir, O. (1979), *La dimensión de la pobreza en América Latina*. Cuadernos de la CEPAL. Santiago. CEPAL.
- Amarante, V., R. Arim y A. Vigorito (2008), *Multidimensional poverty among children in Uruguay 2004-2006*. Evidence from panel data. In Meeting of the LACEA/IADB/WB/UNDP Network on Inequality and Poverty, Universidad Católica de Santo Domingo. Santo Domingo, República Dominicana.

- Angulo, R. C., Y. Díaz y R. Pardo (2011), *Índice de pobreza multidimensional para Colombia (IPM-Colombia): 1997-2010*. Archivos de Economía, República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación, Dirección de Estudios Económicos.
- Annie E. Casey Foundation (2016), *Kids Count Data Book: State trends in child well-being*. Véase [en línea] <http://www.aecf.org/m/resourcedoc/aecf-the2016kidscountdatabook-2016.pdf>
- Antonopoulos, R. y E. Memis (2010), "Time and poverty from a developing country perspective". *Working Paper* No. 600. Levy Economics Institute of Bard College.
- Antonopoulos, R., T. Masterson y A. Zacharias (2012), "It's About 'Time': Why Time Deficits Matter for Poverty". *Public Policy Brief*, No. 126. Levy Economics Institute of Bard College.
- Araya, L. (2012), "Pobreza y distribución del ingreso en Chile". *Políticas Públicas*, 3(2).
- Ariès, P. (1992), *El niño y la infancia en el Antiguo Régimen*. España: Taurus.
- Arora, D. (2015), "Gender Differences in Time-Poverty in Rural Mozambique". *Review of Social Economy*, 73:2, 196-221.
- Artavia, M. (2016), "Medición multidimensional de la pobreza: una propuesta exploratoria para Costa Rica". *Revista Estudios de Políticas Públicas*, 1, pág-222.
- Atkinson, A.B. (2003), "Multidimensional deprivation: contrasting social welfare and counting approaches", *Journal of Economic Inequality*, 1, 51-65.
- Awan, R. U., T. Iqbal y F. Sher (2012), "An Investigation of Multidimensional Child Poverty in Punjab, Pakistan". *Interdisciplinary Journal of Research in Business*, 2(1), 26-34.
- Ayala, L. y otros (2000), *Pobreza monetaria y privación multidimensional: ¿qué explica el análisis territorial?*, versión preliminar. Disponible en: <https://w3.ual.es/congresos/econogres/docs/Distribucion/Distribucion%204/Ayala%20Jurado.pdf>
- Bagozzi, R. e Y. Yi (2012), "Specification, evaluation, and interpretation of structural equation models". *Journal of the Academy of Marketing Science*, Vol. 40, No. 1, pp. 8-34.
- Ballon, P., y M. Apablaza (2013), *Multidimensional Poverty Dynamics in Indonesia Research in progress*. Oxford Poverty y Human Development Initiative, University of Oxford.
- Bardasi, E. y Q. Wodon (2006), "Measuring time poverty and analyzing its determinants: concepts and application to Guinea". *MPRA Paper*, 11082, Munich University Library.
- Benvin, E., E. Rivera y V. Tromben (2016), "Propuesta de un indicador de bienestar multidimensional de uso del tiempo y condiciones de vida aplicado a Colombia, el Ecuador, México y el Uruguay". *Revista CEPAL*, Num. 118, abril 2016.
- Berlinski, S., y N. Schady (2015), *Los primeros años. El bienestar infantil y el papel de las políticas públicas*. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Berner, H. (2016), "Pobreza Multidimensional: Incorporación de entorno y redes [Diapositivas de Power Point]", Santiago de Chile, Ministerio de Desarrollo Social.
- _____ (2014), *Pobreza multidimensional en Chile: Una nueva mirada. Subsecretaría de Evaluación Social*, Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Pobreza_Multidimensional_Chile_heidi_Berner.pdf.
- Biggeri, M., J.F. Trani y V. Mauro (2010), "The multidimensionality of child poverty: An empirical investigation on children of Afghanistan". *OPHI Research in Progress*, 19.
- Biggeri, M. y S. Merohtra (2011), "Child Poverty as Capability Deprivation: How to Choose Domains of Child Well-being and Poverty". En: Biggeri, M., Ballet, J. y Flavio Comim edits. (2011), *Children and the Capability Approach*. Gran Bretaña: Palgrave Macmillan.
- Biggeri, M., y otros (2011), "Introduction – Theoretical Foundations and the Book's Roadmap". En: Biggeri, M., Ballet, J. y Flavio Comim edits. (2011), *Children and the Capability Approach*. Gran Bretaña: Palgrave Macmillan.
- Biggeri, M. y R. Karkara (2014), "Transforming Children's Rights into Real Freedom: A Dialogue Between Children's Rights and the Capability Approach from a Life Cycle Perspective". En: Stoecklin, D. y Jean Michel Bonvin edits. (2014), *Children's Rights and the Capability Approach Challenges and Prospects*. Suiza: Springer.
- Bivi binti Yussof, R. (2013), *Multidimensional poverty measurement for Malaysia*. Economic Planning Unit, Prime Minister's Department of Malaysia.
- Blackorby, C. y D. Donaldson. (1980), "Ethical Indices for the Measurement of Poverty." *Econometrica* 48, pp. 1053-1061.

- Bloom, L. (1998), "Language Acquisition in Its Developmental Context." En D. Kuhn y R. S. Siegler, eds., *Handbook of Child Psychology: Volume 2: Cognition, Perception, and Language*. Quinta edición. Nueva York: John Wiley and Sons.
- Bonfiglio, J. I. y A. Salvia (2015), *Estimación de la pobreza multidimensional desde la perspectiva matricial bienestar/derechos 2010-2014*, Buenos Aires, Observatorio de la Deuda Social Argentina.
- Bourguignon, F. y S. Chakravarty (2003), "The measurement of multidimensional poverty". *Journal of Economic Inequality*, abril 2003; 1, 1.
- Bronfman, J. (2014), *Beyond Income: A Study of Multidimensional Poverty in Chile* (No. 63256). University Library of Munich, Germany.
- Bruno, S. y A. Osorio (2015), *La pobreza infantil multidimensional en Paraguay*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) 2015.
- Burgos, S. y F. Cando (2015), "Pobreza multidimensional en Ecuador: Aplicación del Índice de Pobreza Multidimensional de Alkire y Foster para Ecuador 2008-2014". *Revista de Análisis y Divulgación Científica de Economía y Empresa*, Año 4.
- Busso, G. (2001), *Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, limitaciones y potencialidades para el diseño de políticas de desarrollo y de población*. Véase [en línea] <http://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/B10/Busso,%20Gustavo.pdf> (última visita 27 de septiembre de 2016).
- Calvo, C. (2008), "Vulnerability to multidimensional poverty: Peru, 1998–2002". *World Development*, 36(6), 1011-1020.
- Canetti, A., y otros (2012), "Pobreza infantil: conceptos e indicadores". *Revista Digital Universitaria*, 2 de mayo de 2012, Vol. 13, No.5.
- Carmona, F. (1988), *Aplicaciones de los teoremas de separación para valores singulares de matrices al análisis de redundancia*. (U. P. Cataluña, Ed.) *Qüestiió: Quaderns d'Estadística, Sistemes, Informàtica i Investigació Operativa*, 12(1), 59-76.
- Casas, F. y A. Bello (coords.) (2012), *Calidad de vida y bienestar infantil subjetivo en España ¿Qué afecta al bienestar de niños y niñas españoles de 1º de ESO?* Madrid: Universitat de Girona/UNICEF.
- Castillo, R. y F. Jácome (2016), *Índice de Pobreza Multidimensional en Ecuador*. Instituto Nacional de Estadística y Censos, Gobierno Nacional de la República del Ecuador.
- Centre for Bhutan Studies and GNH Research (2016), *Nine Domains*. Véase [en línea] <http://www.grossnationalhappiness.com/nine-domains/>.
- _____ (2015), *Bhutan's 2015 Gross National Happiness Index*. Thimphu: The Centre for Bhutan Studies y GNH Research.
- _____ (2011), *Indicators and Thresholds of the 2010 GNH Index*. Thimphu: The Centre for Bhutan Studies y GNH Research.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2016), *La matriz de la desigualdad social en América Latina* (LC/G.2690(MDS.1/2) Santiago.Naciones Unidas.
- _____ (2014), *Panorama Social 2014*, Santiago de Chile, CEPAL. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37626/6/S1420729_es.pdf.
- _____ (2013), *Panorama social 2013*. Santiago de Chile: CEPAL.
- _____ (2011), *Panorama Social 2010*. Santiago de Chile: CEPAL.
- _____ (2007), *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile, enero.
- CEPAL/UNICEF (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2016), *Pobreza y privaciones múltiples en la infancia en Uruguay*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. Montevideo, Uruguay, marzo.
- _____ (2016b) "El derecho al tiempo libre en la infancia y adolescencia" *Desafíos. Boletín de la infancia y adolescencia*, núm. 19, agosto. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- _____ (2014), *Guía para estimar la pobreza infantil: Información para avanzar en el ejercicio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes*. Recuperado de: <http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/presentacion.php>.
- _____ (2012), *Pobreza infantil en pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- _____ (2010) *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*. , Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Publicación de las Naciones Unidas,

- diciembre. Véase [en línea] https://www.unicef.org/honduras/Pobreza_infantil_America_Latina_Caribe_2010.pdf.
- CEPAL/OIJ (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional de Juventud para Iberoamérica)(2015), *Invertir para transformar. La juventud como protagonista del desarrollo*. Publicación de las Naciones Unidas, octubre.
- CEPAL/OIT (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo)(2013), “Avances y desafíos en la medición del trabajo decente” *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización Internacional del Trabajo. Núm. 8, mayo.
- CEPAL/UNIFEM/República de Italia (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer/República de Italia) (2004), “Entender la pobreza desde la perspectiva de género”. *Serie Mujer y desarrollo*, No 52. Santiago de Chile: Unidad Mujer y Desarrollo CEPAL.
- Céspedes, C. y C. Robles (2016), “Niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe. Deudas de igualdad”, CEPAL, *Serie Asuntos de Género*, No 133. Santiago de Chile: CEPAL/UNICEF.
- Chakravarty, S. R. (1983), “A New Index of Poverty”. *Mathematical Social Science* 6, pp. 307- 313.
- Chakravarty, S. R.; D. Mukherjee y R. Ranade. (1998), “On the Family of Subgroup and Factor Decomposable Measures of Multidimensional Poverty,” en *Research on Economic Inequality* 8. D.J. Slotte, ed. Stamford y London: JAI Press, pp. 175-194.
- Chant, S. (2003), “Nuevas contribuciones al análisis de la pobreza: desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género”. *Serie Mujer y Desarrollo*, No 47, Unidad Mujer y Desarrollo, CEPAL. Santiago de Chile: CEPAL.
- Clausen, J. A. y J.L. Flor (2014), *Sobre la naturaleza multidimensional de la pobreza humana: propuesta conceptual e implementación empírica para el caso Peruano* (2014, No. 387). Departamento de Economía, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Clark, S.; R. Hemming y D. Ulph. (1981), “On Indices for the Measurement of Poverty.” *Economic Journal* 91, pp. 515-526.
- Coffman, J. (1999), *Learning From Logic Models: An Example of a Family/School Partnership Program. Harvard Family Research Project*. Véase [en línea] <http://www.hfrp.org/publications-resources/publications-series/reaching-results/learning-from-logic-models-an-example-of-a-family-school-partnership-program>.
- Colacce, M. y V. Tennenbaum (2016), *Pobreza y privaciones múltiples en la infancia en Uruguay*. CEPAL/UNICEF Uruguay.
- Colafranceschi, M., E. Failache y A. Vigorito (2013), *Desigualdad multidimensional y dinámica de la pobreza en Uruguay en los años recientes*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Comrey, A. L. (1985), *Manual de Análisis Factorial*. Editorial Cátedra, Madrid, España.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) (2014), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México* (segunda edición). México, DF: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).
- _____ (2010), *Informe de pobreza multidimensional en México, 2008*. México, DF: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).
- CONEVAL/UNICEF (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2016), *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2014*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y UNICEF México.
- _____ (2014), *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2010-2012*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y UNICEF México.
- _____ (2012), *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2008-2010*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y UNICEF México.
- Constitución de la República del Ecuador (2008), *Registro Oficial No. 449 del 20 de octubre del 2008*.
- Costa Rica. Instituto Nacional de Estadística y Censos (2015), *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) Resultados Generales*, San José, C.R., Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, p. 58.
- Dalle, P. (2016), *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

- Damián, A. (2013), “El tiempo, la variable olvidada en los estudios del bienestar y la pobreza”. *Revista Sociedad y Equidad*, (5).
- Deghati, S.Y.F., A. Mideros y C. de Neubourg (2012), “Multidimensional child deprivation in Iran”. *Global Child Poverty and Well-Being*, 325.
- Del Popolo, F. (2012), “El derecho al bienestar para la infancia indígena: situación y avances en América Latina”, en *Desafíos. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, No 14, septiembre 2012.
- Del Popolo, F., M. López. y M. Acuña (2009), *Juventud indígena y afrodescendiente en América Latina: inequidades sociodemográficas y desafíos de políticas*. España: CEPAL/UNFPA/OIJ.
- De Milliano, M e I. Plavgo. (2014), *Analysing Child Poverty and Deprivation in sub-Saharan Africa*.
- De Milliano, M. y H. Sudhanshu (2014), “Child Poverty and Deprivation in Mali. The first national estimates”, *Innocenti Working Paper*, No. 2014-20, Florence, UNICEF Office of Research.
- De Neubourg, C., y otros (2012), “Cross-Country MODA Study: Multiple Overlapping Deprivation Analysis (MODA) - Technical Note”, No. Working Paper WP-2012-05, Florence, UNICEF Office of Research.
- Delice, P. A. (2014), “Hacia la oficialización del enfoque multidimensional de pobreza en América Latina y el Caribe”, Boltvinik, Julio. *Multidimensionalidad de la pobreza: propuestas para su definición y evaluación en América Latina y el Caribe*. CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Denis, A., F. Gallegos y C. Sanhueza. (2010), *Medición de Pobreza Multidimensional en Chile*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- DINEM (Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo Uruguay) (2013), *Avances para la medición multidimensional de la pobreza en Uruguay desde un enfoque de derechos* [Documento de Trabajo]. Uruguay, Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, Ministerio de Desarrollo Social.
- Domínguez, J. y A. Martín (2006), “Medición de la pobreza. Una revisión de los principales indicadores”. En: *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa* No 2, diciembre de 2006, pp. 27-66.
- EC (European Commission) (2016), *Europe 2020 indicators - poverty and social exclusion*. Recuperado de: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Europe_2020_indicators_-_poverty_and_social_exclusion#The_three_dimensions_of_poverty.
- _____ (2010), *Europe 2020: A Strategy for Smart, Sustainable and Inclusive Growth: Communication from the Commission*. Publications Office of the European Union.
- Escotto, Quesada, T. (2015), “Las juventudes centroamericanas en contextos de inseguridad y violencia. Realidades y retos para su inclusión social” *Documento de Proyecto*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Santiago de Chile, noviembre.
- Feres, J. C. (1997). *Notas sobre la medición de la pobreza según el método del ingreso*. CEPAL.
- Feres, J. C., y Mancero, X. (2001a), *Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Feres, J. C. y Mancero, X. (2001b), *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Fernandes de Sousa, M. (2015), *Aprimoramento da proposta de MPI da CEPAL para o Brasil* [diapositivas de Power Point], SAGI/MDS.
- Filmer, D. y L. Pritchett (2001), “Estimating wealth effects without expenditure data—or tears: an application to educational enrollments in states of India”. *Demography*, Volume 38-Number 1, February 2001: 115–132.
- _____ (1999), “The Effect of Household Wealth on Educational Attainment: Evidence From 35 Countries”. *Population and Development Review*, 25(1):85–120.
- Flores, R. (coord.) (2016), *La transmisión intergeneracional de la pobreza: factores, procesos y propuestas para la intervención*. Madrid: Fundación Foessa.
- Foster, J., J. Greer y E. Thorbecke (1984), “A class of decomposable poverty measures”. *Econometrica. Journal of the Econometric Society*, 761-766.
- Gacitúa, E. y S. Davis. (2000), “Introducción. Pobreza y exclusión social en América Latina y el Caribe”. En: Gacitúa, E., Sojo, C. y Davis, S. (edits.) (2000), *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*. Costa Rica: FLACSO.
- Gaitán, L. (2006), “El bienestar social de la infancia y los derechos de los niños”. *Política y Sociedad*, Vol. 43, Núm. 1: 63-80.

- Gallego, L. (2008), *Del análisis de pobreza unidimensional a multidimensional: revisión de elementos conceptuales y empíricos previos, para el análisis de la pobreza en el marco de la teoría de las Capacidades* [en línea] <http://dep-economia-aplicada.uab.cat/secretaria/docrecerca/lmgallego.pdf>
- Gallo, C. y J.M. Roche (2012), “Las dimensiones de la pobreza en Venezuela y sus cambios entre 1997-2010: Propuesta de una medida multidimensional”. Banco Central de Venezuela, Colección Economía y Finanzas, *Serie Documentos de Trabajo*, 126.
- Gammage, S. (2009), *Género, pobreza de tiempo y capacidades en Guatemala: un análisis multifactorial desde una perspectiva económica*.
- Gerlitz, J. Y., y otros (2014), *Poverty and vulnerability assessment – A survey instrument for the Hindu Kush Himalayas*. ICIMOD, Kathmandu.
- Gerlitz, J. Y., y otros (2015), “A Multidimensional Poverty Measure for the Hindu Kush-Himalayas, Applied to Selected Districts in Nepal”. *Mountain Research and Development*, 35(3), 278-288.
- GNH Centre Bhutan (2016), *What is GNH?* Véase [en línea] <http://www.gnhcentrebhutan.org/what-is-gnh/>
- González-Bueno, G., M. Von Bredow y C. Becedóniz. (2010), *Propuesta de un sistema de indicadores sobre bienestar infantil en España*. Madrid: UNICEF.
- Gordon, D., y otros (2003), *Child poverty in the developing world*. Bristol: The Policy Press.
- Grisez, G., J. Boyle y J. Finnis (1987), “Practical principles, moral truth and ultimate ends”. *American Journal of Jurisprudence*, 32, 99–151.
- Grupo de Río (2007), *Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza. Compendio de mejores prácticas en la medición de la pobreza*. Santiago de Chile. Véase [en línea] http://www.eclac.cl/deype/publicaciones/sinsigla/xml/9/34409/rio_group_compendium_es.pdf
- Hagenaars, A. (1987), “A Class of Poverty Indices.” *International Economic Review* 28, pp.583- 607.
- ICEFI/UNICEF (Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales /Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2016), *Pobreza multidimensional infantil y adolescente en Guatemala: privaciones a superar*. Guatemala: Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales.
- IFAD (International Fund for Agricultural Development) (2014), *The Multidimensional Poverty Assessment Tool: An innovative new tool for assessing, understanding and addressing rural poverty*. Rome: International Fund for Agricultural Development.
- INE-España (2006), *Poverty and its measurement. The presentation of a range of methods to obtain measures of poverty*, 2006. Véase [en línea] http://www.ine.es/en/daco/daco42/sociales/pobreza_en.pdf.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica) (2015), *Índice de pobreza multidimensional. Metodología*. Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía de México)(2010), *Diseño de la muestra en proyectos de encuesta*.
- INEC Ecuador (Instituto Nacional de Estadística y Censos Ecuador) (2016), *Medición de la Pobreza Multidimensional en Ecuador*. INEC Ecuador.
- INEC Costa Rica (Instituto Nacional de Estadística y Censos Costa Rica), (2015), *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM): Resultados generales*. Recuperado de: http://accionesocial.ucr.ac.cr/sites/default/files/documentos/indice_pobreza_multidimensional_2015.pdf.
- Isaza, L. y G. Henao (2011), “Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades Sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad”. *Acta Colombiana de Psicología*, vol. 14, núm. 1, 2011, pp. 19-30, Universidad Católica de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Kakwani, N. C. 1980. “On a Class of Poverty Measures.” *Econometrica* 48, pp. 437-446.
- Kaztman, R. (2001), “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”, *Revista de la CEPAL*, No 75, diciembre 2001, pp. 171-189.
- _____ (2000), *Notas sobre medición de la vulnerabilidad social*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Kaztman, R. y C. Filgueira (1999), *Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades*. CEPAL, Oficina de Montevideo.
- Kim, J. y Mueller, C.W. (1978), *An Introduction to Factor Analysis: What it is and how to do it*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Kovacevic, M. y M. C. Calderón (2014), *UNDP’s Multidimensional Poverty Index: 2014 Specifications*. UNDP Human Development Report Office.
- Labrunée, M. y M. Gallo (2005), “Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión”. Disponible en: <http://nulan.mdip.edu.ar/716/1/01207f.pdf> (última visita 27 de septiembre de 2016).

- Laderchi, C. R. (2000), *The monetary approach to poverty: a survey of concepts and methods* (pp. 1-19). Queen Elizabeth House.
- Landiyanto, E.A. (2013), *Multidimensional Child Poverty in Papua: Empirical Evidence from 6 Districts*. Child Poverty and Social Protection Conference.
- Larrañaga, O. (2007), *La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso*. Santiago. CEPAL.
- Lau, M. y J. Bradshaw. (2010), "Child well-being in the Pacific Rim". *Child Indicators Research*, 3 (3), 367-383.
- Leiva, B. y otros (2001), "The impact of malnutrition on brain development, intelligence and school work performance". *Arch Latinoam Nutr.* 2001 Mar; 51(1):64-71.
- León, A. y J. Martínez (2001), "La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX". *Serie Políticas Sociales*, No 52, División de Desarrollo Social. Santiago de Chile: CEPAL.
- Leu, C. H., K.M. Chen y H.H. Chen. (2016), "A multidimensional approach to child poverty in Taiwan". *Children and Youth Services Review*, 66, 35-44.
- Levine, S., J. Muwonge e Y.M. Batana (2012), *A robust multi-dimensional poverty profile for Uganda*. The Oxford Poverty y Human Development Initiative (OPHI), Oxford Department of International Development, University of Oxford.
- López, C. y R. Safojan (2014), "Un análisis multidimensional de la pobreza: evidencia reciente de las regiones de Argentina". *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, (12), 36-Págs.
- López-Calva, L. y L. Rodríguez Chamussy (2005), "Muchos rostros, un solo espejo: restricciones para la medición multidimensional de la pobreza en México", serie: *Documentos de Investigación*.
- Maasouni, E. y Lugo, M. A. (2008), "Multidimensional Poverty Measures from an Information Theory Perspective". *ECINEQ* No 85, marzo 2008.
- Mack, J. y S. Lansley (1985), *Poor Britain*. Londres: George Allen y UNWIN.
- Mahoozi, H. (2015), "Gender and spatial disparity of multidimensional poverty in Iran". *OPHI Working Paper*, No. 95, University of Oxford, Oxford Poverty y Human Development Initiative.
- Mancero, X. (2013), *La medición multidimensional de la pobreza y sus desafíos*. CEPAL. [ppt]
- _____ (2010), *Indicadores para la Medición de la Pobreza*. Recuperado de: http://interwp.cepal.org/mmp/pres/6_Indicadores_de_Pobreza.pdf.
- _____ (2001a), *Escalas de equivalencia: reseña de conceptos y métodos*. Santiago de Chile: CEPAL.
- _____ (2001b), *La medición del desarrollo humano: elementos de un debate*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Mateus, A., y otros (2014), *Análisis Resultados Pobreza Multidimensional 2008-2013*. Departamento Nacional de Planeación Colombia.
- Maurizio, R. (2009), *Construcción de un índice sintético de cohesión social para América Latina y el Caribe. Un análisis de factibilidad*. Versión preliminar. Véase [en línea] http://www.cepal.org/deype/noticias/noticias/7/36987/2009_09_taller_cohesion-social_Roxana_Maurizio.pdf.
- MEF (Ministerio de Economía y Finanzas) (2017), *Índice de Pobreza Multidimensional y la Dimensión Salud. Propuestas de dimensiones e indicadores para la construcción de un índice de pobreza multiimensional*. Panamá: Dirección de Análisis Económico y Social, Ministerio de Economía y Finanzas (MEF). Propuesta presentada en el marco del seminario regional "Indicadores no monetarios de pobreza: avances y desafíos para su medición", CEPAL, Santiago de Chile, 15 y 16 de mayo 2017.
- Merz, J., y T. Rathjen (2014), "Time and income poverty: an interdependent multidimensional poverty approach with German time use diary data". *Review of Income and Wealth*, 60(3), 450-479.
- Mideros, A. (2012), "Ecuador: Definición y medición multidimensional de la pobreza, 2006-2010", *Revista CEPAL*, vol. 108.
- MIDES Uruguay (Ministerio de Desarrollo Social) (2013), *Avances para la medición multidimensional de la pobreza en Uruguay desde un enfoque de derechos*. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM), Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).
- Ministerio de Desarrollo Social de Chile (2016), *Observatorio Social, Metodología de medición de pobreza multidimensional con entorno y redes* [en línea] http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza_Multidimensional.pdf.
- _____ (2015a), "Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional", *Serie Documentos Metodológicos*, N°28 Versión revisada: 26 de Enero de 2015.
- _____ (2015b), *CASEN 2013. Situación de la Pobreza en Chile. Presentación de la nueva metodología de medición de la pobreza y síntesis de los principales resultados*. Recuperado de:

- http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013_Situacion_Pobreza_Chile.pdf.
- _____ (2015b), *Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional*. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Nueva_Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza.pdf.
- Milliano de, M. e I. Plavgo (2014), «Analysing Child Poverty and Deprivation in sub-Saharan Africa: C-MODA – Cross Country Multiple Overlapping Deprivation Analysis», *Innocenti Working Paper*, No. 2014-19, Florence, UNICEF Office of Research.
- Minujin, A. y D. Delamonica (2012), «Multidimensional child poverty in Tanzania: analysis of situation, changes and sensitivity of thresholds». *Global Child Poverty and Well-Being*, 263.
- Minujin, A., E. Delamónica y A. Davidziuk (2006), «Pobreza infantil. Conceptos, medición y recomendaciones de políticas públicas», *Cuaderno de Ciencias Sociales No 140*. Costa Rica: FLACSO.
- Mohanty, S. K. (2011), «Multidimensional poverty and child survival in India». *PLoS One*, 6(10), e26857.
- Molina, M. (2015), «Una tarea imposible. La técnica de bootstrapping». Documento en línea en el sitio web *AnestesiaR*, disponible en: <http://anestesiaR.org/2015/una-tarea-imposible-la-tecnica-de-bootstrapping/>.
- Morales-Ramos, E. (2009), *La evolución de la pobreza difusa multidimensional en México, 1994-2006*. Banco de México.
- Multidimensional Poverty Peer Network (MPPN) (2016), *Philippines*. Véase [en línea] <http://www.mppn.org/participants/philippines/>.
- Naciones Unidas (2007), «Resoluciones aprobadas por la Asamblea General durante su sexagésimo primer período de sesiones». Volumen I, Resoluciones. Suplemento No. 49 A/61/49.
- National Statistics Bureau (2014), *Bhutan: Multidimensional Poverty Index 2012*. Bhutan, National Statistics Bureau - Royal Government of Bhutan.
- Navarro, C. y Luis Ayala (2004), *La exclusión en vivienda en España: una aproximación a través de índices multidimensionales de privación*. XI Encuentro de Economía Pública, Barcelona.
- Notten, G. y K. Roelen (2010), Cross-national comparison of monetary and multidimensional child poverty in the European Union: puzzling with the few pieces that the EU-SILC provides (No. 13510). BWPI, The University of Manchester.
- Notten, G., y otros (2012), «A multidimensional profile of child poverty in Congo Brazzaville». *Global child poverty and well-being*, 287.
- Nussbaum, M. (2011), *Creating capabilities. The human development approach*. Estados Unidos de América: The Belknap Press of Harvard University Press.
- _____ (2003), «Capabilities as fundamental entitlements: Sen and social justice». *Feminist economics*, 9(2-3), 33-59.
- _____ (2001), *Women and* Nussbaum, M. y A. Sen (1996), «Introducción», en Nussbaum, M. y A. Sen comp. (1996), *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- human development: The capabilities approach* (Vol. 3). Cambridge University Press.
- OACNUDH (Oficina Regional para América Central del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos) (2006), *Frequently Asked Question on a Human Rights-Based Approach to Development Cooperation*. New York and Geneva: United Nations.
- Observatorio de la Deuda Social Argentina (2015), «Pobreza infantil en las ciudades de la Argentina (2010-2014) Diferentes mediciones de la pobreza infantil y una propuesta de medición multidimensional desde un enfoque de derechos». *Serie del Bicentenario 2010-2016*, No. 3, Buenos Aires, Observatorio de la Deuda Social Argentina.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2016), *Preguntas Frecuentes. OECD Better Life Index*. Véase [en línea] <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/about/better-life-initiative/>.
- _____ (2015), *How's Life? 2015: Measuring Well-being*. OECD Publishing, Paris. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.1787/how_life-2015-en.
- OEA (Organización de los Estados Americanos) (2013), *Índices de pobreza multidimensional: Compartiendo experiencias e iniciando una discusión regional*, Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (1976), *Employment, Growth and Basic Needs: A One-World Problem*. Nueva York: ILO International Labour Office.
- OMS (Organización Mundial de la Salud) (2006), *Patrones de crecimiento infantil de la OMS Longitud/estatura para la edad, peso para la edad, peso para la longitud, peso para la estatura e*

- índice de masa corporal para la edad Métodos y desarrollo*. Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- OPHI (Oxford Poverty and Human Development Initiative) (2017), *Red de pobreza multidimensional (MPPN)*. Véase [en línea] <http://www.mppn.org/es/pobreza-multidimensional/como-se-calcula/>.
- _____ (2016), “Cambodia”, *OPHI Country Briefing*, University of Oxford, Oxford Poverty and Human Development Initiative.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud) (2003), “Informe mundial sobre la violencia y la salud”, *Publicación Científica y Técnica* N° 588, Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud, Washington, D.C.
- Oxaal, Z. y S. Baden (1997), *Gender and empowerment: definitions, approaches and implications for policy* (No. 40). Bridge, Institute of Development Studies.
- Paes de Barros, R., M. de Carvalho y S. Franco (2006), *Pobreza multidimensional no Brasil*. Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão.
- Pautassi, L. y L. Royo (2012), “Enfoque de derechos en las políticas de infancia. Indicadores para su medición”. *Colección Documentos de proyectos*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Planning Commission of Pakistan (2015), *Multidimensional Poverty in Pakistan*. Pakistan, Ministry of Planning, Development and Reform.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2015), *Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Nueva York, Estados Unidos.
- _____ (2014a), *Informe Final. Comisión para la Medición de la Pobreza*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, enero.
- _____ (2014b), *La pobreza en El Salvador. Desde la mirada de sus protagonistas*. San Salvador.
- _____ (2007), *Informe sobre desarrollo humano 2007-2008: la lucha contra el cambio climático, solidaridad frente a un mundo dividido*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- _____ (s.f.), *Preguntas frecuentes – Índice de Desarrollo de Género*. Recuperado de: <http://hdr.undp.org/es/faq-page/gender-development-index-gdi#faq-expand-all-link>.
- _____ (1990), *Informe de Desarrollo Humano 1990*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Pollit, E. (1996), “A Reconceptualization of the Effects of Undernutrition on Children’s Biological, Psychosocial, and Behavioral Development”. *Social Policy Report, Society for Research in Child Development*, Vol. X, Num. 5, 1996.
- Porter, M.E., S. Stern y M.Green (2016), *Social Progress Index 2006 – Executive Summary. Social Progress Imperative*. Véase [en línea] <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/at/Documents/about-deloitte/social-progress-index-2016.pdf>.
- Poza, C. y A. Fernández (2011), “¿Qué factores explican la pobreza multidimensional en España? Una aproximación a través de los modelos de ecuaciones estructurales”. *Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa*, Vol. 12, 2011.
- Qi, D. e Y. Wu (2014), “Child poverty in China-a multidimensional deprivation approach”. *Child Indicators Research*, 7(1), 89-118.
- Redmond, G. (2008), “Children’s Perspectives on Economic Adversity: A Review of the Literature”. *Innocenti Discussion Paper* No. IDP 2008-01. Florence: UNICEF Innocenti Research Centre.
- Reyes, C. M. (2015), *Monitoring multidimensional poverty in the Philippines*. Partnership for Economic Policy Asia. Véase [en línea] <http://www.mppn.org/wp-content/uploads/5.-PHILIPPINES.pdf>.
- Rico, M.N. y D. Trucco (2014), “Adolescentes: Derecho a la educación y al bienestar”, *Serie Políticas Sociales* N° 190, (LC/L.3791) Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (CEPAL/UNICEF), marzo.
- Robeyns, I. (2003), *The capability approach. An interdisciplinary introduction.*: Universidad de Amsterdam.
- Roche, J. M. (2013), “Monitoring progress in child poverty reduction: methodological insights and illustration to the case study of Bangladesh”. *Social indicators research*, 112(2), 363-390.
- Roelen, K., F. Gassmann y C.de Neubourg (2010), “Child poverty in Vietnam: Providing insights using a country-specific and multidimensional model”. *Social indicators research*, 98(1), 129-145.
- Royal Government of Bhutan (RGB) (2005), *Bhutan National Human Development Report 2005: The challenge of youth employment*.
- Sabine, G. (2009), *Historia de la teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Salazar, A., R. Díaz Cuervo y R. Pardo Pinzón (2011), "Índice de Pobreza Multidimensional para Colombia (IPM-Colombia) 1997-2010". *Archivos de Economía*, No. 382, Colombia, Dirección de Estudios Económicos.
- Sanhueza, C., D. Contreras y A. Denis (2012), "Terremoto y sus efectos sobre el bienestar: un análisis multidimensional". *Persona y Sociedad*, vol. 26, No. 1.
- Santos, M. E., y otros (2015), A Multidimensional Poverty Index for Latin America. OPHI, *Working Paper, Num. 79*.
- Save the Children (2002), *The silent majority: Child poverty in Uganda*. Londres: Save the Children.
- SCGG/INE (Secretaría de Coordinación General de Gobierno/Instituto Nacional de Estadística) (2016), *Medición Multidimensional de la Pobreza*. Tegucigalpa: Secretaría de Coordinación General de Gobierno y El Instituto Nacional de Estadística, Honduras.
- Schkolnik, S. y F. Del Popolo (2005), "Los censos y los pueblos indígenas en América Latina: Una metodología regional", *Revista Notas de Población* N° 79, Santiago de Chile: CELADE – División de Población de la CEPAL.
- Schuschny, A. y H. Soto (2009), *Guía metodológica Diseño de indicadores compuestos de desarrollo sostenible*. Documento de proyecto. División de de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL. Santiago de Chile: CEPAL, GTZ.
- Sen, A. (2004), "Capabilities, lists, and public reason: continuing the conversation". *Feminist economics*, 10(3), 77-80.
- _____ (2000), *Desarrollo y libertad*. Argentina: Planeta.
- _____ (1996), "Capacidad y bienestar", en: Nussbaum, M. y Amartya Sen (comp.) (1996), *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1980), "Equality of what?" En: McMurrin S. *Tanner Lectures on Human Values*, Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.
- _____ (1976), "Poverty: an ordinal approach to measurement". *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, 219-231.
- Serna, M. (2012), "Exclusión y vulnerabilidad social: qué hay de nuevo en los debates contemporáneos", en: Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay (2012), *Vulnerabilidad y exclusión. Aportes para las políticas sociales*. Uruguay.
- Simpson, G. G. (1943), "Mammals and the Nature of Continents". *American Journal of Science*, 241, 1-31.
- SIUBEN (Sistema Único de Beneficiarios) (2017), *Índice de Pobreza Multidimensional República Dominicana*. República Dominicana: Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN), Vicepresidencia de la República Dominicana. Propuesta presentada en el marco del seminario regional "Indicadores no monetarios de pobreza: avances y desafíos para su medición", CEPAL, Santiago de Chile, 15 y 16 de mayo 2017.
- Sojo, C. (2006), "Exclusión social: más allá de la pobreza". En: Sojo, C. (comp.) (2006), *Pobreza, exclusión social y desarrollo. Visiones y aplicaciones en América Latina*. Costa Rica: FLACSO.
- Solanas, A. y V. Sierra (1992), "Bootstrap: fundamentos e introducción a sus aplicaciones". *Anuario de psicología*, No 55, 143-154, 1992. Facultad de Psicología, Universitat de Barcelona.
- Spicker, P. (2009), "Definiciones de pobreza: doce grupos de significados", en: Spicker, P., Álvarez, S. y David Gordon (eds) (2009), *Pobreza: un glosario internacional*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Stoch, M. y P. Smythe (1963), "Does undernutrition during infancy inhibit brain growth and subsequent intellectual development?" *Arch. Dis. Child.* 38:546-52, 1963.
- STPP/UNICEF (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia de El Salvador/Fondo de las Naciones Unidas para la infancia) (2015), *Percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre su bienestar: ¿Apostando por el futuro de El Salvador?* Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia (STPP) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) El Salvador.
- _____ (2014), *La niñez y la adolescencia en El Salvador frente a sus garantías sociales de ciudadanía. Un análisis multidimensional de sus privaciones*. Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia (STPP) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) El Salvador.
- STPP/MINEC-DIGESTYC (Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia/Ministerio de Economía-Dirección Nacional de Estadísticas y Censos), (2015), «Medición Multidimensional de la Pobreza: El Salvador.», San Salvador, Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Ministerio de Economía, a través de la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos.

- Suppa, N. (2015), *Towards a Multidimensional Poverty Index for Germany*. The Oxford Poverty y Human Development Initiative (OPHI), Oxford Department of International Development, University of Oxford.
- Torche, F. y G. Wormald (2004), “Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro”. *Serie Políticas Sociales*, No 98, División de Desarrollo Social, Santiago. CEPAL.
- Torres, L. (2014), *Pobreza multidimensional de la infancia en Colombia*. Tesis doctoral, Universidad de La Sabana.
- Townsend, P. (2003), “La conceptualización de la pobreza”, en: *Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 5, Mayo De 2003, México.
- _____ (1979) *Poverty in the United Kingdom*, London, Allen Lane and Penguin Books.
- Tran, V. Q., S. Alkire y S. Klasen (2015), “Static and Dynamic Disparities between Monetary and Multidimensional Poverty Measurement: Evidence from Vietnam. Measurement of Poverty, Deprivation, and Economic Mobility”. *Research on Economic Inequality*, Volume 23, Emerald Group Publishing Limited, 23, 249-281.
- Trani, J. F. y T.I. Cannings (2013), “Child poverty in an emergency and conflict context: A multidimensional profile and an identification of the poorest children in Western Darfur”. *World Development*, 48, 48-70.
- Tsui, Kai-Yuen. 2002. “Multidimensional Poverty Indices.” *Social Choice and Welfare* 19:1, pp. 69-93.
- Tuñón, I. y M.S. González (2013), “Aproximación a la medición de la pobreza infantil desde un enfoque multidimensional y de derechos”. *Revista Sociedad y Equidad*, (5).
- Tuñón, I., S. Poy y A. Coll (2015), *Pobreza infantil en las ciudades de la Argentina 2010-2014: Diferentes mediciones de la pobreza infantil y una propuesta multidimensional desde un enfoque de derechos*. Edición especial – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2015.
- UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) (s.f.), *Índice de Bienestar Económico Sostenible*. Facultad de Economía, Área de Investigación y Análisis Económico.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2013), *Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2016a), *Bienestar y pobreza en niños, niñas y adolescentes en Argentina*. Buenos Aires: UNICEF.
- _____ (2016b), *Los múltiples rostros de la pobreza infantil en Honduras: un desafío prioritario*. Tegucigalpa: UNICEF.
- _____ (2016c), *Estado Mundial de la infancia 2016. Una oportunidad para cada niño*. Nueva York: UNICEF.
- _____ (2014), “Vulnerabilidad y exclusión en la infancia. Hacia un sistema de información temprana sobre la infancia en exclusión”. *Cuadernos para el debate*, No 03. Barcelona: UNICEF.
- _____ (2015), *Towards the End of Child Poverty. A joint statement by partners united in the fight against child poverty*. Global Coalition against Child Poverty. Véase [en línea] http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Towards_the_End_of_Child_Poverty_Joint_Statement_by_Global_Partners_Oct2015.pdf.
- _____ (2013), *Bienestar infantil en los países ricos. Un panorama comparativo*. Italia: UNICEF.
- _____ (2012), *El bienestar infantil desde el punto de vista de los niños. ¿Qué afecta al bienestar de niños y niñas de 1ero de ESO en España?* España: UNICEF.
- _____ (2012b), *Suicidio adolescente en pueblos indígenas. Tres estudios de caso*. Panamá: UNICEF.
- _____ (2012c), *Medición de la pobreza infantil. Nuevas tablas clasificatorias de la pobreza infantil en los países ricos del mundo*. Report Card No 10, Centro de Investigaciones Innocenti, UNICEF.
- _____ (2012d), *Step-by-Step Guidelines to the Multiple Overlapping Deprivation Analysis (MODA)*. Office of Research Working Paper. Diciembre, 2012.
- _____ (2011), *Estado mundial de la infancia 2011. La adolescencia, una época de oportunidades*. Nueva York: UNICEF.
- _____ (2007), “Child poverty in perspective: An overview of child well-being in rich countries”. *Innocenti Report Card 7*, 2007. UNICEF Innocenti Research Centre, Florence.
- _____ (2006 [1989]), *Convención sobre los derechos del niño*. Madrid: UNICEF Comité español.
- _____ (2005), *Children's Voices: A Qualitative Study of Poverty in Tajikistan*. UNICEF.
- _____ (2004), *Estado mundial de la infancia 2005. La infancia amenazada*. Nueva York: UNICEF.

- _____ (2002) –El registro de nacimiento. El derecho a tener derechos”. *Innocenti Digest*, Centro de Investigaciones Innocenti, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), núm. 9. Florencia, Italia, marzo.
- UNICEF/Informal Settlements Development Facility, Egypt (2013), *Multidimensional Child poverty in slums and unplanned areas in Egypt*, Cairo, UNICEF Egypt y ISDF.
- UNICEF/Global Coalition to End Child Poverty (2017), *A world free from child poverty. A guide to the tasks to achieve the vision*. Nueva York.
- Universidad de Los Andes/UNICEF (2012), *Análisis de Situación de la Pobreza Infantil en Colombia y Revisión del Sistema de Protección Social sensible a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes en Colombia*. Bogotá: Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, Universidad de los Andes.
- Vandenhoe, W. (2013), –Child poverty and children’s rights: an uneasy fit?” *22 Mich. St. Int’l L. Rev.* 609 (2013).
- Villarroel, P. y W.L. Hernani-Limarino (2013), –La evolución de la pobreza en Bolivia: un enfoque multidimensional”. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, (20), 7-74.
- Villarroel, P. y G. Mena. (2015), –Socio-economical Changes and Multidimensional Poverty in Honduras During the 2005-2012 Period”. *Working Paper Series*, Fundación ARU.
- Wang, X., y otros (2016), –On the relationship between income poverty and multidimensional poverty in China”. *OPHI Working Paper* 101. Oxford, United Kingdom: Oxford Poverty & Human Development Initiative.
- Weziak-Bialowolska, D. y L. Dijkstra (2014), *Monitoring multidimensional poverty in the regions of the European Union*. JRC Science and Policy Reports, European Commission, Joint Research Centre.
- White, H., Leavy, J., y Masters, A. (2003). –Comparative perspectives on child poverty: A review of poverty measures”. *Journal of Human Development*, 4(3), 379-396.
- Yu, J. (2012), –Multidimensional poverty in china: Findings based on the CHNS”. *Social Indicators Research*, 112(2), 315-336. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1007/s11205-013-0250-x>.
- Zacharias, A., R. Antonopoulos y T. Masterson (2012), *Why time deficits matter: Implications for the measurement of poverty*. Levy Economics Institute of Bard College.
- Zheng, B. (1997), –Aggregate Poverty Measures.” *Journal of Economic Surveys* 11:2, pp. 123-161.

Anexos

Anexo 1

Listado de países que incluyen los estudios internacionales de pobreza multidimensional en la infancia

UNICEF, en su estudio global “Estado mundial de la infancia 2005. La infancia amenazada” (2004), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, consideró la información de 57 países, Estados y/o territorios: Angola, Argentina, Bangladesh, Benín, Bolivia (Est. Plurinacional de), Botsuana, Brasil, Burundi, Camboya, Camerún, China, Colombia, Costa de Marfil, El Salvador, Etiopía, Filipinas, Georgia, Ghana, Guatemala, Guyana, India, Indonesia, Iraq, Jamaica, Jordania, Lesoto, República de Madagascar, Malasia, Malawi, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Nepal, Nigeria, Pakistán, Panamá, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Perú, República de Moldavia, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rumania, Senegal, Serbia y Montenegro, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, Sudáfrica, Sudán, Suriname, Territorio Palestino Ocupado, Timor-Leste, Uruguay, Venezuela (Rep. Bolivariana de) y Zimbabue.

América Latina y el Caribe: La serie de estudios por CEPAL/UNICEF (2010): “Pobreza infantil en América Latina y el Caribe”, LC/R.2168, Diciembre de 2010, inicialmente incluyeron 17 países de la región: Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República dominicana, Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela. Posteriormente, en la publicación de CEPAL “Panorama social de América Latina 2013”, LC/G.2580, de diciembre de 2013, además de la actualización de cifras de los países anteriores (con la excepción de Panamá), se incluyeron estimaciones para ocho países: Antigua y Barbuda, Belice, Granada, Guyana, Jamaica, Santa Lucía, Suriname, y Trinidad y Tabago.

Unión Europea: En Notten, Geranda y Keetie Roelen (2010) “Cross-national comparison of monetary and multidimensional child poverty in the European Union: puzzling with the few pieces that the EU-SILC provides” BWPI Working Paper, 135, se trabajó sobre la información de 9 países: Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Países Bajos, y el Reino Unido

UNICEF-MODA: La publicación de Neubourg, Chris, Jingqing Chai, Marlous de Milliano, Ilze Plavgo y Ziru Wei (2012) “Cross-Country MODA Study. Multiple Overlapping Deprivation Analysis (MODA), Technical Note”. Office of Research Working Paper, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, noviembre, trabajó sobre la información de 99 países: Afganistán, Albania, Argelia, Argentina, Armenia, Bangladesh, Barbados, Bielorrusia, Belice, Benín, Bután, Bosnia y Herzegovina, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Chad, China, Colombia, Comoras, República del Congo (Brazzaville), República Democrática del Congo, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, República de Yibuti, República Dominicana, Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, India, Indonesia, Iraq, Jamaica, Jordania, Kazajistán, Kenia, República Popular Democrática de Corea, Kirguistán, República Democrática Popular Lao, Líbano, Lesoto, República de Liberia, República de Macedonia, República de Madagascar, Malawi, República de Maldivas, Mali, República Islámica de Mauritania, República de Moldavia, Mongolia, Montenegro, Mozambique, Nepal, República del Níger, Nigeria, Territorio Palestino Ocupado, Sultanato de Omán, Pakistán, Panamá, Perú, Filipinas, Estado de Catar, Ruanda, Samoa, República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Serbia, Sierra Leona, Somalia, República de Sudán del Sur, Saint Lucía, Sudán, Suriname, Suazilandia, Tayikistán, Tanzania, Tailandia, Timor-Leste, Togo, Trinidad y Tabago, República Tunecina, Turkmenistán, Uganda, Ucrania, Uruguay, Uzbekistán, Vietnam, Zambia, Zimbabue.

África Subsahariana: el estudio de Milliano, Marlous e Ilze Plavgo (2014) “Analysing child poverty and deprivation in sub-Saharan Africa” Office of Research, Working Paper, UNICEF, noviembre, considera la información de 30 países: Benín, Burkina Faso, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Chad, Comoras, República del Congo, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Ecuatorial, Kenia, Lesoto, Malawi, Mozambique, República del Níger, Nigeria, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Suazilandia, Tanzania, República Togolesa, Uganda, y Zimbabue.

Anexo 2 Dimensiones e indicadores de estudios internacionales de pobreza infantil multidimensional

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
Afganistán / 2010	Académico / OPHI	Salud	Acceso a agua limpia	1) Casas que llegan a la casa/recinto/terreno 2) Grifo público 3) Bomba de mano en la casa/recinto/terreno 4) Bomba de mano pública 5) Pozo en la casa/recinto/terreno 6) Pozo cubierto 7) Pozo abierto y un kartz 8) Manantial 9) Río / arroyo 10) Estanque / lago 11) Agua estancada 12) Agua de lluvia 13) Camión cisterna / camión común 14) Otro (especificar) El niño experimenta privación en esta dimensión si la respuesta es 7, 9, 10, 11, 12, 13 o 14.	1/10	No establece un k definitivo, sino que trabaja con distintas dimensiones para analizarlos.	Niños	National Disability Survey realizada por Handicap International (considera dimensiones e indicadores que no se utilizan generalmente en encuestas sobre la infancia)	Alkire y Foster Enfoque de capacidades (Sen)
		Cuidado y amor	Cuidado del niño	1) Madre 2) Padre 3) Hermano/a 4) Ella propio/a niño/a 5) Otros niños 6) Otro miembro de la familia 7) Mulá (líder religioso musulmán) 8) Otro líder de la comunidad 9) Otro miembro de la comunidad 10) Nadje 11) Otro (especificar) El niño experimenta privación en esta dimensión si no está bajo el cuidado de su madre.	1/10				
		Privación material	Poseción de bienes por algún miembro del hogar	Radio o grabadora, televisión, olla a presión, horno o placa calefactora, refrigerador, estufa tradicional/bukhari, bicicleta, motocicleta, auto, tractor, generador, lámpara de para fina, máquina de coser. El niño experimenta privación si su familia posee menos de 6 de los bienes mencionados. Si la familia posee un auto o tractor se considera automáticamente que el niño no experimenta privación.	1/10				
		Seguridad alimentaria	Frecuencia con que el hogar tiene lo suficiente para comer	1) Siempre tiene lo suficiente 2) A veces no tiene lo suficiente 3) Con frecuencia no tiene lo suficiente 4) Siempre le falta lo suficiente 5) Siempre tiene lo suficiente pero de mala calidad El niño experimenta privación en esta dimensión si la respuesta es 3o 4.	1/10				
		Inclusión social	El niño/a ha sido maltratado/a alguna vez El niño/a ha participado en alguna ceremonia durante el pasado año El/la niño/a está comprometido/a para casarse o está casado/a	El niño experimenta privación en esta dimensión si se cumple por lo menos una de las afirmaciones.	1/10				

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderacione s/ pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Acceso a educación	La persona ha recibido algún tipo de educación	El niño experimenta privación en esta dimensión si no ha recibido educación.	1/10				
		Libertad frente a la explotación económica y no económica, y actividades de ocio	Horas al día que el niño pasa realizando tareas del hogar Horas al día que el niño pasa trabajando en terreno durante la temporada de trabajo Horas al día que el niño pasa trabajando fuera de la casa Cantidad de personas por habitación	El niño experimenta privación en esta dimensión si trabaja más de dos horas y media al día.	1/10				
		Refugio y entorno	El niño es capaz de bañarse / lavarse por sí solo El niño es capaz de vestirse por sí solo El niño es capaz de prepararse alimentos por sí solo El niño es capaz de ir al baño por sí solo	El niño experimenta privación en esta dimensión si vive en una casa con 3 o más personas por habitación. A cada ítem se le asigna un puntaje: 0 = Puede; 1 = Puede, pero con dificultad; 2 = No puede. Mientras más alto el puntaje, mayor la privación que el niño experimenta en esta dimensión. Puntaje: 1-3 = Dificultad leve; 4-6 = Dificultad moderada; 7-9 = Dificultad severa; 10-12 = Dificultad muy severa. El niño experimenta privación en esta dimensión si presenta por lo menos dificultad moderada (que corresponde a un puntaje entre 3 y 5)*	1/10				
		Autonomía	El niño es capaz de comer / beber por sí solo El niño es capaz de ir y venir por sí solo						
		Movilidad (si el niño tiene 9 años o más)	Subir escaleras Ir al bazar / tienda Llevar agua Trabajar en el campo	A cada ítem se le asigna un puntaje: 0 = Puede; 1 = Puede, pero con dificultad; 2 = No puede. Mientras más alto el puntaje, mayor la privación que el niño experimenta en esta dimensión. Puntaje: 1-3 = Dificultad leve; 4-6 = Dificultad moderada; 7-9 = Dificultad severa; 10-12 = Dificultad muy severa. El niño experimenta privación en esta dimensión si presenta por lo menos dificultad moderada (que corresponde a un puntaje entre 3 y 5)*	1/10				
África Sub Sahariana 2014	Institución Internacional UNICEF	Nutrición	Manejar una bicicleta o un animal Alimentación de infantes y niños pequeños Debilitamiento (peso por altura)	Niños bajo 6 meses que no se alimentan exclusivamente por leche materna; niños entre 6-26 meses no son provistos con la diversidad dietaria o frecuencia de comidas mínima en las últimas 24h. El peso según altura del niño se encuentra a -2 desviaciones estándar de la mediana internacional.	Igual peso para cada dimensión. Para las dimensiones con 2 indicadores se utiliza el enfoque de unión en donde un niño o niña se considera privada en la dimensión, si se encuentra		Niños	Demographic and Health Surveys (DHS) and Multiple Indicator Cluster Surveys (MICS), depende de los países específicos	Alkire y Foster Enfoque de derechos (convención de los derechos del niño)
		Salud	Inmunización DPT (contra difteria, tétanos y tosferina) para niños entre 1-4 años. Asistencia calificada en el parto	Niños entre 1-4 años que no han recibido las tres vacunas DPT. Sin asistencia o con asistencia no calificada en el nacimiento del niño.					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociedad	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Educación	Asistencia obligatoria a la escuela	Niño en edad de ir obligatoriamente a la escuela pero que no asiste. Información específica a cada país, obtenida de UNESCO.	privado en al menos uno de los indicadores	multidimensionalmente e pobres, los niños y niñas que experimentan 2, o más privaciones de un total de 5 dimensiones estudiadas.			
			Logro alcanzado en la escuela primaria	Niños por sobre la edad de asistir a la escuela primaria pero que o no poseen educación primaria, o esta es incompleta. Información específica a cada país, obtenida de UNESCO.					
		Información	Dispositivos de información	La familia no ha reportado la posesión de los siguientes elementos: TV, radio, teléfono, teléfono celular y computador.					
		Agua	Fuente de agua potable	La fuente principal de agua del hogar no es mejorada.					
			Distancia hacia agua potable	El tiempo que se necesita para recolectar agua (ir, obtener agua y volver) es más de 30 minutos.					
		Saneamiento	Tipo de baño	El hogar generalmente usa instalaciones de saneamiento no mejoradas. Según estándares de la OMS.					
		Vivienda	Material del suelo y techo	El hogar tiene en promedio más de 4 personas por dormitorio.					
			Hacinamiento	Tanto el piso como el techo se encuentran hechos de material naturales, que no son considerados permanentes. Según estándares de la ONU-HABITAT.					
		Protección contra la violencia	Violencia doméstica	DHS: Miembros femeninos del hogar reportan haber experimentado 'a veces' o 'seguido' algún tipo de violencia física infligida por su pareja o cualquier otro miembro del hogar. MICS: El niño vive en un hogar donde un niño entre los 2-14 años ha experimentado cualquier tipo de abuso físico por sus padres.					
Argentina (1) (2016 vl)	Institución Internacional UNICEF	Agua potable	Acceso a agua potable según: origen, suministro, tiempo de acceso (si está disponible)	Moderada: origen del agua por pozo o noria. Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones aljibe u otros).	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Se reconoce a un individuo en situación de pobreza al presentar al menos una privación en alguna de las dimensiones consideradas. Este criterio de identificación se aplica tanto para la definición de la pobreza infantil extrema (al menos una	Hogares y personas (menores de 18 años)	Encuestas de hogares	Alkire y Foster Enfoque de derechos

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Saneamiento	Conexión a sistema de alcantarillado (eliminación de excretas)	<p>Severa: Origen inseguro del agua; fuentes naturales de agua (ríos vertientes). En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más.</p> <p>Moderada: Sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio.</p> <p>Severa: Sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).</p>		privación severa) como para la definición de la pobreza infantil total (al menos una privación moderada).			
		Vivienda	- razón de personas por dormitorio o pieza - material del piso, de los muros y del techo	<p>Moderada: Hacinamiento: tres o más personas por dormitorio –o pieza– (excluye baño y cocina). Viviendas con piso de tierra, materiales de construcción inseguros (muros o techos de barro o materiales similares)</p> <p>Severa: Hacinamiento: cinco o más personas por dormitorio –o pieza–. Viviendas transitorias (carpas y similares), muros o techos fabricados con materiales de desechos</p>					
		Educación	Asistencia escolar y número de años de estudio completados	<p>Moderada: Niños y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, hicieron abandono de ella antes de completar la enseñanza secundaria</p> <p>Severa: Niños y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela</p>					
Argentina (1) (2016 v2)	Institución Internacional UNICEF	Nutrición		<p>Severa: Niños y niñas (0-5 meses) que no se alimentan exclusivamente con leche materna. Niños y niñas (6-8 meses) no reciben por lo menos 2 comidas diarias. Niños y niñas (9-23 meses) no reciben por lo menos 3 comidas por día. Niños y niñas (24-59 meses) que viven en un hogar en el que hay al menos uno de los niños y niñas (0-23 meses) que están privados. No fue a los controles de salud de rutina. Sufrió un episodio de diarrea o de tos en las últimas 2 semanas.</p>	1/10	No establece un k definitivo, sino que trabaja con distintas cantidades de dimensiones para analizarlos.	Niños	Multiple Indicator Cluster Surveys (MICS)	Alkire y Foster Enfoque de derechos
		Salud			1/10				
		Educación		<p>Niños, niñas y adolescentes (5-17) en edad escolar obligatoria, pero que no asisten. Niños y niñas (14-17) con educación primaria incompleta o menos. Asiste pero con sobreedad.</p>	1/10				

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Información		Carece de TV, teléfono fijo y móvil, computadora y/o acceso a internet	1/10				
		Saneamiento		El hogar no dispone de agua al interior de la vivienda. Origen del agua, fuente dudosa. La vivienda no tiene baño. Inodoro sin descarga a hoyo, excavación u otros.	1/10				
		Vivienda		3 y más personas por cuarto. Piso de tierra o ladrillo suelto u otro tipo de piso precario. Tipo de vivienda: vivienda precaria.	1/10				
		Ambiente		Vivienda ubicada en zona de basural permanente. Vivienda ubicada en zona de terreno o calle inundable. Vivienda ubicada cerca de una fábrica contaminante. Recolección de residuos regular.	1/10				
		Protección contra la violencia		Niños y niñas de 2-17 que ha sufrido violencia verbal o física.	1/10				
		Protección contra el trabajo infantil		Niños y niñas 5-16 que trabaja para el mercado. Niños y niñas 5-16 que trabaja para el autoconsumo. Niños y niñas 5-17 que desarrolla trabajo doméstico intenso.	1/10				
		Juego e interacción social		Niños y niñas 5-17 juega con otras/os niñas/os Niños y niñas 5-17 tiene actitudes agresivas. Niños y niñas 5-17 no juega.	1/10				
Argentina (II) 2015	Académico Observatorio de la Deuda Argentina	Alimentación	-	Umbral moderado: Niños/as y adolescentes en hogares en los que se expresa haber reducido la dieta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos o que expresaron haber sentido hambre por falta de alimentos pero reciben alimentación gratuita de algún tipo.	Complemento de la tasa de privación por dimensión	El criterio de identificación se centra en el enfoque de unión, según el cual un niño/a se encuentra en situación	Menores de 17 años	Encuesta de la Deuda Social Argentina (de la Universidad Católica Argentina)	Bourguignon y Chakravarty Enfoque de derechos

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Saneamiento	-	Umbral severo: Niños/as y adolescentes en hogares en los que se expresa haber sentido hambre por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos y que no reciben alimentación gratuita de ningún tipo. Umbral moderado: Niños/as y adolescentes en viviendas que no acceden al suministro de agua corriente o que, si acceden a este, cuentan con inodoro sin descarga de agua o no disponen de este.		de déficit en el ejercicio de derechos si registra al menos una privación en alguna de las dimensiones consideradas. Los niños/as y adolescentes entre 0 y 17 años se encuentran en situación de pobreza multidimensional severa cuando presentan al menos una privación grave en dimensiones de derechos esenciales para el desarrollo humano.			(CEPAL/ UNICEF)
		Vivienda	Hacinamiento	Umbral severo: Niños/as y adolescentes en viviendas con inodoro sin descarga de agua o que no disponen de inodoro y que, además, no acceden al suministro de agua corriente. Umbral moderado: Niños/as y adolescentes en viviendas con cuatro personas por cuarto habitable. Umbral severo: Niños/as y adolescentes en viviendas con cinco o más personas por cuarto habitable.					
			Calidad de la vivienda	Umbral moderado: Niños/as y adolescentes que habitan en viviendas de adobe con o sin revoque, o que tienen ladrillos sin revocar. Umbral severo: Niños/as y adolescentes que habitan en viviendas de madera, chapa de metal o fibrocemento, chorizo, carrón, palma, paja o materiales de desechos.					
		Salud	-	Umbral moderado: Niños/as y adolescentes que hace un año o más que no realizan una consulta médica y no tienen cobertura de salud (obra social, mutual o prepago). Umbral severo: Niños/as y adolescentes que no tienen todas las vacunas correspondientes a su edad.					
		Información	-	Umbral moderado: Niños/as y adolescentes en viviendas en las que carecen de 4 o más de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca, libros infantiles, o computadora. Umbral severo: Niños, niñas y adolescentes en viviendas que no acceden a ninguno de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca, libros infantiles, ni computadora.					

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderacione s/ pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Estimulación temprana	-	Umbral moderado: Niños/as que presentan 3 o más del siguiente déficit: no se les suele leer cuentos, no suelen jugar con ellos, no asisten a centros educativos, en su hogar se suele utilizar el maltrato físico y/o verbal como forma de disciplinar. Umbral severo: Niños/as que presentan 4 o más del siguiente déficit: no se les suele leer cuentos, no suelen jugar con ellos, no asisten a centros educativos, en su hogar se suele utilizar el maltrato físico y/o verbal como forma de disciplinar.					
		Educación	-	Umbral moderado: (1) Niños/as que asisten a la escuela y que carecen de 3 o más de los siguientes recursos educativos: música, plástica, educación física, inglés o computación; (2) Adolescentes que asisten a la escuela con sobre-edad y realizan trabajo doméstico intensivo y/o económico. Umbral severo: Niños/as y adolescentes que no asisten a la escuela.					
Argentina (III) 2013	Académico	Saneamiento	-	PRIVACIÓN MODERADA: Niños, niñas y adolescentes en viviendas que no acceden a agua corriente. PRIVACION SEVERA: Niños, niñas y adolescentes en viviendas con inodoro sin descarga de agua o que no disponen de inodoro. MODERADA: niños/as en viviendas con tres o cuatro personas por cuarto habitable. SEVERA: niños/as en viviendas con cinco o más personas por cuarto habitable.	Complemento de la tasa de privación por dimensión	el criterio de identificación se centra en el enfoque de unión, según el cual un niño/a se encuentra en situación de pobreza si presenta al menos una privación en alguna de las dimensiones consideradas.	Hogares y Niños/as y Adolescentes	Encuesta de la Deuda Social Argentina (de la Universidad Católica Argentina)	Alkire y Foster Bourguignon y Chakravarty
		Vivienda	Hacinamiento	MODERADA: niños/as que habitan en viviendas de adobe con o sin revoco, o que tienen ladrillos sin revocar. SEVERA: niños/as que habitan en viviendas de madera, chapa de metal o fibrocemento, chorizo, cartón, palma, paja o materiales de desecho.					
		Información	-	MODERADA: Niños, niñas y adolescentes en viviendas sin al menos dos de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca o libros infantiles. SEVERA: niños, niñas y adolescentes en viviendas que no acceden a ninguno de los siguientes componentes: teléfono (fijo o celular), internet, biblioteca o libros infantiles.					Enfoque de derechos (CEPAL/ UNICEF)

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Alimentación	-	<p>MODERADA: Niños y niñas en hogares en los que se expresa haber reducido la dieta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos.</p> <p>SEVERA: Niños y niñas en hogares en los que se expresa haber sentido hambre por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos.</p>					
		Salud	-	<p>MODERADA: Niños, niñas y adolescentes que hace un año o más que no realizan una consulta médica y no tienen cobertura de salud (obra social, mutual, o prepaga).</p> <p>SEVERA: Niños, niñas y adolescentes que no tienen todas las vacunas correspondientes a su edad.</p>					
		Educación	-	<p>MODERADA: Niños, niñas y adolescentes que asisten a la escuela con sobre edad.</p> <p>SEVERA: Niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela.</p>					
Bangladesh 2013	Académico OPHI	Nutrición	-	<p>Niños que se encuentran más de 2 desviaciones estándar bajo la población internacional de referencia para el retraso en el crecimiento (altura según edad), debilitamiento (peso según altura) o bajo peso (peso según edad). La estandarización sigue los algoritmos provistos por el Estudio de Crecimiento Infantil de la OMS (WHO Child Growth Reference Study).</p>	1/6	Consideran valores para k entre 2 y 4 dimensiones, y se centran en k=3 dimensiones para la presentación de resultados en sus tablas.	Niños menores de 5 años	Encuesta de Hogar (DHS en inglés)	Alkire y Foster Implicio (cita a Gordon y otros, 2003)
		Agua	-	<p>Niños que usen agua de una fuente no mejorada como pozos abiertos, manantiales abiertos o agua superficial.</p>	1/6				
		Saneamiento	-	<p>Niños que usen instalaciones sanitarias no mejoradas tales como letrina de pozo sin losa, letrina de pozo abierta, cubeta e inodoro suspendido. Las encuestas fueron estandarizadas para poder ser comparadas de acuerdo con las definiciones de los ODM.</p>	1/6				
		Salud	-	<p>Niños que no hayan sido inmunizados o que hayan recibido tratamiento médico cuando se enferman. Un niño está privado si no ha recibido ocho de las siguientes vacunas (para el menor de 12 meses al menos una de las siguientes vacunas): BCG, DPT1, DPT2, DPT3, Polio0, Polio1, Polio2, Polio3, sarampión, o que no la hayan recibido tratamiento para una enfermedad reciente relativa a la diarrea.</p>	1/6				
		Refugio	-	<p>Niños que vivan en una casa sin piso (es decir, piso de barro o estérco) o techado inadecuado (paja, hoja de palma o estano). (No se consideró la sobrepoblación porque la BHDS 1997 no registra el número de habitaciones para dormir).</p>	1/6				
		Información	-	<p>Niños sin acceso a radio o televisión (medios de difusión). Este indicador solo aplica a niños mayores de 3 años).</p>	1/6				

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / sociedad	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
Bhután / 2016	Gubernamental / Oficial / National Statistics Bureau	Salud	Mortalidad infantil	Un niño ha fallecido en el hogar.	1/8	Utiliza el método de medición Alkire y Foster. Para este informe, el límite de la pobreza se elige para ser aproximadamente una dimensión. Pero dado que hay cuatro dimensiones, cada una ponderada en 25%, el corte de pobreza necesita cambiar. Aquí se fija en el 26%, lo que significa que cualquier niño que está privado en estrictamente más de una dimensión, o la cuota equivalente de ponderados, es pobre.	Hogares y personas (menores de 18 años)	Bhutan Multiple Indicator Survey (BMIS) 2010	Alkire y Foster Teoría de la desventaja social, el enfoque de capacidades y bienestar y el enfoque de la exclusión social.
		Educación	Inversión en habilidades cognitivas y asistencia escolar	Niños de 0 a 2 años: Cualquier niño de 0 a 2 años de edad no tiene dos o más juguetes y no tiene tres o más libros y no tiene cuidado adecuado. Niños de 3 a 5 años: Cualquier niño de 3 a 4 años no asiste a educación preescolar / primera infancia y un miembro adulto de la familia no se involucro con el niño en cuatro o más actividades; o cualquier niño de 5 años no asiste a educación preescolar / primera infancia. Niños de 6 a 14 años: Cualquier niño en edad escolar (6-14 años) en el hogar no está asistiendo a la escuela. Niños de 15 a 17 años: Cualquier niño de 15 a 17 años no está asistiendo a la escuela y no ha completado la clase VIII.	1/4				
		Estándares de vida	Combustible para cocinar	El hogar cocina con estiercol, madera o carbón	0,042				
			Saneamiento	La instalación de saneamiento del hogar no está mejorada o se comparte con otros hogares	0,042				
			Electricidad	El hogar no tiene electricidad	0,042				
			Agua	El hogar no tiene acceso a agua potable o el agua segura está a más de 30 minutos a pie (ida y vuelta)	0,042				
			Vivienda	El hogar no tiene materiales adecuados en dos de: suelo, pared y techo	0,042				
			Bienes	El hogar no posee por lo menos uno de: computadora, lavadora, cultivador, arco extranjero, refrigerador, sesho gho / kira y coche; O más de uno de estos: radio, teléfono móvil, teléfono fijo, rebot de pulsera, arrocero, máquina de coser, televisión, aspiradora, sofá.	0,014				
			Terreno	El hogar rural no posee más de un acre de tierra	0,014				
			Ganado	El hogar rural no posee más de tres de: ganado, caballos, ovejas, cabras, pollos, cerdos, búfalos, yaks	0,014				

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Condiciones de la infancia	Desnutrición	Un niño de 0-4 años es considerado desnutrido si su puntaje z de peso por edad está por debajo de -2 desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia	1/4				
			Trabajo infantil	Un niño de 5 a 11 años tiene al menos una hora de trabajo económico o 28 horas de trabajo doméstico por semana o un niño de 12 a 14 años realizó al menos 14 horas de trabajo económico o 28 horas de trabajo doméstico					
			Desarrollo de las niñas	Cualquier niña de 15 a 17 años está casada o está embarazada, tiene un bebé o experimenta violencia doméstica o cree que la violencia doméstica está justificada					
China 2014	Académico	Alimentación/Nutrición	Tres comidas al día Retraso en el crecimiento Bajo peso	Carente si los niños no tienen 3 comidas diarias. Niños cuya altura y peso de acuerdo con su edad y género están 2 desviaciones estándar por debajo de la norma según los estándares internacionales de crecimiento infantil de la OMS. La OMS ha establecido estándares para el retraso en el crecimiento para los niños y niñas hasta 19 años de edad, y de bajo peso para niños hasta los 10 años.	Analiza cada dimensión e indicador por separado	analiza cada dimensión e indicador por separado	Hogares, Adultos y Niños menores de 18 años	China Health and Nutrition Survey (CHNS)	Analiza cada dimensión por separado, no tiene agregación. Enfoque de derechos
		Agua	Fuente mejorada de agua	Privado si los niños no pueden obtener agua de grifo o de un pozo en un patio interior, o de agua subterránea de un pozo a menos de 5 metros de la vivienda o de una planta de agua.					
		Instalaciones sanitarias	Servicios sanitarios dentro o cerca del hogar	Privado si el hogar no tiene un baño interior con llave.					
		Refugio	Combustible sólido no procesado para cocinar Hacinamiento	Privado si el hogar usa carbón, kerosene, madera, palo/paja, carbón vegetal. Privado si el hogar tiene más de 3 personas por habitación.					
			Calidad de la vivienda	Privado si el hogar tiene suelo de barro.					
			Electricidad	Privado si el hogar no tiene electricidad.					
		Educación	Asistencia escolar	Privado si los niños no están asistiendo actualmente a la escuela.					
		Salud	Inmunización	Privado si los niños no están inmunizados.					
			Medicinas necesitadas	Privado si la medicina que se necesita no está disponible.					
		Información	TV: en blanco negro o a color	Privado si el hogar no posee al menos uno de estos ítems.					

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderacione s/ pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
			Computador						
			Teléfono						
			Celular						
		Bienes de consumo duraderos	Maquina lavadora	Privado si el hogar no posee al menos uno de estos items.					
			Refrigerador						
			Transporte: bicicleta o motocicleta						
			Auto						
		Actividades de ocio	Actividades al interior del hogar	Privado si los niños no pueden realizar actividades al interior del hogar.					
			Actividades al aire libre	Privado si los niños no pueden realizar actividades al aire libre.					
Colombia 2014	Académico	Nutrición/Salud	Relación Talla Peso (-2 DS)	Una persona se encuentra en privación si la relación peso/talla se encuentra por debajo de 18,5 (según el Índice de Masa Corporal, IMC).	0,067	No existe un método determinístico para definir el segundo punto de corte, es decir el valor del parámetro k. En el caso de Colombia. Para este caso personal se realizó un análisis parcial para cada k posible.	Niños menores de 5 años (excepto en el indicador de vivienda, para el cual la unidad de análisis es el Hogar)	Encuesta Nacional de Demografía y Salud	Alkire y Foster Enfoque de capacidades (Sen)
			Vacunación menores de 5 años	Este indicador es hecho a partir del número de veces que se han aplicado tres vacunas primordiales en los niños: Polio, DPT y DGB. Un niño sufre alguna privación si no se le ha sido aplicada por lo menos una vez cada una de las tres vacunas. Este indicador solo se mide para los niños entre 0 y 5 años.	0,067				
			Enfermedad Diarreica Aguda (EDA)	Este indicador mide si un niño ha sufrido de enfermedad diarreica aguda en las últimas dos semanas. Un niño sufre privación si ha sufrido esta enfermedad. Este indicador solo se mide para los niños entre 0 y 5 años.	0,1				
		Educación	Años de educación de la madre	Un niño sufre privación si el nivel de educación de la madre es menor o igual a cinco años. Este indicador solo se mide para madres cuyos hijos se encuentren entre 0 y 5 años.	0,1				
			Asistencia a programas de atención de niños y niñas	Un niño sufre privación si no ha asistido por lo menos alguna vez a un Control de Crecimiento Infantil. Este indicador solo se mide para madres cuyos hijos se encuentren entre 0 y 5 años.	0,1				
		Vivienda	Acceso a gas natural	Una persona sufre privación si en su hogar no tiene acceso a gas natural.	0,04				

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
			Acceso a agua potable (Acueducto)	Una persona sufre privación si en su hogar no tiene acceso a acueducto.	0,04				
			Acceso a alcantarillado	Una persona sufre privación si en su hogar no tiene acceso a alcantarillado.	0,04				
			Activos familiares (TV, radio, teléfono y otros)	Este indicador tiene en cuenta 6 activos en el hogar: teléfono fijo, celular, radio, televisión y nevera. Una persona sufre privación si no tiene por lo menos un activo.	0,04				
			Material predominante de las paredes	La privación se evidencia cuando el material de las paredes exteriores del hogar es de tapia pisada, adobe, bahareque, zinc, tela, cartón, lona, desechos o no tiene paredes.	0,04				
		Maltrato infantil	Forma de castigo del Padre	Según el código de infancia y adolescencia todos los castigos que incluyan palmadas, empujones, privaciones de alimentaciones, golpes, encierros, trabajos, abandono e incumplimiento con obligaciones económicas reflejan una privación de maltrato en los niños. Esta pregunta fue hecha a los padres de hijos entre los 0 y 5 años.	0,067				
			Forma de castigo de la Madre	Según el código de infancia y adolescencia todos los castigos que incluyan palmadas, empujones, privaciones de alimentaciones, golpes, encierros, trabajos, abandono e incumplimiento con obligaciones económicas reflejan una privación de maltrato en los niños. Esta pregunta fue hecha a las madres de hijos entre los 0 y 5 años.	0,067				
			Posesión del Registro civil	Una persona sufre privación si no posee el registro civil de nacimiento.	0,067				
		Ingreso	Índice de riqueza	Una persona sufre privación si su hogar se encuentra entre los quintiles bajo y más bajo.	0,2				
Colombia 2012	Académico Universidad de Los Andes / UNICEF	Educación	Sin acceso a educación inicial que estimule el desarrollo cognitivo y socioemocional (0 a 5 años)	Niños y niñas de 3 a 4 años: en privación si no asiste a un lugar de cuidado institucional: guardería hogar infantil o jardín del Bienestar Familiar, otra guardería o jardín oficial, guardería o jardín privado. No se consideran adecuados los Hogares Comunitarios de Bienestar. Niños y niñas de 5 años: privación si no asiste a establecimiento educativo. Niños y niñas entre 6 y 17 años en privación si no asisten a institución educativa y tienen menos de 11 años de educación.	Se le otorga igual peso a todas las dimensiones y, dentro de cada dimensión, igual peso a cada una de las variables que la componen.	Se adopta la misma estrategia para la construcción del IPM de hogares: observar el número promedio de privaciones que tienen los hogares que se perciben a sí mismos en condición de pobreza.	Hogares y niños	Encuesta Nacional de Calidad de Vida	Alkire y Foster Enfoque de derechos

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
			Rezago escolar (6 a 17 años)	Con rezago escolar (6 a 17 años)					
		Nutrición	Desnutrición crónica	Baja talla para la edad (0 a 17 años)	Niños y niñas de 6 a 17 años en privación si presentan dos o más años de diferencia entre el grado en el que deben estar según la normatividad y el grado en el que están. De esta manera, un niño o niña de 9 años está en privación si no ha terminado primero de primaria.				
			Inseguridad alimentaria	No consumo en el hogar de alguna de las comidas por falta de dinero (0 a 17 años)	Niños y niñas de 7 u 8 años en privación si no han terminado al menos grado 1 de preescolar. Niños y niñas de 6 años en privación si no asisten a preescolar.				
			Sin aseguramiento en salud	Sin afiliación al SGSSS (0 a 17 años)	Niños y niñas en privación si según estándares OMS se encuentran por debajo 2 desviaciones estándar de la media de talla para la edad.				
		Salud	Barreras de acceso a salud ante necesidad	No acceso a servicio institucional de salud ante necesidad sentida o a no acceso a medicamentos prescritos. (0 a 17 años)	Niños y niñas en privación si, por falta de dinero, algún miembro del hogar no consumió ninguna de las tres comidas (desayuno, almuerzo, comida), uno o más días de la semana pasada.				
			Immunización	Esquema de vacunación completo (0 a 5 años)	Niños y niñas en privación si no están afiliado al SGSSS.				
					Niños y niñas en privación si no acceden a servicio institucional de salud (médico general, especialista, odontólogo, terapeuta o institución de salud) ante necesidad sentida; o si en el servicio institucional de salud le formularon medicamentos pero estos no le fueron entregados por cuenta de la institución. Se excluye si los medicamentos no le fueron entregados por no hacer las gestiones para reclamarlos, o por no estar incluidos en el POS, o porque acudió a médico particular.				
					Niños desde los 7 meses hasta los 12 meses privados si no cuentan con la tercera dosis de DPT o la tercera dosis de pentavalente. Niños desde los 13 meses hasta los 59 meses privados si no cuentan con la tercera dosis de la DPT, o la tercera dosis de la pentavalente, y si además no cuentan con la vacuna triple viral. A los niños y niñas de 5 años se les imputó privación de manera similar a los de 0 a 4 años.				
		Agua y saneamiento	Sin acceso a fuente de agua mejorada	Inadecuada fuente de agua para consumo humano (0 a 17 años)	Niños y niñas en hogares urbanos en privación si el agua para beber no proviene de acueducto (público, comunal o veredal). Niños y niñas en hogares rurales privados si el agua para beber no proviene de acueducto (público, comunal o veredal), o pozo con bomba.				
			Inadecuado manejo excretas	Inadecuada eliminación de excretas (0 a 17 años)	Niños y niñas en hogares urbanos privados si no tienen servicio público de alcantarillado; en hogares rurales si tiene modoro sin conexión, bajamar o no tiene sanitario.				

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
			Ambiente insalubre	Cercanía a basurero (0 a 17 años)	Niños y niñas en privación si habitan en viviendas cercanas a zonas de basureros.				
		Vivienda	Hacinamiento crítico	Hacinamiento crítico (0 a 17 años)	Niños y niñas de 0-5 años: en privación si habitan en hogares con más de tres personas por cuarto para dormir (excluye baño, cocina, garaje). Niños, niñas y adolescentes de 6-17 años: en privación por hacinamiento crítico si habitan en hogares con tres o más personas por cuarto para dormir.				
			Piso inadecuado	Material inadecuado pisos (0 a 17 años)	Niños y niñas en privación si habitan en viviendas con piso en tierra.				
			Materiales de construcción inseguros	Material inadecuado de las paredes exteriores (0 a 17 años)	Niños y niñas en privación si el material de las paredes de la vivienda donde habitan es greda, otro vegetal, zinc, tela, cartón, desechos o sin paredes.				
		Inseguridad económica	Ingresos insuficientes	Sin ingreso que asegure un consumo de alimentos (0 a 17 años)	Niños y niñas de 0 a 17 años en privación si: 1) el hogar reporta que los ingresos del hogar no alcanzan para cubrir los gastos mínimos y el jefe del hogar, su cónyuge, u otro miembro del hogar perdieron el empleo; o 2) se reporta que los ingresos del hogar no alcanzan para cubrir los gastos mínimos y tuvieron que cerrar un negocio del cual derivaban ingreso u otra pérdida económica importante; o 3) reportan alguno de los siguientes: atraso en el pago del colegio 4 meses o más continuos, atraso en el pago de vivienda 4 meses o más continuos, atraso en el pago de servicios públicos 4 meses o más continuos, o estuvieron obligados a vender o dar en pago su vivienda.				
		Seguridad	Afectación de la integridad física	Inadecuado castigo (0 a 17 años)	Niños y niñas en privación si se les castiga o reprende con puños, patadas, palmada, pellizcos o golpes con objetos.				
			Abandono – descuido	En situación de descuido (0 a 11 años)	Niños y niñas en privación si la persona bajo cuyo cuidado están principalmente es un menor de edad o si permanece solo. Se asume que si es una persona de otro hogar, ya sea remunerada o no, esta es mayor de edad.				
			Afectación por violencia o inseguridad en el entorno	Afectación por violencia o inseguridad (0 a 17 años)	Niños y niñas en hogares donde en los últimos 12 meses algún miembro del hogar (incluyendo los niños y niñas) fue víctima de hechos violentos (homicidios, asesinatos, secuestros, lesiones personales, violaciones, extorsiones o desalojos)				

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociedad	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación / pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Uso del tiempo libre y recreación	Sin acceso a opciones de juego, recreación, y uso del tiempo libre que sean estimulantes y enriquecedoras.	Niños y niñas de 0 a 4 años en privación si de manera habitual no realizan con su madre o padre alguna de las siguientes actividades: cantar o leer cuentos, realizar juegos y rondas, salir al parque, practicar deportes, realizar actividades artísticas o manualidades, revisar tareas y estudiar. Niños y niñas de 5 a 17 años en privación si en la semana previa a la encuesta no realizan ninguna de las siguientes actividades: deporte, ir a ciclismo, montar en bicicleta, participar en eventos deportivos; asistir a espectáculos de teatro, danza, música en vivo, exposiciones de arte o museos; leer libros, revistas, periódicos y otras publicaciones impresos o digitales; visitar parques recreativos, de diversión o centros recreativos.					
			Sin acceso a parques y zonas verdes	Niños y niñas en privación si no hay zonas verdes o parques de recreación cercanos a las viviendas.					
		Información	Sin acceso a fuentes de información	Niños y niñas de 0 a 5 años: en privación si en el hogar no se posee al menos dos bienes entre los siguientes: televisión, teléfono (fijo o celular), radio, e internet; o si el jefe del hogar no leyó libros, revistas, periódicos y otras publicaciones impresas o digitales.					
				Niños y niñas de 6 a 17 años en privación si en el hogar no se posee al menos dos bienes entre los siguientes: televisión, teléfono (fijo o celular), radio, e internet; o el niño no leyó libros, revistas, periódicos y otras publicaciones impresas o digitales.					
				Se cuenta al hogar con internet si el hogar cuenta con conexión a internet o si durante el mes anterior a la realización de la encuesta el hogar o algún miembro del hogar realizó pagos por conexión o pago por uso de internet, o si adquirieron internet o lo pudieron usar sin tener que pagarlo.					
Congo Brazzaville 2012	Académico	Dinero	Gastos por adulto equivalente.	El gasto esta por debajo la línea nacional de pobreza.	Se analizan las dimensiones por separado	Analiza cada dimensión por separado	Hogares e Individuos	Congolese household survey	Alkire y Foster
		Educación	Inscripción y progreso escolar (grado cursado frente a edad)	El niño no va al colegio o tiene un rezago de dos o mas años.					Enfoque de derechos
		Trabajo	Trabajo infantil	El niño trabaja fuera del hogar y recibe salario.					
			Desempleo o subempleo	Un adolescente esta desempleado o subempleado si no tienen un trabajo (trabajo menos de 35 horas la semana pasada) y buscó formas de obtener un ingreso adicional trabajando.					

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / sociedad	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Nutrición	El hogar enfrenta problemas para satisfacer sus necesidades alimentarias	El hogar sufre carencia si la respuesta es 'frecuentemente' o 'siempre'.					
		Salud	Uso de servicios de salud en caso de enfermedad	El hogar presenta carencia si los servicios de salud no fueron consultados.					
		Agua y saneamiento	Distancia a la fuente más próxima de agua potable, tipo de fuente de agua, tipo de baño, modo de evacuación de las aguas residuales.	Privación relativa a un hogar de referencia no privado, por medio de métodos multivariados (método: análisis de correspondencia múltiple y análisis de grupo).					
		Vivienda	Materiales de las paredes y del suelo, electricidad, principal fuente de energía para cocinar, número de personas por habitación.						
		Integración	Distancia al transporte público, poseer una radio, televisión, teléfono, medios de transporte (bicicleta, auto, bote, motocicleta)						
Darfur Occidental 2013	Académico	Acceso a salud	-	Sufre carencia si no tiene acceso a doctor, clínica, farmacia u ONG.	Todos los indicadores presentan el mismo peso.	Analiza cada dimensión por separado y luego para cada valor posible de k.	Hogares, Jefes de Hogar, Niños y Adolescentes	Large scale household survey in Western Darfur	Alkire y Foster Enfoque de capacidades (Sen)
		Nutrición	-	Sufre carencia si con frecuencia o nunca se alimenta lo suficiente.					
		Acceso a agua potable	-	Sufre carencia si su fuente de agua es un pozo o agua superficial.					
		Educación	-	Sufre carencia no recibe o no ha recibido educación.					
		Trabajo infantil/juvenil	-	Sufre carencia si trabaja más de dos horas (menores de 12 años) o más de cuatro horas (mayores de 12 años).					
		Riqueza Material / Ingreso	-	Sufre carencia si el ingreso per cápita diario (calculado del total del ingreso del hogar) es de menos de US\$1.25.					
		Tierra	-	Sufre carencia si el tamaño de la propiedad del hogar es menor a 3 mokhammas (unidad de medición de superficie).					
		Animales	-	El hogar sufre carencia si no posee vacas, burros, camellos o caballos, y posee menos de 5 ovejas o cabras.					
		Vivienda	-	El hogar sufre carencia si en el Tukul viven más de tres personas (el tukul es un tipo de choza, común en África nororiental).					
		Participación social	-	Sufre carencia si no ha sido invitado a participar en eventos comunitarios como ceremonias.					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Cuidado	-	El niño sufre carencia si la persona que lo cuida o a la que acude para recibir ayuda no es uno de sus padres.					
		Amor	-	El niño sufre carencia si, al preguntarle a quién ama y quién siente que lo ama a él/ella, no menciona a ninguno de sus padres.					
		Maltrato	-	Se sufre carencia si ha sido maltratado.					
		Bienestar psicológico	-	Severo o muy severo (basado en un cuestionario de 8 preguntas)					
Egipto 2013	Institución Internacional UNICEF	Salud	-	Niños de 0-4 años: i) niños entre 2 y 4 años que no han sido completamente inmunizados o ii) niños entre 0 y 4 años que recientemente han sufrido alguna enfermedad que involucre diarrea o neumonía y no ha recibido ningún consejo o tratamiento médico. Niños sobre 4 años: información en dimensiones sobre la salud no se encuentran disponibles.	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Va analizando distintos valores de K. Pero se trabaja principalmente con K= 1 dimensión.	Hogares y niños	Household Survey y Community Survey	Analiza cada dimensión por separado, y analiza en cuantías dimensiones hay privación Enfoque de derechos
		Nutrición	-	Niños entre 0 y 4 años: i) niños sufriendo de retraso en el crecimiento, extrema delgadez o bajo peso (- 3 desviaciones estándar de la mediana de referencias internacionales de la población) o ii) nunca han sido amamantados. Niños entre 5 a 11 años y 12 a 17 años: niños sufriendo de extrema delgadez o bajo peso (según estándares internacionales).					
		Agua	-	Todos los grupos de edad: niños viviendo en un hogar i) sin agua de cañería en la vivienda, o ii) con agua de cañería pero cuya distribución se interrumpe diariamente.					
		Saneamiento	-	Todos los grupos de edad: niños viviendo en hogares sin saneamiento mejorado (el hogar se considera que tiene saneamiento mejorado si tiene uso exclusivo de un baño moderno o tradicional que se vacía en una cañería pública, Bayara o sistema séptico).					
		Vivienda	-	Todos los grupos de edad: niños viviendo en viviendas: i) con cinco o más personas por habitación, y/o ii) con solo una habitación, y/o iii) sin material para suelos.					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico	
		Educación	-	<p>Niños entre 0-4 años: privaciones en educación no son medidas.</p> <p>Niños entre 6-11 años: i) niños que nunca han asistido a la escuela, o ii) han asistido a la escuela pero no se encuentran asistiendo actualmente.</p> <p>Niños entre 12-17 años: i) niños entre 12-15 años que no han completado la educación primaria, o ii) niños entre 16-17 años que no han completado la educación básica (primaria + preparatoria).</p>						
		Conocimiento/Fuentes de información	-	<p>Niños entre 0-4 años: privaciones en la dimensión de conocimiento/información no son calculadas.</p> <p>Niños entre 5-11 años: niños viviendo en hogares sin TV, radio, o una computadora.</p> <p>Niños entre 12-17: niños viviendo en hogares sin TV, radio, computadora o teléfono celular.</p>						
El Salvador 2014	Gubernamental no Oficial UNICEF y STPP	Nutrición	-	<p>PRIVACIÓN MODERADA: Insuficiencia ponderal moderada-grave (desnutrición global) o baja talla para la edad moderada a grave (desnutrición crónica); menos de 2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Insuficiencia ponderal grave o baja talla para la edad grave (desnutrición crónica); menos de 3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.</p>	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Se considerará que una persona, en este caso, un niño, niña o adolescente está privada si no logra ejercer al menos uno de sus derechos.	Niños, Niñas y Adolescentes	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	Bourgignon y Chakravarty Enfoque de derechos	
		Agua potable	-	<p>PRIVACIÓN MODERADA: Origen del agua por pozo o noria. Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones, aljibe u otros).</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Origen inseguro del agua (ríos, vertientes).</p>						
		Saneamiento	Conexión al sistema de alcantarillado/eliminación de excretas	<p>PRIVACIÓN MODERADA: Sin conexión a alcantarillado por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio.</p> <p>Letrinas cuando la fuente de abastecimiento de agua es pozo.</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).</p>						
		Vivienda	Razón de personas por dormitorio y Material del piso, de los muros y del techo.	<p>PRIVACIÓN MODERADA: Hacinamiento: tres o más personas por dormitorio. Viviendas con piso de tierra, y materiales de construcción inseguros (bahareque, paja o palma, lámina metálica mala).</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Hacinamiento: cinco o más personas por dormitorio. Viviendas transitorias, muros o techos fabricados con materiales de desechos.</p>						

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico	
		Educación		<p>PRIVACIÓN MODERADA: Niñas, niños y adolescentes en educación básica o media (7 a 18 años) con dos años de rezago en el sistema escolar. Niñas y niños que no asisten a la parvularia (mayores de 4 años).</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Niñas, niños y adolescentes que nunca han asistido a la escuela (mayores de 4 años). Niñas, niños y adolescentes que habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de finalizar la educación media (secundaria).</p>						
		Información	Acceso a electricidad y Tenencia de radio, televisión o teléfono.	<p>PRIVACIÓN MODERADA: Sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono (fijo o móvil) a radio y televisión (al menos 2 componentes).</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono (fijo o móvil) a radio y televisión (simultáneamente).</p>						
		Trabajo infantil		<p>PRIVACIÓN MODERADA: Niñas y niños catalogados por el Comité sobre Medición del Trabajo Infantil, como trabajadores infantiles, mayores de 14 años realizan trabajo infantil no peligroso y que asisten a la escuela.</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Niñas y niños catalogados por OIT como trabajadores infantiles, mayores de 14 años que realizan trabajo peligroso o no asisten a la escuela.</p>						
Guatemala 2016	Académico	Nutrición	Desnutrición	Desnutrición crónica de niños y niñas entre 3 y 59 meses de edad; menos de 2 desviaciones estándar con respecto al patrón de referencia. Dada la disponibilidad de información en la Encuesta de Condiciones de Vida, se estimó como la probabilidad esperada a través de un modelo <i>logit</i> con base en la Encuesta de Salud Materno Infantil 2008/2009	16.7%	$k = 33.3\%$, dos de seis dimensiones para pobreza general	Hogares	Encuesta de Condiciones de Vida 2006 y 2014 Encuesta de Salud Materno Infantil 2008/2009 para la dimensión de nutrición	Alkire y Foster / CONEVAL	
		Salud	Imunizaciones	Niña o niño que recibió solamente una o ninguna de las dosis de las siguientes vacunas: BCG al nacer, DPT a partir de los dos meses y sarampión a partir de los 9 meses	16.7%	$k = 50/10\%$, tres de seis dimensiones para pobreza extrema				
			Atención calificada de parto	Atención del parto fue proporcionada por alguien que no es profesional de la medicina	16.7%					
			Alimentación del lactante	Alimentación con lactancia materna exclusiva por menos de seis meses o nunca						
		Educación	Cuidado del niño y niña	Niños y niñas de 0 a 3 años que permanecen con un vecino, amigos, familiares no miembros del hogar o solos.						

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
			Asistencia educación preescolar Asistencia escolar obligatoria	Niños y niñas de 4 a 6 años que no están matriculados en la educación preescolar Niños, niñas y adolescentes de 7 a 17 años que no se inscribieron en ningún establecimiento de educación formal y, si lo hicieron, dejaron de asistir al establecimiento en el cual estaban matriculados.	16.7%				
			Rendimiento escolar	Adolescentes entre 16 y 17 años que no han completado la educación básica, o lo que es equivalente, que no han alcanzado nueve años de escolaridad.	16.7%				
		Agua potable	Acceso a una fuente de agua potable	Principal fuente de agua no es confiable: río, lago, manantial, camión, cisterna, agua de lluvia o chorro público.	16.7%				
		Saneamiento	Distancia a la fuente de agua	El tiempo para recolectar agua toma 30 minutos o más (ir, recolectar y regresar)	16.7%				
		Vivienda	Conexión a alcantarillado Hacinamiento Material del piso Material de los muros Material del techo Energía eléctrica	El hogar cuenta únicamente con modero lavable, letrina, pozo ciego o no tiene El hogar posee tres o más personas por dormitorio Cemento, tierra u otro Adobe, madera, lámina metálica, bajareque, lepa, palo o caña Teja, paja, palma, otros No está conectado a servicio de energía eléctrica					
Honduras (2016 v1)	Institución Internacional UNICEF	Nutrición	1. Relación peso/edad 2. Relación talla/edad	PRIVACION MODERADA: Insuficiencia ponderal moderada (desnutrición global moderada) o baja talla para la edad moderada (desnutrición crónica moderada); desde menos de -2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia, hasta -3 desviaciones estándar. PRIVACION SEVERA: Insuficiencia ponderal grave o baja talla grave: menos de -3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia. PRIVACION MODERADA: • Origen del agua por pozo • Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (camiones cisternas) PRIVACION SEVERA: • Origen inseguro del agua (ríos) • En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Se considera que una persona, en este caso, un niño, niña o adolescente está privada si no logra ejercer al menos uno de sus derechos.	Niños, Niñas y Adolescentes	Encuesta de Hogares de Múltiples	Bristol Enfoque de derechos
		Agua potable	1. Origen 2. Suministro 3. Tiempo de acceso						
		Saneamiento		PRIVACION MODERADA: Sin conexión a alcantarillado o acceso fuera de la vivienda PRIVACION SEVERA: Sin sistema de eliminación de excretas					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Vivienda	<ol style="list-style-type: none"> Razón de personas por habitación Material del piso Material de las paredes Material del techo 	<p>PRIVACIÓN MODERADA:</p> <ul style="list-style-type: none"> Hacinamiento: 3 o más personas por habitación (excluye baño y cocina) y menos de 5 personas, o Viviendas con piso de tierra o materiales de construcción inseguros (paredes o techos de barro) <p>PRIVACIÓN SEVERA:</p> <ul style="list-style-type: none"> Hacinamiento: 5 o más personas por habitación, o Viviendas transitorias o con paredes o techos fabricados con materiales de desecho <p>PRIVACIÓN MODERADA: NNA que habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de completar la enseñanza secundaria</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: NNA que no han asistido nunca a la escuela</p>					
		Educación							
		Información	<ol style="list-style-type: none"> Acceso a electricidad Tenencia de radio Tenencia de televisión Tenencia de teléfono 	<p>PRIVACIÓN MODERADA: Sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono (fijo o móvil), a radio y televisión (al menos 2 componentes no disponibles)</p> <p>PRIVACIÓN SEVERA: Sin acceso a la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio y televisión (simultáneamente)</p> <p>PRIVACIÓN MODERADA:</p> <ul style="list-style-type: none"> 14 a 15 años: Ocupado que trabaja más de 4 y hasta 6 horas diarias (25-36 horas semanales) en todas sus ocupaciones 16 a 17 años: Ocupado que trabaja más de 6 y hasta 8 horas diarias (37-44 horas semanales) en todas sus ocupaciones <p>PRIVACIÓN SEVERA:</p> <ul style="list-style-type: none"> 5 a 13 años: Ocupado (independientemente de la cantidad de horas) 14 a 15 años: Ocupado que trabaja más de 6 horas diarias (37 o más horas semanales) en todas sus ocupaciones. 16 a 17 años: Ocupado que trabaja más de 8 y hasta 8 horas diarias (45 o más horas semanales) en todas sus ocupaciones 					
		Trabajo infantil	<ol style="list-style-type: none"> Edad mínima Horas trabajadas 						
Honduras (2016 v2)	Institución Internacional UNICEF	Condiciones materiales	<ol style="list-style-type: none"> Materiales de la vivienda Hacinamiento Acceso a saneamiento adecuado Acceso a agua potable Tipo de combustible para cocinar 	<p>Cumple al menos una de las siguientes condiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> Piso de tierra Sin paredes, o de materiales naturales o rudimentarios. Sin techo, o de materiales naturales o rudimentarios <p>Tres o más personas por cuarto usado para dormir</p> <p>Sin servicio de saneamiento mejorado exclusivo del hogar</p> <p>Sin acceso a fuente de agua para beber mejorada</p> <p>Uso de leña, carbón o estriércol</p>	<p>Ponderaciones iguales de las subdimensiones al interior de las dimensiones ponderaciones implícitas iguales de las dimensiones</p>	<p>Cuando la suma ponderada de las privaciones supera un tercio de los indicadores</p>	<p>Hogares, Niños y Adolescentes que habitan en hogares</p>	<p>Encuesta Nacional de Demografía y Salud</p>	<p>Alkire y Foster</p> <p>Enfoque de capacidades (Sen)</p>

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Salud	6. Acceso a medios de información y comunicación 1. Acceso a la salud 2. Mortalidad infantil 3. Salud reproductiva (prenatal y parto) 4. Salud infantil (diarrea y vacunación) 5. Nutrición (infantil y adolescentes mujeres)	No disponen de al menos tres de los siguientes bienes: TV, radio, teléfono (fijo o móvil) o computadora No fue internado ni consultó a un profesional Uno o más fallecidos antes de los 5 años Cumple al menos una de las siguientes condiciones: • Menos de 4 consultas de control prenatal (o 4 o más, pero ninguna con profesional) • Atención del parto en lugar inadecuado Cumple al menos una de las siguientes condiciones: • Tuvo diarrea en las dos semanas precedentes y no consultó a un profesional • 18 a 59 meses y no recibió al menos una de las siguientes vacunas: BCG, SRS, Polio (3ª dosis) y Pentavalente/ DPT (3ª dosis) Al menos una de las siguientes condiciones: • Menos de 5 años y 2 o más DS por debajo de norma internacional (OMS, 2006) en talla/edad, peso/edad o peso/talla					
		Educación y desarrollo	1. Asistencia escolar 2. Rezago escolar 3. Desarrollo infantil temprano	• Mujer de 15 a 17 años con IMC < 18,5 • 5 años que no asiste a la escuela • 6 a 11 años que no asiste a la escuela • 12 a 17 años que no asiste a la escuela (y no finalizó secundaria) • 7 a 11 años que asiste a la escuela pero con dos o más años de rezago respecto a la edad teórica del año de estudio • 12 a 17 años que asiste a la escuela pero con tres o más años de rezago respecto a la edad teórica del año de estudio Cumple con 5 o menos de los 10 componentes del IDIT					
		Protección	1. Certificado de nacimiento 2. Cuidado adecuado 3. Orfandad y residencia con padres biológicos 4. Nupcialidad y fecundidad temprana 5. Contexto permeable a la violencia doméstica	No tiene certificado de nacimiento Al menos un día a la semana queda solo o al cuidado de otro niño menor de 10 años por una hora o más Al menos un padre fallecido o no reside con al menos uno de sus padres biológicos Vive o vivió en pareja, es madre o está embarazada Al menos una integrante del hogar justifica una o más razones por la cual el esposo puede golpear a la mujer					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
India 2011	Académico -	Educación	Ningún miembro del hogar sabe leer y escribir Cualquier niño/a en edad escolar (7-14) no asiste a la escuela Cualquier niño/a en edad escolar (7-14) dejó de ir a la escuela	El hogar no tiene miembros adultos alfabetos, o algún niño entre 7-14 años que no asiste a la escuela o ha dejado de asistir.	Igual peso para cada dimensión e indicadores en cada dimensión	Un hogar es clasificado como severamente pobre si es pobre en al menos dos de las tres dimensiones, y moderadamente pobre si es pobre en solo una dimensión.	Hogar y Niños (para los indicadores de salud infantil)	National and Family and Health Survey (NFHS)	No Indica No Indica
		Salud	Cualquier niño/a menor de 5 años presenta un peso severamente más bajo de lo que le corresponde a su edad Cualquier mujer entre 15-49 años está severa o moderadamente anémica	O algún niño en el hogar se encuentra con severo bajo peso o alguna mujer se encuentra severa o moderadamente anémica.					
		Riqueza	Condiciones de la vivienda Tipos de suelo, pared, techo y ventana	Derivada el índice de riqueza utilizando análisis de componentes principales (PCA). El punto de corte de pobreza para áreas urbanas es del 26%, y para áreas rurales, el 28%. Este punto de corte es equivalente con las estimaciones de pobreza de la Comisión de Planeación del Gobierno de India, 2004-05.					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
				Para zona rural, personas por habitación. Para zona urbana, personas por habitación (en casa propia)					
				Acceso a agua mejorada					
				Para zona rural, tipo de combustible de cocina. Para zona urbana, tipo de instalación sanitaria.					
				Para zona rural, electricidad. Para zona urbana, tipo de combustible de cocina.					
				Cocina independiente					
		Bienes de consumo duraderos		Zona rural: motocicleta, auto, teléfono fijo, celular, TV, olla a presión, refrigerador, computador, maquina de coser, reloj, bicicleta, radio.					
				Zona urbana: motocicleta, auto, teléfono fijo, celular, TV, olla a presión, refrigerador, computador, maquina de coser, reloj					
		Tamaño de la propiedad		Sin tierra					
				Marginal					
				Pequeño					
				Pequeña/Grande					
		Accesorios agrícolas		Trilladora					
				Tractor					
				Bomba de agua					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
Internacional 2004	Institución Internacional UNICEF / Universidad de Bristol	Nutrición	-	Niños cuya altura y peso, en proporción con la edad, mostraban más de tres desviaciones típicas en relación con el percentil medio de la población internacional de referencia.	Ponderaciones iguales de las dimensiones	K=2 dimensiones	Niños y Niñas	DHS y MICS	No Indica
		Agua	-	Niños que solo tenían acceso a aguas de superficie para beber o que vivían en hogares cuya fuente de agua potable se encontraba a más de 15 minutos de distancia.					Enfoque de derechos
		Saneamiento	-	Niños que no tenían acceso a ningún tipo de letrina en las cercanías de su vivienda.					
		Salud	-	Niños que no habían sido vacunados contra ninguna enfermedad, o niños de corta edad que habían sufrido recientemente diarrea pero que no habían sido atendidos por un médico ni recibido tratamiento alguno.					
		Vivienda	-	Niños que compartían habitación con más de cinco personas o que vivían en casas sin pavimento.					
		Educación	-	Niños de entre 7 y 18 años que nunca habían ido a la escuela.					
		Información	-	Niños de entre 3 y 18 años que carecían en el hogar de acceso a radio, televisión, teléfono o periódicos.					
Internacional (II) 2012	Institución Internacional UNICEF (CC-MODA)	Nutrición	Alimentación a infantes y niños (0-4 años)	Niños bajo 6 meses que no se alimentan exclusivamente por leche materna; niños entre 6-59 meses viviendo en un hogar en donde niños entre 6-26 meses no son provistos con la diversidad dietaria o frecuencia de comidas mínima en las últimas 24h.	Si la dimensión cuenta con más de un indicador, se utiliza un enfoque de unión, es decir, se considera privado en esa dimensión si se encuentra privado en cualquier indicador en ella.	Utiliza diversos valores de K	Niños y Niñas entre 0 y 17 años	DHS y MICS	Alkire y Foster
			Peso según altura (0-4 años)	El peso según altura del niño se encuentra a -2 desviaciones estándar de la mediana internacional.					Enfoque de derechos
		Salud	Inmunización DPT (1-4 años)	Niños entre 1-4 años que no han recibido las tres vacunas DPT.					
			Asistencia calificada al nacimiento (0-4 años)	Sin asistencia o con asistencia no calificada en el nacimiento del niño.					
		Educación	Asistencia obligatoria a la escuela (edad: específica al país)	Niño en edad de ir obligatoriamente a la escuela pero que no asiste. Información específica a cada país, obtenida de UNESCO.					
			Logro educativo en primaria	Niños por sobre la edad de asistir a la escuela primaria pero que o no poseen educación primaria, o esta es incompleta. Información específica a cada país, obtenida de UNESCO.					
		Información	Disponibilidad de dispositivos de Información	La familia no ha reportado la posesión de los siguientes elementos: TV, radio, teléfono, teléfono celular y computador.					
		Agua	Acceso a fuentes de agua mejorada (0-17 años)	La fuente principal de agua del hogar no es mejorada.					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico	
Internacional (III) 2010	Institución Internacional CEPAL-UNICEF	Saneamiento	Distancia a una fuente de agua (0-17 años)	El tiempo que se necesita para recolectar agua (ir, obtener agua y volver) es más de 30 minutos.	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Se reconoce a un individuo en situación de pobreza al presentar al menos una privación en alguna de las dimensiones consideradas. Este criterio de identificación se aplica tanto para la definición de la pobreza infantil extrema (al menos una privación severa) como para la definición de la pobreza infantil total (al menos una privación moderada).	Hogares y personas (menores de 18 años)	Encuestas de hogares, complementadas por las DHS y MICS.	Alkire y Foster Enfoque de derechos	
			Acceso a saneamiento mejorado (0-17 años)	El hogar generalmente usa instalaciones de saneamiento no mejoradas. Según estándares de la OMS.						
			Vivienda	Hacinamiento (0-17 años)						El hogar tiene en promedio más de 4 personas por dormitorio.
				Material para el techo y piso (0-17 años)						Tanto el piso como el techo se encuentran hechos de material naturales, que no son considerados permanentes. Según estándares de la ONU-HABITAT.
			Protección contra la violencia	Violencia doméstica (0-17 años)						DHS: Miembros femeninos del hogar reportan haber experimentado 'a veces' o 'seguido' algún tipo de violencia física infligida por su pareja o cualquier otro miembro del hogar. MICS: El niño vive en un hogar donde un niño entre los 2-14 años ha experimentado cualquier tipo de abuso físico por parte de sus padres.
		Nutrición			Relación peso/edad, relación talla edad					Moderada: insuficiencia ponderal moderada-grave (desnutrición global) o baja talla para la edad moderada-grave (desnutrición crónica): menos de -2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia Severa: Insuficiencia ponderal grave o baja talla grave: menos de -3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia
		Agua Potable	Acceso a agua potable según: origen, suministro, tiempo de acceso (si está disponible)	Moderada: origen del agua por pozo o noria. Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones aljibe u otros). Severa: Origen inseguro del agua: fuentes naturales de agua (ríos vertientes). En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más.						
				Saneamiento	Conexión a sistema de alcantarillado (eliminación de excretas)					Moderada: Sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio. Severa: Sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).
		Vivienda	- razón de personas por dormitorio o pieza - material del piso, de los muros y del techo	Moderada: Hacinamiento: tres o más personas por dormitorio -o pieza- (excluye baño y cocina). Viviendas con piso de tierra, materiales de construcción inseguros (muros o techos de barro o materiales similares)						

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Educación	Asistencia escolar y número de años de estudio completados	Severa: Hacinamiento: cinco o más personas por dormitorio –o pieza–. Viviendas transitorias (carpas y similares), muros o techos fabricados con materiales de desechos Moderada: Niños y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, hicieron abandono de ella antes de completar la enseñanza secundaria Severa: Niños y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela					
		Información	Acceso a electricidad, tenencia de radio, televisión o teléfono	Moderada: Sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono (fijo o móvil), a radio y televisión (al menos dos componentes no disponibles) Severa: Sin acceso en la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio y televisión (simultáneamente)					
Mali 2014	Institución Internacional UNICEF	Nutrición	Relación peso – altura	(0-4 años) El niño se encuentra privado si su puntaje z para peso-según-altura se encuentra a más de -2 desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia.	Igual peso para cada dimensión	La identificación de los multidimensionalmente privados usa umbrales específicos para cada grupo de edad: para niños en los primeros grupos de edad (0-23 meses y 24-59 meses) se consideran privados si se encuentran privados en 4 de las 7 dimensiones posibles (k=4), para niños en el tercer y cuarto grupo de edad (5-14 años y 15-17 años), se consideran privados si se encuentran privados en 3 de las 6 dimensiones posibles para ese grupo de edad (k=3).	Niños/as y adolescentes	MICS	Alkire y Foster Enfoque de derechos
			Baja altura	(0-4 años): El niño se encuentra privado si su puntaje z para altura-según-edad se encuentra a más de -2 desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia.					
			Bajo peso	(0-4 años): El niño se encuentra privado si su puntaje z para peso-según-edad se encuentra a más de -2 desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia.					
			Amamantamiento exclusivo	(0-5 meses) Privado si no se alimenta exclusivamente por amamantamiento.					
			Alimentación para infantes y niños (frecuencia según edad)	Niños entre 6-8 meses de edad que amamantan: menos de 2 veces en las últimas 24 horas. Niños entre 9-23 meses de edad que amamantan: menos de 3 veces en las últimas 24 horas. Niños entre 6-23 meses de edad que no amamantan: menos de 4 veces en las últimas horas, de las cuales una debería ser leche.					
		Salud	Asistente calificado en el parto	(0-2 años): privado (todos los niños en el hogar) si ningún asistente o un asistente no calificado asistió al parto del último niño nacido (en los últimos dos años).					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderacione s/ pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
			Vacuna BCG (no recibida)	Niños entre 0-23 meses: privados si no recibieron la vacuna BCG al nacer. Niños entre 24-59 meses: Privados si no recibieron la vacuna DPT3.					
			Ficha de salud	(24-59 meses): Privados si el niño no tiene una ficha de salud/vacunas presentada/se dice que tiene o ha tenido una.					
		Protección al niño	Certificado de nacimiento	El niño se encuentra privado no cuenta con un certificado de nacimiento o no se encuentra registrado.					
			Negligencia	(0-23 meses): Privado si el niño es dejado solo o al cuidado de un niño menor de 10 años por más de una hora.					
			Dejado solo	(24-59 meses): Privado si el niño es dejado solo por más de una hora.					
		Información	Comunicación para el desarrollo	(0-4 años): privado si la madre/cuidadora no sabe ningún síntoma de enfermedades que la haga llevar a su hijo a una institución de salud inmediatamente; o si ella no puede identificar al menos 2 ocasiones en la que uno se debería lavar las manos.					
			Disponibilidad de dispositivos para la información	(5-17 años): privado si el hogar no tiene al menos uno de los siguiente dispositivos disponibles: tv, radio, computador.					
		Educación	Asistencia escolar	(5-14 años): privado si el niño no asisten a la escuela en el año escolar actual. (15-17 años): Privado si el niño no asiste a la escuela en el año escolar actual o si no ha obtenido aún su certificado de educación primaria.					
			Grado según edad	(5-14 años): privado si el niño se encuentra atrasado 2 o más años en su educación.					
			Alfabetismo	(15-17 años): privado si el niño no puede leer o escribir en cualquier idioma.					
		Trabajo infantil	Trabajo infantil	(5-17 años) privado si realiza más de: (5-11 años): 1h de trabajo económico o 28h de trabajo doméstico por semana; (12-14 años): 14h de trabajo económico o 28h de trabajo doméstico; (15-17 años): 43h de trabajo económico o doméstico. Trabajo Doméstico: tiempo ocupado ayudando con tareas del hogar. Trabajo económico: tiempo ocupado buscando agua o recolectando madera para el fuego; trabajando para alguien que no es miembro del hogar; o en trabajo pagado o no pagado en el negocio familiar.					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones / pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico			
		Saneamiento	Tipo de baño	Privado si: descarga en una letrina sin losa/ pozo abierto, cubo, letrina colgante, no tiene instalaciones, otra.								
		Agua	Fuente de agua	Privado si: fuente desprotegida (moderna y tradicional); manantial desprotegido; camión cisterna, carro con un tanque pequeño, aguas superficiales.								
			Distancia al agua	Privado si se necesitan más de 30 minutos en obtener agua (ir, obtener y volver).								
		Vivienda	Hacinamiento (>cuatro personas por dormitorio)	(0-17 años): privado si en promedio el hogar presenta más de 4 personas por dormitorio.								
			Materiales de la vivienda	(0-17 años): privado si el techo, paredes, y piso son de un material natural, que no son considerados permanentes.								
Nigeria 2012	Académico -	Agua potable	Cañería o pozo	Ausencia de...	Ponderaciones calculadas con Análisis de correspondencias Múltiples	K=1 K=3	Hogares y niños de 0 a 4 años	Demographic and Health Survey	Alkire y Foster			
			Pozo excavado									Enfoque de derechos
			Agua superficial									
			Otras fuentes de agua									
		Saneamiento	Inodoro	Ausencia de...								
			Letrina de hoyo									
			Otros tipos de baño									
			Baño									
		Vivienda	Techo moderno	Ausencia de...								
			Pared moderna									
			Piso terminado									
		Salud	Inmunizado	Ausencia de...								
			Suplemento de Vitamina A									
		Nutrición	Retraso en el crecimiento	Presencia de...								
			Emaciado									
			Bajo peso									

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / sociedad	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
Papúa (Indonesia) 2013	Académico UNICEF	Agua potable	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños o niñas que solo tienen acceso a agua superficial (como ríos) para beber o han vivido en hogares cuya fuente más próxima de agua está a más de 15 minutos de distancia.	Ponderaciones iguales de las dimensiones	Se considera a un niño como pobre si $k=2$.	Menores de 18 años y Hogares con menores de 18 años	Multiple Indicators Cluster Survey (MICS)	Alkire y Foster Enfoque de derechos
		Saneamiento	-	Se sufre de privación en las instalaciones sanitarias si en el hogar hay niños y niñas que no tienen acceso a un baño de ningún tipo en la cercanía de su vivienda (por ejemplo, baño privado o comunal, o letrina).					
		Salud	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños o niñas no han sido inmunizados contra ninguna enfermedad o si niños pequeños han tenido una dolencia reciente relativa a la diarrea y no han recibido consulta o tratamiento médico.					
		Refugio	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas que viven en una vivienda con más de 5 personas por habitación (hacinamiento severo) o con un piso sin material (por ejemplo, piso de barro).					
		Educación	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas entre 7 y 18 años que nunca han ido a la escuela y que actualmente no están asistiendo.					
		Información	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas entre 3 y 18 años que carecen de acceso a radio, TV, teléfono o periódicos en su casa.					
Paraguay 2015	Institución Internacional UNICEF	Nutrición	Relación peso/talla	Insuficiencia ponderal moderada-grave (desnutrición global) o baja talla para la edad moderada-grave (desnutrición crónica): menos de 2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.	Complemento de la tasa de privación por dimensión	Son identificando como pobres a los niños que tuvieran una o más privaciones: -Una o más privaciones severas: Niños extremadamente pobres.	Niños Hogares y Viviendas	Encuesta de ingresos y gastos y de condiciones de vida 2011-2012	CEPAL- UNICEF Enfoque de derechos
		Agua potable	Relación talla/edad	Insuficiencia ponderal grave o talla grave: menos de 3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia.					
			Acceso al agua potable según: - origen - suministro - tiempo de acceso (si está disponible)	Privación Moderada: - Origen del agua por pozo o noria. - Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (pilones públicos, camiones aljibe u otros). Privación Severa: Origen inseguro del agua: fuentes naturales de agua (ríos, vertientes). En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más.					
		Saneamiento	Conexión a sistema de alcantarillado (eliminación de excretas)	Moderada: Sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio. Severa: Sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río).					

(continuación)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbrales de indicadores	Ponderaciones s/ pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Vivienda	- razón de personas por dormitorio o pieza.	Moderada: Hacinamiento: tres o más personas por dormitorio –o pieza– (excluye baño y cocina). Viviendas con piso de tierra, materiales de construcción inseguros (muros o techos de barro o materiales similares). Severa: Hacinamiento: cinco o más personas por dormitorio –o pieza–. Viviendas transitorias (carpas y similares), muros o techos fabricados con materiales de desechos.					
		Educación	Asistencia escolar y número de años de estudio completados.	Moderada: Niños y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de completar la enseñanza secundaria. Severa: Niños y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela.					
		Información	Acceso a electricidad, tenencia de radio, televisión o teléfono.	Moderada: Sin acceso en la vivienda a electricidad, a teléfono fijo o móvil, a radio y televisión (al menos dos componentes no disponibles). Severa: Sin acceso en la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio y televisión (simultáneamente).					
Tanzania 2012	Académico	Educación	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas entre 7 y 18 años que nunca han ido a la escuela y que actualmente no están asistiendo.	Ponderaciones iguales de las dimensiones	K= 1 dimensión.	Hogares	Demographic and Health Survey 2004/05	UNICEF Gordon y otros, 2003 Enfoque de privaciones Enfoque de derechos
		Agua	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas que solo tienen acceso a agua superficial (como ríos) para beber o han vivido en hogares cuya fuente mas próxima de agua esta a mas de 15 minutos de distancia.					
		Refugio	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas que viven en una vivienda con mas de 5 personas por habitación (hacinamiento severo) o con un piso sin material (por ejemplo, piso de barro).					
		Saneamiento	-	Se sufre de privación en las instalaciones sanitarias si en el hogar hay niños y niñas que no tienen acceso a un baño de ningún tipo en la cercanía de su vivienda (por ejemplo, baño privado o comunal, o letrina).					
		Información	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay menores entre 3 y 18 años que carecen de acceso a radio, TV, teléfono o periódicos en su casa.					
		Salud	-	Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños y niñas que no han sido inmunizados contra ninguna enfermedad o si niños pequeños han tenido una dolencia reciente relativa a la diarrea y no han recibido consulta o tratamiento médico.					

(continuación)

País / Año	Tipo de investigación / Institución / sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbrales de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
		Nutrición		Se sufre de privación severa si en el hogar hay niños o niñas cuya altura y peso, de acuerdo con su edad, se encuentren a más de 3 desviaciones estándar debajo de la media internacional de la población internacional de referencia, es decir, una falla antropométrica severa.					
Unión Europea 2010	Académico	Vivienda	Falla	La vivienda sufre algún problema como techo con gotera, humedad en paredes/suelo/cimientos, o putrefacción en las marcos de ventanas o en el suelo.	Se utiliza el enfoque de unión como proceso de agregación, considerando a un niño como pobre en una dimensión en particular si son pobres en al menos uno de los indicadores de esa dimensión.	Trabaja con varios valores de k, pero se centra en K=1 (enfoque de unión)	Hogares	Estadísticas de la UE sobre ingresos y condiciones de vida	Alkire y Foster Enfoque de bienestar y well-being
			Calidez	La vivienda no puede mantenerse cálida en el invierno.					
			Hacinamiento	La vivienda está hacinada si al menos una de las siguientes condiciones se aplica: una habitación para la familia; una habitación para cada pareja; una habitación para dos niños menores de 12; una habitación para dos niños o dos niñas si ambos menores tienen entre 12-17 años; se requieren dos habitaciones para dos niños de distinto género en el rango de edad 12-17 años y una habitación para cualquier otro miembro adulto del hogar.					
		Entorno	Contaminación	El hogar se ve afectado por la contaminación, suciedad u otro problema medioambiental.					
		Nutrición	Crimen	El crimen, la violencia o el vandalismo constituyen un problema en el área.					
		Acceso y movilidad	Salud	El acceso a servicios de salud primaria es difícil o muy difícil.					
		Acceso y movilidad	Escuela	El acceso a la educación escolar obligatoria es difícil o muy difícil.					
		Dificultades financieras	Deudas atrasadas	El hogar tiene deudas atrasadas con respecto a hipoteca, facturas o pagos por cuota.					
			Vacaciones	El hogar no puede pagar por una semana de vacaciones al año fuera de casa.					
			Comida	El hogar no puede pagar una comida con carne, pollo, pescado (o su equivalente vegetariano) día por medio.					
			Computador	El hogar no puede pagar un computador.					
			Auto	El hogar no puede pagar un auto.					
			Llegar a fin de mes	Al hogar le resulta difícil o muy difícil tener el suficiente dinero para llegar a fin de mes.					

(conclusión)

Pais / Año	Tipo de investigación / Institución / Institución sociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderación s/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente	Fórmula / enfoque teórico
Uruguay (I) / 2016	Institución Internacional CEPAL/UNICEF	Información	-	Umbral moderado: El hogar no cuenta con al menos dos de estos elementos: televisión, radio, internet. Umbral severo: El hogar no cuenta con ninguno de estos elementos: televisión, radio, internet.	0,1667	El hogar se considera carente si está privado en al menos una dimensión	Hogares (excepto en la dimensión educación, donde lo son las personas menores de 18 años)	Encuestas Continuas de Hogares (ech)	Alkire y Foster Enfoque de capacidades (Sen)
		Confort	-	El hogar no cuenta ninguno de estos elementos: a) refrigerador o freezer; b) calefón, termo fón o calentador de agua.	0,1667				
		Educación	-	Umbral moderado: Persona de 4 a 17 años que no está asistiendo al sistema educativo formal o que, asistiendo, se encuentra rezagada dos años o más. Umbral severo: Persona de 6 a 14 años que no está asistiendo al sistema educativo formal o que, asistiendo, se encuentra rezagada dos años o más.	0,1667				Enfoque Monetario
		Hacinamiento	-	Umbral moderado: Tres o más personas por habitación (excluyendo baño y cocina). Umbral severo: Cinco o más personas por habitación (excluyendo baño y cocina).	0,1667				
		Condiciones estructurales de la vivienda Vida y salud	-	Umbral moderado: Modesta o precaria. Umbral severo: Precaria.	0,1667				
			Origen	Umbral moderado: El origen del agua no es de red general ni de pozo surgente protegido. Umbral severo: El origen del agua es de arroyo, río u otro.	0,0556				
			Suministro del agua	Umbral moderado: Llegada del agua fuera de la vivienda. Umbral severo: Llegada del agua fuera de la vivienda a más de 100 metros o por medios distintos a la cañería.	0,0556				
			Saneamiento	Umbral moderado: Cumple al menos una de las siguientes condiciones: a) no accede a un baño; b) accede, pero su uso no es exclusivo del hogar; c) la evacuación del servicio sanitario no es a red general, fosa séptica ni pozo negro. Umbral severo: El hogar no accede a un baño.	0,0556				
Uruguay (II) / 2008	Académico	Estado nutricional	Altura por edad	El niño se considera desnutrido si se encuentra más de 2 desviaciones estándar bajo la media de referencia, de acuerdo con el criterio del National Center for Health Statistics (NCHS). El niño repitió al menos 1 año académico.	Se consideran dos sistemas de ponderación: igual peso para cada dimensión, y complemento de la tasa de privación por dimensión	Múltiples umbrales en cantidad variable de dimensiones	Niños	Encuesta especialmente diseñada.	Bourignon y Chakravarty Fuzzy Sets Dominancia Estocástica Enfoque de derechos
		Logro educacional infantil	Rezago						
		Condiciones de la vivienda Ingreso del Hogar	Hacinamiento Ingreso per cápita del hogar	2 o más personas durmiendo en la misma habitación. Hogar pobre: el ingreso per cápita es menor a la línea nacional de pobreza.					

Anexo 3 Pobreza Multidimensional General

País Año	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Argentina 2015	Académico -	General	Alimentación adecuada	Inseguridad alimentaria: Expresa la reducción involuntaria de la porción de comida y/o la percepción frecuente de experiencias de hambre por problemas económicos durante los últimos 12 meses. Reducción en gastos de salud: Expresa la reducción de gastos en el hogar tanto en atención médica como en medicamentos por motivos económicos.	Hogares que expresan tener inseguridad alimentaria.	-	K= una dimensión. El estudio realiza una intersección entre la perspectiva de derechos (carencias) y las líneas de pobreza e indigencias generando 5 categorías: pobreza extrema, pobreza no extrema, vulnerabilidad por carencias sociales, vulnerabilidad por ingresos, sin pobreza ni vulnerabilidad.	Hogares	Encuesta de la Deuda Social Argentina (de la Universidad Católica Argentina)	CONEVAL Enfoque de derechos
			Cobertura de salud satisfactoria	Hogares que en los últimos 12 meses redujeron gastos en atención médica o medicamentos						
			Sin cobertura de salud	Sin cobertura de salud: Situación en la que los componentes del hogar no tienen cobertura de salud, teniendo acceso únicamente al sistema público.	Hogares cuyo principal contribuyente de ingresos no tiene cobertura de salud.					
			Acceso a servicio básicos	Déficit del servicio sanitario: Situación en la que una vivienda no cuenta con baño, retrete, o en caso de tenerlo carece de descarga mecánica o arrastre de agua.	No tiene baño al interior de la vivienda o tiene retrete sin descarga mecánica.					
			Sin conexión a red de agua corriente	Sin conexión a red de agua corriente: Carencia de conexión a la red pública de agua corriente, lo que constituye un factor de riesgo sanitario por la transmisión de patologías infectocontagiosas.	La vivienda no tiene conexión a la red pública de agua corriente.					
			Vivienda digna	Hacinamiento: Número elevado de personas por cuarto habitable, lo que afecta la salubridad y la privacidad de las personas.	Hogares en cuyas viviendas conviven tres o más personas por cuarto habitable.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Accesos educativos	<p>Vivienda Precaria: Viviendas que por su estructura o materiales de construcción no cumplen con las funciones básicas de aislamiento hidrófugo, resistencia, delimitación de los espacios, aislación térmica, acústica y protección superior contra las condiciones atmosféricas.</p> <p>Inasistencia Educativa: Expresa una medida del déficit de escolarización para niños y adolescentes; a partir de la no asistencia a una institución educativa formal.</p> <p>Sin nivel educativo mínimo/bajo clima educativo del hogar: Expresa la no adquisición por parte de ningún componente adulto del hogar de un nivel mínimo en relación con las credenciales educativas.</p> <p>Sin Aportes a la Seguridad Social: Ningún aportante de ingresos en el hogar tiene un empleo registrado con aportes a la seguridad social.</p> <p>No acceso a la jubilación: Ninguna persona en edad jubilatoria tiene jubilación.</p>	<p>Hogares que habitan casillas, ranchos o viviendas construidas con materiales inadecuados o sin revoque en las paredes.</p> <p>Al menos 1 niño de entre 4 y 17 años que no asiste, o 18 años sin secundario ni asistencia.</p> <p>Ninguna persona de más de 40 años completó la escuela primaria. Ninguna persona de entre 19 a 40 años terminó educación secundaria.</p> <p>Ningún ocupado en el hogar tiene aportes a la seguridad social.</p> <p>Ningún adulto mayor del hogar percibe jubilación.</p>	<p>Se identifica las situaciones de carencia si existe déficit en cualquiera de los indicadores (unión)</p> <p>Tiene que haber privación en ambos indicadores (Intersección)</p>				
Bolivia	Académico	General	Educación	Acceso a educación	Una persona sería considerada como privada en su acceso a educación si no está en el proceso de adquirir educación comunitaria o si no la completó todavía, por ejemplo, no asiste al colegio (a=0) y su educación no se encuentra terminada todavía (si <12) para aquellas personas entre 6 y 18 años; o si no adquirió la norma para mayores de 18 años.	Depende de la metodología de medición elegida.	No tienen un K definido, sino que van comparando el comportamiento de las distintas medidas de la pobreza a lo largo de distintos valores de K, y considerando la comparación según zona geográfica, y año. Además van utilizando distintas medidas de agregación, como el método Alkire y Foster, CONEVAL, y Bourguignon y Chakravarty.	Hogares	Encuesta de Hogares de la Fundación ARU	Alkire y Foster CONEVAL Bourguignon y Chakravarty
2014			Seguridad social de corto plazo (salud)	Acceso a seguro de salud	Una persona es considerada como privada en su acceso a seguro de salud si no aporta a las AFPs.					Enfoque de derechos
			Seguridad social de largo plazo (pensiones)	Seguridad social de largo plazo (pensiones)	Una persona es considerada como privada en pensiones si, en función de su edad y actividad, realiza aportes a las AFPs.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Acceso a vivienda adecuada	Disponibilidad de Espacio	Un hogar se considera en privación de disponibilidad de espacio si la proporción entre cuartos disponibles y número de personas supera la norma. (Dormitorios: dos cuartos por cinco miembros del hogar. Habitaciones multifuso: un cuarto por cinco miembros del hogar).					
				Calidad de Materiales en el piso	Un hogar se considera en privación en calidad de materiales de piso si no presenta materiales adecuados (tablones de madera, parquet, alfombra, cemento, mosaico, ladrillo).					
				Calidad de materiales en el techo	Un hogar se considera en privación en calidad de materiales de techo si no presenta materiales adecuados (calamina, teja, losa de concreto).					
				Calidad de materiales en las paredes	Un hogar se considera en privación en calidad de materiales de paredes si no presenta materiales adecuados (ladrillo/cemento, adobe/tapial con revoque, tabique/quince con revoque, madera).					
			Servicios básicos	Acceso a Servicios Básicos	Definimos la privación de acceso a servicios básicos como la falta de al menos uno de los siguientes cinco servicios: (1) agua, (2) alcantarillado, (3) electricidad, (4) gas y (5) telecomunicaciones.					
			Alimentación	Acceso a comida (ingresos)	Se considera que un hogar está privado de adquirir los alimentos que puedan satisfacer esos requerimientos nutricivos mínimos cuando su ingreso total por persona es inferior al de la línea de pobreza.					
Brasil (1)	Gubernamental no Oficial	General	Vivienda	Precariedad Hacimientos	Material de la parcel= paja u otro material.	8,51	K=25%	Hogares	No indica	Cita a CEPAL (Alkire y Foster)
2015	Secretaria de Avaliação e Gestão da Informação (SAGI)		Tenencia	Tenencia	Densidad por habitaciones que sirven como dormitorios >=3.	8,51				
			Servicios	Agua	Domicilio improvisado o habitación cedida o prestada.	8,51				
			Saneamiento	Saneamiento	Zonas rurales y urbanas sin cañería. Ambas zonas= no tener baño en el domicilio o Zona urbana= flujo es rudimentario y llega directa o indirectamente a un hoyo o zanja Zona rural= flujo es directo o de otra forma.	8,51				Cita a CEPAL

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Brasil	2006	General	Energía	Iluminación es a aceite o de otra forma.	8,51	8,51				
				utiliza como combustible leña, carbón u otro.	8,51	8,51				
			Estándar de vida	Bienes	Si tiene al menos una cocina, o 1 lavadora o un vehículo.	8,51				
			Educación	Inasistencia	Por lo menos un individuo de 6 a 17 años no frecuenta a la escuela.	8,51				
				Rezago	Si por lo menos un individuo de 6 a 17 años no frecuenta la escuela, y además, se encuentra con dos años de retraso en relación con el curso que debería estar estudiando, considerando como inicio de los estudios los 7 años.	8,51				
				Logro Educativo	Si todos los adultos de 20 a 59 años tienen menos de ocho años de estudio.	8,51				
					Si todos los adultos de 60 años o más tienen menos de cuatro años de estudio.	8,51				
			Empleo y protección social	Desocupación	Por lo menos un individuo de 16 a 64 años no está económicamente activo, o está desocupado, o ocupado sin remuneración.	6,37				
				Protección Social	Ningún adulto recibe previsión o pensión o no contribuye al instituto de previsión (oficial o privado).	6,37				
Brasil (II)	2006	General	Vulnerabilidad	Fecundidad	1) Alguna mujer del hogar tuvo un hijo en el último año. 2) Alguna mujer del hogar tuvo un hijo en los últimos dos años.	Todos los indicadores dentro de una dimensión tienen el mismo peso, y cada subindicador tiene el mismo peso en cada indicador.	No utilizan un k, sino que calculan un indicador sintético que es el promedio de la proporción de las dimensiones.	Hogar	Pesquisa Nacional por Amostragem de Domicílios (Enquete Nacional de Hogares por Muestreo)	Bourguignon y Chakravarty Enfoque de Capacidades (Sen)
				Atención y cuidados especiales a niños, adolescentes y jóvenes.	1) Presencia de niños. 2) presencia de niños o adolescentes. 3) presencia de niños, adolescentes o jóvenes.					
				Atención y cuidados especiales a personas mayores. Dependencia Demográfica	1) Presencia de personas mayores. 1) Ausencia de cónyuge.					
				Presencia de la madre	2) Menos de la mitad de los miembros del hogar se encuentran en edad de trabajar. 1) Presencia de un niño en el hogar cuya madre ha muerto. 2) Presencia de un niño en el hogar cuya madre no vive con él.					
			Falta de acceso al conocimiento	Analfabetismo	1) Presencia de un adulto analfabeto. 2) Presencia de un adulto analfabeto funcional.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Escolaridad	<p>1) Ausencia de un adulto con educación primaria completa.</p> <p>2) Ausencia de un adulto con educación secundaria completa.</p> <p>3) Ausencia de un adulto con alguna educación superior.</p>					
			Aceso al trabajo	<p>Cualificación profesional</p> <p>Disponibilidad de trabajo</p> <p>Calidad del puesto de trabajo</p>	<p>1) Ausencia de un trabajador con cualificaciones medias o altas.</p> <p>1) menos de la mitad de los miembros en edad activa se encuentran ocupados.</p> <p>2) Ausencia de un trabajador que lleve más de seis meses en su empleo actual.</p> <p>1) ausencia de ocupado en el sector formal.</p> <p>2) ausencia de ocupado en sectores no-agricolas.</p>					
			Escasez de recursos	<p>Extrema pobreza</p> <p>Pobreza</p>	<p>1) ausencia de ocupado con remuneración superior a un salario mínimo.</p> <p>2) ausencia de ocupado con remuneraciones superiores al dos salarios mínimos.</p> <p>1) renta familiar per cápita inferior a la línea de pobreza extrema.</p> <p>1) renta familiar per cápita inferior a la línea de pobreza.</p>					
			Desarrollo Infantil	<p>Capacidades de generación de renta</p> <p>Trabajo precario</p> <p>Acceso a la escuela</p>	<p>1) la mayor parte de la renta familiar proviene de transferencias.</p> <p>1) presencia de al menos un niño menor de 14 años trabajando.</p> <p>2) presencia de al menos un niño menor de 16 años trabajando.</p> <p>1) presencia de al menos un niño entre 0-6 años fuera de la escuela.</p> <p>2) presencia de al menos un niño entre 7-14 años fuera de la escuela.</p> <p>3) presencia de al menos un niño entre 7-17 años fuera de la escuela.</p> <p>1) presencia de al menos un niño de hasta 14 años con dos años de retraso.</p> <p>2) presencia de un adolescente de 10 a 14 años analfabeto.</p> <p>3) presencia de al menos un joven de 15 a 17 años analfabeto.</p> <p>4) presencia de al menos una madre cuyo hijo haya muerto.</p> <p>5) presencia de más de una madre cuyos hijos hayan muerto.</p> <p>6) presencia de una madre que cuyo hijo haya nacido muerto</p>					
				Progreso escolar						

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico			
Bután	2014	Carencias Habitacionales	Propiedad	1) El domicilio no es propio. 2) El domicilio no es propio ni cedido.								
			Déficit habitacional	1) densidad de más de dos ocupantes por dormitorio.								
			Vivienda	1) material de construcción no es permanente.								
			Acceso a abastecimiento de agua	1) acceso inadecuado de agua.								
			Acceso a saneamiento	1) alcantarillado inadecuado.								
			Acceso a colecta de basura	1) La basura no es colectada.								
			Acceso a energía eléctrica y bienes	1) Sin acceso a la electricidad 2) no tiene al menos uno de estos ítems: cocina o refrigerador. 3) no tiene al menos uno de estos ítems: cocina, refrigerador, televisión o radio. 4) no tiene al menos uno de estos ítems: cocina, refrigerador, televisión, radio o teléfono. 5) no tiene al menos uno de estos ítems: cocina, refrigerador, televisión, radio, teléfono o computador.								
			Bután	2014	Salud	Mortalidad Infantil	Un niño ha muerto en el hogar.	1/6	Una persona privada en (k=4) indicadores (30,7% de las dimensiones) se considera como pobre multidimensional. Asimismo, se la considera intensamente pobre privada en más del 50% de las dimensiones (k=7)	Hogares	Bhutan Living Standards Survey (BLSS)	Alkire y Foster
						Seguridad alimentaria	El hogar sufre de escasez de alimentos.	1/6				
						Asistencia escolar	Cualquier niño que vive en el hogar y que está en edad de ir a la escuela (6-14 años) no lo está haciendo (hasta el octavo año escolar).	1/6				
Escolaridad	Ningún miembro del hogar ha cumplido cinco años de escolaridad.	1/6										
Bután	2014	Estandar de vida	Combustible de cocina	El hogar cocina con estiércol, madera o carbón.	1/21							
			Saneamiento	La instalación sanitaria del hogar no ha sido mejorada o es compartida con otros hogares.	1/21							
			Electricidad	El hogar no tiene electricidad.	1/21							
Bután	2014	Estandar de vida	Agua	El hogar no tiene acceso a agua potable o esta se encuentra a más de 30 minutos a pie (ida y vuelta).	1/21							

(continuación)

Pais	Año	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
					Caminos	El hogar se encuentra a más de 30 minutos (andando a pie) del principio del camino.	1/21				
					Vivienda	El hogar no tiene materiales adecuados en dos de los siguientes: suelo, pared y techo.	1/21				
					Bienes	El hogar no posee mas que uno de los siguientes: radio, teléfono, TV, bicicleta, motocicleta o refrigerador y no posee auto o camión.	1/63				
					Tierra	El hogar rural no posee más de 1 acre de tierra.	1/63				
					Ganado	El hogar no posee más que tres de los siguientes: ganado, caballos, ovejas, cabras, pollos, cerdos, búfalos, yaks.	1/63				
					Años de escolaridad	Ningún miembro del hogar ha completado al menos un año de escuela (>=1).	1/6				
					Asistencia escolar	Ningún niño está asistiendo a la escuela, hasta la edad en la que deberían terminar clase 6.	1/6				
					Mortalidad infantil	2 o más niños han muerto en el hogar.	1/6				
					Nutrición	Severa desnutrición en cualquier adulto (BMI<17kg/m2) o cualquier niño (-3 desviaciones estándar de la mediana).	1/6				
					Electricidad	El hogar no tiene electricidad.	1/18				
					Saneamiento	No hay instalaciones (defecación al aire libre).	1/18				
					Agua	El hogar no tiene acceso a agua potable segura, o el agua segura se encuentra a más de 45 minutos caminando (ida y vuelta).	1/18				
					Pisos	El hogar tiene piso de tierra, arena, o estiércol.	1/18				
					Combustible para cocinar	El hogar cocina con estiércol o madera (carbón/ lignito/ carbón vegetal se consideran no privado).	1/18				
					Bienes	El hogar no tiene bienes (radio, teléfono celular y otros.) y no tiene auto.	1/18				
Cambodia	2016	Académico	General	Educación				K=33%	Hogares	DHS	Alkire y Foster
		OPHI		Salud							Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU

(continuación)

Pais	Tipo de investigación/institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Chile (1) ²⁷ 2016	Gubernamental Oficial Ministerio de Desarrollo Social	General	Educación	Asistencia	Se considera que un hogar es carente por asistencia escolar si al menos uno de sus integrantes de 4 a 18 años de edad no está asistiendo a un establecimiento educacional y no ha egresado de cuarto medio, o al menos un integrante de 6 a 26 años tiene una condición permanente y/o de larga duración y no asiste a un establecimiento educacional ²⁸ Se considera que un hogar es carente por rezago escolar si al menos uno de sus integrantes de 21 años o menos asiste a educación básica o media en alguna de sus modalidades, y se encuentra retrasado dos años o más con respecto al curso que le corresponde de acuerdo con su edad. Se considera que un hogar es carente en escolaridad si al menos uno de sus integrantes mayores de 18 años ha alcanzado menos años de escolaridad que los establecidos por ley, de acuerdo con su edad.	7,5%	Un hogar se considera en situación de pobreza multidimensional, si es carente en el equivalente a una de las cuatro dimensiones originales de la medida, vale decir que si acumula un 22,5% de carencias.	Hogares	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)	Alkire y Foster No indica
				Rezago escolar		7,5%				
				Escolaridad		7,5%				
			Salud	Malnutrición en niños/as	Se considera que un hogar es carente en malnutrición en niños(as) si al menos uno de sus integrantes de 0 a 6 años está con sobrepeso u obesidad, o está en desnutrición o riesgo de desnutrición. Se considera que un hogar es carente en cada indicador de la dimensión Salud si al menos uno de sus integrantes no está afiliado a un sistema provisional de salud y no tiene otro seguro complementario.	7,5%				
				Adscripción al sistema de salud		7,5%				
				Atención de salud	Se considera que un hogar es carente en acceso a atención de salud si al menos uno de sus integrantes: • tuvo un problema de salud en los últimos 3 meses y no tuvo consulta ni atención por alguna de las siguientes razones: pensó en consultar pero no tuvo tiempo, pensó en consultar pero no tuvo dinero, pensó en consultar pero le cuesta mucho llegar al lugar de atención, pidió hora pero no la obtuvo; • o, durante los últimos 12 meses, ha estado en tratamiento médico por enfermedad AUGE, pero no ha sido cubierto por el Sistema de Garantías Explicitas de Salud, por alguna de las siguientes razones: Decidió no esperar para acceder a la consulta a través de AUGE o GES, para solucionar su problema con mayor rapidez;	7,5%				

²⁷ Véase [en línea] http://observatorio.ministeriodesarrollo.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/ Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza_Multidimensional.pdf

²⁸ Los hogares que no tienen niños en edad escolar se consideran, por definición, como no carentes. Este criterio es común a todos los indicadores que definen una población de referencia específica para identificar carencias.

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Trabajo y seguridad social	Ocupación	<p>Se considera que un hogar es carente en ocupación si al menos uno de sus integrantes mayores de 18 (o menor de 19 si ha completado la enseñanza media) está desocupado, es decir, actualmente no tiene trabajo y busca trabajo durante el período de referencia.</p> <p>Se considera que un hogar es carente en seguridad social si al menos uno de sus integrantes de 15 años o más que se encuentra ocupado no cotiza en el sistema previsional y no es trabajador independiente con educación superior completa.</p>	7,5%				
				Seguridad Social		7,5%				
				Jubilaciones	<p>Se considera que un hogar es carente en Jubilaciones si al menos uno de sus integrantes no percibe una pensión contributiva (mujeres de 60 años o más y hombres de 65 años o más), o personas de 65 años o más, o pensiones de reparación) y no recibe otros ingresos por arriendos, retiro de utilidades, dividendos e intereses.</p>	7,5%				
			Vivienda y entorno	Habitabilidad	<p>Se considera que un hogar es carente por habitabilidad si presenta una situación de hacinamiento (el número de personas en el hogar por dormitorio de uso exclusivo es mayor o igual a 2,519) o de mal estado de la vivienda (la vivienda que ocupa tiene muros, techos o suelos en mal estado de conservación o si la vivienda es de tipo precario, incluyendo a medietas o mejoras, y viviendas precarias de materiales reutilizados).</p>	7,5%				
				Servicios básicos	<p>Se considera que un hogar es carente en servicios básicos si: • reside en una vivienda que no tiene acceso a agua potable procedente de red pública en el caso de áreas urbanas; o, que no tiene acceso a agua procedente de red o sistema de distribución proveniente de fuentes subterráneas o superficiales (incluyendo entre estas el acceso a agua proveniente de pozo o noria, río, vertiente, lago o estero, o camión aljibe) en áreas rurales; • o, en área urbana o rural, tiene llave fuera de la vivienda y/o no tiene servicio de eliminación de excretas adecuado (solución diferente de W.C conectado a alcantarillado o fosa séptica).</p>	7,5%				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Entorno		<p>Se considera carentes en entorno a: • Los hogares que declaran que, durante los últimos 12 meses han vivido o presenciado con frecuencia "siempre", a lo menos, 2 problemas de contaminación medioambiental en su área de residencia (a una distancia de no más de 15 minutos caminando desde su vivienda), incluyendo los siguientes: i. Contaminación del aire y/o malos olores; ii. Contaminación en ríos, canales, esteros, lagos, tranques y embalses; iii. Contaminación del agua proveniente de la red pública; iv. Acumulación de basura en calles, caminos, veredas o espacios públicos. • Los hogares que no tienen integrantes ocupados y no disponen de alguno de los siguientes equipamientos básicos a una distancia cercana desde su vivienda: i. Servicio de transporte público (paradero, estación) a menos de 8 cuadras o 1 Km de su vivienda; ii. Centros educacionales (colegio o jardín infantil) a menos de 20 cuadras o 2,5 Km de su vivienda; iii. Centros de salud (atención primaria o nivel superior a menos de 20 cuadras o 2,5 Km de su vivienda. • Los hogares con uno o más integrantes ocupados, que carecen de alguno de los equipamientos básicos antes mencionados a una distancia cercana desde su vivienda y en los que dichos integrantes demoran diariamente 1 hora o más en promedio en llegar a su lugar de trabajo principal (usando transporte público o transporte no motorizado).</p>	7,50%				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
		Redes y cohesión social	Apoyo y participación social	<p>Se considera carentes en entorno a hogares que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Declaran no conocer a alguna persona fuera del hogar que pueda prestar apoyo en alguna de las siguientes situaciones: i. Ayuda en el cuidado en caso de enfermedad de algún miembro del hogar; ii. Facilitar un vehículo si el hogar lo necesita; iii. Prestar dinero al hogar en caso de emergencia; iv. Ayudar al hogar a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros; v. Ayudar al hogar en el uso de tecnologías; vi. Ayudar con reparaciones del hogar; vii. Ayudar a conseguir un trabajo a algún miembro del hogar; viii. Aconsejar a los miembros del hogar en caso de problemas personales o familiares. • Además, ningún miembro de 14 o más años ha participado, en los últimos 12 meses, en alguna organización social o grupo organizado, entre los siguientes: i. Juntas de vecinos u organización territorial; ii. Club deportivo o recreativo; iii. Organización religiosa o de iglesia; iv. Agrupación artística o cultural; v. Grupos de identidad cultural; vi. Agrupaciones juveniles o estudiantiles; vii. Agrupaciones de mujeres; viii. Agrupaciones de adultos mayores; ix. Voluntariado; x. Autoayuda en salud; xi. Agrupación ideológica o partido político; xii. Agrupación corporativa; xiii. Centro de padres y apoderados; xiv. Otra. • Y, además, ningún miembro de 18 años o más que se encuentre ocupado pertenece a alguna organización relacionada con su trabajo, entre las siguientes: i. Sindicato (de empresa, inter-empresa, o de trabajadores independientes); ii. Asociación de funcionarios; iii. Asociación gremial sectorial; iv. Colegio profesional. 	3,33%				
			Trato igualitario		3,33%				

(continuación)

Pais	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
					Se considera carentes a hogares que declaran que alguno de sus miembros ha vivido o presenciado "siempre", durante el último mes, a lo menos una de las siguientes situaciones: i. Tráfico de drogas; ii. Balaceras o disparos.	3,33%				
				Seguridad						
Chile (II) 29	Gubernamental no Oficial	General	Educación	Asistencia	Se considera carentes a hogares que tienen entre sus miembros al menos a una persona de 4 a 18 años de edad que no está asistiendo a un establecimiento educacional, excluyendo a quienes han egresado de cuarto medio. Además, se considera carentes a hogares que tienen al menos una persona de 6 a 26 años que tiene una condición permanente y/o de larga duración y que no asiste a un establecimiento educacional.	Cada dimensión pondera 25%, y cada indicador 8,33% (1/12)	k=25%	Hogares	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)	Alkire y Foster
2014	Ministerio de Desarrollo Social			Rezago escolar	Se considera carentes a los hogares que tienen al menos una persona de 21 años o menos que asiste a educación básica o media en alguna de sus dos modalidades, y que se encuentra retrasada dos años o más con respecto al curso que le corresponde de acuerdo con su edad.					No indica
				Escolaridad	Se considera carentes a los hogares que tienen al menos un miembro mayor de 18 años que ha alcanzado menos años de escolaridad que los establecidos por ley, de acuerdo con su edad.					
			Salud	Malnutrición	Se considera a un hogar como carente si al menos un niño o niña de 0 a 6 años está con sobrepeso u obesidad o está en desnutrición o riesgo de desnutrición.					
				Adscripción a sistema previsional de salud	Se considera a un hogar como carente si al menos una persona en el hogar no está afiliada a un sistema previsional de salud y no tiene otro seguro de salud.					

29 Véase [en línea] http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Nueva_Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza.pdf

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Acceso a atención de salud	<p>Se considera a un hogar como carente si: • Al menos un miembro del hogar tuvo un problema de salud en los últimos 3 meses y no tuvo consulta ni atención por alguna de las siguientes razones: pensó en consultar pero no tuvo tiempo, pensó en consultar pero no tuvo dinero, pensó en consultar pero le cuesta mucho llegar al lugar de atención, pasó hora pero no la obtuvo; • O al menos un miembro del hogar, durante los últimos 12 meses, ha estado en tratamiento médico por enfermedad Auge, pero no ha sido cubierto por el Sistema de Garantías Explícitas de Salud (AUGE o GES), por alguna de las siguientes razones: i) Decidió no esperar para acceder a la consulta a través de AUGE o GES, para solucionar su problema con mayor rapidez; ii) Pensó que la atención AUGE podría ser de baja calidad; iii) El trámite para acceder al AUGE o GES es muy difícil; iv) El AUGE o GES no cubría las necesidades de la enfermedad; v) No sabía que su enfermedad estaba cubierta por el AUGE; vi) No pertenece al tramo de edad que está cubierto por el AUGE; vii) Otra razón.</p>					
		Trabajo y seguridad social	Ocupación	<p>Se considera un hogar carente si al menos un miembro mayor de 18 (o menor de 19 si ha completado la enseñanza secundaria) se encuentra desocupado y busca trabajo en el periodo de referencia.</p>					
		Seguridad social	Seguridad social	<p>Se considera a un hogar carente si tiene al menos uno de sus integrantes de 15 años o más que se encuentra ocupado que no cotiza en el sistema previsional y no es trabajador independiente con educación superior completa.</p>					
			Jubilación de personas en edad de jubilar	<p>Se considera carentes a los hogares que tienen al menos un integrante (hombre o mujer) que no percibe una pensión contributiva (mujeres de 60 años o más y hombres de 65 años o más), o no contributiva (Pensión Básica Solidaria para personas de 65 años o más o pensiones de reparación) y no recibe otros ingresos por arriendos, retiro de utilidades, dividendos e intereses.</p>					
		Vivienda	Hacinamiento	<p>Se considera a un hogar como carente en este indicador si el número de personas en el hogar por número de dormitorios exclusivos es mayor o igual a 2,5.</p>					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Chile (III)	Académico	General	Educación	Estado de la vivienda	Se considera carentes a los hogares que habitan viviendas que presentan muros, techos o suelos en mal estado (estado de conservación "Malo"); o a los hogares que residen en viviendas de tipo precario, medietas o mejoras, o viviendas precarias de materiales reutilizados (látas, plásticos, cartones y otros).					
				Servicios básicos	Se considera carentes a los hogares que residen en viviendas que no tienen acceso a agua potable procedente de red pública en el caso de áreas urbanas; o, que no tienen acceso a agua procedente de red o sistema de distribución proveniente de fuentes subterráneas o superficiales (incluyendo entre estas el acceso a agua proveniente de pozo o noria, río, vertiente, lago o estero, o camión aljibe) en el caso de áreas rurales. Tanto en zona urbana como rural, también se considera carentes a los hogares que tienen llave fuera de la vivienda y/o que no tienen servicio de eliminación de excretas adecuado (solución diferente de W.C conectado a alcantarillado o fosa séptica).					
				Carencia en acceso a la educación	En la dimensión educación, acceso se mide como alcanzar el mínimo de años de escolaridad obligatorios por ley, umbral que depende de la edad del individuo, dado que el requisito legal se ha ido incrementando en el tiempo. Para el caso de los menores de entre 6 y 19 años, se les consideró carentes si se encuentran rezagados en el sistema escolar. En el caso de personas de 20 años y más, se consideró como carencia el no alcanzar los doce años de escolaridad.	Se considera como carente en cualquier dimensión, si se es carente en cualquiera de los subindicadores que la componen (enfoque de unión).	K = 1 dimensión.	Hogares	Encuesta Post-Terremoto	Alkire y Foster
2012	Universidad de Chile/ Universidad Diego Portales		Salud	Carencia en calidad en educación	Se considera como carente en acceso a salud a las personas que no cuentan con un sistema previsional de salud.					Enfoque de Capacidades (Sen)
			Empleo	Carencia en calidad en salud	Se considera como carentes a las personas que declaran presentar algún problema de salud en los últimos treinta días o en el último mes previo a la realización de las encuestas. La dimensión empleo se considera solo para las personas en edad económicamente activa, esto es, personas entre 15 y 59 años, en el caso de las mujeres, y entre 15 y 64 años, en el caso de los hombres. Definimos como carentes en acceso a empleo a aquellas personas que se declaran desocupadas, incluyendo a los inactivos que declaran una razón para no buscar empleo, lo que refleja una condición de desocupación latente.					

(continuación)

Pais	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Carencia en calidad en empleo	En la subdimensión de calidad, las condiciones se diferencian para asalariados y no asalariados (incluyendo en esta última categoría a familiares no remunerados). Un asalariado es considerado como carente en calidad de empleo si no cotiza en un sistema previsional o si no cuenta con un contrato de trabajo firmado (independiente del tipo de contrato). En el caso de los no asalariados, estos se consideran carentes si no cotizan en un sistema previsional.					
			Vivienda	Carencia en acceso a la vivienda	Carencia en acceso es la falta de ella, por lo que se define con base en el allegamiento de los hogares: un hogar es carente en acceso a vivienda si comparte la vivienda con otros hogares.					
				Carencia en calidad en vivienda	Para la subdimensión calidad se consideran dos indicadores: servicio higiénico, cuyo umbral es tener inodoro, y hacinamiento, cuyo umbral es pertenecer a un hogar con menos de 2,5 personas por dormitorio. Estos indicadores son utilizados en forma conjunta mediante un criterio de unión, de manera tal que una persona es carente en calidad de vivienda si no cuenta con inodoro o en su hogar hay 2,5 o más personas por dormitorio.					
				Ingreso	Para la dimensión ingresos se considera como umbral la línea de pobreza oficial en Chile.					
Chile (IV)	Académico	General	Educación	Acceso a educación	Definimos el indicador de acceso al sistema educativo de acuerdo con: la asistencia a un establecimiento educacional para los niños o niñas que de acuerdo con su edad no han alcanzado el mínimo de escolaridad por ley actual, y el mínimo de años de escolaridad obligatorios correspondiente a cada tramo etario para las demás personas.	Se considera como carente en cualquier dimensión, si se es carente en cualquiera de los subindicadores que la componen (enfoque de unión).	En el caso de esta aplicación se consideran [de todas las posibilidades de valores entre uno y el número total de dimensiones para la identificación de la pobreza.	Considera la persona en tres grupos diferentes de la población: niños, población económicamente activa y adultos mayores.	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)	Alkire y Foster CONEVAL Enfoque de capacidades (Sen) y Enfoque de Derechos
2010	Universidad Alberto Hurtado			Calidad de la educación	No rezago Asiste al curso correspondiente a su edad. Leer y escribir Sabe leer y escribir.					
			Salud	Acceso	Tiene algún sistema previsional de salud.					
				Estado	Presenta salud sin problemas o de salud en los últimos 30 días decide no consultar pues no lo considera necesario.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Atención por una patología AUGÉ en los últimos 12 meses.					
		Vivienda	Acceso	Pertenece a un hogar que no comparte la vivienda con otros hogares.					
			Calidad	Tiene W.C.					
		Empleo	Acceso	Pertenece a un hogar con 2.5 o menos personas por dormitorio.					
			Calidad - ocupados asalariados	Se encuentra ocupado o inactivo (excluyendo a los desocupados latentes).					
			Calidad - ocupados no asalariados	Tiene contrato firmado indefinido o contrato no indefinido y cotiza.					
		Ingreso	Ingreso total per cápita	Tiene ingreso per cápita igual o superior a la línea de pobreza por ingresos.					
Colombia	Gubernamental	General	Bajo logro educativo	Se considera que un hogar está privado cuando el promedio del logro educativo de las personas de 15 años y más que lo componen es menor a nueve años escolares.	0,1	k=5/15 (33%)	Hogar	Encuesta de Calidad de Vida (ECV)	Alfite y Foster
2011	Oficial	Condiciones educativas del hogar	Analfabetismo	Cuando en el hogar no se reportan personas de 15 o más años, el hogar se considera en privación.	0,1				Enfoque de capacidades (Sen)
	Departamento Nacional de Planeación			Se consideran como privados aquellos hogares donde menos del 100% de las personas de 15 años y más saben leer y escribir, es decir, en donde al menos una persona de 15 años o más no sabe leer y escribir. Cuando en el hogar no se reportan personas de 15 o más años, el hogar se considera en privación.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Condiciones de la niñez y la juventud	Inasistencia escolar	El indicador se calcula como la proporción de niños en edad escolar (de 6 a 16 años) en un hogar que asisten a un establecimiento educativo. De acuerdo con este indicador se considera que un hogar está privado si menos del 100% de los niños entre 6 y 16 años asiste al colegio. Si en el hogar no hay niños en edad escolar, el hogar no se considera en privación de asistencia escolar.	0,05				
				Rezago escolar	El rezago escolar se define como la diferencia entre el número de años normativos y años aprobados por un niño entre 7 y 17 años de edad. Con base en lo anterior, el indicador se calcula como el porcentaje de niños entre 7 y 17 años que no tiene rezago escolar. Se considera que un hogar tiene privación en la variable si alguno de los niños entre 7 y 17 años tiene rezago escolar. En los casos en que no hay niños entre 7 y 17 años en el hogar, se considera que este no enfrenta rezago escolar, es decir que no está en privación.	0,05				
				Barreras de acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia	Este indicador contempla el porcentaje de niños de 0 a 5 años en el hogar que tiene acceso a los servicios para el cuidado infantil (salud, nutrición, cuidado y educación inicial) de manera simultánea. Se considera que un hogar enfrenta privación en esta variable si al menos uno de los niños entre 0 y 5 años del hogar no tiene acceso simultáneo a los servicios para el cuidado integral de la primera infancia.	0,05				
				Trabajo infantil	El indicador se expresa como el porcentaje de niños que se encuentra por fuera del mercado laboral. Un hogar enfrenta privación en esta variable si el indicador es inferior al 100%. Si en el hogar no hay niños entre 5 y 17 años se considera que el hogar no enfrenta privación en esta variable.	0,05				
		Trabajo		Desempleo de larga duración	Un hogar en donde haya por lo menos una persona económicamente activa en desempleo de larga duración se encuentra en privación por esta variable. En el caso en que se presenten hogares que no tienen población económicamente activa, estos se suponen en privación respecto a la variable, excluyéndose los hogares compuestos exclusivamente por pensionados.	0,1				
				Empleo informal	Se considera en privación un hogar en donde menos del 100% de la PEA (población económicamente activa) tiene trabajo formal.	0,1				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Salud	Sin aseguramiento en salud	Un hogar se encuentra en privación si alguno de sus miembros no está asegurado en salud. Este indicador se mide solo para la población mayor a 5 años.	0,1				
				Barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad	Este indicador es la proporción de personas del hogar que, dada una necesidad, accedieron a servicio institucional de salud. Se consideran como no privados los hogares en los que una o varias personas tuvieron en el último mes una enfermedad, accidente, problema odonológico o algún otro problema de salud que no implicó hospitalización y que para tratar este problema acudieron a un médico general, especialista, odontólogo, terapeuta o institución de salud. Los hogares en los no se presentó una necesidad sentida en salud se consideran no privados en esta variable.	0,1				
			Acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de vivienda	Acceso a fuente de agua mejorada	En el área urbana un hogar se considera en situación de privación, si este no cuenta con conexión a servicio público de acueducto en la vivienda. En el área rural, se consideran privados aquellos hogares que, teniendo o no servicio público de acueducto, obtienen el agua para preparar los alimentos de pozo sin bomba, agua lluvia, río, manantial, pila pública, carro tanque, aguatero u otra fuente.	0,04				
			Eliminación de excretas		Se consideran privados los hogares del área urbana que no poseen conexión a servicio público de alcantarillado. En el área rural se encuentran en privación los hogares que tienen inodoro sin conexión, letrina o bajamar, o simplemente no cuentan servicio sanitario.	0,04				
				Piso	Se consideran como privados los hogares que tienen pisos en tierra.	0,04				
				Paredes exteriores	La privación en la zona urbana se evidencia cuando el material de las paredes exteriores del hogar es madera burda, tabla, tablón, guadua, otro vegetal, zinc, tela, cartón, desechos o no tiene paredes. En la zona rural el hogar esta privado siempre que el material de las paredes exteriores sea guadua, otro vegetal, zinc, tela, cartón, desechos o cuando no tenga paredes.	0,04				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico	
Costa Rica	Gubernamental Oficial	General	Vivienda	Sin uso de internet	Ningún miembro del hogar ha usado internet en los últimos tres meses.	5%	k=20% (equivalente a tener privación en una dimensión o tener aproximadamente cuatro o más indicadores con privación en forma simultánea)	Hogares	Encuesta Nacional de Hogares	Alfere y Foster	
2015	Instituto Nacional de Estadística y Censos			Mal estado del techo o el piso exteriores	El techo o el piso del hogar está en mal estado.	5%					No indica
			Educación	Hacinamiento	Las paredes exteriores del hogar están en mal estado.	5%					
				Bajo desarrollo de capital humano	No indica.	5%					
				Sin logro de bachillerato	Ningún adulto del hogar de 25 a 64 años ha alcanzado un nivel académico de acuerdo con su grupo de edad, o bien, algún tipo de especialización técnica.	5%					
				No asistencia a la educación formal	Al menos una persona del hogar de 18 a 24 años no ha obtenido el título de bachillerato en secundaria.	5%					
				Rezago educativo	Presencia de personas del hogar de 5 a 17 años que no asisten a la educación formal.	5%					
				Sin seguro de salud	El hogar tiene al menos una persona de 7 a 19 años que tiene dos años o más de rezago educativo, es decir, que su edad no corresponde al nivel educativo que está cursando.	5%					
		Salud		Sin eliminación de excretas	En el hogar hay al menos una persona que no está asegurada.	5%					
				Sin servicio de agua	La vivienda tiene un sistema adecuado para la eliminación de excretas, es decir, que no sea pozo negro, letrina o salida directa.	5%					
				Sin eliminación de basura	El hogar no tiene agua al interior de su vivienda o no la recibe de fuentes como un acueducto.	5%					
		Trabajo		Empleo independiente informal	No indica.	5%					
				Empleo independiente informal	El hogar tiene al menos una persona, que mantiene económicamente al hogar, tiene un empleo informal; no cuenta con una contabilidad formal ni está inscrito en ninguna instancia pública.	6,67%					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Incumplimiento de derechos laborales	El hogar tiene al menos una persona asalariada a la cual no se le paga un salario mínimo.	3,33%				
					El hogar tiene al menos una persona asalariada se le estén violentando dos o más de los siguientes derechos laborales: aguinaldo, vacaciones pagadas, horas extras, seguro de riesgo laboral o cotización para una pensión.	3,33%				
				Desempleo de larga duración y personas desalentadas	El hogar tiene al menos una persona de 15 años o más que tenga 12 meses o más de estar desempleada o, al menos una persona que dejó de buscar trabajo porque, por diferentes motivos, piensa que no lo va a encontrar.	6,67%				
			Protección social	Fuera de la fuerza de trabajo por obligaciones familiares	En el hogar hay al menos una persona que, queriendo trabajar, no puede hacerlo porque se debe dedicar a ciertas obligaciones familiares como por ejemplo el cuidado de personas.	5%				
				Primera infancia sin cuidado	En el hogar hay al menos un niño con menos de 5 años que no asiste a algún centro de cuidado o preescolar o que en el hogar no reside alguna persona que esté disponible para cuidarlo.	5%				
				Personas con discapacidad sin transferencias	En el hogar hay al menos una persona con discapacidad, que no se encuentra ocupada y que no recibe ningún tipo de transferencia monetaria.	5%				
				Personas adultas mayores sin pensión	Ninguna de las personas adultas mayores que residen en el hogar tiene acceso a algún tipo de pensión, incluso de tipo alimenticia.	5%				
Ecuador (1)	Gubernamental Oficial	General	Educación	Insistencia a educación básica y bachillerato	Se consideran privadas en el derecho a la educación los niños y niñas entre 5 a 14 años que no asisten a un centro de educación básica y también los jóvenes entre 15 a 17 años que no asisten al bachillerato	8,30%	K=33%	Hogares	Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)	Alkire y Foster
2016	Instituto Nacional de Estadística y Censos			No acceso a educación superior por razones económicas	Se categorizan como privadas al derecho a la educación a los jóvenes entre 18 y 29 años que habiendo terminado el bachillerato, no pueden acceder a un centro de educación superior de tercer nivel por falta de recursos económicos.	8,30%				Enfoque de derechos

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Logro educativo incompleto	Se consideran privados en el derecho a la educación las personas entre 18 a 64 años, que no hayan terminado la educación básica, es decir, que tengan menos de diez años de escolaridad y que no asistan a un centro de educación formal.	8,30%				
			Trabajo y seguridad social	Trabajo infantil y adolescente	Todos los niños y niñas entre 5 a 14 años que estén ocupados en la semana de referencia se identifican como privados al considerarse prohibido el trabajo infantil. Para los adolescentes entre 15 a 17 años, se los considera privados al derecho al trabajo si, estando ocupados en la semana de referencia cumplen una de las siguientes condiciones: reciben una remuneración inferior al Salario Básico Unificado, no asisten a clases o trabajan más de 30 horas.	8,30%				
				Desempleo o empleo inadecuado	Se consideran privadas en su derecho al trabajo a las personas de 18 años o más, que en el periodo de referencia, estuvieron desocupadas o, si estuvieron ocupadas, tuvieron un empleo inadecuado.	8,30%				
				No contribución al sistema de pensiones	Se categorizan privadas las personas ocupadas de 15 años o más, que no aportan a ningún tipo de seguridad social; excluyendo de la privación a personas ocupadas de 65 años y más, que no aportan pero reciben pensión por jubilación. Para las personas en condición de desempleo o económicamente inactivas, de 65 años o más, se las considera en privación si no reciben pensión por jubilación. Bono de Desarrollo Humano o Bono Joaquín Gallegos Lara.	8,30%				
			Salud, agua y alimentación	Pobreza extrema por ingresos	Se consideran privadas a las personas cuyo ingreso per cápita familiar es inferior al de la línea de pobreza extrema.	12,50%				
				Sin servicio agua por red pública	Se identifica como privados a los miembros de las viviendas que obtienen el agua por un medio distinto al de la red pública.	12,50%				
			Habitat, vivienda y ambiente sano	Hacinamiento	Se encuentran en condición de hacinamiento, los miembros de viviendas que tienen en promedio más de tres personas por dormitorio exclusivo para dormir.	6,25%				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Déficit habitacional		Se consideran en déficit habitacional las personas cuya vivienda, debido a los materiales o estado de sus paredes, piso y techo, son consideradas en déficit cualitativo ⁸ o cuantitativo.	6,25%				
				Sin saneamiento de excretas	Se identifican como privadas en saneamiento a las personas del área urbana cuya vivienda no cuenta con servicio higiénico conectado a alcantarillado. En el área rural, las personas privadas son aquellas cuya vivienda no cuenta con alcantarillado o pozo séptico.	6,25%				
				Sin servicio de recolección de basura.	Las personas que habitan en viviendas que no tienen acceso al servicio municipal de recolección de basura, se clasifican como privadas en este indicador.	6,25%				
Ecuador (II)	Académico CEPAL	General	Alimentos y agua	Acceso a un sistema de suministro público de agua en la vivienda Capacidad de compra de alimentos	Privación del suministro del hogar potable en la vivienda. Privación monetaria (ingresos) como variable sustituta de la privación de alimentos (línea de pobreza extrema).	No indica	K=1 dimensión (enfoque de unión)	Hogares y personas	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)	Bouguigno y Chakravarty Enfoque de derechos
2012			Comunicación e información	Posesión de bienes que permiten la comunicación y acceso a la comunicación	Ausencia de: radio, teléfono, televisor, una computadora, o acceso a internet.					
			Educación	Nivel educativo	Para identificar la privación educativa se utiliza un índice de logro educativo en que se comparan los años de educación de una persona con la cantidad deseable de años de educación (el umbral) de acuerdo con su edad. La cantidad deseable de años de educación es 0 para quienes tienen menos de 7 años; en tanto que la cantidad máxima es de 17 años (educación primaria, secundaria y terciaria completas). No obstante, se establece que una persona no sufre privación si cuenta con más de nueve años de educación (educación primaria completa) y no desea seguir estudiando.					
			Vivienda	Casa propia	Se considera que una persona no tiene privación si su núcleo familiar es propietario de la vivienda que habita y que si tiene privación cuando la vivienda es arrendada.					
				Calidad del piso de la vivienda	El piso se considera adecuado si ha sido tratado para ese fin.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
El Salvador	Gubernamental Oficial	General	Educación	Inasistencia escolar: Porcentaje de hogares con niños, niñas o adolescentes que no asisten a la escuela.	Un hogar está privado si al menos un niño, niña o adolescente entre 4 y 17 años de edad no asiste a la escuela o no ha terminado la educación media.	5%	k=35% (7 o más indicadores de los 20)	Hogares	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	Alkire y Foster Enfoque de derechos
2015	Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Ministerio de Economía		Trabajo y seguridad social	Rezag educativo: Porcentaje de hogares con niños, niñas o adolescentes con rezago escolar.	Un hogar está privado si al menos un niño, niña o adolescente entre 10 y 17 años de edad que asiste a la escuela tiene un rezago educativo de más de dos años, según la edad normativa para cada nivel escolar.	5%				
			Salud	Cuidado temprano inadecuado: Porcentaje de infantes que no reciben estimulación temprana en un centro adecuado para tal propósito.	Se considera que una persona no padece privación si hay dos personas o menos por habitación y que si la sufre si hay tres personas o más por habitación. También se establece un nivel intermedio de más de dos, pero menos de tres personas por habitación en promedio.					
				Seguro de salud	Se mide el acceso a electricidad.					
				Acceso a sistema de alcantarillado de residuos en la vivienda.	Se mide el acceso a alcantarillado.					
				Acceso a sistema de eliminación de residuos en la vivienda.	Se mide el acceso al sistema de eliminación de residuos.					
				Capacidad de autocobertura	Identifica si las personas cuentan con un seguro de salud (público o privado), y se considera que sufren privación si no lo tienen.					
				Trabajo y satisfacción con el trabajo	Se considera que las personas no sufren privación si los ingresos del hogar son iguales o superiores al costo de la canasta básica correspondiente, de modo que puedan enfrentar gastos imprevistos.					
				Seguridad social	Se considera que sufren privación todas las personas que desean trabajar, pero no tienen trabajo, así como todos los menores de 15 años que trabajan.					
					Sufren privación todas las personas que no están cubiertas por los sistemas de seguridad social.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Baja educación de personas adultas: porcentaje de hogares con personas adultas que poseen un nivel educativo inferior al mínimo esperado para su rango de edad.	El hogar está privado si al menos una persona de 18 a 64 años de edad no posee la educación media completa o si una persona de 65 años de edad o más no posee el sexto grado de educación básica.	5%				
			Condiciones de vivienda	Materiales inadecuados de techo: Porcentaje de hogares que habitan en una vivienda con techo en condiciones inadecuadas.	El hogar está privado si el techo está en mal estado o si está construido con materiales inadecuados como paja, palma, cartón, plástico o materiales de desecho.	5%				
				Materiales inadecuados de piso y pared: Porcentaje de hogares que habitan en una vivienda cuyo piso y paredes han sido contruidos con materiales inadecuados.	El hogar está privado si en su vivienda el piso es de tierra, si el material de las paredes está en mal estado o es lámina metálica, madera, paja, palma, materiales de desecho, cartón o plástico.	5%				
				Hacinamiento: Porcentaje de hogares que habitan en una vivienda con pocos dormitorios en relación con el total de personas que lo conforman.	El hogar está privado si hay tres o más personas por dormitorio.	5%				
				Inseguridad en la tenencia del terreno: Porcentaje de hogares que habitan en una vivienda o terreno sin un arreglo estable para su ocupación legal.	El hogar está privado si ocupa un terreno o vivienda en calidad de colono, guardián o es un terreno ocupado que pertenece a otra persona o institución.	5%				
			Trabajo y seguridad social	Subempleo e inestabilidad en el trabajo: Porcentaje de hogares con personas en situación de subempleo o empleos inestables.	El hogar está privado si, al menos, una persona en él está en situación de subempleo por tiempo o por ingreso, o bien posee un empleo inestable, en el que existen periodos de inactividad forzosa superiores a un mes al año.	5%				
				Desempleo: Porcentaje de hogares con personas desempleadas o que han estado desempleadas en los últimos seis meses.	El hogar está privado si al menos una persona laboralmente activa está desempleada o ha estado desempleada por un mes o más en los últimos seis meses.	5%				
				Falta de acceso a seguridad social: Porcentaje de hogares con personas ocupadas que no cuentan con protección de la seguridad social.	El hogar está privado si al menos una persona laboralmente activa no es beneficiaria ni cotizante a un seguro de salud (lo cual incluye al ISSS) o si no es cotizante o beneficiaria del sistema de ahorro para pensiones.	5%				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Trabajo infantil: Porcentaje de hogares con niños, niñas o adolescentes que desempeñan trabajos excesivos, o inadecuados para su edad, según la legislación vigente.	Un hogar está privado si un niño, niña o adolescente desarrolla un trabajo peligroso o inadecuado para su edad, o dedica un número excesivo de horas al trabajo (en violación a las horas que la ley establece como permitidas), lo cual incluye el trabajo del hogar.	5%				
		Salud, servicios básicos y seguridad alimentaria	Falta de acceso a servicios de salud: Porcentaje de hogares que han experimentado carencias en el acceso a los servicios públicos de salud, o que no los usan porque perciben que no existe acceso a esos servicios.	El hogar está privado si al menos una persona que requirió atención médica no tuvo acceso a atención en el sistema público; o si el hogar, no habiendo requerido atención médica en caso de necesitarla, no acudió al sistema público por considerar que no había acceso al servicio.	5%				
			Falta de acceso a agua potable: Porcentaje de hogares que no tienen acceso a agua potable domiciliar, o que cuentan con el servicio pero con una frecuencia mínima.	El hogar está privado si no tiene acceso a agua potable en el terreno de su vivienda o si cuenta con conexión domiciliar, pero no recibe el servicio por más de un mes.	5%				
			Falta de acceso a Saneamiento: Porcentaje de hogares que no tienen acceso a servicio sanitario o que este es inadecuado.	El hogar está privado si no hay acceso a servicio sanitario conectado a alcantarillado o fosa séptica, o si el servicio sanitario es compartido y propiedad de otro hogar.	5%				
			Inseguridad alimentaria: Porcentaje de hogares que han experimentado privaciones importantes en la disponibilidad de alimentos.	El hogar está privado si pertenece a la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA).	5%				
		Calidad del hábitat	Falta de espacios públicos de esparcimiento: Porcentaje de hogares que residen en una comunidad sin acceso a espacios públicos de esparcimiento.	El hogar está privado si no existe en su comunidad al menos uno de los siguientes espacios: parque, instalación deportiva, área de juegos, casa comunal. O si uno de estos espacios no es utilizado porque está muy lejos del lugar de residencia o porque no hay actividades para realizar en él.	5%				
			Incidencia de crimen y delito: Porcentaje de hogares con personas que han sido víctimas de algún crimen o delito.	El hogar está privado si alguna de las personas que lo conforman ha sufrido, en el año anterior, alguno de los siguientes eventos: robo, hurto, lesión o asalto.	5%				

(continuación)

Pais	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Filipinas	Académico	General	Salud y nutrición	Restricciones debidas a inseguridad en su comunidad, sus miembros no pueden realizar alguna de las siguientes acciones: salir de noche, dejar que los niños y las niñas salgan a jugar, dejar sola la casa, poner un negocio o transitar con libertad.	5%	-	Un hogar experimenta múltiples privaciones si es pobre en al menos dos de los siguientes indicadores: salud, nutrición, vivienda, asentamiento, agua	Hogar	Annual Poverty Indicators Survey	No Indica
2015	-	-	Salud	Exposición a daños y riesgos ambientales; Porcentaje de hogares que han sufrido daños por fenómenos naturales o se encuentran en alto riesgo de sufrírlas.	5%	-	Un hogar experimenta múltiples privaciones si es pobre en al menos dos de los siguientes indicadores: salud, nutrición, vivienda, asentamiento, agua, saneamiento, educación, ingreso, trabajo y seguridad.	Hogar	Annual Poverty Indicators Survey	No Indica
			Refugio	Protección de niños menores de 5 años que han muerto.						
			Nutrición	Protección de mujeres que han muerto por causas relativas al embarazo.						
			Vivienda	Protección de niños entre 0-5 años que están desnutridos.						
			Asentamiento	Protección de hogares en viviendas precarias.						
			Agua	Protección de hogares en asentamientos informales.						
			Saneamiento	Protección de hogares sin acceso a provisión de agua potable.						
			Educación	Protección de hogares sin acceso a instalaciones sanitarias.						
			Ingreso y empleo	Protección de niños entre 6-15 años que no asisten a la escuela.						
			Comida	Protección de hogares con un ingreso inferior al umbral de alimentos.						
			Trabajo	Protección de hogares que han experimentado hambre debido a escasez de alimentos.						
			Seguridad	Protección de personas que forman parte de la fuerza laboral pero están desempleados.						
			Paz y orden	Protección de personas que han sido víctimas de crímenes.						
Honduras	Gubernamental	General	Salud	Acceso a sistema adecuado de agua	0,25		Un hogar o persona es pobre multidimensional si la suma ponderada del valor de sus indicadores es mayor o igual a 25%.	Hogares y personas	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples EPHPM	Alkire y Foster
2016	Oficial	-	Acceso a saneamiento adecuado	En la zona urbana el servicio sanitario no es un inodoro conectado a alcantarillado o a pozo séptico.						Enfoque ciclo de vida
				En la zona rural el sistema de saneamiento no es un inodoro conectado a alcantarilla o a pozo						Enfoque capacidades

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución/ asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Tipo de combustible para cocinar	El combustible para cocinar es leña.					
		Educación	Años de educación para miembros del hogar entre 15 y 49 años Asistencia escolar	El hogar es privado cuando al menos un miembro entre 15 y 49 años tiene seis años o menos de escolaridad. Al menos un miembro del hogar entre 3 y 14 años no asiste a la escuela.	0,25					
		Trabajo	Analfabetismo Seguridad social	Al menos un miembro del hogar mayor de 15 años no sabe leer y escribir. Al menos una persona ocupada en edad laboral (18 a 65 años), no está cotizando a un sistema de seguridad social (INJUPEMP o INPREMA o IPM o IHSS o fondo privado de pensiones o seguro médico privado). O Son privados todos los hogares donde al menos uno de sus miembros en edad productiva es desocupado. Al menos una persona ocupada del hogar que trabaja 40 horas por semana gana menos de un salario mínimo.	0,25					
			Sub-empleo	O todos los miembros del hogar en edad productiva SON desocupados, excepto que se trate de personas en condición de inactividad. Existe al menos un niño de 5 a 13 años de edad que trabaja. Existe al menos un niño de 14 o 15 años de edad que trabaja más de 20 horas por semana y no estudia. Existe al menos un niño de 16 o 17 años de edad que trabaja más de 30 horas por semana y no estudia.						
		Vivienda	Acceso a electricidad Material pisos Material techo Material pared Hacinamiento Acervo patrimonial (bienes)	No tiene acceso a electricidad por servicio público, servicio privado colectivo, plata propia o energía solar. La vivienda tiene pisos de tierra u otro material. La vivienda tiene techo de Paja, palma o similar o material de desecho u otro. La vivienda tiene pared de Bahareque, vara o caña o material de desecho. La vivienda tiene tres personas o más por cuarto, excluyendo cocina, baño y garaje. No posee a lo más dos de los siguientes: radio, TV, estufa de cuatro hornillas, bicicleta, motocicleta, refrigerador o no posee un carro o camioneta.	0,25					
Honduras	Académico	General	Privación de una canasta de necesidades básicas	El ingreso per-cápita es menor a las líneas de pobreza moderada y extrema oficiales.	No utiliza ponderaciones, sino que analiza la incidencia de cada	No utiliza k, sino que analiza la incidencia de cada dimensión por separado.	Hogares	Encuestas de Hogares Multi propósitos de	Alkire y Foster CONEVAL	
2015										

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Privación en acceso a educación	Privación en acceso a educación	Se define como la diferencia entre el curso "ideal" (edad-5 años) y el curso observado.	dimensiones por separado.		Honduras		No Indica
			Privación en acceso a salud	Privación en acceso a salud	Ningún miembro de la familia aporta a cualquiera de las diferentes instituciones de seguridad social.					
			Privación en acceso a empleo de calidad	Privación en acceso a empleo de calidad	Si existe un miembro del hogar que pertenece a la población económica activa pero que gana menos del promedio mínimo oficial.					
			Privación en acceso a vivienda de calidad	Privación en acceso a vivienda de calidad	Si existe privación en cualquiera de las siguientes: - Disponibilidad de espacio: Si hay más de cinco personas para dos dormitorios del hogar. - Calidad de materiales de piso: hogar no cuenta con acceso a piso de calidad si el piso es de tierra y la categoría "otros". - Calidad de materiales de Techo: un hogar no cuenta con acceso a techo de calidad si es de caño-paja-madera y "otros". - Calidad de materiales en paredes: un hogar está privado de acceso a paredes de calidad si el material predominante de al pared no es ladrillo o madera.					
			Privación en acceso a servicios básicos	Privación en acceso a servicios básicos	Si existe privación en cualquiera de las siguientes: - Agua potable: La privación en agua potable se construye a partir de la identificación de la procedencia y distribución del agua en el hogar. - Electricidad: La privación en electricidad se encuentra definida por la variable que identifica la fuente de alumbrado que utiliza el hogar. - Alcantarillado: Para construir el índice de privación en alcantarillado, primero se identifica si el hogar tiene o no baño mediante una variable dummy. Luego, se determina el tipo de desagüe que tiene el baño de la vivienda mediante una variable que tiene las siguientes categorías: (1) Alcantarillado, (2) Cámara séptica, (3) Pozo ciego y (4) A la superficie.					
Indonesia	Académico	General	Vivienda	Abrigo; paredes /suelo /techo	Se experimenta privación ya sea si las paredes o el suelo son de bambú, o si el techo está hecho de hojas de palma.	1/5	k=30%	Hogares	Family Life Survey (FLS)	Alkire y Foster
2012	OPHI		Educación	Analfabetismo	El hogar experimenta privación si por lo menos un integrante adulto (mayor de 15 años) es analfabeto o tiene menos de cinco años de estudio.	1/5				Enfoque de capacidades (Sen)

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Asistencia escolar						
				El hogar experimenta privación si por lo menos un integrante entre 6 y 15 años no está yendo a la escuela.					
		Salud	Nutrición	El hogar experimenta privación si cualquier adulto o niño del hogar para el cual hay información nutricional se encuentra malnutrido.	1/5				
			Morbilidad aguda	El hogar experimenta privación si hay por lo menos un integrante adulto (mayor de 15 años) que experimenta al menos tres de doce enfermedades graves.					
			Movilidad	El hogar experimenta privación si hay por lo menos un integrante adulto (mayor de 15 años) que presenta al menos cuatro de siete problemas de movilidad física.					
		Servicios básicos	Acceso a agua potable	El hogar experimenta privación si no tiene acceso a agua potable o si el acceso a esta demora más de 30 minutos.	1/5				
			Acceso a electricidad	El hogar experimenta privación si carece de electricidad.					
			Acceso a un mejor saneamiento	El hogar experimenta privación si la instalación de saneamiento no ha sido mejorada o si se comparte con otros hogares.					
			Disposición de los desechos	El hogar experimenta privación si la basura no es recolectada o si es quemada y echada al río.					
		Recursos	Bienes	El hogar experimenta privación si no tiene bienes grandes y posee menos de 4 bienes pequeños.	1/5				
			Ingreso	El hogar experimenta privación si el consumo mensual per cápita se sitúa bajo la línea de pobreza.					
Inter-nacional (I)	Institución Internacional CEPAL	Vivienda	General	General					
2014			Precariedad de los materiales de la vivienda	Viviendas con piso de tierra o con techo o muros con materiales precarios (desechos, cartón, latas, caña, palma, paja, otros materiales).	7,4	k=25%	Hogares	Encuestas de Hogares	Alkire y Foster
			Hacinamiento	Hogares con tres o más personas por cuarto, en áreas rurales y urbanas.	7,4				Enfoque de derechos
			Tenencia insegura de la vivienda	Hogares que i) habitan viviendas ocupadas ilegalmente, o ii) residen en viviendas cedidas o prestadas.	7,4				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Servicios básicos	Carencia de fuentes de agua mejorada	<p>Áreas urbanas:</p> <p>Hogares que obtienen agua de alguna de las siguientes fuentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - red pública fuera del terreno; pozos no protegidos o sin bomba a motor; fuentes móviles (aljibe, carro tanque, aguatero, entre otros); agua embotellada, o río, quebrada, lluvia y otros. <p>Áreas rurales:</p> <p>Hogares que obtienen agua de alguna de las siguientes fuentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - pozos no protegidos o con bomba manual; fuentes móviles (aljibe, carro tanque, aguatero, entre otros); agua embotellada, o río, quebrada, lluvia y otros. 	7,4				
				Carencia de saneamiento mejorado	<p>Áreas urbanas:</p> <p>Hogares en alguna de las siguientes situaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - con evacuación no conectada a red de alcantarillado o fosa séptica; con baño compartido, o que no disponen de servicio higiénico. <p>Áreas rurales:</p> <p>Hogares en alguna de las siguientes situaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - que no disponen de servicio higiénico; con baño compartido, o con evacuación sin tratamiento a la superficie, río o mar. 	7,4				
				Carencias de energía	Hogares que no tienen servicio eléctrico o que usan leña, carbón o desechos como combustible para cocinar.	7,4				
		Estándar de vida		Insuficiencia de recursos	Hogares con ingresos per cápita insuficientes para cubrir sus necesidades alimentarias y no alimentarias.	14,8				
				Carencia de bienes duraderos	Hogares que no cuentan con ninguno de los siguientes bienes: i) vehículo, ii) refrigerador y iii) Lavadora.	7,4				
		Educación		Inasistencia a la escuela	Hogares donde al menos un niño o adolescente (entre 6 y 17 años) no asiste a un establecimiento educativo.	7,4				
				Rezago escolar	Hogares donde al menos un niño o adolescente (entre 6 y 17 años) está rezagada en el sistema educativo en más de dos años de acuerdo con su edad.	7,4				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Logro educativo insuficiente		Hogares donde ninguna persona de 20 años o más alcanzó un nivel educativo mínimo, entendiéndose por ello lo siguiente: - persona de entre 20 y 59 años: no cuentan con el primer ciclo de educación secundaria completo, y - personas de 60 años o más: no cuentan con educación primaria completa.	7,4				
		Empleo y protección social	Desocupación		Hogares donde al menos una persona entre 15 y 65 años de edad está en alguna de las siguientes situaciones: - desempleada; - empleada sin remuneración, o - es un trabajador desalentado.	7,4				
			Precariedad de la protección social		Hogares donde se cumplen todas la siguientes situaciones: - ninguna persona cuenta con algún tipo de seguro de salud contributivo; - ninguna persona está afiliada a un sistema de previsión social contributivo, y - ninguna persona tiene ingresos por pensiones o jubilaciones.	3,7				
Inter-nacional (II)	Institución Internacional	General	Educación	Asistencia a la escuela para niños en edad de asistir.	Se considera a un hogar como privado en asistencia a la escuela si al menos un niño de edades entre la edad de entrar a la escuela primaria +1 y la edad de entrar a la escuela primaria +8 no está asistiendo a la escuela. Se considera a un hogar como privado si nadie en el hogar tiene seis o más años de educación entre quienes tienen edad suficiente para haber obtenido seis años de educación.	1/6	K=1/3 Un hogar es considerado multidimensionalmente privado si el total de privaciones ponderadas (puntaje de privación) es igual o más que 1/3	hogares	DHS y MICS	Alkire y Foster Millennium Development Goals
2014	PNUD		Asistencia a las escuela para miembros del hogar			1/6	Un hogar se considera severamente multidimensionalmente privado si su puntaje de privación es igual o mayor a 1/2			
		Salud	Mortalidad infantil		Un hogar está privado en mortalidad infantil si hubo una muerte de un niño (no importa su edad): - En los últimos cinco años (60 meses), desde la fecha (mes, año) de la encuesta (si tal información es accesible), o - de una mujer de 35 años o menos.	1/6	Un hogar se considera casi multidimensionalmente privado si su puntaje de privación es positivo pero menor a 1/5			Cada dimensión se pondera a 1/3
			Nutrición		Un hogar está privado en nutrición si al menos una de las siguientes dos condiciones se satisface: - Hay un niño de 0 a 59 meses que es más bajo que lo debido para su edad (puntaje z de altura -por-edad, bajo 2 desviaciones estándar de la media de la población) según estándares de la OMS. - Hay un adulto (15 años o más) con un índice de masa corporal (BMI) < 18,5.	1/6				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Estandar de vida		Ausencia de...	1/18				
				Acceso a fuentes de agua potable mejorada que se encuentran a menos de 30 minutos caminando del hogar	Ausencia de...	1/18				
				Acceso a sanitación mejorada	Ausencia de...	1/18				
				Utilización de combustible sólido para cocinar y calefacción (combustible no es madera, carbón, o estiercol)	Ausencia de...	1/18				
				Presencia de un piso terminado	Ausencia de...	1/18				
				Posee bienes que: (1) permiten el acceso a información (tv, radio, teléfono) (2) Permiten movilidad (bicicleta, motocicleta, auto, camión, carro tirado por animales, bote) (3) ayudan al sustento (refrigerador, tierra para la agricultura propia, animales propios)	Un hogar no está privado de bienes si posee al menos un bien del grupo (1) y al menos un bien del grupo (2) o (3).	1/18				
Inter-nacional (III)	Institución Internacional PNUD y OPHI	General	Educación	Años de escolaridad	Ningun miembro del hogar ha completado cinco años de escolaridad.	16,70%	k=30%	Hogares	DHS, MICS y World Health Survey	Alkire y Foster Millennium Development Goals
2010				Asistencia de niños a la escuela	Cualquier niño en edad de asistir a la escuela en los grados 1 al 8, pero que no lo hace.	16,70%				
			Salud	Mortalidad infantil	Ha muerto un niño en la familia.	16,70%				
				Nutrición	Cualquier adulto o niño para el cual hay información nutricional, se encuentra malnutrido.	16,70%				
			Estandar de vida	Electricidad	El hogar no tiene electricidad.	5,60%				
				Saneamiento	Las instalaciones de saneamiento del hogar no son mejoradas (según guías de los objetivos de desarrollo del milenio (ODM)), o es mejorada pero se comparte con otros hogares.	5,60%				
				Agua	El hogar no tiene acceso a agua potable (según guías de los ODM) o esta se encuentra a más de 30 minutos a pie del hogar.	5,60%				
				Pisos	El hogar tiene piso de tierra, arena o estiercol.	5,60%				
				Combustible para cocinar	El hogar cocina con estiercol, madera o carbón	5,60%				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Bienes		El hogar no posee más de una: radio, TV, teléfono, bicicleta, o motocicleta o refrigerador, y no posee un auto o camión.	5,60%				
Inter-nacional (IV)	Unión Europea	General	Salud	Salud general	1) Reporta mala o muy mala condiciones de salud. 1) Necesidades insatisfechas por exámenes médicos o tratamiento debido al costo, lista de espera o debido a que era muy lejos para viajar o no había método de transporte.	1/9	Una persona es definida como multidimensionalmente pobre en salud si se encuentra privada en al menos dos de los tres subindicadores (si su puntaje de privación es igual o mayor a 2/3).	Individuos y Hogar	European Union Survey on Income and Living Conditions (EU-SILC)	Alkire y Foster No Indica
2014				Necesidades médicas insatisfechas debido a falta de acceso y asequibilidad	1) Necesidades insatisfechas por exámenes dentales o tratamiento debido al costo, lista de espera o debido a que era muy lejos para viajar o no había método de transporte.	1/9				
				Necesidades dentales insatisfechas debido a falta de asequibilidad y acceso						
			Educación	Alcance escolar	1) Una persona: - de más de 24 años que no tiene al menos educación secundaria superior. - entre 16 a 24 años que no ha completado más que educación secundaria baja y no está inscrito en educación posteriores. 1.1) Hogar no puede costear: un teléfono (incluyendo teléfonos celulares). 1.2) Hogar no puede costear: una computadora. 1.3) Hogar no puede costear: una máquina lavadora. 1.4) Hogar no puede costear: un auto.	1/6	Una persona se considera multidimensionalmente pobre en educación si se encuentra privada con respecto al indicador de alcance escolar.			
			Estandar de vida	Privación material	Un hogar se considera privado materialmente si se encuentra privado en al menos 3 de los 9 subindicadores (si su puntaje de privación es igual o mayor a 1/3).	1/6				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico	
					<p>2) Hogar presenta atrasos en el pago de hipoteca, renta, o pago de cuentas.</p> <p>3) Falta de capacidad de enfrentar gastos inesperados.</p> <p>4) Falta de capacidad en el hogar para costear una comida con carne, pollo, pescado (o su equivalente vegetariano) día por medio.</p> <p>5) Falta de capacidad en el hogar de costear una semana al año de vacaciones fuera del hogar.</p> <p>6) El hogar no tiene la capacidad de mantenerse adecuadamente cálido.</p>						
				Problemas con la vivienda							
					<p>1) Índice de hacinamiento (promedio de personas por habitación en el hogar) > 2.</p> <p>2.1) Problemas con la vivienda: Techos con goteras, paredes o piso húmedo.</p> <p>2.2) Problemas con la vivienda: Marcos de ventana o pisos podridos.</p> <p>2.3) Problemas con la vivienda: Muy oscuro o sin suficiente luz.</p> <p>2.4) Problemas con la vivienda: Sin baño o ducha para uso exclusivo de la vivienda.</p>						
			Ambiente		1.1) El hogar experimenta ruidos de vecinos o de la calle.	1/6				Un hogar es definido como pobre con respecto	

(continuación)

País	Tipo de investigación/institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/enfoque teórico				
Irán 2015	Académico OPHI	General	Gasto Educación	Gasto neto	1.2) El hogar a su ambiente si se experimenta: polución, encierro privado en al menos 2 de 3 subindicadores (si su puntaje de privación es mayor a 1/3).	1/3	No indica	Hogares	Household Income and Expenditures Surveys	Alkire y Foster Enfoque de capacidades (Sen)				
				Alfabetismo del jefe de hogar	Todos los miembros del hogar viven con un gasto per cápita diario de menos de 2 dólares. El jefe de hogar es analfabeto.	1/6								
				Asistencia escolar	El hogar tiene al menos un miembro entre 6-16 años que no asiste a la escuela.	1/6								
				Electricidad	No acceso a electricidad.	1/15								
				Agua potable	No acceso a agua potable.	1/15								
				Hacinamiento	Suficiente superficie de suelo (10 mt cuadrados) para cada individuo del hogar.	1/15								
				Combustible de cocina	El hogar cocina con estérco, madera o carbón.	1/15								
				Bienes	El hogar no posee más que uno de los siguientes: radio, teléfono, TV, bicicleta, motocicleta o refrigerador y no posee auto.	1/15								
				Malasia 2013	Gubernamental oficial OPHI	General	Educación	Años de escolaridad	Todos los miembros del hogar de edad 17-60 años, tienen menos de once años de educación. En la ausencia de miembros del hogar de edad 17-60 años, todos los miembros del hogar mayores a 60 años tienen menos de seis años de educación.	1/6	Es una propuesta de investigación, por lo que no se propone un K a priori sino que indica tratar con distintos al momento de investigar.	Hogares	Household Income/Basic Amenities Surveys (HIS/BA)	No Indica Implicito (Sen)
								Asistencia escolar	Cualquier niño en edad 7 a 16 años que no se encuentre en la escuela.	1/6				
Presencia de inodoro	Presencia de cualquier método que no sea un inodoro.	1/6												
Acceso a agua potable	Cualquier método que no sea agua tratada de cañería al interior del hogar y cañería de agua pública o hidrante.	1/6												
Estándar de vida	Condiciones de la Vivienda	Deteriorada o ruinosas.	1/18											
	Densidad de las habitaciones	Más de dos miembros por habitación.	1/18											
Centro de recolección de basura.	No hay centro.	1/18												

(continuación)

Pais Año	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Transporte		1/18				
				Aparatos básicos para la preparación de comida	No posee un auto y una motocicleta.	1/18				
				Acceso a herramientas de comunicación básica	No posee un refrigerador y, o una cocina eléctrica, o una cocina a kerosene, o una cocina a carbón o leña. No posee una radio o una televisión, y un teléfono fijo o un celular, y un pc/laptop o internet.	1/18				
México 2016 2014 2012 2010	Gubernamental Oficial CONEVAL	General	Bienestar económico	Bienestar económico	Hogares cuyo ingreso corriente es inferior a la línea de bienestar y línea de bienestar mínimo. La primera hace posible identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que precisa para satisfacer sus necesidades (alimentarias y no alimentarias). La segunda permite identificar a la población que, aun al hacer uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no puede adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada. - Tiene de 3 a 15 años de edad, no cuenta con la educación básica obligatoria y no asiste a un centro de educación formal. - Nació antes de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria vigente en el momento en que debía haberla cursado (primaria completa). - Nació a partir de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria (secundaria completa). - No cuenta con adscripción o derecho a recibir servicios médicos de alguna institución que los preste, incluyendo el Seguro Popular, las instituciones de seguridad social (IMSS, ISSSTE federal o estatal, Pemex, Ejército o Marina) o los servicios médicos privados. - En el caso de la población económicamente activa, asalariada, se considera que no tiene carencia en esta dimensión si disfruta por parte de su trabajo de las prestaciones establecidas en el artículo 2º de la LSS (o sus equivalentes en las legislaciones aplicables al apartado B del Artículo 123 constitucional).	-	El CONEVAL establece que una persona es pobre si es carente tanto en el espacio del bienestar como en el de los derechos. Se estima que una persona está imposibilitada para ejercer uno o más derechos cuando presenta carencia en al menos uno de los seis indicadores señalados.	Individuos y Hogar	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH)	CONEVAL Alkire y Foster Enfoque de bienestar y Enfoque de derechos

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
					<p>- La población trabajadora no asalariada o independiente, dado el carácter voluntario de la inscripción al sistema por parte de ciertas categorías ocupacionales, se considera que tiene acceso a la seguridad social cuando dispone de servicios médicos como prestación laboral o por contratación voluntaria al régimen obligatorio del IMSS y, además, dispone de SAR o Afore.</p> <p>- La población en general se considera que tiene acceso cuando goce de alguna jubilación o pensión, o sea familiar de una persona dentro o fuera del hogar con acceso a la seguridad social.</p> <p>- La población en edad de jubilación (65 años o más) se considera que tiene acceso a la seguridad social si es beneficiaria de algún programa social de pensiones para adultos mayores.</p>					
				Calidad y espacios de la vivienda						
										<p>- La población que no cumple con alguno de los criterios antes mencionados se considera en situación de carencia por acceso a la seguridad social.</p> <p>Se considera como población en situación de carencia por calidad y espacios de la vivienda a las personas que residen en viviendas que presenten, al menos, una de las siguientes características:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El material de los pisos de la vivienda es de tierra. - El material del techo de la vivienda es de lámina de cartón o desechos. - El material de los muros de la vivienda es de barro o bajareque; de carrizo, bambú o palma; de lámina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho. - La razón de personas por cuarto (hacinamiento) es mayor de 2.5.

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Acceso a servicios básicos de la vivienda	<p>Se considera como población en situación de carencia por servicios básicos en la vivienda a las personas que residen en viviendas que presentan, al menos, una de las siguientes características:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa, o bien, el agua entubada la obtienen por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante. - No cuentan con servicio de drenaje, o el desagüe tiene conexión a una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta. - No disponen de energía eléctrica. - El combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es leña o carbón sin chimenea. 					
				Acceso a la alimentación	<p>Para el total de hogares donde no habitan menores de 18 años de edad se identifican aquellos en los que algún adulto, por falta de dinero o recursos, al menos: no tuvo una alimentación variada; dejó de desayunar, comer o cenar; comió menos de lo que debería comer; se quedaron sin comida; sintió hambre pero no comió; o hizo solo una comida o dejó de comer durante todo el día.</p>					
					<p>En el caso del total de hogares donde habitan menores de 18 años de edad se identifican aquellos en los que por falta de dinero o recursos, tanto las personas mayores como las menores de 18 años: no tuvieron una alimentación variada; comieron menos de lo necesario; se les disminuyeron las cantidades servidas en la comida; sintieron hambre pero no comieron; o hicieron una comida o dejaron de comer durante todo el día.</p>					
Nepal	Académico	General	Educación	Alfabetismo	El hogar experimenta privación si al menos un integrante mayor de 6 años es analfabeto.	7,10%	k=33%	Hogares	The Poverty and Vulnerability Assessment (PVA) survey 2011, the PVA survey 2012 and the	Alfabeto y Foster Implícito (Sen)
2015	OPHI			Asistencia escolar	El hogar experimenta privación si al menos un niño entre 6 y 14 años no está yendo a la escuela.	7,10%				
			Salud	Enfermedad	El hogar experimenta privación si al menos una vez por mes hay un integrante que se enferma.	4,80%				
				Cuidado de la salud	El hogar experimenta privación si no puede pagar por cuidados de salud.	4,80%				Vulnerability and Adaptive Capacity

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Consumo de alimentos	El hogar experimenta privación si el consumo de alimento per cápita está bajo la línea nacional de pobreza alimentaria, o si es dependiente de ayuda alimentaria.	4,80%			Assessment (VACA) survey 2011/12.	
		Bienestar material	Bienes		El hogar experimenta privación si no posee más de una radio, televisión, teléfono, o vehículo no motorizado y si no tiene auto, motocicleta o tractor.	7,10%				
			Vivienda		El hogar experimenta privación si las paredes de la vivienda son de pasto/hojas/bambú/plástico/metal, o si contiene asbestos, o si el techo está hecho de paja, hojas, bambú, plástico o tela.	7,10%				
		Energía	Electricidad		El hogar experimenta privación si carece de cualquier fuente de electricidad para iluminación.	7,10%				
			Combustible de cocina		El hogar experimenta privación si se cocina con combustibles sólidos (por ejemplo, estérco, madera, carbón).	7,10%				
		Agua y saneamiento	Agua potable		El hogar experimenta privación si carece de acceso a una fuente mejorada de agua potable (definida según la OMS y UNICEF 2015), o si el agua no puede ser recolectada en un viaje de 30 minutos.	7,10%				
			Saneamiento		El hogar experimenta privación si no tiene acceso a un baño o solo tiene un agujero abierto.	7,10%				
		Capital social	Participación política		El hogar experimenta privación si le es muy difícil ejercer influencia en el proceso de toma de decisiones a nivel local.	7,10%				
			Redes de contacto social		El hogar experimenta privación si le es muy difícil conseguir dinero prestado.	7,10%				
		Acceso a servicios	Mercado		El hogar experimenta privación si les toma más de 3 horas llegar al mercado más cercano; un viaje de ida y regreso en un día no es posible.	4,80%				
			Hospital		El hogar experimenta privación si les toma más de 3 horas llegar al hospital más cercano; un viaje de ida y regreso en un día no es posible.	4,80%				
			Parada de bus		El hogar experimenta privación si les toma más de 3 horas llegar a la parada de bus más cercana; un viaje de ida y regreso en un día no es posible.	4,80%				

(continuación)

Pais	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Pakistán	Gubernamental Oficial	General	Educación	Años de educación	Privado si ningún hombre o mujer en el hogar de más de 10 años ha completado cinco años de escolaridad.	16,67%	K = 33% para ser considerado pobre.	Hogares	Pakistan Social and Living Standards Measurement (PSLM)	Alkire y Foster
2015	Ministry of Planning, Development and Reform			Asistencia a la escuela de los niños	Privado si cualquier niño en edad de asistir a la escuela no lo hace (entre 6 y 11 años de edad).	12,50%	K = 50% de los indicadores para ser considerado intensamente pobre.			No indica
				Calidad de la escuela	Privado si cualquier niño que no asiste a la escuela por problemas de calidad (insuficientes profesores, escuela queda muy lejos, es muy costosa, no hay escuelas para hombres/mujeres), o asiste pero no se siente satisfecho con el servicio.	4,17%				
		Salud		Acceso a instituciones de la salud	Privado si las instalaciones de salud no son usadas, o son utilizadas poco, por problemas de acceso (muy lejos, muy costosa, falta de equipamiento, falta de instalaciones).	16,67%				
				Inmunización	Privado si cualquier niño bajo 5 años no ha sido totalmente inmunizado de acuerdo con el calendario de inmunizaciones (hogares sin niños menores a 5 años se encuentran no privados).	5,56%				
				Cuidado prenatal	Privado si cualquier mujer en el hogar que ha tenido hijos en los últimos tres años, no recibió chequeos prenatales.	5,56%				
				Asistencia en el nacimiento	Privado si cualquier mujer en el hogar que ha dado a luz en los últimos tres años fue asistida por personal no calificado (miembro de la familia, amigo, asistente de parto tradicional u otros).	5,56%				
		Estándar de vida		Agua	Privado si el hogar no tiene acceso a una fuente mejorada de agua, según estándares de los ODM, considerando distancia (menos de 30 minutos ida y vuelta); agua de cisterna, bomba de agua, fuente protegida, agua mineral.	4,76%				
				Saneamiento	Privado si el hogar no tiene acceso a saneamiento adecuado según los estándares de los ODM: sistema de descarga (alcantarillado, pozo séptico, desague).	4,76%				
				Paredes	Privado si el hogar no tiene paredes mejoradas (barro, ladrillos de barro sin cocinar, madera/bambú u otro)	2,38%				
				Hacinamiento	Privado si el hogar presenta hacinamiento cuatro o más personas por habitación).	2,38%				
				Electricidad	Privado si el hogar no tiene electricidad.	4,76%				
				Combustible para cocinar	Privado si el hogar utiliza combustible sólido para cocinar (madera, estiércol, residuo de la cosecha, carbón o carbón vegetal u otro).	4,76%				

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Bienes		Privado si el hogar no tiene más de 2 bienes pequeños (radio, TV, plancha, máquina de cocer, VHS, reloj, ventilador, bicicleta); o no tiene bienes grandes (refrigerador, aire acondicionado, tractor, computador, motocicleta), y no tiene auto.	4,76%				
			Tierras y animales (solo para áreas rurales)		Privado si el hogar se encuentra privado en tierras y privado en animales. Por ejemplo: a) Privado en tierras: el hogar posee menos de 2,25 acres de tierras sin irrigar y 1,125 acres de tierra irrigada. B) Privado en ganado: el hogar tiene menos de 2 unidades de ganado, menos de 3 ovejas/cabras, menos de 5 gallinas y ningún animal de transporte (hogares urbanos son considerados como no privados).	4,76%				
Panamá	Gubernamental no Oficial	General	Educación	Inasistencia escolar	Hogares donde al menos un niño o adolescente (entre 5 y 17 años) no asiste a la escuela.	No indica	No indica	No indica	No indica	No indica
			Rezagos escolar		Hogares donde al menos un niño o adolescente (entre 6 y 18 años) que asiste a la escuela está rezagado en el sistema educativo en más de dos años de acuerdo con su edad.					
			Logro educativo insuficiente		Hogares donde ninguna persona de 18 años o más de edad alcanzó un nivel educativo mínimo, entendiéndose lo siguiente: Personas de entre 18 y 59 años de edad que no cuentan con educación primaria completa, o Personas de 60 años o más de edad que no cuentan con educación primaria completa.					
			Servicios básicos	Fuentes de agua mejorada	Áreas urbanas: Hogares que obtienen agua de alguna de las siguientes fuentes: - Red pública fuera del terreno - Pozo brocal no protegido - Pozo superficial - Carro cisterna - Embotellada o envasada - Río, quebrada, lago, estanques, arroyo, agua de lluvia, otra					
				Áreas rurales: Hogares que obtienen agua de alguna de las siguientes fuentes: - Pozo brocal no protegido - Pozo superficial - Carro cisterna - Embotellada o envasada - Río, quebrada, lago, estanques, arroyo, agua de lluvia, otra						

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Carencia de saneamiento	<p>Hogares en alguna de las siguientes situaciones:</p> <p>Área urbana:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con servicio de hueco o letrina - Con servicio conectado a alcantarillado o tanque séptico y que es compartido con otras viviendas - No tiene servicio sanitario <p>Área rural:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con servicio de hueco o letrina, conectado a alcantarillado o tanque séptico y que es compartido con otras viviendas - No tiene servicio sanitario <p>Los hogares que no tienen acceso a la electricidad</p>					
		Empleo	<p>Carencia de electricidad</p> <p>Precariedad del empleo</p> <p>Desempleo y trabajador desalentado o sin paga</p>	<p>Empleados o trabajadores que no tienen un contrato escrito y/o no pagan seguro social</p> <p>Hogares donde al menos una persona entre 18 y 75 años de edad están en alguna de las siguientes situaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desocupada - Ocupado como trabajador familiar - Trabajador desalentado (población No Económicamente Activa, pero está disponible para trabajar) 					
		Calidad del entorno	<p>Incumplimiento de derechos laborales</p> <p>Exposición a amenazas naturales</p> <p>Daños por fenómenos naturales</p>	<p>Subempleo invisible: es la relación entre la población total ocupada de 15 y más años de edad y la población empleada con contrato de trabajo escrito y con seguro social de 15 y más años de edad que trabaja 35 o 40 o más horas y percibe ingresos inferiores al salario mínimo</p> <p>Son los fenómenos o amenazas naturales a los que están expuestos los hogares (inundaciones, derrumbes, vendavales, fuertes vientos, sequías)</p> <p>Muestra las afectaciones o daños a los hogares que han sido expuestos a fenómenos naturales</p>					
		Salud	<p>Acceso a vías de comunicación</p> <p>Malnutrición en niños (desnutrición y obesidad)</p>	<p>Tipo de vía y calidad</p> <p>Se considera que un hogar es carente en malnutrición en niños y niñas si al menos uno de sus integrantes de menores de 5 años está con sobrepeso u obesidad, o está en desnutrición o riesgo de desnutrición</p>					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Acceso a servicios de salud	Acceso a servicios de salud para todas las personas del hogar					
				Control de embarazo	Acceso a control de embarazo en mujeres de 15 a 49 años					
		Vivienda	Precariedad de los materiales de la vivienda	Vivienda con: - Paredes de palma, paja, penca, caña o bambú, palos, otros materiales (cartón) o sin paredes o; - Techo de palma, paja, penca u otros materiales o; - Piso de tierra o de otros materiales.	Viviendas con más de 3 personas por cuarto para dormir.					
				Hacinamiento	Si la vivienda tiene acceso a internet, ya sea vía red móvil, red fija o accesan al internet en otro lugar.			Hogares	No indica	OPHI
República Dominicana		General	Salud	Sin uso de internet Mortalidad en la niñez Aseguramiento en salud Acceso a servicios de salud o sanitarios Alimentación Cuidado infantil Discapacidad y enfermedad Alfabetismo Rezago Deserción	No indica	No indica	No indica	Hogares	No indica	OPHI
				Brecha social	No indica					
				Vivienda	No indica					
			Vulnerabilidad medioambiental	Acceso a las TICs Seguridad ciudadana Acceso a espacios recreativos, culturales y deportivos	No indica					
			Bienestar humano	Vivienda Servicios básicos Hacinamiento • Cercanía a focos de contaminación • Vulnerabilidad (cercanía de la vivienda a fuentes de peligro) Dignidad humana (Discriminación) Autonomía y empoderamiento	No indica					
		Empleo		Situación y categoría ocupacional Desempleo de corta y larga duración Desocupados desalentados Empleo informal Empleo infantil	No indica					

(continuación)

Pais Año	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Uganda 2012	Académico OPHI	General	Educación	Años de escolaridad	El hogar experimenta privación si ninguno de sus integrantes ha completado cinco años de educación escolar.	1/6	k=3 pero también prueban con distintos k (ej.: K=4)	Hogares	Uganda Demographic Health Surveys (DHS)	Alkire y Foster Implicito (Sen)
			Salud	Inscripción en una escuela	El hogar experimenta privación si ninguno de sus integrantes si los niños en edad escolar no están yendo a la escuela entre los grados 1 al 8.	1/6				
				Mortalidad Infantil	El hogar experimenta privación si un niño ha muerto en los últimos cinco años.	1/6				
				Nutrición	El hogar experimenta privación si algún niño o adulto está malnutrido.	1/6				
			Estándar de vida	Electricidad	El hogar experimenta privación si carece de electricidad.	1/6				
				Saneamiento	El hogar experimenta privación si la instalación de sanidad no ha sido mejorada o es compartida.	1/6				
				Agua	El hogar experimenta privación si carece de acceso a agua potable o el acceso demora más de 30 minutos.	1/6				
				Suelo	El hogar experimenta privación si tiene suelo de tierra, arena o estiercol.	1/6				
				Cocina	El hogar experimenta privación si se cocina con madera, carbón o estiercol.	1/6				
				Bienes	El hogar experimenta privación si no posee un auto y si no posee más de una radio, televisión, teléfono, bicicleta o motocicleta.	1/6				
Uruguay 2013	Gubernamental No Oficial Ministerio de Desarrollo Social	General	Bienestar económico Viviendas y Servicios	Ingreso del Hogar Habitaciones Baños Ambientes adecuados	Como umbral mínimo de satisfacción la Línea de Pobreza 2006. Se considera una vivienda privada cuando la razón de la cantidad de personas en el hogar sobre la cantidad de habitaciones destinadas a dormir es mayor a dos. Se considera privada cuando la vivienda no tiene baño o en caso de disponer de un baño, no tiene sistema. Se considera una vivienda privada cuando la resta entre las habitaciones residenciales y las habitaciones para dormir es 0, con excepción de los hogares unipersonales.	- Se considera que una persona tiene carencia en vivienda si no alcanza al menos uno de los mínimos habitacionales establecidos.	Utiliza metodología CONEVAL: una persona es pobre si es carente tanto en el espacio del bienestar como en el espacio de los derechos (al menos una dimensión se requiere para tener carencia en el espacio de derechos).	Hogar	Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del año 2006 (ENHA 2006) Encuesta Continua de Hogares del año 2011 (ECH 2011)	CONEVAL Enfoque de derechos
				Techos	Se considera como privada la vivienda con techos livianos sin cielo raso, material de desecho y/o quincha (con excepción de los hogares del quinto quintil de ingresos).					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
				Paredes	Se considera como privada a la vivienda con paredes de material liviano sin revestimiento, material de desecho o de adobe (con excepción de los hogares del quinto quintil de ingresos).					
				Pisos	Se considera como privada a la vivienda con pisos de contrapiso sin piso o tierra sin piso ni contrapiso.					
				Agua	Se considera como carente a la vivienda que no tenga llegada del agua por cañería al interior de la vivienda.					
				Origen del agua	Cuando la vivienda está ubicada en una localidad urbana se considera con carencia si el origen del agua no es de la red general. Para el caso de viviendas ubicadas en la ruralidad dispersa, se considera privada la vivienda donde el origen del agua no es de la red general ni de un pozo surgente protegido.					
				Desagüe	Se considera privada aquella vivienda que no tiene baño o, teniendo, no cuentan ni con saneamiento ni con fosa séptica.					
				Electricidad	Se considera privada a la vivienda ubicada en localidades urbanas que no tenga energía eléctrica y a la vivienda ubicada en el medio rural disperso que no tenga ni energía eléctrica ni cargador de batería.					
			Educación	Incumplimiento de la escolaridad obligatoria	Para 2011 en adelante se considera privación en la dimensión si la persona tiene 4 años o más, no asiste al sistema educativo formal y cumple una de las siguientes condiciones: - Nació después de 1994 y no completó educación media superior (doce años de educación). - Nació antes de 1995 y después de 1961, no completó educación media básica (nueve años de educación). - Nació antes de 1962, y no tiene primaria completa.	-				
			Derechos laborales y a la seguridad social	Carencia de cobertura de seguridad social directa	- Esquema de seguridad social laboral clásico (trabajadores formales, jubilados y pensionistas). - Niños y niñas beneficiarios de las asignaciones familiares.					
				Carencia de cobertura de seguridad social indirecta	Población inactiva que recibe un beneficio directo producto de la adscripción a la seguridad social de otra persona. En concreto, la cobertura mutual.					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
Venezuela	Gubernamental No Oficial	General	Educación	Atención a la salud Asistencia a la escuela de los niños en edad escolar	Sin derechos vigentes en instituciones de asistencia médica (Ministerio de Salud Pública y Hospital de Clínicas, Institución de Asistencia Médica Colectiva (IAMC), Seguro privado médico de cobertura total, Hospital Policial u Hospital Militar, Área de salud del BPS, Policlínica municipal, Otros).	1/6	K=1/3	Hogares	Encuesta de Hogares por Muestreo (EHPM)	Alfaro y Foster No indica
2012	Banco Central de Venezuela			Años de escolaridad de los adultos	Se considera que el hogar es privado según este indicador si algún niño en edad escolar miembro de este no está asistiendo a la escuela. 1) hogar en el cual ningún miembro adulto (15 años o más de edad) haya logrado completar los nueve años de escolaridad, el cual es el nivel de educación que debería haber obtenido el individuo antes de alcanzar la edad que lo define como adulto, de haber estado disfrutando de manera regular su derecho a la educación hasta los 14 años de edad. 2) La segunda posibilidad que se consideró para usar este indicador fue generar a partir de él uno nuevo que informara sobre el logro educativo del hogar, tomando en cuenta los años de escolaridad de todos sus miembros adultos. Para este propósito, se generó en primer lugar una tasa de "logro educativo" para cada individuo, a través de realizar el cociente entre los años de escolaridad alcanzados y los años de escolaridad que debería tener de acuerdo con su edad. Sobre la base de esto se decidió considerar carentes a aquellos hogares cuyo logro educativo no alcance al menos 40%.	1/6				
			Trabajo	Ocupación	Se consideró entonces que un hogar está privado de esta condición si existe menos de un empleado formal a tiempo completo por cada tres miembros activos.	1/6				
				Dependencia económica	Se considera que un hogar es privado según este indicador cuando existen más de tres personas en el hogar por cada miembro empleado, no importando ni el tipo de empleo, ni el número de horas trabajadas a la semana de los empleados.	1/6				
		Nivel de vida	Condiciones de la vivienda	Se consideró que un hogar es privado según las condiciones de su vivienda si el piso es de tierra o los materiales del techo y paredes son inadecuados o ha sido clasificada de rancho.	1/24					

(continuación)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Hacinamiento		Se considera que un hogar está privado según este indicador cuando en el hogar existen más tres miembros por cuartos para dormir.	1/24				
			Servicios - agua potable		Se consideran privados a aquellos hogares cuyas viviendas no tuvieran acueductos.	1/24				
			Servicios - eliminación de excretas		Se consideran privados los hogares que habitan en viviendas sin poceta.	1/24				
			Servicios - recolección de basura		Son privados los hogares que no disponen de servicio de recolección directa de basura.	1/24				
			Servicios - posesión de cocina eléctrica o a gas		Son privados los hogares que no disponen de cocina eléctrica o a gas.	1/24				
			Posesión de bienes básicos		La lista de bienes básicos quedó reducida a lavadora, nevera, televisor, aire acondicionado, calentador de agua, secadora y automóvil. Se consideraron entonces privados de bienes básicos a aquellos hogares que poseyeran menos de tres de los listados.	1/24				
			Acceso a alimentación mínima (Ingreso)		Se considera que un hogar está privado de adquirir los alimentos que puedan satisfacer esos requerimientos nutritivos mínimos cuando su ingreso total por persona es inferior al valor de una CAN.	1/24				
Vietnam	Académico	General	Salud	Nutrición	El hogar experimenta privación si un integrante adulto mayor de 16 años tiene un índice de masa corporal menor a 17	16,70%	k=30%	Hogares	Encuesta de Hogares creada en el contexto de la investigación "Vulnerabilidad en el Sudeste Asiático"	Alkire y Foster Enfoque de capacidades (Sen)
2015	OPHI			Funcionamiento de la salud	El hogar experimenta privación si algún integrante sufre de una enfermedad o herida seria y es incapaz de realizar su ocupación principal por al menos 4 semanas	16,70%				
			Educación	Escolaridad	El hogar experimenta privación si ninguno de sus integrantes ha completado cinco años de escolaridad.	16,70%				
				Asistencia	El hogar experimenta privación si algún niño en edad escolar no está yendo a la escuela entre los grados 1 al 8.	16,70%				
		Estándar de vida		Combustible de cocina	El hogar experimenta privación si se cocina con estérco, madera, hoja de arroz o carbón.	5,60%				
				Saneamiento	El hogar experimenta privación si su instalación de saneamiento no ha sido mejorada, o si ha sido mejorada pero se comparte con otros hogares.	5,60%				

(conclusión)

País	Tipo de investigación/ institución asociada	Tipo de pobreza	Dimensiones	Indicadores y sub-indicadores	Umbral de indicadores	Ponderaciones/ pesos	Umbral de pobreza (k)	Unidad de análisis	Fuente de información	Fórmula/ enfoque teórico
			Agua potable		El hogar experimenta privación si no tiene acceso a agua potable limpia.	5,60%				
			Electricidad		El hogar experimenta privación si carece de electricidad.	5,60%				
			Vivienda		El hogar experimenta privación si las paredes de la vivienda son de metal/arcilla/lona/bambú y/o el techo es de paja/madera.	5,60%				
			Bienes		El hogar experimenta privación si no posee más de una radio, televisión, teléfono, refrigerador, bicicleta o motocicleta y si es que no posee un auto o un tractor.	5,60%				

Anexo 4 Medidas sintéticas de pobreza

Cuadro A.4.1 Medidas de pobreza unidimensionales

Tipo de método de medición	Medida	Índice
Proporción de pobres		$H(x; z) = \frac{q(x; z)}{n(x)}$ <p>∴ q es el número de pobres y n el tamaño de la población</p>
Medidas objetivas insensibles a la distribución	Brecha de pobreza	<p>Considérese la función de pobreza</p> $g(x; z) = \begin{cases} z - x_i & \text{si } x_i < z \\ 0 & \text{si } x_i \geq z \end{cases}$ <p>∴ x_i es el ingreso de la persona (hogar) i y z es el umbral establecido</p> <p>entonces</p> $I(x; z) = \frac{1}{qz} \sum_{i=1}^n g(x_i; z) = \frac{1}{qz} \sum_{i=1}^q (z - x_i) = 1 - \frac{\mu_q(x; z)}{z}$ $HI(x; z) = \frac{q}{n} \cdot \frac{1}{qz} \sum_{i=1}^q (z - x_i) = \frac{1}{nz} \sum_{i=1}^q (z - x_i)$ $S(x; z) = \frac{2}{(q+1)nz} \sum_{i=1}^q (z - x_i)(q+1-i) = H(x; z) \left[I(x; z) + (1 - I(x; z)) G_p \frac{q}{q+1} \right]$
Medidas objetivas, tipo Sen, con definición global	Medida de Sen (1976)	<p>Donde G_p es el coeficiente de Gini aplicado al conjunto de los pobres</p> $T(x; z) = \frac{2}{(q+1)nz} \sum_{i=1}^q (z - x_i)(n+1-i)$ $K(x; z, \alpha) = \frac{q}{nz} \sum_{i=1}^q (z - x_i)(q+1-i)^\alpha \quad \therefore \alpha \geq 0$

(conclusión)

Tipo de método de medición	Medida	Índice
Medida objetiva, con distribución censurada	Medida de Takayama (1979)	<p>Dado el vector de ingresos $X^*(z) = (x_1^*, \dots, x_q^*, x_{q+1}^*, \dots, x_n^*)$, $x_i^* = \begin{cases} x_i & \text{si } x_i < z \\ z & \text{si } x_i \geq z \end{cases}$, y sea $\mu_0 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n x_i^*$, $\mu_q = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q x_i^*$, entonces la medida se define como $T_\alpha(x; z) = 1 + \frac{1}{n} \frac{1}{\alpha_0 n^2} \sum_{i=1}^n (n-1-i)x_i^*$</p>
	Medida de Clark, Hemming y Ulph (1981)	$C_1(x; z, \alpha) = \frac{q}{nz} \left[\frac{1}{q} \sum_{i=1}^q (z - x_i) \right]^\alpha \quad \therefore \alpha \geq 1$
Medidas éticas de la pobreza	Medida de Clackorby y Donalson (1980)	$BD(x; z, W) = H(x; z) \left[1 - \frac{\xi}{z} \right] \quad \therefore \xi$ es el ingreso representativo de los pobres para una función W de bienestar (homocedástica) arbitraria
	Medida de Chakravarty (1983)	$Ch(x; z, W) = 1 - \frac{\xi}{z} \quad \therefore \xi$ es el ingreso representativo de la distribución del ingreso censurada
Medidas de pobreza de subgrupos consistentes y sensibilidad a la distribución	Medida de Chakravarty (1983)	$C_c(x; z, e) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[1 - \left(\frac{x_i}{z} \right)^e \right] \quad \therefore 0 < e < 1$
	Medida de Clark, Hemming y Ulph (1981)	$C_2(x; z, \beta) = 1 - \frac{1}{z} \left[\frac{1}{n} \sum_{i=1}^q (\min\{x_i, z\})^\beta \right]^{\frac{1}{\beta}}, \quad \beta < 1$
	Medida FGT de Foster, Greer y Thorbecke (1984)	$F(x; z, \alpha) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(1 - \frac{x_i}{z} \right)^\alpha, \quad \alpha \geq 0$
	Medida de Hagenaars (1984)	$H(x; z) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(1 - \frac{\ln x_i}{\ln z} \right)$
	Medida de Hagenaars tipo Dalton (1987)	$HD(x; z, U) = 1 - \frac{U(\frac{\xi}{z})}{U(z)}$
		$\therefore \xi_z$ es el ingreso representativo de la distribución del ingreso censurado y $U(\xi_z)$ es la utilidad individual representativa

Fuente: Zheng, 1997, citado en: Gallego, L. (2008), *Del análisis de pobreza unidimensional a multidimensional: revisión de elementos conceptuales y empíricos previos, para el análisis de la pobreza en el marco de la teoría de las Capacidades*, [en línea] <http://dep-economia-aplicada.uab.cat/secretaria/doccerca/lmgallego.pdf>.

Cuadro A.4.2
Axiomas básicos de la pobreza: del análisis unidimensional al multidimensional

Axiomas básicos	Pobreza unidimensional	Pobreza multidimensional
Axioma focal o de dominio	<p>Axioma focal fuerte</p> <p>Para algún $n \in N, (x, y) \in I^n, z > 0, si:$</p> <p>(i) Para algún i tal que $x_i \geq z, y_i = x_i + \delta,$ <i>donde</i> $\delta > 0$</p> <p>(ii) $y_i = x_i$ para todo $t \neq i$</p> <p>entonces $P(y; z) = P(x; z)$</p>	<p>Para algún $n \in N, (X, Y) \in M^n, z \in Z, j \in \{1, 2, \dots, m\}, si:$</p> <p>(i) Para algún i tal que $x_{ij} \geq z_j, y_{ij} = x_{ij} + \delta,$ <i>donde</i> $\delta > 0$</p> <p>(ii) $y_{ij} = x_{ij}$ para todo $t \neq i$</p> <p>(iii) $y_{is} = x_{is}$ para todo $s \neq j$ y para todo $i,$</p> <p>entonces $P(Y; z) = P(X; z)$</p> <p>Para algún $n \in N, (X, Y) \in M^n, z \in Z, si:$</p>
Axioma focal débil	<p>(i) $x_i \geq z$ para algún $i,$</p> <p>(ii) $y_i = x_i + \delta,$ <i>donde</i> $\delta > 0$</p> <p>(iii) $y_r = x_r$ para todo $r \neq i$</p> <p>entonces $P(y; z) = P(x; z)$</p>	<p>(i) Para algún i tal que $x_{ik} \geq z_k$ para todos los k, y</p> <p>(ii) Para algún $j \in \{1, 2, \dots, m\}, y_{ij} = x_{ij} + \delta$ <i>donde</i> $\delta > 0$</p> <p>(iii) $y_{it} = x_{it}$ para todo $t \neq j,$</p> <p>(iv) $y_{rs} = x_{rs}$ para todo $r \neq i$ y todo $s,$</p> <p>entonces $P(Y; z) = P(X; z)$</p> <p>Para algún $(X; z) \in M \times Z,$</p> <p>$P(X; z) = P(\Pi X; z)$</p> <p>Donde Π es una matriz de permutación de orden apropiado</p>
Axioma de simetría	<p>Para algún $(x; z) \in I^n,$</p> <p>$P(x; z) = P(\Pi x; z)$</p> <p>Donde Π es una matriz de permutación de orden apropiado</p>	<p>Para algún $z \in Z, P(X; z)$ es continuo sobre M</p> <p>Para algún $(X; z) \in M \times Z, k \in N, P(X^k; z) = P(X; z)$</p> <p>donde x^k es la k-potencia de replicación de x</p> <p>Para algún $n \in N, X \in M^n, z \in Z, j \in \{1, 2, \dots, m\}, si:$</p>
Axioma de continuidad*	<p>Para algún $z > 0, P(x; z)$ es continuo sobre I</p>	<p>Para algún $z \in Z, P(X; z)$ es continuo sobre M</p>
Axioma del principio de población	<p>Para algún $(x; z) \in I^n, k \in N, P(x^k; z) = P(x; z)$</p> <p>donde x^k es la k-potencia de replicación de x</p>	<p>Para algún $(X; z) \in M \times Z, k \in N, P(X^k; z) = P(X; z)$</p> <p>donde x^k es la k-potencia de replicación de x</p>
Axioma de monotonía*	<p>Para algún $n \in N, x \in I^n, z > 0, si:$</p>	<p>Para algún $n \in N, X \in M^n, z \in Z, j \in \{1, 2, \dots, m\}, si:$</p>

(continúa)

Axiomas básicos	Pobreza unidimensional	Pobreza multidimensional
<p>Axiomas básicos</p> <p>Descomposición de subgrupos*</p>	<p>(i) para algún i, $y_i = x_i + \delta$, donde $x_i < z_j$, $\delta > 0$,</p> <p>(ii) $y_i = x_i$ para todo $t \neq i$,</p> <p>entonces $P(y; z) \leq P(x; z)$</p>	<p>(i) Para algún i tal que $y_{ij} = x_{ij} + \delta$, donde $x_{ij} < z_j$, $\delta > 0$,</p> <p>(ii) $y_{ij} = x_{ij}$ para todo $t \neq j$</p> <p>(iii) $y_{is} = x_{is}$ para todo $s \neq j$ y para todo i,</p> <p>entonces $P(Y; z) \leq P(X; z)$</p>
<p>Axiomas básicos</p> <p>Descomposición de subgrupos*</p>	<p>Pobreza unidimensional</p> <p>Para algún $x = (x^1, x^2, \dots, x^k) \in I^n$ y $z > 0$:</p> $P(x; z) = \sum_{i=1}^k \frac{n_i}{n} P(x^i; z)$ <p>donde n_i es el tamaño de la población correspondiente a x^i, y</p> $n = \sum n_i$ <p>Para todo $n \in N$ y $y \in I^n$,</p> <p>Si x es obtenido de y por una transferencia progresiva de Pigou-Dalton del atributo entre dos pobres, entonces:</p> $P(x; y) \leq P(y; z), \text{ donde } z > 0 \text{ es arbitraria}$ <p>Para algún $(x; z) y \in I^n$</p> $P(x; z) \leq P(x'; z')$ <p>donde $x' = kx$, $z' = kz$ siendo k el elemento replicador para todo i</p>	<p>Pobreza multidimensional</p> <p>Para algún $X^1, X^2, \dots, X^k \in M; z \in Z$:</p> $P(X^1, X^2, \dots, X^k; z) = \sum_{i=1}^k \frac{n_i}{n} P(X^i; z)$ <p>donde n_i es el tamaño de la población correspondiente a X^i, y</p> $n = \sum n_i$ <p>Para todo $(Y; z) \in M \times Z$</p> <p>X es obtenida de Y, multiplicando Y_p (atributos poseídos por los pobres) por una matriz biestocástica B</p> <p>BY_p no es una permutación de las filas de Y_p, entonces:</p> $P(X; z) \leq P(Y; z)$ <p>dado que los atributos de los no pobres permanecen constantes</p> <p>Para algún $(X; z) \in M \times Z$,</p> $P(X; z) \leq P(X'; z')$ <p>donde $X' = \lambda X$, siendo λ la matriz diagonal $diag(\lambda_1, \dots, \lambda_m)$, $\lambda > 0$ para todo i</p>
<p>Axioma de la invarianza de escala</p>		

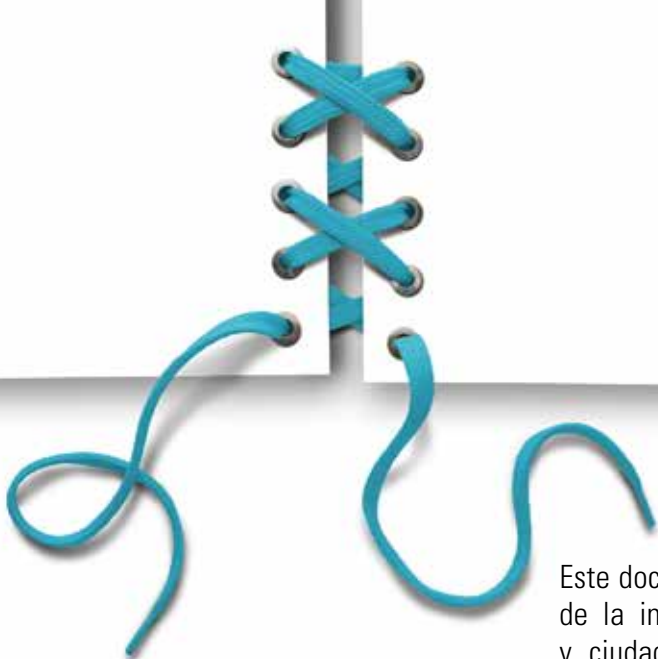
Fuente: Gallego, L. (2008), *Del análisis de pobreza unidimensional a multidimensional: revisión de elementos conceptuales y empíricos previos, para el análisis de la pobreza en el marco de la teoría de las Capacidades*, [en línea] <http://dep-economia-aplicada.uab.cat/secretaria/docencia/Imgallego.pdf>.

Nota: Los axiomas con * dan lugar a la convexidad de los contornos de isopobreza, en el espacio bi-dimensional de la pobreza.

Cuadro A.4.3
Medidas de análisis multivariante

Índices de componentes principales	Hotelling (1933)	<p>Sea y el vector de variables observables de orden $k \times 1$, Σ la matriz de covarianzas $\theta_1, \dots, \theta_k$ los valores propios de Σ y a_1, \dots, a_k los vectores propios correspondientes. Entonces los componentes principales son denotados por:</p> $b = A'y \quad \therefore A \text{ es la matriz de vectores propios de } \Sigma$ <p>La varianza de los componentes principales es igual a los vectores propios correspondientes:</p> $Var(p_j) = \theta_j V_j$
Modelo de análisis factorial	Lawley y Maxwell (1962)	<p>Sea b el vector de variables observables de orden $k \times 1$, f el vector de variables latentes de orden $m \times 1$, siendo $m < k$ y A la matriz de coeficientes de orden $k \times m$</p> $b = Af + \varepsilon$ <p>Sean los factores latentes aleatorios, entonces se asume que las varianzas son: $Var(f) = \Phi \quad y \quad Var(\varepsilon) = \Psi$</p> <p>De tal manera que la matriz de varianzas y covarianzas del vector observado y es: $\Sigma = \Lambda\Phi\Lambda' + \Psi$</p> <p>Suponiendo que $\Gamma = \Lambda\Phi^{-1}\Lambda$, entonces $\hat{f} = (I + \Gamma)^{-1}\Lambda\Psi^{-1}y$</p>
Modelo de indicadores y causas múltiples -MIMIC-	Jöreskog y Goldberger (1975)	<p>Sean f y x vectores, y A y β matrices, entonces el modelo de indicadores y causas múltiples es denotado por:</p> $y = \Lambda f + \varepsilon \quad \text{con} \quad Var(\varepsilon) = \Psi$ $f = \beta x + \zeta \quad \text{con} \quad Var(\zeta) = \sigma^2 I$ <p>El estimador del factor latente MIMIC se puede expresar como:</p> $\hat{f} = (I - \Lambda\Omega^{-1}\Lambda)^{-1}(\beta x + \Lambda\Psi^{-1}y)$, que puede ser reexpresado como: $\hat{f} = (I + \Lambda\Psi^{-1}\Lambda)^{-1}\beta x + (I + \Lambda\Psi^{-1}\Lambda)^{-1}\Lambda\Psi^{-1}y$ $Var(\hat{f}) = \beta Var(x)\beta' + (I + \Lambda\Psi^{-1}\Lambda)^{-1}\Lambda\Psi^{-1}\Lambda$
Modelo de ecuaciones estructurales -SEM-	Jöreskog (1973)	<p>Sean y y x vectores, y A y β matrices, entonces el SEM se puede expresar como:</p> $Ay^* + \beta x^* + \mu = 0 \quad \text{con} \quad Var(\varepsilon) = \Psi$ $x = Yx^* + \zeta \quad \text{con} \quad Var(\zeta) = \Xi$

Fuente: Gallego, L. (2008), *Del análisis de pobreza unidimensional a multidimensional: revisión de elementos conceptuales y empíricos previos, para el análisis de la pobreza en el marco de la teoría de las Capacidades*, [en línea] <http://dep-economia-aplicada.uab.cat/secretaria/doccerca/lmgallego.pdf>.



Este documento es uno de los productos del proyecto de la iniciativa sobre pobreza infantil, desigualdad y ciudadanía en América Latina y el Caribe, que desarrollan en conjunto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Su objetivo es dar a conocer un análisis comparativo de diversos estudios nacionales e internacionales en que se aborda la pobreza infantil con métodos multidimensionales, que sea de utilidad para los países que aún no han desarrollado dichas mediciones en el marco del seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como para aquellos que ya cuentan con alguna versión de tales mediciones, y favorecer la discusión sobre la posibilidad de construir metodologías comunes para realizar un monitoreo regional de los avances en la reducción de la magnitud y la intensidad de este grave problema.